

T  
554

84162

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACIÓN  
ARCHIVO HISTÓRICO



Maestría en Psicología Social  
de Grupos e Instituciones

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**  
**UNIDAD XOCHIMILCO**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

JUVENTUDES INVISIBLES EN UN TERRITORIO ESTIGMATIZADO:  
Redes subjetivas de jóvenes que viven en el  
Centro Histórico de la Ciudad de México

**MARIBEL RIVERA LOPEZ**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRA EN  
PSICOLOGÍA SOCIAL DE GRUPOS E INSTITUCIONES

DIRECTOR DE TESIS:  
**MTRO. ALFREDO NATERAS DOMÍNGUEZ**

COMITÉ DE TESIS:

MTRA ADRIANA SOTO MARTÍNEZ  
PROFA. LIDIA FERNÁNDEZ RIVAS  
DR. RAFAEL REYGADAS ROBLES GIL  
DR. GONZALO A. SARAVÍ

MÉXICO, DISTRITO FEDERAL

SEPTIEMBRE, 2005

JUVENTUDES INVISIBLES EN UN TERRITORIO ESTIGMATIZADO:  
Redes subjetivas de jóvenes que viven en el  
Centro Histórico de la Ciudad de México

**MARIBEL RIVERA LOPEZ**

Tesis de la Maestría de Psicología Social de Grupos e Instituciones  
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Septiembre, 2005

**RESUMEN**

El trabajo que aquí se presenta busca dar cuenta del sentido y la relevancia de conocer cómo están interrelacionados los jóvenes con el contexto social a partir de lo que ellos expresan y la forma que puede influir en la conformación de esas relaciones el contexto local en el que viven cuando sobre él cae la sombra del estigma de la marginación y el riesgo.

Se enfoca a los que se propone denominar jóvenes invisibles que son aquellos que no tienen prácticas delictivas o de consumo de sustancias por lo que no tienen las miradas sobre ellos y viven tras la apariencia de una vida sin problemas en un territorio estigmatizado. Se exploran los imaginarios que configuran el estigma que tiene el contexto local, los que giran en torno a los jóvenes de la localidad y se profundiza en la configuración de las redes subjetivas de los jóvenes buscando hacer emerger aquellos imaginarios mediante los cuales el estigma de su lugar de residencia podría estar influyendo en la conformación de sus mundos relacionales. Finalmente, se muestran los que se consideran efectos esenciales del estigma territorial en las redes subjetivas de los jóvenes siendo uno de ellos la producción de su invisibilidad. Las nociones claves de la investigación son: juventud, red social, red subjetiva, contexto local y estigma territorial.

*A Enrique,  
el hombre que amo con toda mi alma,  
mi compañero de vida.*

*A CEJUV,  
organización a la que entregué  
parte de mi juventud.*

# ÍNDICE

|   |           |
|---|-----------|
| <b>EVOCACIONES</b>  | <b>iv</b> |
| <b>INTRODUCCIÓN</b>   | <b>1</b>  |
| <b>PARTE 0</b>  |           |
| <b>ASPECTOS FUNDANTES: LAS INTERROGANTES Y LOS ANTECEDENTES</b>                       |           |
| <b>0.1 Crónica de la formulación de interrogantes</b>                                 | <b>6</b>  |
| <b>0.2 Panorama Previo</b>  | <b>8</b>  |
| 0.2.1 Las investigaciones sobre redes personales de los jóvenes                       | 10        |
| 0.2.2 Los estudios sobre jóvenes en las zonas marginadas                              | 12        |
| <b>PARTE I</b>  |           |
| <b>ENTRE VÍNCULOS Y CONTEXTOS: EL DISPOSITIVO</b>                                     |           |
| <b>1.1 Presupuestos epistemológicos</b>   | <b>16</b> |
| <b>1.2 Precisiones conceptuales: Jóvenes enredados en un territorio estigmatizado</b> | <b>23</b> |
| 1.2.1 Jóvenes: cinco dimensiones  | 24        |
| 1.2.2 Red social: metáfora ambivalente  | 27        |
| 1.2.3 Red Subjetiva, un mundo de vínculos   | 31        |
| 1.2.4 Contexto local: ni colonia, ni comunidad, ni barrio                             | 37        |
| 1.2.5 Territorios bajo la sombra de un estigma  | 40        |
| <b>1.3 Planteamiento del problema y objetivos</b>                                     | <b>43</b> |
| <b>1.4 Premisas hipotéticas de la investigación</b>                                   | <b>44</b> |
| <b>1.5 Estrategia metodológica</b>  | <b>45</b> |
| <b>1.6 Tipo de análisis de la información</b>   | <b>55</b> |

## PARTE II

### LOS IMAGINARIOS DEL VÍNCULO JUVENIL EN UN CONTEXTO LOCAL ESTIGMATIZADO

|   |     |
|---|-----|
| <b>2.1 Contexto local urbano bajo la sombra de un estigma.</b>                          | 60  |
| 2.1.1 Configuración imaginaria de una localidad triangular                              | 63  |
| A. Una isla en forma de triángulo   | 65  |
| B. Ya nada es como era antes: añoranza del pasado                                       | 68  |
| 2.1.2 La construcción social de la estigmatización territorial                          | 70  |
| A. Vía histórica: genealogía del descrédito   | 71  |
| B. Vía de afuera hacia adentro: tácito acuerdo  | 73  |
| C. Vía de adentro hacia afuera: tensiones y concordancias                               | 78  |
| o Temor y certeza del riesgo vs comodidad y costumbre; a pesar de todo es un privilegio | 78  |
| o Los de adentro vs. los de afuera; llevar la fiesta en paz                             | 83  |
| o Después de la tempestad vino la calma y ahora ¿qué sigue?                             | 86  |
| o Sólo hay de dos: desgarrates o desintegración   | 88  |
| <b>2.2 Los jóvenes invisibles y sus redes subjetivas.</b>                               | 92  |
| 2.2.1 Los imaginarios sobre los jóvenes que viven en el contexto local                  | 94  |
| A. Los buenos y los malos   | 96  |
| B. El “camino chueco” y el “buen camino”: dos posibles trayectorias de vida             | 99  |
| o La maternidad y paternidad temprana: el “buen camino”                                 | 100 |
| o Droga y delincuencia: el “camino chueco”  | 104 |
| C. ¿Por qué unos sí y otros no?   | 108 |
| 2.2.2 Los mundos relacionales de los jóvenes  | 114 |
| A. Número de lazos  | 115 |
| B. Tipología de nodos   | 116 |
| C. Tipo de relación   | 126 |
| 2.2.3 Los jóvenes y las significaciones de sus vínculos en el contexto local            | 128 |
| A. La familia dentro  | 129 |
| B. Los amigos fuera   | 131 |

|  |            |
|--|------------|
| C. Los noviazgos ¿dentro o fuera?  | 135        |
| D. Con los vecinos relaciones nulas, conflictivas o indiferentes.                  | 139        |
| E. Los lugares del triángulo en el vacío   | 145        |
| <b>2.3 Haciendo visibles a los y las jóvenes invisibles.</b>                       | <b>148</b> |
| 2.3.1 Hombres visibles y mujeres invisibles: los imaginarios de género             | 148        |
| 2.3.2 El derrumbe de las fachadas: de cara al estigma y sus efectos en los jóvenes | 154        |
| <br>   |            |
| <b>PARTE III</b>   |            |
| <b>LLEGADA AL CONFÍN: CONCLUSIONES Y NUEVOS PUNTOS DE PARTIDA</b>                  |            |
| <b>3.1 Sobre el proceso de investigación y los ajustes en el camino</b>            | <b>163</b> |
| <b>3.2 Sobre los hallazgos y las puertas que aún quedan por abrir</b>              | <b>166</b> |
| <b>3.3 Sobre la experiencia de la investigadora y las cuestiones éticas</b>        | <b>171</b> |
| <br>   |            |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b>  | <b>176</b> |
| <br>   |            |
| <b>ANEXOS</b>  | <b>186</b> |
| 1. Mapa de la zona.  |            |
| 2. Guión de entrevista “Actores sociales”  |            |
| 3. Guión de entrevista “Jóvenes”   |            |
| 4. Instrumento de Red Subjetiva  |            |

## EVOCACIONES

He destinado este espacio a expresar mi profunda gratitud y reconocimiento a quienes de una u otra manera me inspiraron y me acompañaron durante el desarrollo de esta experiencia formativa académica, así como a quienes contribuyeron y participaron en su realización. Son los vínculos que se conjugaron para configurar lo que he llamado la red subjetiva de la investigación y son los que ahora evoco emotivamente.

A Enrique, que con su amor y confianza compartió mi deseo de realizar los estudios de maestría, de mil formas contribuyó a hacerlo realidad y estuvo a mi lado viviendo los momentos de gran incertidumbre y de efímera certeza.

A mi mamá Graciela y mi papá Rigoberto, que desde siempre han creído en mí y han estado dispuestos a respaldar mis sueños y aspiraciones, así como a mis hermanos Iván y Alan que de forma puntual pero incondicional me dejaron ver que cuento con ellos. Los quiero mucho. A Iván agradezco particularmente que haya realizado la transcripción de varias de las entrevistas.

A mis grandes maestros Rocío Méndez y Roberto Merlo, quienes no sólo me han transmitido enseñanzas esenciales para mi ser profesional y para tramitar esta experiencia indagatoria sino que con su ejemplo me han dado una formación de vida. Por quienes conocí y experimenté la posibilidad de cambio y creación. A ustedes mi cariño, respeto y admiración perpetuos.

Al Mtro. Alfredo Nateras porque aún siendo una persona muy solicitada aceptó guiar este proyecto teniendo en todo momento la disposición de acompañar de cerca los altibajos del proceso de investigación. Agradezco bastante su escucha, su lectura, su retroalimentación y sus oportunas palabras aleccionadoras, reconfortantes y alentadoras.

A la Mtra. Adriana Soto, la profesora Lidia Fernández, el Dr. Rafael Reygadas y el Dr. Gonzalo A. Saraví quienes integraron el comité de tesis y de quienes recibí valiosos comentarios que me permitieron afinar el trabajo. Le doy las gracias particularmente a Lidia Fernández por haber seguido con su escucha, lectura y aportes las diferentes etapas del desarrollo de la investigación.

A las y los jóvenes y actores del contexto local por aceptar participar y por su disposición a compartir, porque sin su colaboración no hubiera sido posible este cometido. Agradezco infinitamente su tiempo y la confianza para permitirme conocer un poco sobre ustedes y su lugar

de residencia: Nayely y familia, Marlene, Jacqueline, Juan Pablo, Miguel Ángel, Hugo, Carlos, Rocío, Mary, Ignacio, Guillermo, Jesús, Cristy, Ángeles, Gina, Isabel, Paty, Karina. Vero, Eduardo, Ruth y familia, Rodolfo, Francisco y familia, Mercedes y Arline.

Al Centro Juvenil de Promoción Integral A.C. CEJUV por ser la plataforma de mi desarrollo profesional, por inspirar y abrir las puertas a la realización de este proyecto. Mi sincero y profundo agradecimiento al presidente de su consejo directivo Pbro. Manuel Zubillaga por su vasto apoyo y confianza en mí, a María Eugenia Robles quien me impulsó fuertemente durante mi desempeño en la organización y aprobó que se realizara la investigación y al equipo de intervención conformado por Ramón Negrete, Raúl Cruz y Hortensia Vásquez que fue el enlace con el campo de estudio y que colaboró de forma significativa.

A CAFAC A.C. y su Modelo ECO2 por ser un espacio excepcional que me ha brindado la posibilidad de formarme y ser parte activa de un proyecto innovador para promover la profesionalización de la intervención social en México y Centro América Menciono especialmente a Efrem Milanese, Brigitte Lafay, Vincenzo Castelli, Manuel Velasco, Joaquín del Bosque, Elizabeth Rosas, Armando Leñero y Martín Juárez y distingo particularmente a Juan Machín, director de este centro y a Javier Ramírez compañero formador de quienes recibí valiosos aportes en diferentes momentos de la investigación por lo que los he nombrado lectores honorarios.

A todos mis profesores en la maestría, especialmente a Ana María Fernández, Margarita Baz, Raymundo Mier y María Inés García por sus invaluable enseñanzas.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, por su interés en respaldar proyectos encaminados a comprender e incidir en los fenómenos sociales; agradezco particularmente la beca otorgada a lo largo de los estudios de maestría.

A José Luis Molina coordinador del programa doctoral del departamento de Antropología de la Universidad Autónoma de Barcelona, por sus valiosos comentarios y amplias referencias.

A Pita y Cirilo, bellas almas amigas, inspiradoras y alentadoras que son para mí grandes regalos de la vida, con quienes comparto la esperanza de un mundo mejor.

## INTRODUCCIÓN

*La pregunta clave da lugar a la germinación de la conciencia. La pregunta debidamente formulada siempre emana de una curiosidad esencial acerca de lo que hay detrás. Las preguntas son las llaves que permiten abrir las puertas secretas (...)*

*Clarissa Pinkola Estés*

Si se escribiera una lista de todas aquellas relaciones que se tienen en la vida cotidiana y se observara cuáles de ellas se encuentran ubicadas dentro de la zona en la que se vive ¿Qué se encontraría? Probablemente se hallaría que las relaciones que se tienen están distribuidas equilibradamente dentro y fuera del lugar de residencia, pero también podría ser que la mayoría de los vínculos se encontraran dentro del lugar de residencia por lo que se vería que la vida relacional estaría delimitada por un territorio de dimensiones reducidas. Tal vez, por el contrario, se podría notar que aparte de los lazos que unen con quienes viven en la misma casa, no se tiene ningún otro lazo en ese lugar. Esto podría deberse a que sólo se va a ese lugar a dormir y a que ni siquiera se compra nada en la tiendita de la esquina. Quizá se caería en la cuenta de que más bien se trata de evitar cualquier contacto incluso con los vecinos más cercanos ¿Sería esto posible? Bueno, estos serían los extremos, pero lo elemental aquí sería preguntarse por qué. Muchos motivos podrían haber, pero ¿Qué pasaría si se tratara de una zona en la que prevaleciera la inseguridad y la violencia? Un lugar catalogado por los medios de comunicación como peligroso y riesgoso, al que personas externas temieran entrar y trataran de evitar.

Este es el caso del lugar en el que se realizó la investigación que se presenta en este documento, en la que se buscó explorar ¿cómo los jóvenes han conformado sus mundos de vínculos con respecto a la zona en la que viven?, un contexto local ubicado en el corazón de una de las ciudades más grandes del mundo, la Ciudad de México<sup>1</sup>.

La que aún posee la fama de ser “*la ciudad más grande del mundo*”, no debe este calificativo a su extensión geográfica pues tan sólo representa el 0.1% de la superficie del país, tampoco

---

<sup>1</sup> También conocida como Distrito Federal por ser la residencia de los supremos poderes de la federación y ejercer en su distrito las atribuciones del poder legislativo de un estado, tal como lo decretó el artículo 50 fracción 28 de la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos de 1824. Su territorio actual quedó dividido en 16 delegaciones y fue nombrada también Ciudad de México, después de varias modificaciones, en 1970. Fuente: [www.df.gob.mx/ciudad/historia](http://www.df.gob.mx/ciudad/historia)

corresponde a la grandiosidad con la que hace casi 500 años impresionó a los invasores La Magnífica Tenochtitlan. En realidad es que fue nombrada así por la desorbitada cantidad de 8, 605, 239 millones habitantes<sup>2</sup> y por los *grandes problemas* que tal cantidad de personas, inevitablemente tienen, coexistiendo en un espacio tan reducido (5,799 hab/km<sup>2</sup>)<sup>3</sup>.

Así mismo, al hablar de esta ciudad se vuelve inevitable palpar sus *grandes contrastes*, unos cuantos tienen más que bastante mientras que el grueso de la población tiene demasiado poco en todos los aspectos, lo cual se traduce en condiciones prevalentes de marginalidad en las que se vuelven incontenibles toda clase de problemáticas como inseguridad, niños de la calle, adicciones, delincuencia, entre otras. Sin embargo, como en todas las ciudades hay contextos locales en los que estas condiciones y problemáticas se acentúan más que en otros, así como también, hay lugares que se ven aparentemente exentos de este tipo de cuestiones y se podría decir que son los únicos en vivir la “normalidad” de las ventajas y comodidades de la vida citadina. Es así, como aquellas localidades que no tienen este privilegio que constituyen el 63.1% del total del territorio del D.F., son vistas y vividas como una amenaza social, ante la cual sobreviene la fuerte necesidad de identificar, clasificar, tomar nuevas medidas de control (por ejemplo, las cámaras de video que fueron colocadas en los postes de diferentes calles de la zona central de la ciudad) y crear alternativas que contrarresten sus efectos.

De ahí que cada instancia a la que se le ha encargado o ha tomado en cargo esta tarea, sea gubernamental o no gubernamental, construya sus propios criterios para organizar y focalizar sus acciones en zonas o espacios determinados. Indicadores como índice de pobreza, hacinamiento, número de delitos cometidos, presencia de bandas, entre otros, han dado origen a diversas clasificaciones y etiquetas como la de *colonias o barrios urbano-populares, zonas marginadas*, o la más reciente: *unidades territoriales de media, alta y muy alta marginalidad*<sup>4</sup>. También de manera menos formal pero no menos difundida se habla de colonias y zonas con *alto índice de peligrosidad* ó de *alto riesgo*. Todas estas formas de nombrar a tales lugares responden a la construcción social de una imagen en la que prevalece una profunda desacreditación, la

---

<sup>2</sup> Es común escuchar que son más de 20 millones pero esa cantidad se refiere a lo que se ha llamado la Zona Metropolitana que está conformada por el D.F. y 27 municipios del Edo. de México.

<sup>3</sup> Los datos aquí presentados fueron tomados de la página web [inegi.gob.mx](http://inegi.gob.mx), del XII Censo de Población 2000.

<sup>4</sup> El dato de 63.1% proviene de la suma de las unidades territoriales clasificadas por el gobierno del D.F. como de media, alta y muy alta marginalidad. Fuente: COPLADE, Comité de Planeación para el desarrollo del Estado del D.F., ahora Fondeso (Fondo para el Desarrollo Social de la Ciudad de México).

atribución de una mala reputación que se fundamenta en hechos concretos e históricos, pero que al mismo tiempo se sobredimensiona poniéndose en juego la imaginación y la exageración, dando origen a la instauración de un estigma que envuelve al territorio designado y todo lo que hay en él: grupos, instituciones, espacios, niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, etc.

De las posibles causas a las que se podría adjudicar la negatividad de la imagen de dichos sitios, con fundamentos o sin ellos, la sociedad ha centrado su mirada en los jóvenes que radican en ellos (1, 290, 372 jóvenes entre 15 y 25 años, lo que representa el 71.1% de este grupo de edad<sup>5</sup>) no sólo responsabilizándolos de cuanto desorden acontece sino señalándolos como el *problema* (Nateras 2004) y viéndolos como *fuerza de amenaza* (Saraví 2004). Tanto desde la visión interna o local como la externa o global los jóvenes son quienes encarnan ese *estigma*. Su situación se vuelve, por lo tanto, de *doble desventaja*: por ser jóvenes y por vivir en un contexto local estigmatizado.

En tales afirmaciones subyace una avasallante homogeneización que procura fulminar cualquier indicio de las diferencias existentes. Sin embargo, la diversidad de jóvenes que ahí viven, contradice estas formas de simplificar la situación e invita a indagar lo que tienen que decir particularmente aquellos jóvenes que se alejan de cumplir con dicha consigna, aquellos que pasan desapercibidos porque aparentemente no tienen ni causan problemas, aquellos que la mayoría del tiempo se encuentran ausentes del lugar o sin salir de su casa, los que se mantienen en silencio, los que de un momento a otro se van definitivamente, los que no tienen los reflectores puestos pero están ocultos bajo la sombra: *los jóvenes invisibles*. ¿Qué tienen ellos que decir de su experiencia de vivir en ese lugar del Centro Histórico de la Ciudad?, ¿Identifican en su contexto local nexos que les proporcionen seguridad, soporte, reconocimiento o, por el contrario, prevalecen relaciones que les generan amenaza, angustia, repulsión, miedo? ¿Cómo influye el estigma instaurado en el lugar de residencia de los jóvenes en la manera en que conforman sus redes subjetivas?

Estos cuestionamientos se le hicieron a la complejidad de la realidad social a partir de un enfoque transdisciplinario que tomó como base a la Psicología Social entendiéndola como una manera peculiar de acercarse a los fenómenos (Blanco, 1988), una posibilidad de comprensión y

---

<sup>5</sup> Datos tomados del diagnóstico realizado por el Programa de atención a jóvenes en situación de riesgo de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal.

explicación alternativa que conjuga dialógicamente lo singular y lo colectivo como dimensiones de la subjetividad (Baz, 1998), que sitúa los hechos, los fenómenos y las relaciones sociales en un sistema integrador individuo-sociedad que tiene que ser enfocado como un sistema cualitativo único, con distintos niveles de organización y complejidad (González Rey, 1994). Desde esta perspectiva se visualizó a la condición juvenil haciendo parte del entramado de relaciones y por tanto de la realidad compleja, por lo que no pudo dejar de ser estudiada en su contexto y fue a través de la categoría de Red Social como metáfora que representa la interconexión y no el aislamiento entre todas las personas, grupos, instituciones o sectores (niños, jóvenes, adultos, etc.) que se propuso explorar los mundos de vínculos que dichos jóvenes expresan que tienen, es decir, su Red Subjetiva.

La investigación se realizó en el marco de una intervención comunitaria que estaba llevando a cabo el Centro Juvenil de Promoción Integral A.C. en el Centro Histórico de la ciudad basada en el esquema de la promoción social que, mediante el trabajo con los jóvenes en sus contextos locales, buscaba fomentar su participación y propiciaba que se involucraran y crearan iniciativas junto con sus familias, líderes, grupos e instituciones.

El estudio fue de carácter exploratorio y se trató de, por medio de los métodos interpretativos, hacer emerger la pluralidad de imaginarios en torno a los jóvenes y su lugar de residencia. Su objetivo central fue mostrar el sentido y la relevancia de conocer cómo están interrelacionados los jóvenes con el contexto social a partir de lo que ellos expresan y, la forma que puede influir en la conformación de esas relaciones, el contexto local en el que viven cuando sobre él cae la sombra del estigma de la marginación y el riesgo.

Este documento está organizado en cuatro partes. **La Parte 0** es el punto de partida, es el apartado en el que se ubican dos breves relatos: el del planteamiento del problema y el de los estudios precedentes al tema. Si bien fueron dos labores constantes que acompañaron de principio a fin el desarrollo de la investigación se les considera la base sobre la que estuvo operando el dispositivo diseñado para llevarla a cabo.

En **la primera parte** se exponen los elementos que componen el dispositivo de investigación. Al inicio, se explicitan los presupuestos epistemológicos con los que se intenta mostrar la forma en que la investigadora se aproxima a conocer la realidad, sus posturas, sus prejuicios, porque no hay aproximación ni mirada en el conocer que sea neutra o imparcial aunque se lo proponga.



**PARTE 0. ASPECTOS FUNDANTES:  
LAS INTERROGANTES Y LOS ANTECEDENTES.**

*El punto de partida de la investigación no es nunca arbitrario o simplemente azaroso, tiene como motor un deseo de saber del investigador que incluye factores desconocidos por él mismo. Se relaciona con su historia, con su vida profesional, con su forma particular de interpretar el sentido de su intervención.*

*Lidia Fernández Rivas*

**0.1 Crónica de la formulación de interrogantes.**

La formulación de diversas preguntas y la búsqueda de los estudios que se han realizado sobre el tema fueron dos labores constantes que acompañaron de principio a fin el desarrollo de la investigación; sin embargo, para la elaboración de esta narrativa se consideraron como los puntos de partida, elementos que conformaron la base para desplegar el dispositivo.

Como ya se aludió, las preguntas fueron las llaves que permitieron abrir las puertas que daban a lugares y pasadizos desconocidos, ya que posibilitaron el progreso de la indagación. Pero éstas no se llevaban de antemano, había que crearlas, moldearlas y probar con varias hasta dar con la que correspondía a la cerradura que impedía continuar. Este ejercicio de elaboración de preguntas fue también el que dio lugar a la delimitación del campo de estudio, pues aunque cada lugar tuviera varias puertas, hubo que decidir cuál abrir y por consiguiente el camino a seguir. De cómo se dio este proceso es de lo que aquí se narra.

La primera pregunta fue sobre el vínculo. A raíz de la práctica cotidiana de intervención comunitaria, conducción grupal, trabajo interinstitucional y formación en la que se podía observar lo fundamentales que son las relaciones para comprender y explicar la dinámica social, surgió el cuestionamiento de si *el vínculo podría ser considerado un instrumento de la intervención, es decir, que no sólo fuese identificado o diagnosticado, sino que además de ser analizado pudiese ser transformado o construido como parte de una estrategia*. Era evidente que esta cuestión apuntaba al ámbito meramente operativo por lo que hubo que anteponer una pregunta esencial: *¿qué se está entendiendo por vínculo?* Con esta llave se abrió la puerta a un lugar que presentaba varias posibilidades, diferentes enfoques y maneras de explicar la noción de vínculo dependiendo de la ciencia o corriente teórica que la desarrollara. Al estar frente a todas

ellas hubo que meditar muy bien la opción que se iba a tomar. Sin embargo, paralelamente también fue necesario decidir, ¿qué se iba a indagar sobre el vínculo, en qué contexto y quiénes serían los sujetos de estudio?, pues lo que sí se tenía claro era que no se pretendía realizar una investigación puramente teórica o filosófica.

En un primer momento el interés estuvo orientado a dos ámbitos: el organizacional y el comunitario. En el contexto organizacional se tenía la inquietud de estudiar, específicamente, sobre los vínculos entre los miembros de organizaciones que trabajan con fenómenos de sufrimiento social. Mientras que en el contexto comunitario, había el deseo de darle continuidad a una incipiente indagación realizada tres años atrás para la publicación de un artículo (Rivera, 2000) sobre formas de vinculación de los jóvenes que viven en zonas marginadas. Finalmente, después de un análisis profundo, se optó por realizar la investigación sobre los vínculos de los jóvenes en el ámbito comunitario.

Enseguida, se ubicaron los posibles escenarios donde podría realizarse el trabajo de campo, hubo varias opciones pero se tuvieron que sopesar exhaustivamente las ventajas y desventajas de cada uno, pues uno de los principales criterios era garantizar la seguridad de la investigadora durante su presencia en el lugar. Una vez que se tomó la decisión y se hizo la gestión se dio paso a una fase de inducción al campo. Después de conocer el trabajo previo y el diagnóstico realizado por el equipo de intervención, recorrer la zona, entrar en contacto con sus actores y sus jóvenes surgieron infinidad de interrogantes pero al mismo tiempo se pudieron definir las cuestiones que habían quedado pendientes. Esto permitió que se lograra articular una pregunta guía para el trabajo de investigación que en aquel momento fue: *¿Cómo están conformadas las redes personales de jóvenes que viven en un contexto considerado de "alto riesgo" en el centro histórico de la ciudad de México?*

Posteriormente, las interrogantes sobre la pregunta de investigación no se hicieron esperar, *¿de qué jóvenes se estaba hablando?, ¿qué son las redes personales? y ¿qué era eso de "contexto considerado de "alto riesgo"?* La permanente búsqueda bibliográfica sobre el tema a la par de la experiencia del contacto con la zona y su gente, así como de la supervisión del director de tesis y asesoría de los profesores posibilitaron que se fueran resolviendo tales incógnitas. Se determinó y argumentó el tipo de jóvenes que protagonizarían la indagación a los que se les llamó *jóvenes invisibles*. Se consideró importante explorar las significaciones imaginarias con las que diferentes

actores comunitarios representan el lugar que habitan y a los jóvenes que ahí viven. Se aclaró lo que se entendía por red personal y se identificó lo que la distingue de una red subjetiva explicando por qué para efectos del estudio se retomaría esta última, y, a raíz de la desagradable experiencia personal de un asalto (que afortunadamente no ocurrió en la zona, sino en otro lugar con muy similares características) se decidió quitar las comillas a la frase de “alto riesgo” y cuestionar su significado. Esto dio paso a reflexionar en la relación que existe, según los estudios más recientes, entre las interacciones de los jóvenes y el contexto local en el que residen cuando sobre él cae la sombra del estigma de la marginación y el riesgo.

De todo ese proceso surgió una incógnita en la que se logró reflejar con mayor precisión el interés central de la investigación: *¿Cómo influye el estigma instaurado en el lugar de residencia de los jóvenes, en la manera en que conforman sus redes subjetivas?*

Con esta llave se abrió el portón principal y al entrar surgieron infinidad de nuevas incógnitas que permitieron conocer otros caminos posibles en el estudio de los vínculos, los jóvenes y sus contextos de residencia.

## **0.2 Panorama Previo**

Fue a finales de los sesentas que la investigación en México empezó a centrar su atención en los jóvenes. Si se preguntara el ¿por qué?, una posible respuesta que investigadores como Feixa (1998) y Urteaga(1996) han expresado es que tuvo que ver con los acontecimientos del movimiento estudiantil del 68 que, en función del contexto social y político de aquel entonces, fue vivido como una problemática asociada a la juventud. Sin embargo, se podría pensar que la idea central de esta hipótesis sería que las investigaciones iniciaron no por un interés en la juventud propiamente, sino a partir de verla relacionada con problemáticas que en ese entonces preocuparon al grueso de la población por no saber como controlarlas.

A lo largo de las casi cuatro décadas que han pasado se han desarrollado innumerables estudios e iniciativas tanto gubernamentales, académicas y de la sociedad civil que, por un lado, han pretendido explorar, conocer, entender y analizar a la juventud como concepto, como fenómeno social, como sector demográfico, como factor socioeconómico y, por otro lado, han buscado crear formas de intervenir, eliminar, prevenir o hacer algo con los problemas sociales que, se dice,

protagonizan los y las jóvenes, entre ellos la farmacodependencia, la delincuencia, la prostitución, la “falta de valores”, el callejerismo y el VIH, etc.

Sin embargo, desde mi punto de vista, uno de los aportes más significativos en la trayectoria del estudio de lo juvenil ha sido poder reconocer que las y los jóvenes no están aislados y que las problemáticas a las que se les ha venido vinculando, no son su responsabilidad y no sólo les involucran y afectan a ellos, sino que son un actor más en situaciones a las que todos contribuimos y que tienen como trasfondo problemas de mayor envergadura como la pobreza, la marginación, la corrupción y la exclusión. Así lo afirmó Merlo:

*(...) es muy arriesgado considerar que sea posible razonar sobre la condición juvenil, abstrayéndola. En un mundo de sistemas complejos lo que existe siempre está relacionado. No sé nada de los jóvenes si no conozco el mundo adulto con el que interactúan y viceversa. A menudo, no existe un problema juvenil. Lo que existe es un problema de adultos, un conflicto entre sí, que se manifiesta a través de aquel punto del sistema que llamamos joven. Sin embargo, el nombre no es la realidad, ni tampoco el problema. (Merlo, 1990:14)*

Por su parte Pérez Islas planteó:

*¿No será que nos hemos estado equivocando sobre el verdadero sujeto de las políticas de juventud? ¿No será que el verdadero sujeto de las políticas de juventud deberían ser los adultos, pues son ellos (sus instituciones) quienes no entienden o entienden cada vez menos, lo que está sucediendo con las nuevas generaciones de jóvenes? (Pérez, 2002: 20)*

Con estos y muchos otros cuestionamientos se empezó a generar una visión más amplia y compleja de lo que puede significar la investigación sobre el sujeto joven para tratar de dar cuenta de este actor social ubicándolo en el entramado relacional de la sociedad. Desde esta perspectiva se han abordado gran diversidad de temas (sexualidad, identidad, género, etc.), se ha distinguido la ineludible heterogeneidad de juventudes (indígena, estudiantil, marginada, migrante, etc.); así como los diferentes contextos de socialización en los cuales se desenvuelven los jóvenes como el lugar donde viven, la escuela, el trabajo, las calles, las plazas, los centros comerciales, los antros, la internet, etc. Cada estudio plantea una combinación diferente con los matices que le puede dar la disciplina y la metodología que les aborde.

### 0.1.1 Las investigaciones sobre redes personales de los jóvenes

Hasta la fecha se han realizado innumerables estudios que han buscado dar cuenta de las relaciones que tienen los jóvenes desde diferentes enfoques. Las personas con las que un joven afirma que mantiene una relación, conformarían su red personal. Recientemente se ha reconocido la importancia que tiene que los jóvenes tengan una red personal que además de que les brinde soporte para su vida escolar o laboral pueda representar vías que les permita acceder a mejores oportunidades laborales y/o influencias para la toma de decisiones. Así lo afirma la Encuesta Nacional de Juventud:

*Los jóvenes no viven en el aislamiento ni en la fragmentación que producen las relaciones institucionalizadas, sino que debido a sus necesidades y expectativas laborales, van tejiendo redes de lealtad y solidaridad en términos de una idea comunitaria que al parecer es el mejor asidero para afrontar sus carencias frente al mundo laboral (Pérez y Valdez, 2002: 172)*

Para conocer cuántas y cómo son dichas relaciones, se han utilizado ya sea métodos cuantitativos o cualitativos o los dos. Es muy probable que uno de los estudios pioneros en este sentido haya sido el titulado “Las relaciones personales y familiares de los jóvenes” realizado en 1985 utilizando ambas metodologías sin tener idea de que ya venía desarrollándose una línea de estudio que las llamaba redes personales. En esta investigación se hace referencia a las relaciones personales de los jóvenes como un espacio definido por:

*(...) el conjunto de lazos que se mantienen con la familia de origen: padre, madre, hermanos y el conjunto de las relaciones horizontales, que mantienen con personas más o menos de su misma edad, ya sean del otro sexo o del mismo, ya sea pareja o amigos de la calle, el barrio, el trabajo, etc. (Conde, 1985: 31)*

Es significativo como en este estudio ya se hablaba de la posibilidad de describir este campo de relaciones con el propósito de analizar hasta dónde cubrían las funciones de articulación a manera de una malla o red. Se trata de un intento relevante de aproximarse y categorizar los tipos de relación; sin embargo, se puede ver como con esa definición quedan sumamente restringidas las posibilidades de vinculación de un joven, al dejar fuera los nexos que muchas veces son más fuertes con miembros de la familia extensa que con la familia nuclear y también las relaciones con los jefes, profesores, vecinos adultos, niños, grupos, instituciones, mascotas, entre otros. Se dejan fuera también los lazos conflictivos, de indiferencia y las conexiones secundarias y aunque sí se realizan apuntes sobre el contexto global de esos campos relacionales, no se habla de las condiciones de los contextos locales en los que se insertan dichas relaciones.

Un estudio muy reciente que se enfoca propiamente al análisis de redes personales de jóvenes fue realizado en Sarajevo. Sus autores Claudia Aguilar y José Luis Molina tuvieron el propósito de explorar los efectos de los discursos de los jóvenes sobre las identidades étnicas en la estructura de sus redes personales. Esto lo hicieron combinando un trabajo etnográfico y el análisis de redes sociales. Utilizaron sofisticados programas computacionales (Egonet y Unicet) para crear la encuesta y analizar los datos, con la posibilidad de representarlos a través de gráficos y matrices. Con base en los resultados concluyeron que sí existe una relación entre la composición de las redes personales y los discursos étnicos que se sostienen. Resulta muy interesante contemplar el potencial que tienen estas investigaciones que con la ayuda del acelerado desarrollo del software diseñado para analizar cantidades enormes de información contribuyen a la comprensión de los fenómenos sociales, sin perder de vista los alcances y limitaciones de sus aportes.

No se encontraron estudios que utilicen la categoría de red subjetiva para la representación de las relaciones de los jóvenes, por ello es que se consideró que los estudios de redes personales de los jóvenes son los antecedentes más cercanos. Esto quiere decir que es una línea de investigación reciente que se está explorando en este estudio, al menos en el ámbito académico, porque en la intervención terapéutica y comunitaria con jóvenes en situaciones críticas ya ha venido siendo utilizada. Para este tipo de intervención se diseñó un conjunto de instrumentos que permiten dar cuenta de ella y se planteó una forma de interpretar la información que se obtiene de acuerdo a indicadores que han sido producto de la observación sistemática de la composición de las listas que se han obtenido (por ejemplo, en psiquiatría se ha observado y generado un indicador por el número de relaciones, si son más de 15, se puede hablar de un sujeto normal, si son alrededor de 10, se dice que la persona está en riesgo y si son menos de 5 entonces se puede pensar que existe un problema mental grave), pero al igual que en el Análisis de Redes Sociales, sigue siendo una encuesta que no tiene como objetivo profundizar en los significados ni en el sentido que tienen las respuestas para el entrevistado. Esta situación no ha sido problema para la intervención terapéutica ya que se toma como un instrumento dentro de una estrategia que trata de contemplar del todo la narrativa y el contexto relacional del paciente.

### 0.1.2 Los estudios sobre jóvenes en las zonas marginadas

En los 80's el fenómeno social de las bandas juveniles, motivó numerosas investigaciones que de una u otra manera atrajeron la atención de la opinión pública hacia las situaciones de extrema pobreza y marginación que se vivían en aquel entonces en la periferia de la ciudad. Varias de ellas, de acuerdo a como apunta Feixa, hacían alusión a estos grupos de jóvenes como emergentes de la crisis socioeconómica provocada por el desmesurado crecimiento de la mancha urbana. Fue así como, desde aquel entonces, todos los reflectores se han orientado particularmente a dejar ver a aquellos jóvenes que por su comportamiento "anormal" podrían significar una amenaza, provocando con esto que se dejara en la sombra la heterogeneidad de juventudes que también hacen parte del contexto social:

*En general, se ha tendido a menospreciar la diversidad de identidades juveniles presentes en México: el estudio de lo "marginal" se ha impuesto al estudio de lo "normal", tenemos muchos datos sobre drogas y violencia, pero pocos sobre familia, escuela y vida cotidiana. El estudio de lo subalterno predomina sobre lo hegemónico: se cuentan por centenares los estudios sobre chavos banda, pero no conozco ninguno sobre los chavos "fresa"; lo masculino se privilegia sobre lo femenino: sabemos mucho de los machines pero poco de las quinceañeras; lo metropolitano es preferido sobre lo provinciano: conocemos muy poco sobre la identidad de las jóvenes indígenas, los jóvenes campesinos o de ciudades medias. (Feixa, 1998:97)*

Coincidiendo con esto, Reguillo (2000), al hacer un balance de los estudios sobre juventud, señala que una de las vetas que no ha sido suficientemente explorada tiene que ver con aquellos jóvenes que son considerados "incorporados" o "institucionalizados", es decir, aquellos que encuentran en la escuela, en su familia, en un empleo, etc; dentro de una distinción práctica que sugiere para englobar los diferentes trabajos; mientras que los "alternativos" o "disidentes" que son los que no están incorporados a los esquemas de la cultura dominante si han implicado una producción extensa de investigación.

Si bien estas apreciaciones convocan a enfocar los estudios hacia otras direcciones, habrá que regresar a las zonas marginadas para poder dar cuenta que en ellas no sólo residen chavos banda o "alternativos / disidentes", de que se cometería un grave error al dar por sentado que dentro de estos lugares todos los jóvenes son iguales. Se tendría que ver qué pasa con aquellos jóvenes que han quedado a la sombra, ocultos, aún siendo parte de los territorios en los que han estado concentradas las miradas. No se tendría que dar por hecho que por vivir en una zona marginada

son marginados, no habría que obviar las dificultades a las que podrían estarse enfrentando cotidianamente tanto al interior como al exterior de su lugar de residencia.

En este sentido, ha habido iniciativas que han evidenciado la diversidad de jóvenes al interior de los contextos marginados. Una de ellas fue el trabajo de intervención realizado por el Centro Juvenil de Promoción Integral A.C. (CEJUV) en los últimos 20 años que se enfocó a desarrollar proyectos sociales con jóvenes en sus propios barrios<sup>6</sup>. En su origen, fundamentándose en investigaciones realizadas por el Instituto Mexicano de Estudios Sociales, creó un modelo que echó a andar como parte de la actividad de una parroquia de la iglesia católica pero, posteriormente, optó por convertirse en organización de la sociedad civil cuya labor, en diferentes barrios de la zona poniente y algunos de otras zonas del Distrito Federal, estaba basada en diagnósticos comunitarios realizados por profesionistas de las ciencias sociales. Estas investigaciones no eran propiamente investigaciones académicas pero eso no ha impedido que hasta la fecha sean un referente importante para quienes estudian o trabajan en el ámbito de lo juvenil-comunitario a nivel nacional. En tales estudios, el CEJUV detectó diferentes tipos de jóvenes al interior de las zonas marginadas y los llamó sectores: el sector subproletario, el sector obrero y el sector estudiantil; descubrió y potenció la competencia relacional y de liderazgo en la organización comunitaria de muchos de los jóvenes y visualizó a las bandas como una más de todas las agrupaciones juveniles que existían en los barrios con las que era posible trabajar.<sup>7</sup>

Más recientemente, otras dos investigaciones señalan aspectos fundamentales a partir de las voces de los jóvenes. La primera de ellas se enfoca más específicamente a examinar las causas de la desigualdad y la marginación, analizando las formas que éstas adquieren no sólo en el espacio urbano sino también en las experiencias de sus habitantes. En este estudio, realizado en suburbios franceses y norteamericanos, Wacquant plantea que los espacios en los que se concentra la pobreza constituyen un elemento central de exclusión social y enfatiza la repercusión de éste fenómeno en el sector juvenil, ya que la gente del exterior e interior de estos sitios se refiere a los jóvenes como:

*(...) la principal fuente de vandalismo, delincuencia e inseguridad, y públicamente se los considera responsables del agravamiento de las condiciones y reputación de la banlieue degradada. (Wacquant, 2001:148)*

---

<sup>6</sup> Reconocida con la organización no gubernamental pionera en este tipo de trabajo.

<sup>7</sup> "Recorrido Histórico", en "Propuesta de Reestructuración del CEJUV", México, 2000, mimeo.

Al mismo tiempo, los jóvenes expresan que se han visto persistentemente limitados o excluidos definitivamente al intentar acceder a ámbitos laborales, educativos o recreativos una vez que mencionan su domicilio. Wacquant apunta de esta forma el sentir de los jóvenes en los barrios franceses:

*Los jóvenes de los barrios estigmatizados del cinturón rojo se sienten sometidos a un patrón generalizado de discriminación antijuvenil que prevalece tanto dentro como fuera de su ámbito. Se quejan de que los programas gubernamentales y las autoridades públicas los ignoran, rechazan sus dudas y sus aportes, que la policía los hostiga o los hace objeto de una sospecha y una vigilancia injustificada y, en términos más generales, que los adultos no reconocen su difícil situación y sus inquietudes.*  
(Wacquant, 2001:149)

Si bien este autor no hace referencia particular a cómo el estigma territorial influyen en el tipo y cantidad de relaciones de los jóvenes, si deja claro que afecta y limita las interacciones de todas las personas que residen en ese lugar. En este estudio tampoco se profundiza cuando se habla de los jóvenes, ni se explicita la diversidad de juventudes que habitan estos sitios.

La segunda investigación se centra en analizar los efectos que tiene la apropiación del espacio público de las zonas marginadas por parte de los jóvenes, tanto en ellos mismos como en la comunidad. Para ello, Saraví, enfoca su mirada en las características de las relaciones y valores predominantes de dicho espacio. Para ilustrar esto, expone las condiciones de pobreza estructural en las que se encuentran dos localidades ubicadas en Gran Buenos Aires, Argentina, así como la serie de desventajas que éstas representan para sus habitantes especialmente las que conjugan el estigma construido alrededor de esos lugares. Hace un análisis en el que enfatiza el nexo entre las distinciones socioculturales y espaciales y el efecto de éste sobre la vida cotidiana de sus habitantes. Y refiriéndose particularmente a los jóvenes dice: *no solo están conscientes de estas percepciones asociadas con su lugar de residencia, sino que sus vidas e interacciones cotidianas suelen verse afectadas por ellas.* (Saraví, 2004: 39)

En este estudio resulta relevante el planteamiento de que la percepción exterior de homogeneidad se disipa cuando se exploran los barrios desde su interior. El autor hace notar las distinciones que en la percepción interior existen sobre los jóvenes, reconociendo en la información etnográfica que no todos ejercen el dominio del espacio público del barrio a partir de valores y comportamientos desviados e identifica al menos dos tipos de jóvenes:

## PARTE I. ENTRE VÍNCULOS Y CONTEXTOS: EL DISPOSITIVO.

*En efecto, si puedo hablar de <<sueños>> y <<realidad>>, interrogarme a propósito de lo imaginario y lo real, poner en duda la <<realidad>> significa que esta distinción ya ha sido hecha por mí antes del análisis, que tengo una experiencia de lo real así como de lo imaginario, en cuyo caso el problema no consiste como el pensamiento crítico puede ofrecerse unos equivalentes secundarios de esta distinción, sino en explicar nuestro saber primordial de la <<realidad>>, en describir la percepción del mundo como aquello que funda para siempre nuestra idea de la verdad. No hay que preguntarse, pues, si percibimos verdaderamente un mundo; al contrario hay que decir el mundo es lo que percibimos.*

*Maurice Merleau-Ponty*

### 1.1 PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS.

La finalidad de ésta primera parte es hacer explícitos aquellos elementos que se conjugaron para conformar el dispositivo de investigación. Se entenderá por dispositivo: el constructo teórico que representa el conjunto de elementos heterogéneos organizados con la finalidad de analizar o intervenir en los fenómenos sociales, una máquina para hacer ver y hacer hablar tal como lo definió Foucault metafóricamente (Deleuze, 1999:155)

La noción de dispositivo en este sentido se vuelve útil en tanto apunta a delimitar el marco epistemológico, teórico y metodológico que se organiza para producir efectos de visibilidad y enunciación de los fenómenos de estudio, en este caso de la conformación de los mundos relacionales de jóvenes que viven en un contexto local estigmatizado, dándole a la investigación un lugar activo que se confronta con la idea de que todo trabajo de indagación no incide en el campo en el que se realiza, como si el conocer y el aprender pudieran pensarse como procesos pasivos.

Sería muy aventurado decir que basta con la voluntad de hacer explícitos todos los presupuestos<sup>9</sup> que guiaron la investigación para que esto se realizara. En realidad, este apartado busca ser sólo un intento de develar algunos de ellos, sabiendo de antemano que la mayoría están expresados de

---

<sup>9</sup> Pues como lo afirma Baz: "toda investigación se enfoca desde cierta perspectiva definida por paradigmas y categorías conceptuales, considerando a los paradigmas como esquemas muy amplios de premisas y presupuestos que operan en forma perentoria y frecuentemente no consciente, y que dotan al sujeto de marcos interpretativos de su experiencia." (Baz, 1998: 63)

manera explícita e implícita a lo largo de todo el texto; sin embargo, coincido plenamente con Baz (1998) y Menéndez (2001) en que es fundamental hacer un esfuerzo reflexivo para mostrar la forma en que el investigador se aproxima a conocer la realidad, sus posturas y sus prejuicios como explica Gadamer (2003), porque no hay aproximación ni mirada en el conocer que sea neutra o imparcial aunque se lo proponga.

En esta investigación:

(1) La realidad se concibe como una realidad compleja tomando como referencia epistemológica general el paradigma de la complejidad. Actualmente predomina el paradigma de la simplificación científica<sup>10</sup>, aquella forma de conocer la realidad fragmentándola y reduciéndola a sus mínimas partes. Esa simplificación que separa, divide, selecciona, jerarquiza y cuyos principios básicos son la disyunción y la reducción, tiene la creencia de que el universo posee un orden preestablecido, determinista, mecanicista que la ciencia tiene que enunciar a través de leyes. A pesar de que todo el tiempo se encuentra frente al error, al ruido, al desorden trata a toda costa de eliminarlo, reducirlo lo más que puede o la mayoría de las veces negarlo e imponer su orden. La complejidad en cambio, no deja de suponer que existe orden pero reconoce que también hay desorden, por lo tanto incluye la imperfección, la incertidumbre y no concibe que lo que existe en el universo pueda pensarse solamente separado sino que también se encuentra totalmente interconectado, es interdependiente. En ella, las paradojas y contradicciones son fuente de conocimiento y tienen un lugar privilegiado junto con el conflicto y el antagonismo. En palabras de Morin:

*La complejidad científica es la presencia de lo no científico en lo científico que no anula lo científico sino que por el contrario, le permite expresarse. (Morin, 1998:107)*

De lo anterior se deriva que la complejidad supone una relación antagonista y complementaria entre lo simple y lo complejo, lo que quiere decir que aunque sea necesario separar y jerarquizar para buscar comprender y explicar, no implica que se deje de visualizar el tejido de relaciones que dan lugar a los fenómenos y, por tanto, el contexto en el que suceden.

---

<sup>10</sup> "El paradigma de la simplificación (disyunción-reducción) domina hoy nuestra cultura. Separa sujeto y objeto, divide el objeto y reduce el objeto a un elemento universal simple o a una ley general capaz de explicarlo todo." (Gutiérrez, 2001:2)

(2) El acercamiento a una realidad compleja se realiza por medio de una transdisciplinariedad<sup>11</sup> que conjunta herramientas, instrumentos y constructos teóricos surgidos de diferentes disciplinas que permitan una aproximación mayormente eficaz a los fenómenos. En la experiencia de intervención comunitaria se ha encontrado que todos los elementos que plantea la complejidad están presentes y se ha constatado la simplificación a través de teorías, métodos e instrumentos como modelos que de forma fragmentada representan la realidad y buscan incidir en ella, pero el problema más serio se da cuando se tiene la certeza de que dicha representación es la realidad misma, olvidando que se trata de una visión entre muchas otras y que aquellos enfoques que ponen en relación diversas miradas podrían dar más elementos para comprender las situaciones sociales.

Una investigación que se sitúa dentro de esta perspectiva no puede reducir la comprensión de los fenómenos que se propone estudiar a un sólo enfoque disciplinario, pues para tratar de comprender y explicar tiene que echar mano de diferentes recursos tanto teóricos como metodológicos; pueden incluso confluir y dialogar varios paradigmas que pueden ser antagónicos pero a la vez complementarios, eso no quiere decir que no pueda haber una disciplina base de la cual uno pueda partir a la aventura de la investigación.

En este caso, la disciplina base de la que se parte es la Psicología Social coincidiendo con Blanco (1988) en que más que tratar de definirla por su campo de estudio, por su noción eje o nociones claves ya sea la interacción, la influencia, la subjetividad, la representación social o por su objeto/sujeto de estudio, hay que concebirla como una manera peculiar de aproximarse a los fenómenos, una posibilidad de comprensión y explicación alternativa que, yo diría pensando complejamente, conjuga dialógica y hologramáticamente<sup>12</sup> lo individual y lo social. En este sentido, uno de los aportes fundamentales en la comprensión de cómo se da dicha conjugación es el que realizó G. H. Mead.

La relevancia de la filosofía social de Mead radica en haber hecho explícita la interrelación entre el individuo y la sociedad tratando de no hacer depender unidireccionalmente de uno la existencia

---

<sup>11</sup> (...) es la que hace referencia a los conocimientos que provocan, desencadenan y potencian otros conocimientos cuando se tocan y resuenan más allá de las fronteras de una ciencia particular (Gutiérrez, 2001:4)

<sup>12</sup> Ambos son principios del pensamiento complejo. El principio dialógico es mediante el cual se asocian dos términos a la vez complementarios y antagonistas, permite mantener la dualidad en el seno de la unidad y, el principio hologramático plantea que no solamente la parte está en el todo sino que el todo está en la parte. Morin (1998)

de lo otro, es decir, intenta trascender la visión determinista de las explicaciones que por un lado pretendían dar cuenta de la sociedad a partir de la suma de los individuos y, por otro lado, le daban a la sociedad absoluta responsabilidad en la conformación de los individuos. Pero Mead no sólo señala el carácter interdependiente entre individuo y sociedad sino revela los que, a su parecer, son los elementos y procesos subjetivos que lo componen fundando así una psicología social que se anima a ver más allá de lo observable:

*"(...) reconoce las partes del acto que no aparecen a la observación externa, y pone el acento sobre el acto del individuo humano en su situación social natural." (Mead, 1973:55)*

Lo central de su propuesta a este respecto puede verse reflejada en el proceso de emergencia de la persona. El individuo de acuerdo con Mead no es lo mismo que la persona. El individuo equivale a un organismo fisiológico que deviene en persona a través de su experiencia de interacción con el ámbito social y otros individuos.

*El proceso del cual surge la persona es un proceso social que involucra la interacción de los individuos del grupo e involucra la pre-existencia del grupo. (Mead, 1972: 193)*

Dicha interacción se da por medio del lenguaje que supone un intercambio de símbolos (gestos) cuyo significado es aprendido y construido en el proceso interactivo que da lugar a la conformación de la experiencia interna del sujeto, es decir, a la conciencia de sí.

*La importancia de lo que denominamos "comunicación" reside en el hecho de que proporciona una forma de conducta en la que el organismo o el individuo puede convertirse en un objeto para sí (Mead, 1973:170)*

Partiendo de esto, el yo, la conciencia, la experiencia que tiene de sí el individuo es lo que lo convierte en persona, lo cual no es ni fruto de la reacción mecánico-pasiva a unas condiciones de estimulación externa, ni mimesis de una supuesta entidad psicológica o social superior, sino algo que se origina en el transcurso de la vida interactiva y comunicativa del sujeto.

Y es aquí donde precisamente entra la relevancia que tienen *los otros* individuos o personas que también participan activamente del proceso de desarrollo de la persona, pues:

*El individuo se experimenta así mismo como tal, no directamente, sino sólo indirectamente, desde los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social, o desde el punto de vista generalizado del grupo social, en cuanto un todo, al cual pertenece. (Mead, 1973:170)*

Ese grupo social (otro generalizado) al cual pertenecen los individuos puede ser desde un equipo o pandilla hasta una comunidad o una nacionalidad y juega un rol esencial en el proceso de

devenir del sujeto, pues se trata de la sociedad organizada de la cual el individuo adopta todo aquello que le permita regular su comportamiento en la experiencia interactiva. Con esto su desarrollo como persona se completa.

Habrá que decir que Mead enfatiza el rol activo del sujeto en la interacción y en su devenir persona, pues la conciencia de sí como proceso interno implica la facultad de interpretación, comprensión y elaboración singular del individuo que permite visualizarlo participando en la experiencia intersubjetiva, así como con la posibilidad de producir cambios.

*Si adoptamos la actitud de la comunidad en relación con nuestras propias reacciones, la anterior es una afirmación cierta, pero no debemos olvidar esa otra capacidad, la de replicar a la comunidad e insistir en que cambie el gesto de la comunidad. Podemos reformar el orden de las cosas (...)* (Mead, 1973:196)

Partiendo de lo expuesto, la concepción de psicología social que fundamenta esta investigación es en la que se sitúan los hechos, los fenómenos y las relaciones sociales en un sistema integrador individuo-sociedad que tiene que ser enfocado como un sistema cualitativo único, con distintos niveles de organización y complejidad, de acuerdo con González (1994).

(3) Se parte de que la realidad no existe con independencia de nuestro modo de acceso a la misma (Ibáñez, 1994), “*el mundo es lo que percibimos*” dice Merleau Ponty (1993), por lo tanto la mirada y el interés están centrados en dar cuenta de cómo es ese mundo percibido por los sujetos de estudio, concibiéndolo como una realidad experimentada, sentida, vivida, construida e interpretada de manera subjetiva e intersubjetiva y aceptada como real por ellos tal y como lo plantean Berger y Luckmann:

*El mundo de la vida cotidiana, no sólo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones y que está sustentado como real por estos.* (Berger y Luckmann, 2001: 36)

A partir de esto se presupone que la manera de acceder al conocimiento de esta realidad está basada en la visión fenomenológica que convoca a comprender la interpretación que los sujetos hacen de esa realidad y esto es posible a través del lenguaje. El lenguaje viene siendo, entonces el vehículo principal por medio es posible dar cuenta de las experiencias subjetiva e intersubjetiva que tienen los sujetos.

Siguiendo este orden de ideas, habrá que destacar que la construcción que los sujetos hacen de la realidad no proviene de la nada sino que tiene sus bases en las representaciones construidas

socialmente de acuerdo con un espacio y un tiempo históricamente determinados. Esto es lo que Berger y Luckmann dicen al respecto:

*El análisis micro-sociológico o sociopsicológico de los fenómenos de internalización debe siempre tener como trasfondo una comprensión macrosociológica de sus aspectos estructurales. (Berger y Luckmann, 2001: 204)*

Esta conjunción del análisis de los aspectos psicosociales y estructurales de la construcción de la realidad nos lleva ineludiblemente a tener en cuenta los procesos de identidad, entendiéndola como:

*(...) el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado. (Giménez, 2002:38)*

Habiendo llegado a este punto, se vuelve preciso señalar que la comprensión de la interpretación que los sujetos hacen de la realidad es a su vez una interpretación de la investigadora, por lo que este estudio es una construcción de lo que se cree que es real para los sujetos. Pues como dice Geertz:

*(Lo que nosotros llamamos nuestros datos son realmente interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten) (Geertz, 1997: 23)*

El sentido de realizar esta interpretación no sólo está en tratar de comprender esta realidad construida sino en la coherencia que esta forma de aproximación a la realidad social tiene con lo que podría llamarse la deontología de la intervención social, es decir, quienes pretendemos incidir en los fenómenos sociales no podemos hacerlo desde la postura que construye la realidad de los sujetos, sino con el interés de acercarnos lo más posible a cómo y desde dónde los sujetos construyen su realidad.

(4) Se considera fundamental el estudio de los vínculos para comprender e intervenir en los fenómenos sociales, por ello desde la categoría de red social como metáfora no es posible desatender que toda persona, grupo, institución o sector (niños, jóvenes, adultos, etc.) están interconectados y no aislados, implica por tanto concebir desde la complejidad que los sujetos no son meramente individuos que sumados conforman la sociedad, sino que son unidades heterogéneas abiertas al intercambio. Desde esta mirada entonces:

*El sujeto sólo adviene como tal en la trama relacional de su sociedad (...) tampoco el sujeto es un ser, una sustancia, una estructura o una cosa sino un devenir en las interacciones. (Najmanovich, 1995: 64)*

(5) Se reflexiona, a través de la noción de imaginario social<sup>13</sup>, que cualquier aproximación al estudio de los vínculos, implica considerar que la trama relacional entre los seres humanos y su nexos con el mundo está atravesada por el conjunto de normas, valores y lenguaje, en síntesis, por instituciones que han sido creadas o inventadas a partir de la capacidad imaginante de la sociedad y que éstas se encuentran permanentemente en la posibilidad de ser preservadas o transformadas. Por ello, se tiene que tener presente a la hora del análisis y la interpretación que los hallazgos se sitúan en universos de significaciones imaginarias sociales instituidos que determinan lo normal y lo anormal, lo enunciable y lo callable, lo visible y lo invisible, lo positivo y lo negativo, lo debido y lo indebido; y al mismo tiempo, se recrean y se reinventan, instituyendo nuevas significaciones que reorganizan lo antes determinado, abriendo la puerta a otros universos de sentido. Es el conjunto de significaciones imaginarias vehiculizadas a través del lenguaje el que permite dar cuenta de la realidad construida por los sujetos.

(6) Se visualiza a la condición juvenil haciendo parte del entramado de relaciones y por tanto de la realidad compleja, por lo que no se puede dejar de estudiarla en su contexto, lo que implica un trabajo etnográfico y explorar cómo es representada por los diferentes actores con los que está relacionada. Lo juvenil es visualizado como una de las construcciones sociales más paradójicas y controvertidas de los últimos tiempos, al mismo tiempo que puede ser representado como metáfora del caos y el vacío (Machín y Solano, 2004), puede ser considerado como un problema terrible que amenaza a la sociedad y; ser idealizado o tomado como pretexto lo mismo para curar culpas moralistas que para abanderar intereses políticos. Se coincide con la pretensión de romper con la imagen totalitaria y homogeneizadora que continúa convirtiendo a los jóvenes en depositarios de la culpa, es decir en “chivos expiatorios” (Nateras, 2004) Se enfoca, entonces, como una noción compleja que demanda seguir expresándose.

(7) La investigadora se mira incluida en el proceso de investigación por lo que los resultados de la misma serán una construcción dialógica entre sujeto de estudio y sujeto que estudia. La

---

<sup>13</sup> Aquí se vuelve imprescindible usar las palabras de su autor para definirla: El imaginario del que hablo yo no es *imagen de*. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras/formas/imágenes, y sólo a partir de éstas puede tratarse de “algo”. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras de esta creación. (Castoriadis, 1983:7)

diferencia fundamental entre un dispositivo de análisis y una máquina como tal es que el creador de ese dispositivo a la vez es uno de los elementos que lo componen. No es sencillo reconocer que uno es parte de ese dispositivo y que la ilusión de objetividad tan arraigada de una u otra forma, se viene abajo para dejar ver lo que siempre ha estado: la subjetividad. Por lo tanto, se asume ser como investigadora uno de los instrumentos de la investigación y que todo lo que se sienta, experimente, perciba, suponga, decida e interprete será parte importante del análisis a lo largo de todo el proceso.

## **1.2 PRECISIONES CONCEPTUALES: jóvenes enredados en un territorio estigmatizado.**

En uno de los primeros planteamientos del problema se identificó como idea central la pregunta por los vínculos de los jóvenes. Ante la amplitud de tal idea fue necesario ir tamizándola hasta ubicar sus especificidades, pero esto se realizó no sólo a través de la búsqueda bibliográfica, sino a lo largo de lo que se iba encontrando en el trabajo de campo y el análisis preliminar. Fue así, como al ubicar los posibles escenarios en los que se llevaría a cabo la investigación se hizo evidente el interés de enfocar un tipo particular de jóvenes de acuerdo con el lugar donde habitan emergiendo al mismo tiempo un criterio de recorte del campo de investigación en el que tomaría suma relevancia caracterizar el ambiente local. Paralelamente, fue imprescindible ir clarificando qué era lo que se entendía por vínculo y desde qué perspectiva, es decir, había que decidir cuál de las diferentes aproximaciones teóricas a la relación humana se iba a trabajar y desde luego qué se iba a estudiar en particular sobre los vínculos de los jóvenes. Esto llevó a optar por uno de los enfoques teóricos de redes sociales, así como a profundizar acerca de una noción recién acuñada: la red subjetiva.

Fue a partir de ese proceso que emergieron las nociones que se consideraron claves para esta investigación que son: juventud, red subjetiva, contexto local y estigma territorial. Enseguida se presenta lo que se entiende por cada uno de estos términos.

### 1.2.1 Jóvenes: cinco dimensiones.

No es de extrañarse que la idea de juventud se encuentre en medio de una polémica para su definición (Rodríguez, 2002), pues siempre se entenderá por juventud lo que convenga a los intereses de quien la define y, con esto me refiero particularmente a las instituciones<sup>14</sup> como el mercado, los medios de comunicación, las religiones, la clase política, la academia, la opinión pública que de forma ambivalente o la sataniza o la idealiza; sin embargo, la noción de juventud vista como concepto o categoría teórica ha venido formulándose, reformulándose y desformulándose a lo largo del tiempo desde diferentes enfoques disciplinarios y teóricos, lo cual nos da cuenta de una noción compleja, por lo que tratar de dilucidarla ha implicado abordarla transdisciplinariamente.

Por fortuna, el esfuerzo y el trabajo empeñoso de las ciencias sociales en este sentido, ha tenido logros que precisamente permiten comprender el motivo de la proliferación y rebatinga de significados para la idea de juventud. Y es que desde Bourdieu (1990), hasta los más recientes artículos publicados por psicólogos sociales, sociólogos y antropólogos como Reguillo(2003), Nateras(2002), Brito(2002) por mencionar algunos, se coincide en plantear que la juventud es una categoría construida socio-históricamente que responde a las necesidades imaginarias y estructurantes de cada cultura, se dice que los sujetos “jóvenes” participan activamente de esa construcción y se hace una distinción entre “*edad biológica*” y “*edad social*” haciendo corresponder respectivamente adolescencia y juventud.

En esta investigación se comparte y se retoma esa manera de concebir a la juventud; sin embargo, se considera necesario hacer una distinción entre los diferentes tipos de procesos que caracterizan a esta categoría de sujetos. Desde mi punto de vista en este estudio no es posible pensar de forma aislada los fenómenos físico-psicológicos que se manifiestan en dicha edad biológica y los procesos socio-culturales que producen la edad social ya que se considera que están íntimamente ligados y se constituyen mutuamente. En este sentido se coincide con Saraví cuando dice que existe una confluencia entre un tiempo cronológico (que equivale a la edad biológica) y un tiempo social:

*(...) la asociación entre determinadas expectativas, normas y roles con determinados procesos de envejecimiento biológico (...) la edad cronológica*

---

<sup>14</sup> De las tres posibles definiciones que reúne Margarita Baz (1998) sobre institución, yo me remito a la que denomina como instituciones a los aparatos de la red simbólica como la educación, la iglesia, la salud, las leyes, etc.

*sin un contexto social carece de sentido, son las sociedades y grupo sociales quienes transforman la edad cronológica en edad social.* (Saraví, 2004: 10)

Por otra parte, se vuelve inevitable entrar en el meollo que causa la pregunta ¿De qué juventud se está hablando?, cuando se trata de pensar en los sujetos y no en la categoría conceptual que por momentos se vuelve abstracta.

Partiendo de lo anterior y tratando de plasmar las diferentes dimensiones con las que se aborda el fenómeno juvenil en esta investigación, se concibe a los jóvenes como:

a) un imaginario<sup>15</sup>: al tratarse de una categoría construida social e históricamente que puede ser identificada y desplegada a través de las líneas de significación que se deslizan en los discursos de los diferentes actores sociales y que permiten acceder a las concepciones que localmente se tienen de ellos.<sup>16</sup>

b) actores sociales: porque participan activamente de la construcción de esa imagen representada y son protagonistas de sus propios procesos bio-psico-sociales al estar interrelacionados con todos los otros actores sociales en el contexto<sup>17</sup> global y local en el que se desenvuelven.

c) sector: por ser un conjunto de sujetos con características peculiares que los configuran como diferentes de otros sectores de la sociedad, entre esas características están la edad, la forma de situarse ante la vida, su manera de relacionarse consigo mismos y con el mundo, sus prácticas sociales y sus expresiones culturales. Aunque se coincide con Bourdieu (1990:165) en que: *“definir universos sociales que no tienen casi nada en común”* bajo un mismo concepto, es un abuso, el “casi”, deja ver que a fin de cuentas hay algo de similar en ellos que ha permitido clasificarlos frente a otros agrupamientos, porque querámoslo o no la categorización es un proceso psicosocial operante.

d) sujetos: al ser cada uno único y diferente para conformar dentro de esa categoría, sector o actor social un conglomerado heterogéneo, diverso, que obliga a considerar todas las adscripciones

---

<sup>15</sup> Para comprender como se entiende lo que es un imaginario en esta investigación se le sugiere al lector ir al apartado de Tipo de Análisis en la página 55

<sup>16</sup> Esta especificación es porque también es posible acceder a las significaciones globales pero éstas no son objeto de la investigación.

<sup>17</sup> Retomo la caracterización que del contexto hace Reguillo: *“El repliegue del estado benefactor, la fuerza creciente del mercado, la irrupción de los medios de comunicación, el descrédito de las instituciones y actores tradicionales (partidos, iglesias, sindicatos), la globalización, la migración, la fuerza del narcotráfico y del crimen organizado, constituyen no solamente un escenario, sino un entramado complejo, sistémico multidimensional que son dimensión constitutiva en la que los jóvenes (...) se configuran como actores sociales”.* (Reguillo, 2003: 97)

identitarias que los singularizan y al mismo tiempo los ubican en situación relacional como el género, el origen, la cultura, la territorialidad, la clase social, las prácticas sociales, sus grupos de pertenencia, sus redes sociales y subjetivas y convoca a explorar las formas en que expresan que viven su realidad, la manera en que la representan, los significados que atribuyen a su experiencia cotidiana, sus sentires y sus historias.

e) *ciudadanos*: por expresar de una u otra forma que son sujetos de derecho, que tiene un poder de incidencia y una sensibilidad que contribuyen a que la sociedad continúe en constante transformación. Son ciudadanos por ser:

*(...) un actor y sujeto social con derechos (políticos, sociales, civiles y culturales) y responsabilidades colectivas ante sí y ante los demás grupos e instituciones que conforman las sociedades contemporáneas. (Nateras, 2004: 17)*

Su participación, sus expresiones culturales, sus comportamientos alternativos, su desdén, su abstinencia, sus inquietudes y sus tradicionalismos los hace poseer la virtud de ser al mismo tiempo sujeto y alteridad.

Ahora bien, una vez que se tienen ubicadas las cinco dimensiones desde las cuales se define el ser joven, se ve necesario incluir una noción que resulta útil para acotar una definición de juventud, se trata de “*curso de vida*” que da cuenta de un proceso biográfico en el que se reconocen diferentes etapas que en forma sucesiva lo conforman. Saraví lo define como:

*(...) una construcción social asociada con determinadas normas y valores culturales. Estas normas y valores establecen expectativas, comportamientos, derecho y obligaciones vinculados con determinadas edades, al mismo tiempo que organizan y dan sentido a las experiencias individuales del curso de vida. (Saraví, 2004: 9)*

Desde este lente la juventud puede ser entendida, de acuerdo con él como:

*Una etapa específica del curso de vida caracterizada por determinados atributos biológicos, psicológicos y sociológicos.(...) es el periodo transicional que va de la completa dependencia de los niños respecto a sus padres a la total independencia como un individuo adulto y autónomo. (Saraví, 2004: 8)*

### 1.2.2 Red social: metáfora ambivalente.

*Las nociones de historia y vínculos son los pilares fundamentales para construir una nueva perspectiva transformadora de nuestra experiencia en el mundo...*

Denise Najmanovich

El término vínculo proviene del latín “*vinculum*” que significa unión o atadura de una persona o cosa con otra de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española.<sup>18</sup>

A partir de esta connotación “*vínculo*” se ha utilizado para significar diferentes cosas en muy diversos campos. En ciencias sociales cuando se habla de vínculo se refiere como sinónimo de relación, ligazón, lazo, interacción, conexión, nexos entre personas, grupos e instituciones. De esto se desprende que haya una infinidad de relaciones o vínculos posibles que han sido y podrían ser estudiados y abordados desde diferentes perspectivas y que así mismo cada disciplina o aproximación interdisciplinaria signifique de manera particular lo que entiende por “*vínculo*”.

Haciendo una ligera indagación sobre las aproximaciones que desarrollaron diferentes concepciones de vínculo se encontraron cinco que podrían considerarse las principales: a) Teoría del Vínculo Afectivo de John Bowlby (1998), b) Teoría del Vínculo de Pichón Riviere (1999), c) Psicología de las Masas y Análisis del Yo de Freud, d) Naturaleza del Vínculo Social de Durkheim y Fleck, e) La Red Social desde el modelo ECO2<sup>19</sup>.

Dados mis antecedentes de trabajo en la construcción del Modelo ECO2, la afinidad que como investigadora tengo con los enfoques teóricos que en él se han trabajado por considerarlos planteamientos recientes e innovadores (sin demeritar otros); he optado por el enfoque que se tiene de las Redes Sociales (propuesto inicialmente por Roberto Merlo (1991) y desarrollado por el equipo de asesores y profesionales) como una de las plataformas para la interpretación de los hallazgos de esta investigación.

<sup>18</sup> Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española, Ed. Espasa Calpe, España, 2000

<sup>19</sup> Las siglas significan Epistemología de la Complejidad, Ética y Comunitaria, el 2 significa que en la frase antes mencionada se encuentran las siglas dos veces. Se trata de un modelo desarrollado en México por un trabajo interinstitucional de organizaciones no gubernamentales desde 1995 para el trabajo con situaciones de sufrimiento social. Las organizaciones participantes fueron Cáritas Arquidiócesis de México, Hogar Integral de Juventud IAP, Centro Juvenil de Promoción Integral AC y Cultura Joven AC, asesorados por Brigitte Laffay, Efrém Milanese y Roberto Merlo. De este trabajo surgió el Centro Caritas de Formación para la Atención a la Farmacodependencia y Situaciones Críticas Asociadas (CAFAC A.C.) que actualmente imparte una especialidad y dos diplomados a nivel nacional y Centro América y ha promovido la construcción de dos redes interinstitucionales respectivamente.

Son dos las razones que, desde mi punto de vista, le dan peculiaridad a este enfoque. La primera tiene que ver con la manera de concebir a la *red* y a la *red social* teniendo como trasfondo el pensamiento complejo<sup>20</sup> que, como ya se dijo antes, contempla la simplificación y el caos. La *red* es una de las posibles metáforas con las cuales se puede representar la realidad social pues hace factible una aproximación a la dinámica relacional de las personas, grupos e instituciones. Esta concepción supone que al ser una imagen se constituye como un modelo de la realidad y por lo tanto es una reducción o simplificación de la misma, “*el mapa no es el territorio*” (Bateson, 2002: 40). Pero desde esta perspectiva se visualiza una metáfora ambivalente<sup>21</sup> ya que no sólo evoca los significados “*positivos*” de su modelo material tal como los plantea Pakman:

*La “red” es una metáfora que permite hablar de relaciones sociales aportando los atributos de “contención”, “sostén”, “posibilidad de manipulación”, “tejido”, “estructura”, “densidad”, “extensión”, “control”, “posibilidad de crecimiento”, “ambición de conquista”, “fortaleza”, etc.*<sup>22</sup> (Pakman, 1995:296)

sino también tiene en cuenta los atributos “*negativos*” que tiene dicho objeto como: “*atrapar*”, “*apretar*”, “*limitar*”, “*asfixiar*”, “*entrampar*”, “*puede romperse o desanudarse (fragmentación)*”, “*puede ser rígida*”, “*puede ser débil o frágil*”, “*puede matar*” ya que la complejidad de la realidad social no puede abordarse desde una visión idealizada o idealizante.

Con base en lo anterior, la *red social* se define como:

*Un campo relacional que establece el espacio-tiempo-comunicación en que los sujetos identifican-significan a las relaciones, la realidad, los sujetos; y son identificados-significados por las relaciones, la realidad, los sujetos en su contexto.* (Milanese et al, 2000:15)

Esta definición implica que las redes sociales sólo podrán ser visualizadas a partir de las representaciones sobre las interacciones que los sujetos manifiesten tener en un intercambio intersubjetivo situado en un contexto dado. Por ello también se habla de que una red social simboliza una microcultura reconocida, es decir:

*(...) el universo que un sistema identifica como mundo de pertenencia. Se trata del lugar mental y material en el que las representaciones subjetivas de su pertenencia cultural son identificadas con las de los demás sujetos de su propia red, para favorecer la construcción de los procesos necesarios para su propia existencia y reconocimiento.* (Milanese et al., 2002:37)

<sup>20</sup> “El concepto “red” ha resultado particularmente útil como modelo de sistemas basados en las relaciones y las comunicaciones, en especial como modelo de sistemas complejos que se auto-organizan.” (Milanese, et al, 2000: 9)

<sup>21</sup> La ambivalencia entendida aquí tanto en su significado psicológico: “Estado de ánimo transitorio o permanente, en el que coexisten dos emociones o sentimientos opuestos; como el amor y el odio” como en su significado más coloquial: “condición de lo que se presta a dos interpretaciones opuestas” Diccionario, op cit

<sup>22</sup> Las comillas dentro de la cita son del autor.

El carácter de ambivalencia de la red social radica, entonces, en que el entramado de relaciones entre personas, grupos y organizaciones explicita una dinámica que por un lado puede ser de control excesivo que puede desembocar en una dependencia patológica, limitación extrema que lleva a forjar la percepción de un ámbito físico y social cerrado o reducido, obstrucción de vías de acceso o de salida, obstaculización de procesos de autonomía, bajos niveles de tolerancia a la diferencia y el cambio, predominio de la homogeneidad y de procesos de homeostasis, rigidización de roles y representaciones sociales, entre otras cosas. Y por el otro lado, puede ser de soporte, seguridad, gobierno de la dependencia, acceso a diversas posibilidades en la misma red y en otras redes, percepción de amplitud y apertura, fuente ilimitada de recursos<sup>23</sup>, percepción de riqueza por la heterogeneidad, flexibilidad de roles y representaciones sociales, disposición al cambio, fluidez de la información, entre otras. Esto puede verse reflejado sobre todo desde la perspectiva clínica que se tiene en el modelo, en la que se considera que la red social puede producir enfermedad o cura (Merlo, 1991).

Los vínculos, es decir, los lazos que unen los diferentes nudos que representan personas grupos u organizaciones de la red social se conciben desde este enfoque como un límite o una posibilidad y se consideran el objeto de la intervención social de este modelo.

Como puede observarse este planteamiento de la red social trasciende el nivel de la mera formalización que permite describir y cuantificar gráfica y estructuralmente las relaciones entre las personas<sup>24</sup> desde un enfoque estructural-funcionalista, para ubicar a la subjetividad, desde una aproximación fenomenológica, como el eje central de estudio e interpretación teniendo presentes al imaginario social, el lenguaje, la percepción, el cambio, la persistencia, el conflicto, la incertidumbre y la historia como parte de esa interpretación.

La segunda razón, es que busca conjugar las dos potencialidades de esta categoría: *su estudio y su aplicación*. Para su estudio combina diversas metodologías y técnicas tanto para obtener información (etnografía, entrevistas a profundidad, cuestionarios, encuestas, etc.) como para su análisis (análisis en progreso, descripción, narrativa, categorización, gráficas, matrices, programas estadísticos, Network análisis) buscando conocer tanto aspectos cuantitativos como

---

<sup>23</sup> A esta cualidad del lado positivo de la metáfora de la red social es a lo que Bourdieu ha llamado Capital Social (Portes, 1999)

<sup>24</sup> Tal y como lo propone el Análisis de Redes Sociales (Network Analysis): "*una aproximación estructural al análisis de la realidad social que exige la formalización de datos y el uso de programas informáticos*" (Molina et al, 2002.1 )

los aspectos cualitativos. La aborda no de forma aislada, sino siempre en correlación con distintas categorías, como “sistema”, “grupo”, “comunidad”, entre otras, buscando comprender lo más posible la complejidad de diferentes fenómenos sociales ya sean las adicciones, la delincuencia, la solidaridad, el voluntariado, la prostitución, el callejerismo, el altruismo, etc.

El estudio que se hace de las redes sociales en este modelo tiene la finalidad de ser aplicado en la intervención social, como una entre varias posibilidades de dar cuenta de la realidad social. Además contribuye al diseño de estrategias y metodologías encaminadas a producir procesos de cambio y autonomía en situaciones en las que prevalece y se agudiza el sufrimiento, el malestar, el miedo, la impotencia, la omnipotencia, la inseguridad. Aunado a esto, en esta perspectiva se comparte la idea de operativizar la noción de red social<sup>25</sup> particularmente en los ámbitos de prevención, reducción del daño y rehabilitación que se desarrollan en comunidades terapéuticas y comunidades reales locales.<sup>26</sup>

Teniendo como base este enfoque sobre las redes sociales, se entenderá por vínculos, para efectos de esta investigación, aquellas relaciones significativas expresadas por los sujetos y que puedan ser representadas en la red como líneas o hilos que indican las interconexiones entre dos puntos o nodos.

Ahora bien, a este tipo de vínculos no se les atribuye una connotación negativa o positiva, podrán ser identificados y luego clasificados en función de lo comentado por los mismos sujetos y de lo que se observe y analice durante la investigación, incluso es importante poner atención a aquellos vínculos que al no ser expresados por los sujetos se expresen por su ausencia, ya que estos representan el vacío<sup>27</sup> como elemento de la red, el lugar que no está ocupado por líneas o puntos.

En el trabajo de intervención social que se ha realizado con la metáfora de red social se ha constatado la relevancia de algunos tipos de redes en particular que han sido generados a través de la experiencia y el diseño de nuevas metodologías. Tal es el caso de la red de líderes de un

---

<sup>25</sup> Pueden encontrarse varios ejemplos de la instrumentación de la red social en varios campos sociales desde diferentes enfoques en Dabas, Elina op cit

<sup>26</sup> En este modelo la Comunidad Terapéutica es contexto operativo ex profeso, para lograr un determinado objetivo en este caso de rehabilitación. La comunidad local es un sistema social y espacial de dimensiones relativamente reducidas que permite a la mayor parte de sus miembros tener un conocimiento y una experiencia personal directa de los otros miembros (Merlo et al. 1996)

<sup>27</sup> En este estudio aquello que no sea mencionado por los sujetos no será interpretado como inconsciente o como latencia, sino como vacío. El vacío en la red es uno de los elementos que permiten su existencia, representa el espacio-tiempo que no está ocupado por nodos o lazos. Sin este vacío la red sería una “pa-red”, un muro.

contexto local, la red interinstitucional y la red subjetiva. Esta última es en la que se enfoca el objeto de indagación en esta investigación por ello a continuación se presentan sus antecedentes y su definición.

### **1.2.3 Red subjetiva, un mundo de vínculos.**

Existen diversas investigaciones que desde 1940 se han estado haciendo sobre las redes sociales y dentro de estos estudios se ha desarrollado una línea de investigación particularmente interesante: las redes personales o ego-centradas.

En el material bibliográfico que se revisó se pudieron distinguir dos grandes perspectivas del estudio de las redes centradas en una persona: la que busca analizar su estructura (Social Network Análisis) y la que propone una clínica de la red social (Social Network Psychotherapy).

Se podría decir que ambas son recientes pues surgieron en la segunda mitad del siglo XX; sin embargo, en tan poco tiempo han tenido gran desarrollo e influencia tanto en la producción teórica y metodológica, como en el campo de la intervención social. En la primera rama me encontré con una importante trayectoria de investigadores que se han interesado prioritariamente en crear diversas metodologías que les permitan obtener los datos que luego podrán ser analizados a través de programas de cómputo diseñados utilizando las herramientas tecnológicas más vanguardistas. Todo esto con el propósito de tener hallazgos que les permitan producir teoría. Han sido estudios muy serios que han tenido frutos realmente sorprendentes e interesantes al tener en cuenta no sólo el número de relaciones sino, también, los tipos de relaciones (proponiendo una codificación), la distancia, el tiempo, los recursos que pueden brindar esos lazos, la perspectiva de género, la filiación étnica, la nacionalidad, la religión, los grupos de edad, los diferentes ámbitos de la vida social, ya sea el laboral, el político, el virtual, el académico, el comunitario. Y han generado diversas aplicaciones de estos hallazgos tanto en la investigación (el muestreo “bola de nieve”<sup>28</sup> y el “efecto onda”<sup>29</sup> Newman (2002) son algunos ejemplos), como en la intervención a partir de los estudios sobre soporte y apoyo social.

---

<sup>28</sup> El muestreo “bola de nieve” es en el que se conocen personas y lugares a través de alguna persona que accede a participar en la investigación, de una forma sucesiva.

<sup>29</sup> Es la cantidad de individuos que están en contacto con personas que fueron afectadas por una tragedia o acontecimiento.

De acuerdo con José Luis Molina (2003), son tres tradiciones hasta ahora desarrolladas en el estudio de las redes personales, aunque al final termina hablando de una cuarta, además de la que él y otros autores están realizando:

*La Escuela de Manchester.*- antropólogos preocupados por entender el comportamiento de personas conviviendo en contextos urbanos con diversas etnias, hablando diferentes lenguas para poder relacionarse. Aquí hay autores tan importantes como Barnes (1954) que fue el primero en hablar de red social a partir de una investigación sobre los lazos de parentesco y amistad de una región de pescadores en Noruega.

*Estudios de Comunidad.*- aquí la pregunta es por la comunidad ¿dónde está?, ¿es posible pensarla en las ciudades?. La respuesta a esta pregunta es muy interesante pues parece contrarrestar el fuerte fenómeno de la desterritorialización, de la desaparición del barrio como unidad de relaciones cara a cara delimitado por el espacio geográfico. Se propone “la comunidad está en las redes, ahora está deslocalizada”. Algunos de los más importantes exponentes de esta corriente son Barry Wellman (1979), sociólogo americano, actual presidente de la International Network for the Social Network Analysis (INSNA), Laumann (1973 ) y Fisher (1982).

*La Teoría de la Estimación.*- Esta corriente parte de la sencilla pregunta ¿A cuántas personas conoces? Uno de los estudios más importantes es el de Milgram, “*Un mundo pequeño*” (1967) que más allá de preguntarse por el número de personas que un individuo conoce, se plantea el problema de averiguar cuál es la probabilidad de que dos personas que se tomen por azar en el mundo se conozcan entre si y por medio de sus investigaciones da cuenta de que los seres humanos “*estamos delimitados conjuntamente por un tejido social firmemente urdido*” (Milgram, 2003:28)

De esta última se desprendió otra corriente que se ha vuelto muy importante, la de los estudios sobre el *Capital Social* que se basa en la pregunta sobre la posición o status social de las personas que se conocen y las ventajas o desventajas que esto puede representar. Actualmente ésta es una noción que ha tomado gran auge en la sociología según lo apunta Portes (1999) pues se deposita en ella amplias expectativas en cuanto al desarrollo social que signifique una mínima inversión monetaria. Este autor hace un recuento de diferentes estudios que se han realizado a partir de este concepto destacando el aporte pionero de Bourdieu quien lo define como: “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones

más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo” (Portes, 1999: 244) Se trata de una categoría potente que se ha investigado en el ámbito de las redes personales, pero que también ha trascendido al estudio de otros ámbitos como comunidades, ciudades, naciones.<sup>30</sup>

Y, finalmente José Luis Molina trabajando junto con McCarthy y Claudia Aguilar, proponen el estudio intercultural de las redes personales, promoviendo investigaciones alrededor del mundo que compartan criterios que puedan ser comparados entre diferentes culturas. El análisis se plantea mediante un programa de cómputo llamado EGONET. A través de esta investigación se busca hacer estudios comparativos y correlacionales que den cuenta de las particularidades o similitudes entre las redes personales de diferentes culturas.

La otra gran rama está conformada por todos los estudios que, de una u otra forma, han destacado la relación posible entre la red social de una persona y su psicopatología. Aunque también han habido estudios que han producido conocimiento científico, prioritariamente se han enfocado a la intervención. Ya sea en el ámbito psiquiátrico, en comunidades terapéuticas o en terapia familiar, se ha puesto en práctica una nueva forma de concebir la rehabilitación, partiendo de no desarraigar al sujeto de su ámbito relacional que presenta el síntoma pues no es él solo el del problema, sino ver como paciente a la red de relaciones en la que está inserto y trabajar con todas ellas para perturbar la rigidización de los roles posibilitando cambios y la reactivación de los recursos de la red.

Desde esta perspectiva se ha intentado una forma diferente de responder a las situaciones de crisis que los sujetos llegan a vivir en la actualidad, se busca contrarrestar los efectos de la fragmentación y el individualismo que pueden ser muy severos para las personas, las familias y las culturas. Uno de los principales aportes al desarrollo de esta perspectiva es la *Mediación de Red* propuesta por Ross Speck y Caroline Attneave (1973) y más recientemente la *Terapia e Intervención de Red* propuestas por Roberto Merlo, Efrem Milanese y Brigitte Lafay (Milanese et al, 2000).

---

<sup>30</sup> Desde la perspectiva de redes sociales aquí planteada, la noción de Capital Social viene siendo uno de los aspectos “positivos” que pueden observarse en la dinámica ambivalente de las redes. Existen diversos y valiosos aportes que retoman este concepto, sin embargo, no concierne a esta investigación ahondar en ellos como no se ha profundizado en el resto de las corrientes de estudio de las redes personales. Si bien, a partir del análisis de la investigación se obtuvieron algunos elementos que podrían interpretarse también a partir de esta categoría, se considera que antes se tendrían que hacer varias precisiones entre el enfoque de red social que se está planteando aquí y la diversidad de enfoques con los que se ha abordado el estudio del Capital Social para no crear confusión, cuestión que queda fuera de los objetivos de la investigación.

Es de esta segunda gran rama que surge la noción de red subjetiva. Durante el desarrollo de la intervención y la terapia de red, al hacer entrevistas a diferentes personas preguntándoles por sus relaciones significativas, mientras que la expectativa era que se nombraran personas, Roberto Merlo detectó de manera recurrente que se mencionaban animales, plantas, personas fallecidas, instituciones, grupos, objetos entre otras muchas cosas, con lo cual se dio cuenta que ya no se trataba solamente de una red conformada por personas y empezó a llamarla red subjetiva. A esta red de forma inicial Merlo la definió como “*la manera con la cual una persona se representa en el mundo relacional en el que vive, es la imagen de las relaciones que la persona piensa que tiene*” (Merlo, 2000:4) que aunque tiene varias semejanzas con las redes personales es posible distinguir diferencias significativas.<sup>31</sup>

De acuerdo con lo que en el sentido común se entiende por lo subjetivo, estaríamos de acuerdo en que todas las redes incluyendo las redes personales o ego-centradas son subjetivas porque para poder acceder a ellas requerimos que sean personas quienes den la información al respecto o como investigadores podemos suponer la red de alguna persona o comunidad, lo cual sigue siendo expresión de la subjetividad, en este caso del investigador. Esto puede constatarse en algunos estudios, en los que no es la persona misma la que nombra su red pues ya no vive (Newman, 2002). En la búsqueda realizada se encontró que en la perspectiva del análisis de las redes sociales a esta condición de las redes se le ha llamado *cognitiva*<sup>32</sup>(Molina, 2001). Sin embargo, si partimos de una perspectiva basada en la epistemología de la complejidad, la subjetividad toma otra dimensión que permite profundizar en otros niveles de explicación de la configuración de los vínculos.

Me refiero a la dimensión de la experiencia, de lo simbólico, de lo representacional, de lo imaginario que hace del sujeto un ser complejo, aquella dimensión que como dice Isabel Jaidar constituye al sujeto en lo social:

*A la vez que la subjetividad constituye nuestro yo más singular, constituye las redes simbólicas que nos ponen en comunicación y nos integran a lo social, a lo otro” (...) El mundo subjetivo (...) tiene una dimensión personal, singular entendiendo siempre la dimensión colectiva y social en todo lo singular del sujeto. (Jaidar, 1998: 55)*

---

<sup>31</sup> Esta es la base sobre la cual se desarrolló el planteamiento de esta investigación que implicó que se desarrollara y precisara el concepto.

<sup>32</sup> Al realizar estudios sobre las redes organizacionales se encontró que dos personas trabajando en una misma organización pueden dar informaciones diferentes ya que su percepción está asociada con la posición que ocupan en la red. Se le atribuye a los procesos cognitivos que el dibujo de la red sea único como cada persona.

Mirar a la subjetividad desde esta dimensión implica ubicarnos en un lugar diferente que nos permita pensar, intuir, crear la forma de hacer evocar esa experiencia única, esa manera en que los sujetos perciben el mundo, en este caso su mundo relacional. En ese mismo sentido, permite ubicar a la red subjetiva como una categoría de análisis que se distingue de las que se han denominado redes cognitivas.

De igual forma desde este lugar es posible plantear, en mi punto de vista, las diferencias entre la noción de red subjetiva y la de red personal, delimitando con ello lo que se entiende por esta noción en esta investigación.

*Primera diferencia.-* En la concepción de la *red personal* cabe la posibilidad de que pueda ser nombrada por otros que hablan de alguien y señalan a quienes conforman su red, mientras que en la *red subjetiva* sólo podrá ser nombrada por el sujeto mismo, lo cual quiere decir que no podrá conocerse, por ejemplo, la red subjetiva de una persona muerta.<sup>33</sup>

*Segunda diferencia.-* En la *red personal* se puede definir de antemano lo que podría llamarse “cualidad” de la red, es decir si es de amigos, si es familiar o laboral, o si es sólo de conocidos. Mientras que en la *red subjetiva* la composición de la red es un elemento de lectura de acuerdo a lo que la persona mencione y lo que quede sin mencionar, es decir si sólo menciona familia informa algo, si sólo menciona personas del trabajo puede interpretarse otra cosa, por ello este elemento en este caso no se puede inducir.

*Tercera diferencia.-* La *red personal* está conformada únicamente por personas partiendo del supuesto de que las relaciones sólo pueden ser entre seres humanos. Por el contrario, en la *red subjetiva* se parte de la idea de que los lazos que nos sujetan al mundo también pueden ser con animales, plantas, cosas, símbolos, lugares, ritos, mitos, grupos, organizaciones, entre otras cosas, por lo que la red podría estar conformada por diferentes elementos y no sólo personas.

*Cuarta diferencia.-* En el estudio de la *red personal*, el contexto en el que están inmersos los sujetos no es tomado en cuenta en la mayoría de las ocasiones, mientras que en el estudio de la *red subjetiva* es importante considerar el contexto espacio-temporal en el que se desenvuelven los sujetos ya que las redes subjetivas están atravesadas por otras redes más a un nivel social e histórico que tienen que ver con la religión, el origen étnico, el idioma o lengua, la localidad en la

---

<sup>33</sup> Esto no excluye el análisis e interpretación del investigador, pues es posible confrontar sus observaciones y conceptos con lo que sujeto evoque como su red subjetiva.

que viven, el nivel económico y de educación que estarán manifestándose a la hora que cada quien enuncié su red.

*Quinta diferencia.*- Mientras que la *red personal* enfoca su interés en la conformación estructural de la red buscando aquellos datos que le permitan conocerla a través de su descripción, la **red subjetiva**, sin dejar de lado la interpretación posible de esos datos además, enfoca su interés en conocer, comprender, captar, rastrear, evocar los contenidos de sentido tanto individuales como colectivos, las líneas de significación que conforman los imaginarios sobre los vínculos que se tienen con el mundo, es decir, busca profundizar en los significados.

Entonces, **red subjetiva** es una manera posible de mirar la configuración del mundo relacional de una persona, tal y como ella lo representa y lo experimenta que contempla al mismo tiempo el contexto en el que se desenvuelve.

Tener presente el contexto en el que la persona se desenvuelve le da una dimensión de complejidad al ver al sujeto como “*generalidad y especificidad, singularidad y diversidad. es el producto de la historia y de una historia*” (Vargas, 1998: 76). Se trata entonces de un sujeto complejo en tanto:

*(...) se ve a sí mismo construir el mundo, se ve unido al mundo, perteneciente a él y con autonomía relativa, inseparable y a la vez distinguible, ocupando un lugar paradójico es a la vez construido y constructor. Construido en su intercambio social ya que sólo adviene como sujeto en la cultura, en la red relacional de la que forma parte, ligado al imaginario social compartido (Najmanovich, 1995:69)*

Ahora bien, ¿De qué sujeto se discurre al evocar una red subjetiva? Se trata del sujeto que habla, pues la forma de acceder a la expresión de la red subjetiva es a través del lenguaje. El sujeto, entonces, se considera “*ego*” como lo plantea Benveniste<sup>34</sup>, en tanto es a partir de su referencia así mismo como “*yo*” en el discurso que será el centro enunciativo del que emergen los lazos de relación que el sujeto mencione así como los significados que él les atribuye. Será relevante mirar, a través de lo que diga, cómo el sujeto configura su mundo relacional; sin embargo, la mirada se enfocará principalmente a la asociación que el sujeto haga o no haga entre sus relaciones y el contexto local en el que se desenvuelve.

---

<sup>34</sup> “Es “*ego*” quien dice “*ego*”. Encontramos aquí el fundamento de la “*subjetividad*” que se determina por el estatuto lingüístico de la “*persona*” (Benveniste, 2003)

De igual forma, habrá que precisar que en esta investigación la red subjetiva se considera como uno de los “*repertorios culturales interiorizados*” Giménez (2002) al ser una representación que el sujeto tiene de sus relaciones. Dicha representación le permite diferenciarse de los demás y delimitar sus fronteras en una situación determinada dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado. Esto significa que la red subjetiva es visualizada como factor dinámico de los procesos de identidad.

La noción de red subjetiva ha venido surgiendo de la práctica de investigación en la acción<sup>35</sup>, por lo que puede ser considerada una noción teórica que surge de los datos de investigación y dado su carácter de categoría emergente, no deja de estar en construcción también en esta investigación.

#### **1.2.4 Contexto local: ni colonia, ni comunidad, ni barrio.**

Existen muy variadas formas para referirse a un lugar habitado por personas que está de una u otra forma delimitado y esto depende de múltiples factores como su extensión territorial, su densidad de población, sus condiciones geográficas, su organización política, la cultura, la época, entre otros. Todos estos son factores a los que responden denominaciones como país, ciudad, pueblo, provincia, municipio, comunidad, ejido, colonia, suburbio, departamento, delegación, villa, barrio, localidad, zona, área, región, comarca, sector, demarcación, calle, etc. Y cada una de ellas ha sido en algún momento objeto de estudio desde las ciencias sociales con el propósito de dar cuenta de sus especificidades así como de sus generalidades.

Esta investigación se enfoca a lo que se ha denominado *contexto local* como aquel espacio físico y simbólico habitado por personas, delimitado no sólo territorialmente sino también a nivel de la representación tanto por factores externos como internos, es decir, se establece una frontera<sup>36</sup> que puede corresponder a algo real o imaginario de un lugar en el que deviene una dinámica relacional<sup>37</sup> propia y particular que lo distingue de otros lugares. La idea de localidad en términos

---

<sup>35</sup> La investigación en la acción es una metodología general que surge en la construcción del Modelo ECO2 en la que las organizaciones que trabajan con situaciones de sufrimiento social van modificando su labor cotidiana poco a poco a partir de las indicaciones que emergen de los datos recogidos y analizados de los instrumentos del proceso de investigación articulado a su operación.

<sup>36</sup> La idea de frontera se retoma del enfoque sistémico en el que se le caracteriza por ser un límite flexible y difuso. (Foerster, 1996)

<sup>37</sup> Cuando hablo de dinámica relacional me refiero a los procesos homeostáticos y homeorréticos de las relaciones que se establecen en un ámbito local o grupal dado concebido como un sistema. Para las definiciones de Homeostasis y Homeorrésis consultar las citas al pie 52 y 54 en Milanese et al. “Redes que previenen” Vol. 1. 2000.

de contexto conlleva no sólo los límites geográficos que pueden ser naturales o designados, sino también los factores culturales, político-organizativos, económicos, así como su historia, sus personas, sus construcciones, la disposición de sus calles, sus prácticas, sus rituales, sus mitos, su lenguaje, sus vínculos, lo cual implica un sentido de pertenencia e identidad<sup>38</sup>.

La idea de hablar de *contexto local* surge de una reflexión que origina el trabajo de campo sobre la elección o construcción de alguna categoría conceptual que permitiera integrar varios elementos pero que al mismo tiempo pudiera ser lo suficientemente neutral para distinguirse de denominaciones del sentido común en las que subyace una carga de significación político-administrativa (colonia, manzana, delegación), idealizada (comunidad) o marginal (barrio, vecindad).

Dicha reflexión se derivó de las observaciones de una zona en la que la dinámica relacional no se circunscribe a lo que se puede reconocer como delimitación político-administrativa, es decir, se trata de un lugar que no es toda una *colonia* y que no es sólo una *manzana*, pues estas divisiones son meramente artificiales, además de que en su historia oficial y oral se registra haber pertenecido a una colonia hasta cierto momento y a otra posteriormente. De ahí que pueda constatarse que las fronteras de un *contexto local* no son divisiones político-administrativas sino que responden a los límites que dibujan los vínculos que las personas establecen a partir de su experiencia directa de relación.

Así mismo, tampoco puede ser considerada *comunidad*<sup>39</sup> puesto que esta palabra en su sentido coloquial responde a significados que remiten a la idea de lo común, de una forma de organización social en la que se comparte no sólo el espacio sino también los bienes, en la que los vínculos son estrechos y existe un fuerte sentido de pertenencia y solidaridad. Todo esto lleva a pensar, como dice Milanese (1999), en un grupo primario “positivo”, objeto bueno, no amenazante, no destructivo, concepción que encierra la idealización de esta manera de coexistir de los seres humanos que en muchos momentos se convierte en utopía. El lugar al que se enfoca la investigación está lejos de ser una comunidad en este sentido.

---

<sup>38</sup> Esta categoría conceptual surgida de la investigación incluye los elementos de la definición de Comunidad Real Local planteada en el Modelo ECO2 (Milanese et al, 2002)

<sup>39</sup> Si bien en las ciencias sociales es un concepto fundamental que ha sido definido de diversas maneras, la idea de no considerarlo como tal no pretende invalidarlo, lo que se busca es descolocar aquellas formas de referirse a una localidad del sentido común.

Finalmente, se buscó una noción que no llevara implícita algún tipo de carga estigmatizante pues palabras como *barrio* o *vecindad* la mayoría de las veces están referidas a lugares en situación de marginación<sup>40</sup>, ya sea porque en ellos viven personas de escasos recursos y con diferentes problemáticas o porque están habitados por migrantes. Históricamente se les llamó así a los lugares que se ubicaban en la periferia de la zona urbana donde habitaban los indios en la época colonial. El hecho es que aunque el barrio y la vecindad se han configurado como símbolos identitarios muy fuertes, se ha construido a lo largo del tiempo la atribución de marginalidad que llevan consigo por tener asociadas condiciones de pobreza, violencia, analfabetismo entre otras.

Es relevante especificar también que se trata de un contexto local urbano, es decir que se encuentra situado en una ciudad. Como es sabido el ámbito urbano se diferencia del ámbito rural principalmente por los estilos de vida que se tienen en uno y otro. Las ciudades desde su origen han concentrado una cantidad importante de asentamientos humanos distribuidos a lo largo de un espacio reducido, en el cual también se procura tener todos los servicios, se da una división y especialización del trabajo y se impulsa el desarrollo del comercio, la industria, la cultura, el arte, la tecnología, las comunicaciones, etc. Las ciudades modernas particularmente de los países en desarrollo se encuentran sobrepobladas por lo que las ventajas que en un momento dado podría tener vivir en el ámbito urbano se convierten en grandes problemáticas que afectan más a las personas que viven en situación de pobreza. El desempleo, el hacinamiento, la delincuencia, el consumo de sustancias y la inseguridad, son sólo algunos ejemplos de estos problemas. Desde luego que estas situaciones se presentan en medio de grandes contrastes, pues no todos los contextos locales de las ciudades se ven afectados de la misma forma por estas situaciones. Sin embargo lo que interesa resaltar aquí es que los estilos de vida que se producen en las ciudades actualmente se caracterizan por la fragmentación de las relaciones, la competitividad extrema, la lucha por la sobrevivencia (ley de la selva), el consumo exacerbado, la indiferencia y el individualismo. Y este es el contexto global ante el cual presenta resistencias el contexto local, pero no deja de estar permeado por él.

---

<sup>40</sup> Esto es así al menos en los contextos urbanos de México, pues a las zonas de clase media se les dice usualmente colonias y a las de clase alta se les llama zonas residenciales.

### 1.2.5 Territorios a la sombra de un estigma.

Goffman definió al estigma como un “*atributo profundamente desacreditador*” (Goffman, 1970:13); sin embargo, aclara que más allá de los atributos, se trata de un proceso que se da en el ámbito relacional, ya que mientras se le estigmatiza a alguien se confirma la normalidad de un otro. Cuestión sumamente relevante en los procesos de interacción social. Identifica tres clases de estigma: las diferentes deformidades físicas, los defectos del carácter del individuo y los que les llama tribales que tienen que ver con la raza, la nación o la religión. Este investigador deja ver que se trata de los individuos los que pueden ser estigmatizables, sin embargo, estudios recientes plantean que también un contexto local puede ser identificado con uno o varios atributos que lo desacrediten (Wacquant, Auyero, Saraví) y que éstos se relacionan con situaciones concretas de inseguridad, pobreza, hacinamiento, degradación moral, entre otras, trascendiendo de esta forma algún defecto o deformidad individual.

La definición precisa que se retoma para este estudio es la que da Wacquant, cuando dice que se trata de:

*(...) un poderoso estigma asociado a la residencia en los espacios restringidos y segregados (...) en un área públicamente reconocida como un “vaciadero” para pobres, hogares obreros de movilidad descendente y grupos e individuos marginales (Wacquant, 2001:129)<sup>41</sup>*

Lo que, a mi parecer, es sumamente relevante de esta forma de estigmatización es que engloba a todo lo que forma parte del contexto local, si bien puede estar depositado con mayor fuerza en algún sector en específico -usualmente en los jóvenes-, envuelve a todos los sectores (niños, mujeres y hombres adultos, adultos mayores) y a las clases sociales que se encuentren habitando el lugar, a sus establecimientos, edificaciones, calles y callejones, grupos e instituciones, no hace distinción de ningún tipo, el contexto local en su totalidad está ensombrecido por tal imaginario.

Esto puede ejemplificarse de forma muy sencilla cuando en la interacción social se hace la pregunta ¿dónde vives? o ¿cuál es tu domicilio? Ante la cual, dependiendo de la respuesta, se dará algún tipo de efecto en la relación. No es lo mismo decir que se vive en el “*barrio de Tepito*” o en “*la (colonia) Buenos Aires*” que decir que se vive en “*el Pedregal*” o en “*Coyoacán*”. El fenómeno de homogeneización que se da en el proceso de estigmatización territorial repercute en la vida cotidiana de las personas cuando se trata de conseguir un empleo, de ingresar a una

---

<sup>41</sup>Las comillas en *vaciadero* son del autor.

escuela, de convivir con otras personas de lugares diferentes, de ampliar su red subjetiva, según lo afirman Wacquant (2001) y Saraví (2003).

Interesa también explicitar que el estigma se ve no sólo como una característica o atributo sino como: *un procedimiento de fijación, por medio de procesos institucionales y de control social, de la identidad de un "desviante"*. (Merlo y Milanese, 2000: 18)

En este caso el desviante no es un individuo, sino un contexto local que a través del tiempo ha sido etiquetado de tal manera que la imagen que se tiene desde el exterior y la que se tiene al interior coinciden hasta hacer parecer real la idea de anormalidad y de amenaza que representa determinado lugar y junto con él sus habitantes. Podemos citar, por ejemplo, el caso de "las muertas de Juárez" frase con la que se hace referencia al lugar en el que se ha vuelto común el asesinato y desaparición de mujeres y tanto en lo interno como en lo externo prevalece una representación de inseguridad e impunidad que no nada más es atribuida a los sujetos que comenten el delito sino a todo el territorio y los que viven en él.

Viene al caso explicitar la concepción que se retoma sobre desviación social para este estudio ya que no es la que se deriva de la sociología de la desviación desde la visión funcionalista, aquella propuesta por algunos sociólogos en la que se da por hecho que la desviación existe por sí misma frente a un conjunto de elementos sociales que permiten que la sociedad funcione, por lo que se considera una desadaptación proveniente del sujeto o grupo de sujetos que presentan ciertos tipos de comportamientos que son considerados signos de disfuncionalidad social.

*Estos sociólogos discriminan entre aquellas características de la sociedad que promueven la estabilidad (y son, en consecuencia -funcionales-) y aquellas que desbaratan la estabilidad (y son, en consecuencia -disfuncionales-) (...) la concepción funcional de la desviación limita nuestra concepción del mismo.* (Becker, 1971:18)

Entonces, aquí se trata del enfoque que define a la desviación como un fenómeno creado por grupos sociales hegemónicos de la sociedad en su propósito de garantizar la persistencia de sus formas de organización; es decir, la desviación no es un hecho, ni algo que se remita a la conducta de una o varias personas sino que es producto del imaginario social que se circunscribe a un contexto cultural y temporal dado. Esta es la visión psicosocial que Merlo (2000) expone basándose en los trabajos de Becker (1971) y Goffmann (1969):

*Se puede decir que no existe un comportamiento que en sí, independientemente de la cultura y de la época en que se vive, sea desviante* (Merlo y Milanese, 2000: 18)

Esto significa que en el caso, ya sea de un individuo o de un contexto local, el calificativo de desviante no proviene de alguna característica inherente al sujeto o al territorio, sino que viene siendo una construcción imaginaria en la que la sociedad participa activamente al crearla y hacerla pasar como característica del sujeto o lugar y esto con el propósito de confirmar la *normalidad* de un otro.

En este sentido la *normalidad* podría ser pensada como lo opuesto a la desviación pero no es así de simple. Se entiende, más precisamente, como el conjunto de parámetros construidos socialmente que busca regular el proceso de identidad. Estos parámetros contienen a las normas, las reglas, las expectativas, las esencias, las naturalezas, los ideales, los promedios y todo aquello que pueda contribuir a crear la posibilidad de diferenciar claramente una cosa de otra, una persona de otra, lo correcto de lo incorrecto, lo sano de lo enfermo, lo común de lo extraño, con el propósito de disminuir y/o controlar la amenaza que puede representar ese “otro” que no es “yo”. La *normalidad* al igual que la *desviación* se define en el vínculo, es decir, es en la cotidianidad de la dinámica relacional de una cultura dada en un tiempo dado que se ponen en operación los procesos que determinan lo que es *normal* y lo que es *anormal* o *desviante*. De acuerdo con Becker (1971) los protagonistas de estos procesos son los grupos sociales que en función de un ejercicio de poder producen tales parámetros. Foucault (2002) en un sentido más amplio concibe a este fenómeno como un modelo que históricamente surge en la cultura occidental para regular *la inclusión rigurosa y analítica de los elementos*, es decir un ejercicio de control social por clasificación de los sujetos al que llama *poder de normalización*.<sup>42</sup>

En este sentido, dado que los grupos sociales están diferenciados de acuerdo a clase social, origen étnico, sexo, edad, etc. y cada uno está en posibilidad de crear sus propias reglas, habrá algún grupo o varios que, con base en sus recursos tanto políticos como económicos, traten de definir e imponer las reglas a las que tienen que apegarse todos los demás. Esto dará lugar a lo que podría llamarse la *norma social predominante* entendiéndola como el conjunto de valores y prácticas que grupos hegemónicos crean e imponen de acuerdo a lo que ellos consideran en beneficio de la sociedad.

---

<sup>42</sup> Habrá que tener en cuenta que ambos autores se refieren al poder en diferentes planos de explicación, pero no concierne a este estudio profundizar en este sentido.

### 1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

Si bien fueron varias las interrogantes que emergieron durante el desarrollo de la investigación, hubo que ir eligiendo y delimitando el campo hasta formular una pregunta eje que permitiera reflejar la articulación entre los puntos claves del estudio que fue la siguiente:

*¿Cómo influye el estigma instaurado en el lugar de residencia de los jóvenes, en la manera en que conforman sus redes subjetivas?*

Así también se plantearon los objetivos que se persiguieron a lo largo del trayecto indagatorio:

#### **Objetivo General:**

Mostrar el sentido y la relevancia de conocer cómo están interrelacionados los jóvenes con el contexto social a partir de lo que ellos expresan y, la forma que puede influir en la conformación de esas relaciones el contexto local en el que viven cuando sobre él cae la sombra del estigma de la marginación y el riesgo.

#### **Objetivos Específicos:**

- Conocer el contexto local en el que se desenvuelven los jóvenes a través de las significaciones imaginarias que diferentes actores sociales expresan de él y desarrollar los elementos que permiten identificar a esta localidad como un territorio estigmatizado.
- Explorar las diversas líneas de significación imaginaria con las que están representados los jóvenes localmente a través de diferentes actores sociales para visualizar si el estigma que tiene el territorio se traslada a ellos y cómo esto podría influir en sus redes subjetivas
- Dar cuenta de las diferencias de género, estado civil, maternidad y paternidad temprana que emergen en la manera en que son representados localmente y en lo que ellos expresan sobre la conformación de sus redes de relaciones.
- Comprender a través de lo que expresan, ¿cómo los jóvenes configuran sus mundos relacionales?, enfocando la mirada principalmente a la asociación que hagan o no hagan entre sus redes subjetivas y el contexto local en el que se desenvuelven.

#### 1.4 PREMISAS HIPOTÉTICAS DE LA INVESTIGACIÓN.

Al hacerle una pregunta a la realidad social, inevitablemente tenemos en mente alguna o algunas posibles respuestas, son supuestos que como dice Menéndez (2002) es mejor explicitar que hacer como si no existieran. Decir que no existen es decir una falsedad. Pretender hacerlas a un lado, suspenderlas, para que no influyan en la investigación contradice la postura epistemológica que se ha planteado de que las suposiciones de la investigadora forman parte del proceso de investigación. Tener la idea de que se pueden explicitar todas es pasar por alto que no todo está gobernado por la conciencia coincidiendo con ese importante principio del psicoanálisis. Así es que los supuestos que aquí se presentan son aquellos que pudieron ser enunciados, dejo al lector que a partir de su propia interpretación detecte aquellos que no lograron ser explicitados pero que aún así están presentes.

- a) Dentro de la diversidad de jóvenes que puede encontrarse en un contexto local es posible pensarlos en dos grandes categorías, como se ha hecho en general en el estudio de la juventud: los “*incorporados*” o “*institucionalizados*”, es decir, aquellos que se encuentran en la escuela, en su familia, en un empleo y los “*alternativos*” o “*disidentes*” que son los que no están incorporados a los esquemas de la cultura dominante (Reguillo, 2000: 25). O como los llama Saraví desde una mirada del interior de los barrios: *integrados*, aquellos que se han apropiado del espacio público de los barrios con comportamientos desviados y los *aislados* que son los que siguen las rutas tradicionales de las expectativas sociales.
- b) Si se define la red de un niño como una red de base, es decir una red heredada y determinada por sus padres, se supone que los jóvenes al experimentar una etapa transitiva en su curso de vida, configuran una red subjetiva autónoma que trasciende su red de base.
- c) El campo de estudio pertenece a una zona considerada de alto riesgo por lo que se puede suponer que se trata de un contexto local estigmatizado.
- d) Es posible que sí influya en la conformación de sus redes subjetivas el que los jóvenes vivan en un contexto local estigmatizado.
- e) Esta influencia puede ser negativa en el caso de *los jóvenes invisibles* al producir su ausencia, aislamiento o expulsión de la localidad. Esto podría verse reflejado en sus redes

- subjetivas al expresar que tienen pocas o limitadas relaciones en su lugar de residencia, por lo que prefieren no estar ahí o estar encerrados en su casa.
- f) Los imaginarios locales sobre los jóvenes residentes pueden ser una vía para visualizar cómo se da la influencia del estigma territorial en sus redes subjetivas.
  - g) La aparente normalidad de los y las *jóvenes invisibles* referida por la gente de la zona podría ser tan sólo una *fachada* que no permita ver qué hay detrás, es decir, en la experiencia de vida de esos o esas jóvenes de las que parece que no hay que preocuparse pues se encuentran estudiando, o trabajando, o criando hijos.
  - h) Pudiera estarse confirmando la transición de una época en la que el contexto local generaba un arraigo, pertenencia e identidad y los y las jóvenes se mostraban, convivían, se involucraban, luchaban por defender sus territorios a una época en la que la identidad deja de estar necesariamente asociada al territorio pues el lugar de residencia deja de ser el epicentro del mundo y se percibe un espacio global en el que se encuentran conectados a través de complejas redes de interacción y de consumo, lo que hace que sus mundos relacionales rebasen el límite geográfico de los espacios donde crecieron y viven, lo cual lleva a pensar que al mismo tiempo que está cambiando la percepción del espacio, también pudiera estar cambiando la conformación de sus redes de relaciones.
  - i) Es posible acceder a la conformación de las redes subjetivas de los jóvenes a través de métodos interpretativos y es posible también hacer evocar los significados de las relaciones que mencionan que tienen.
  - j) Establecer una relación de cercanía y confianza en los contactos previos a la entrevista puede propiciar que se de mayor profundidad al momento de realizarla.

## 1.5 ESTRATEGÍA METODOLÓGICA

Para el desarrollo de la investigación se diseñó una *estrategia metodológica* en la cual se combinaron técnicas cualitativas (etnografía y entrevistas a profundidad) y cuantitativas (instrumento de red subjetiva) de indagación. Formalmente a esta combinación se le denomina triangulación (Ruiz, 1996). Dicha estrategia tuvo como base un proceso hermenéutico que

permitió, en un primer momento, precisar el sentido de la búsqueda para posteriormente, orientar la comprensión de la construcción imaginaria del estigma del contexto local y de los jóvenes que viven en la localidad a través de entrevistas realizadas a diferentes actores sociales y explorar de qué forma influye esto en la conformación de las redes subjetivas de los jóvenes entrevistados.

El estudio es de *carácter exploratorio* ya que en la búsqueda de antecedentes no se registró alguna investigación sobre los vínculos de los jóvenes con la perspectiva teórico-epistemológica planteada; así también, en los estudios sobre juventud se habla de que se ha indagado poco sobre los jóvenes “*incorporados*”; además de que se trata de un estudio en un contexto local específico<sup>43</sup>.

*Las técnicas e instrumentos de recolección y registro* que se utilizaron fueron:

- Revisión de los documentos que había producido el equipo de intervención en la zona, como el diagnóstico, la historia oral, entre otros.
- Observación directa, observación participante, pláticas informales en los recorridos y visitas a la zona.
- Notas y diarios de campo para registrar las observaciones de acuerdo a los objetivos de la investigación.
- Entrevistas a profundidad individuales y grupales que se realizaron con diferentes actores de la zona y con jóvenes (Ver anexo b).
- Instrumento para la evocación de la red subjetiva aplicado sólo a los jóvenes (Ver anexo c).

Se trató de *un sólo escenario* en el que se llevó a cabo el trabajo de campo que además fue uno de los elementos de indagación.

- Zona urbana delimitada por tres avenidas grandes que pertenece por delimitación política al Centro Histórico de la Ciudad de México.(Ver mapa anexo)

Este escenario contempló a su vez varios otros que fueron:

---

<sup>43</sup> “(...)la antropología siempre ha asumido la dependencia que lo observado tiene del lugar en que se observa, y de aquello junto a lo que se observa”. (Geertz, 1994:12)

- Las calles y callejones
- Iglesias y sus plazas
- Predios y departamentos
- Rituales y celebraciones

**Los informantes** fueron:

- a) *Diferentes actores comunitarios*<sup>44</sup>:
  - *Líderes*.- Formales e Informales<sup>45</sup>, hombres y mujeres que hubieran sido reconocidos de esta forma por diferentes personas de la zona.
  - *Grupos naturales*<sup>46</sup>.- el grupo de la Tercera Edad y el grupo de señoras de uno de los predios.
  - *Familias*.- extensa o nuclear
  - *Personas de la zona*.- un hombre y una mujer que fueron elegidas al azar.
- b) *Jóvenes*: hombres y mujeres entre 15 y 29 años que vivieran en la zona y que no estuvieran involucrados en prácticas delictivas, incluyendo el uso de sustancias.

**El tipo de muestreo** que se realizó es no probabilístico o representativo dado que prioritariamente se utilizó metodología cualitativa para la investigación. Se llevó a cabo, entonces un muestreo teórico que, de acuerdo con Glaser y Strauss (1967), citado por Taylor y Bogdan, no se preocupa por el número de “casos” estudiados pues considera que carece relativamente de importancia. Lo que interesa es: (...) *el potencial de cada caso para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social* (Taylor y Bogdan, 1987:108)

**La forma de elección de los casos** estuvo en función de criterios y delimitaciones que se crearon a partir de los objetivos de la investigación con el fin de posibilitar la mayor profundidad en el

<sup>44</sup> Para esta investigación “actor social” se refiere a aquellas personas o grupos que por el tipo de rol que desempeñan son protagonistas de la dinámica organizativa cotidiana del contexto local.

<sup>45</sup> Un líder formal es aquel que tiene algún nombramiento oficial en la zona por parte de alguna instancia, un líder informal es un líder reconocido por las acciones que realiza en la localidad como convocar, organizar fiestas de acuerdo con el Sistema de Diagnóstico y Estrategia del Modelo ECO2 (Milanese et al. 2000)

<sup>46</sup> Se trata de dos grupos que ya existían con independencia de la investigación, es decir, son grupos naturales de acuerdo a lo plantean Araujo y Fernández (1996).

tema. Es decir, se trató de un muestreo intencional o estratégico. Otro elemento al que se le atribuyó vital importancia fue al vínculo con los informantes. La modalidad de inclusión que se tuvo permitió desde adentro tener una idea de los diferentes actores que conforman esa localidad, así como de la diversidad de jóvenes que viven ahí, eso permitió no sólo delimitar el campo de la investigación sino que a partir del contacto y la convivencia con la gente ir construyendo un vínculo de confianza y empatía que se pensó que podría ser fundamental para procurar la profundidad de la entrevista.

*El trabajo de campo* se realizó entre el mes de abril de 2003 y el mes de junio de 2004, lo que fue un periodo de 14 meses que estuvo dividido en cuatro etapas:

1ra: Inducción/inclusión al contexto local, de abril a agosto de 2003

2da: Entrevistas con actores comunitarios, de septiembre a diciembre 2003

3ra: Entrevistas a jóvenes, de enero a mayo de 2004

4ta: Devolución a los actores y jóvenes en junio de 2004

*El desarrollo del trabajo de campo* tuvo una fase previa en la que se ubicaron dos posibles escenarios en torno a dos criterios principalmente: el primero fue plantear la investigación en conjunto con un proyecto de intervención comunitaria en el marco de la promoción social que retroalimentara y fuera retroalimentada por el trabajo que se estaba realizando; el segundo, tuvo que ver con tener una idea anticipada de las diferentes problemáticas que se daban en cada lugar y caer en cuenta de la necesidad de contar con mínimas medidas de seguridad para acceder a contextos que en aquel momento se denominaron de “alto riesgo” como son: el entrar en compañía de personas que conocieran y fueran identificadas en la zona, tener una base de información, tener una organización de referencia con la cual presentar el trabajo de investigación, esto también beneficiaría en tiempo, pues si ya se tenía una presencia y un trabajo previo el ingreso al campo no partiría de cero.

Se optó por iniciar la gestión de entrada al campo con aquella organización con la que hubiera mayor compatibilidad en la forma de trabajar y contacto con el tipo de jóvenes a quienes estaba dirigida la investigación. Fue así como se tuvo un encuentro con la directora del Centro Juvenil de Promoción Integral A. C. (CEJUV) y el coordinador de un proyecto piloto de Prevención y Reducción del daño que se estaba implementando desde hacía un año en una zona del Centro

Histórico de la Ciudad de México (ver Anexo 1) En dicha sesión se presentó el proyecto de investigación y la petición de desarrollarla en esa zona en la que ellos ya estaban trabajando. La propuesta se aceptó sin mayores complicaciones pues la organización consideró que la investigación podría contribuir al desarrollo de la intervención.

Para dar paso a la etapa de inducción/inclusión, la directora y el equipo del proyecto conformado por un coordinador y dos operadores hicieron el papel de “*porteros*” (Hammersley, M. y Atkinson, 2001), pues además de dar la autorización, pusieron a disposición la información que ya tenían, lo que implicó una reflexión sobre la manera más adecuada para que yo me presentara en la localidad teniendo en cuenta los elementos que ya se tenían sobre el diagnóstico de la zona. Dicha reflexión derivó en que era importante que yo formara parte del equipo operativo que interviene en la zona, pues en el tiempo que se llevaba trabajando se había visto que los actores con los que se había establecido el contacto podrían verse amenazados al percibir que una organización en la que empezaban a tener confianza se viera fragmentada por los objetivos que perseguía en la localidad y les reflejara su propia fragmentación. Otra de las razones importantes fue que al ser parte del equipo participaría en las reflexiones y revisiones de la estrategia de intervención, en la organización de tiempos y acciones que permitieran cumplir los objetivos tanto de la investigación como de la intervención misma. Al aceptar esta propuesta mi rol quedó nombrado como operadora temporal con funciones y tiempos específicos para la investigación que incluían la reunión de equipo y al menos dos presencias en la zona por semana. Sin embargo, durante la realización del trabajo de campo se reconsideró la importancia de que también se explicitara mi rol como investigadora científica y el propósito que se tenía de realizar un estudio sobre juventud desde un postgrado académico. Esto también ayudó a clarificar el lugar y la función de la investigación y del proyecto de intervención comunitaria en el acuerdo de articulación que se realizó después de la autorización para realizar la investigación, con la idea de que no se fomentaran confusiones internas y en el contexto local.

El ingreso al campo se hizo en compañía de los miembros del equipo, quienes me presentaron con las personas que ya habían contactado y desde el primer día que puse un pie en la zona, se utilizaron los instrumentos y técnicas de recolección y registro mencionados. Durante esta etapa se dedicó el tiempo a un trabajo etnográfico que consistió en realizar recorridos en la zona, tener pláticas informales con las personas que la habitan, observar las dinámicas de organización,

participar cuando era posible en rituales comunitarios y familiares y actividades organizadas desde el equipo, escuchar sin hacer muchas preguntas, entrar a las tiendas y a los predios, conocer la historia de la zona, revisar el avance del diagnóstico comunitario que había realizado el equipo, ubicar a los posibles candidatos jóvenes y sondear en qué horarios y en qué puntos se reunían.

La información que se obtuvo en esta primera etapa, condujo al replanteamiento del problema que estaba propuesto en el proyecto, en el sentido de que se generaron nuevas preguntas sobre los vínculos de los jóvenes con respecto a su lugar de residencia. Al escuchar un poco de lo que algunos actores del contexto local expresaban sobre los jóvenes y sobre la zona se despertó la inquietud de explorar la interpretación que diferentes actores tienen de sus jóvenes y de la zona, pues se consideró fundamental conocer la configuración imaginaria del contexto local a través de la mirada de quienes viven en él.

Fue entonces cuando decidí diseñar una guía de entrevista (ver Anexo 2) para platicar con algunos actores. Se eligieron a los candidatos tomando en cuenta su distribución domiciliar en la zona, su rol o papel en la comunidad ya sea de líderes, familias, grupos naturales; la representación de los diferentes sectores: jóvenes, mujeres y hombres adultos y personas de la tercera edad. Finalmente, se tomó en cuenta, hasta donde fue posible, el interés del equipo de intervención de obtener información de algunas personas en específico.

Una vez que se ubicaron a los candidatos se les contactó en sus domicilios para ver su disposición a conceder la entrevista, plantearles los objetivos de la misma y formalizar una cita en caso de que aceptaran.

*Con los actores se realizaron 8 entrevistas a profundidad, 5 individuales y 3 grupales<sup>47</sup>:*

- Dos líderes informales hombre y mujer (Leonor y Antonio)
- Dos líderes formales hombres (Arturo y Samuel)
- Una persona de la zona, hombre (Jaime)
- Una familia con 5 de sus miembros, tres mujeres, un joven y un niño (Abuela Cristina, Tía Olga, Mamá Gloria, Tomás, primo Alberto)

---

<sup>47</sup> Se ha decidido asignar a cada actor y a cada joven entrevistado un nombre ficticio para que le sea posible al lector identificarlo en el desarrollo del análisis

➤ Dos grupos comunitarios:

- Grupo de la Tercera Edad con 4 de sus miembros, dos mujeres y dos hombres (Laura, Trini, Jorge, Gerardo)
- Grupo de señoras con sus 6 integrantes (Silvia, Sofía, Adriana, Ester, Dolores, Alicia)

Las entrevistas se grabaron en audio con previa autorización de los entrevistados, se les presentaron los objetivos de la misma y se les habló de que habría una devolución. Con el equipo de intervención se acordó que alguno de ellos me acompañara en la entrevista para que registrara lo que le interesaba al proyecto. La mayoría no tuvo inconveniente en aceptar, aunque una de las familias estuvo posponiendo varias ocasiones la entrevista de tal manera que se interpretó ese acto como una negativa y finalmente no se realizó.

Paralelamente a este trabajo, se estuvieron teniendo diferentes modalidades de intercambio con algunos jóvenes con la idea de facilitar la construcción del vínculo de confianza que se consideró fundamental para que aceptaran una entrevista a profundidad. Tales encuentros permitieron percibir que entraban en la delimitación del sujeto joven de estudio: hombres y mujeres entre 15 y 29 años<sup>48</sup> que vivían en la localidad y que la gente decía que no estaban porque habían salido a trabajar o a la escuela, aquellos que no deambulaban, ni se reunían en las calles. Los contactos con los jóvenes se realizaron a través del equipo de intervención y de algunas de las personas que ya habían participado en las entrevistas por ser los padres o madres de ellos. También en ese momento se estuvo diseñando el guión de entrevista (ver Anexo 3).

Ambas guías de entrevista se construyeron a partir de las observaciones registradas en los diarios de campo.

Posteriormente, mientras se realizaba la transcripción de las entrevistas con los actores, se solicitó a los jóvenes una cita para la entrevista. De acuerdo a los contactos previos había 6 candidatos para llevar a cabo las entrevistas, tres mujeres y tres hombres, dado que había una mayor frecuencia en la relación con las tres chicas y tuvieron disponibilidad de tiempo, se realizaron las

---

<sup>48</sup> Este rango se definió por cuestiones prácticas, respaldado en el que fue promulgado por la "Ley de las y los Jóvenes del D.F." Rosario Robles, jefa del gobierno del D.F. y Asamblea Legislativa del D.F. Ira Legislatura, Reglamento publicado en la Gaceta Oficial del D.F. 25 de julio de 2000, con el que coincide el acordado en una reflexión institucional del CEJUV en el 2002.

tres primeras entrevistas. Con los chicos fue más complicado acordar los tiempos pero eso no fue un problema. Después de entrevistar a uno de los chicos consideré necesario hacer un alto para transcribir las 4 entrevistas realizadas y ver si se requería hacer más entrevistas. Al percatarme de algunos elementos que hacían gran diferencia entre las respuestas de las mujeres y las del varón, opté por realizar las otras dos entrevistas con jóvenes hombres con la idea de explorar la perspectiva de género en la conformación de la red subjetiva, categoría que no había previsto.

Conforme se fueron realizando las entrevistas a los jóvenes, se transcribieron, lo cual permitió hacer un análisis preliminar para poder tomar una serie de decisiones. Era importante evaluar si era suficiente el material obtenido o habría que hacer más entrevistas; si el instrumento utilizado había sido potente para profundizar en el tema, si las categorías inducidas y espontáneas daban cuenta de los objetivos de la investigación o si, al contrario, implicaban modificar los objetivos y el planteamiento del problema al ser el campo el que cuestionaba al dispositivo; también habría que ver si era posible y/o necesario el diseño y aplicación de otros instrumentos, en fin, todos aquellos elementos que me permitieran reorientar el trabajo de campo.

A partir de la lectura preliminar de las 6 entrevistas decidí regresar con cada uno de los entrevistados para profundizar en algunos aspectos que habían quedado sólo mencionados, por ejemplo, algunos jóvenes decían que no les caían bien los vecinos pero no daban un motivo o decían que tenían amigos pero no se hablaba de lo que les significaban esas relaciones. Como se había planteado con ellos esta posibilidad, ninguno se negó a conceder un poco más de su tiempo. También se vio conveniente diseñar un instrumento para evocar la red subjetiva (ver Anexo 4) y aprovechar ese segundo encuentro para aplicarlo. Para su diseño se tomó como base el conjunto de instrumentos elaborados por Merlo (2000) para el trabajo dentro del Modelo ECO2. Se eligió como modelo sólo uno de los 5 instrumentos que consiste en la elaboración de una lista de relaciones a través de una consigna. La consigna se modificó a partir de las reflexiones sobre la definición de la red subjetiva que se plantearon en esta investigación.

Por otra parte, en dicho análisis previo se evidenció la necesidad de entrevistar a jóvenes que viven en pareja o que tienen hijos ya que los jóvenes y algunos de los actores manifestaron que en esta condición se encontraban la mayoría de los jóvenes que viven en la zona. Se habló de que son muy comunes los embarazos desde los 15 o 16 años y parejas jóvenes que se casan o se juntan por ese motivo. Se enfatizó mucho que es muy diferente la vida de quienes ya se

encuentran en esa condición que de los que no. Hay una marcada comparación que hacen los solteros a partir de esta situación. Esto me llevó a preguntarme por la experiencia de estos jóvenes hombres y mujeres y cómo manifiestan que son sus relaciones, cuáles son los significados que tienen para ellos y cómo influye en ellas el contexto local en el que viven.

Sin embargo, una vez que me dispuse a contactar jóvenes en esta circunstancia, me encontré con grandes dificultades para ubicar algún candidato. Recurrí en primer instancia al equipo de intervención y me encontré con que en los dos años que tenía de estar en la zona no tenía contactos con jóvenes parejas y padres de uno o varios hijos y los que tenía que fueron dos, habían dejado de vivir ahí. Después pensé en contactarlos por medio de los 6 jóvenes que ya había entrevistado, captando aquellos que me habían dicho que varios de sus amigos estaban casados, pero al pedirles que me contactaran con alguno de ellos, me dijeron que les iban a preguntar si accedían a la entrevista y ellos me hablaban. Esto me sonó a que sería en vano mi espera a que llamaran, pues pude darme cuenta que era una forma de decir que no. Finalmente acudí a los actores para pedirles alguna referencia y dos de ellos me contactaron con dos parejas, pero una de ellas no estuvo el día de la cita y terminó diciendo que no tenía tiempo. Sólo fue posible entrevistar a una pareja que si estuvo dispuesta.

**En total *se realizaron con los jóvenes 7 entrevistas y se aplicaron 8 instrumentos***

- Una joven de 15 años: Mireya
- Una joven de 17 años: Diana
- Una joven de 19 años: Andrea
- Un joven de 26 años: Cesar
- Un joven de 20 años: Tomás
- Un joven de 18 años: Diego
- Una pareja de un joven de 27 años: Luis, y una joven de 23 años: Ana

Para dar una visualización de los sujetos jóvenes entrevistados se presentan aquellos datos personales informados durante la entrevista que en dos de los casos se modificaron de forma relevante en muy poco tiempo, lo cual fue también motivo de interpretación.

Fueron tres mujeres y tres hombres que se encontraban solteros y sin hijos y una pareja joven que tenía tres hijos pequeños. Todos ellos vivían en la zona de intervención delimitada por el proyecto de CEJUV (ver Anexo 1). El nivel de escolaridad de 5 de ellos era la preparatoria en curso, no concluida o concluida, sólo la chica de 15 años estaba cursando la secundaria y el varón padre de familia solo terminó la secundaria. Todos, excepto la mayor de las chicas quien dijo ser adventista no practicante, declararon tener por religión la católica pero los cuatros varones y la mujer de 20 años manifestaron no practicarla ni estar interesados en ella, dijeron que la tienen porque sus papás se las inculcaron. Las otras dos chicas manifestaron tener conocimiento y práctica en el ámbito religioso.

Dos de los varones eran empleados, el que vive en pareja dijo que tiene un negocio con sus familiares y amigos y el menor trabajaba como comerciante y estudiaba al mismo tiempo, las dos chicas menores eran estudiantes y las dos mayores (una de ellas es la que vive en pareja) trabajaban en el hogar.

En su tiempo libre, los varones dijeron que salían con sus amigos y que además practicaban algún ejercicio físico como football o gimnasio, uno de ellos también tocaba la guitarra y otro dijo que le gustaba en su tiempo libre a salir con su novia, el que está en pareja dedicaba el tiempo que le queda a su familia. Las mujeres de 15 y 18 refirieron actividades que tenían que ver con su práctica religiosa pero la de 18 también practicaba el basketball y salía con amigos. La de 20 dijo estar con su mamá y tías y hacer los quehaceres de la casa.

Los cambios significativos que hubo, a dos meses de haber realizado las entrevistas, fueron que la mujer de 15 años comentó que estaba embarazada y el varón de 20 años dijo que ya su novia estaba esperando un hijo de él.

Las entrevistas se realizaron en alguna de las dos pequeñas plazas que hay en la zona, pues había que tomar en cuenta la comodidad de los jóvenes para hablar libremente sobre cuestiones muy personales sin sentirse cohibidos por sus familiares y sin ser interrumpidos. Esto fue diferente en el caso de los actores a quienes se les entrevistó en sus domicilios, pues las entrevistas tenían diferentes objetivos. Sólo en el caso de la pareja joven se realizó en su domicilio, una pequeña casa en uno de los predios que sólo habitan ellos con sus pequeños hijos. Fueron grabadas con la autorización de los jóvenes, a excepción de una en la que uno de los chicos no autorizó que se

grabara la entrevista, por lo que se tomaron notas lo más fidedignas posibles de lo que iba diciendo y se hizo un diario de campo muy detallado.

## 1.5 TIPO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La información que se analizó es la que está registrada en diarios y notas de campo y en las transcripciones que se realizaron de las entrevistas grabadas, así como en los instrumentos aplicados. Se identificaron cuatro fuentes de información como materiales de campo analizables en forma de texto: a) los documentos revisados sobre el diagnóstico efectuado en la zona por parte del equipo de intervención; b) las entrevistas con los diferentes actores comunitarios; c) las entrevistas con los jóvenes y d) los diarios y notas de campo que llevé a cabo como investigadora a partir de la observación y de las pláticas informales durante la presencia en el contexto local. El instrumento de red subjetiva se consideró un material analizable en forma de tabla.

El procedimiento de análisis fue elaborándose en la marcha. Para empezar, se trabajó en la definición de las categorías que posibilitaran un análisis transversal a la pluralidad de materiales. Para ello fue importante ubicar que se está entendiendo por categorías e identificar los tipos de categorías que se estuvieron trabajando. Esta reflexión encontró anclaje en dos formas de concebir las categorías que no se excluyen sino que permiten mirarlas bajo enfoques diferentes que le dan sentido y pertinencia al ejercicio indagatorio. El primero es un enfoque filosófico que define a una categoría como: *“todo aquello que es expresado por un término, simple o complejo, que puede predicarse de otro término”*. (Gracia, 2003:7)

Esto le da una amplitud suficiente a la idea de categoría que busca escapar de la polémica que pretende encasillarla ya sea en el nominalismo (las categorías como palabras), en el realismo (las categorías como propiedades de las cosas) o en el conceptualismo (las categorías como conceptos) y a la vez abarca a todas ellas. Como lo señala Jorge Gracia, puede haber categorías que serían al mismo tiempo las tres: palabra, propiedad y concepto.

El otro enfoque es el que se plantea desde las metodologías cualitativas en lo que concierne al proceso de análisis, en donde, la construcción de categorías o “categorización” viene siendo una herramienta, ya que se considera que una categoría conlleva un significado o un tipo de significados y que puede estar referida a: *situaciones y contextos, actividades y acontecimientos,*

*relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos y estrategias, procesos* (Rodríguez et al. 1999:208)

Partiendo de estos dos enfoques fue posible reconocer los tipos de categorías que guiaron el análisis e interpretación de la información. Por un lado, estaban aquellas nociones claves del problema de investigación que en este momento tomaron la forma de categorías conceptuales o “predefinidas” y que orientaron el primer momento de presencia en la zona; sin embargo, cada una de ellas se ha venido construyendo de los datos que se han trabajado en prácticas de intervención e investigaciones sociales previas, por lo tanto son al mismo tiempo categorías “emergentes” como las enunciadas por la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967), de igual forma en esta investigación se han seguido construyendo a partir de los materiales de campo.

Las categorías de análisis se definieron a partir de la revisión del material de campo del cual surgieron diversos elementos no previstos. Se tuvieron en cuenta aquellas que se habían propuesto a partir de la primera etapa del trabajo de campo para elaborar los guiones de entrevista a profundidad y para hacer la observación. Estas mismas se plantearon como nociones claves en el problema de investigación y a su vez se ubicaron las subcategorías que se derivaron del ejercicio de análisis:

## I. Contexto local urbano estigmatizado

### 1.1 Configuración imaginaria de una localidad triangular

#### 1.1.1 Una isla en forma de triángulo

#### 1.1.2 Ya nada es como era antes: nostalgia-añoranza

### 1.2 La construcción social de la estigmatización territorial

#### 1.2.1 Vía histórica

#### 1.2.2 Vía de afuera hacia adentro.

#### 1.2.3 Vía de adentro hacia afuera.

## II. Los jóvenes invisibles y sus redes subjetivas

### 2.1 Significaciones locales sobre los jóvenes

### 2.2 Los mundos relacionales de los jóvenes

### 2.3 Significaciones de las relaciones de los jóvenes en el contexto local

La construcción de las categorías siguiendo el proceso general de análisis de datos cualitativos sugerido por Rodríguez et al. (1999) se realizó al mismo tiempo que la detección de los imaginarios sociales a través del rastreo de las insistencias por repetición y las insistencias por omisión para dar cuenta de los imaginarios siguiendo la metodología propuesta por Ana María Fernández (1999, 1993).

Esta autora define los imaginarios explicitando la diferencia entre El Imaginario Social y Los Imaginarios Sociales, diciendo que es importante pensar al imaginario como concepto, como noción, como totalidad pero que no hay que perder de vista que no hay ni ha habido en lo histórico-social un sólo imaginario, sino que se pueden distinguir los imaginarios en tanto conjuntos de significaciones productoras y organizadoras de sentidos que o bien, están instituidos y se reproducen permanentemente, o bien, se crean, se inventan y transforman lo que en apariencia es determinado de lo histórico-social, todo esto a través de las prácticas, los discursos, el lenguaje, los vínculos. Entendiendo esta diferencia es posible pensar en explorar y detectar los imaginarios circulantes a partir del problema de investigación en el campo y con los sujetos que se han delimitado.

De ahí que haya decidido integrar como uno de los objetivos de la investigación el análisis de las insistencias y las ausencias para relevar algunas líneas de significación que dan cuenta de los imaginarios que atraviesan la conformación de las redes subjetivas de los jóvenes y del contexto local en el que viven.

Para ello es importante precisar para efectos de esta metodología de análisis algunas ideas:

- a) Por insistencias se entenderá no sólo aquellas líneas de significación que pudieran detectarse por repetición, sino también por omisión, por su rareza o modo insólito de presentarse.
- b) La identificación de lo que es recurrente, omitido o insólito, se realiza desde la implicación y no desde un criterio objetivo.

Se consideró relevante en algunas ocasiones reflejar la forma en que se presentan las insistencias colocando los fragmentos de discurso que de una u otra manera se refieren a lo mismo, esto podría hacer parecer repetitivo el material, pero el propósito es precisamente hacer notar la recurrencia que se manifiesta en los diferentes discursos y de diversas formas.

Se realizó también, la interpretación de los imaginarios a través de las metáforas expresadas por los informantes, siguiendo a Emmánuel Lizcano:

*"Aquí es donde la metáfora se nos ha revelado, en nuestros trabajos, como un potente analizador de los imaginarios que, sin embargo se atiende estrictamente a lo que ellos mismos dicen de modo explícito."* (Lizcano, 2003:20)

La detección de líneas de significación imaginaria, se realizó prioritariamente a partir de las entrevistas y las pláticas informales, pues se consideró que es a partir del discurso de los actores y los jóvenes que pueden ser interpretados los sentidos que organizan sus prácticas, sus creencias y sus discursos. Sin embargo, es importante explicitar que la totalidad del ejercicio hermenéutico se realizó en una suerte de creación artesanal que se valió de la utilización de todos los materiales de campo.

El instrumento de la red subjetiva (ver Anexo 4) se analizó por conteo y comparación. Por la cantidad de jóvenes no se consideró adecuado aplicar análisis estadístico. Las informaciones se presentan organizadas en tablas por categorías y son consideradas como una de las fuentes que, en relación con las demás, permite hacer la interpretación. Habrá que mencionar que una vez que se tenían compilados los instrumentos se corroboró la pertinencia de algunos de los indicadores y se descartó aquellos que no tuvieran relevancia para los objetivos de la investigación. El código que se retomó para su descripción es el utilizado por el Network Análisis donde los *nodos* representan las personas, grupos, instituciones y cualquier otra cosa, y los *lazos* son la figuración de las relaciones entre los nodos. El análisis de los instrumentos se centró, finalmente, en cuatro categorías: 1. El número de nodos que se obtuvo por el conteo de los nodos mencionados por los jóvenes. 2. La tipología de nodos, haciendo una clasificación de los nodos mencionados como personas, grupos, instituciones, animales, plantas, mitos, ritos, etc. 3. El tipo de relación que se obtuvo a partir de plantear a los jóvenes una categorización que contempló tres tipos de relaciones: positiva, negativa e indiferente a través de símbolos. 4. Localización espacial de las relaciones, pidiéndole a los jóvenes que ubicaran sus vínculos dentro o fuera de su lugar de residencia.

Para la presentación del análisis y la interpretación se optó por cambiar los nombres del lugar y de las personas con el propósito de resguardar su anonimato y seguridad, pero también con la idea de que la investigación no se convierta en una de las tantas formas de confirmación de la

configuración imaginaria del estigma territorial. Por ello, si en algún momento se pensó en mostrar el lugar por medio de fotografías, a lo largo del estudio se descartó esa idea.

Antes de pasar al desarrollo de las categorías en las que se tejen las voces de algunos de los habitantes de la localidad (actores sociales y jóvenes invisibles) es importante aclarar que la mirada de estas personas se ubica a sí misma en una posición de normalidad frente a la posición de desviación que, de acuerdo con ellos, tienen buena parte de los habitantes del lugar. Esta posición de normalidad está en función de la norma social predominante. La decisión de explorar la percepción en términos de interpretación desde esa postura en el caso de los jóvenes sí fue teóricamente argumentada, en cuanto a los actores terminó siendo a partir de la factibilidad de los vínculos contemplando los mecanismos de seguridad de la presencia en el contexto local.

Durante toda esta primera parte, como pudo notar el lector, se desplegaron los diferentes componentes del dispositivo de investigación con el propósito de dejar expuestos los elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos que se dispusieron a producir los efectos de visibilidad y enunciación tanto de la configuración del estigma instaurado en el lugar de residencia de los jóvenes como de sus redes subjetivas, habrá que ver ahora lo que resultó de su puesta en marcha.

## PARTE II. LOS IMAGINARIOS DEL VÍNCULO JUVENIL EN UN CONTEXTO LOCAL ESTIGMATIZADO.

*Es en el silencio, en los intersticios de la visibilidad de lenguajes y normas donde se agolpan todas las presencias extinguidas, excluidas, reprimidas, inadmisibles, intolerables: pero también todas las incitaciones y los movimientos del deseo, todas las alianzas y la potencia apenas presentada de la acción y del vínculo.*

*Raymundo Mier*

### 2.1 CONTEXTO LOCAL URBANO BAJO LA SOMBRA DE UN ESTIGMA

Lo que se expone en esta segunda parte es el análisis e interpretación de la información que da cuenta de lo imprescindible que es acercarse a lo que los sujetos tienen que decir sobre una realidad construida y experimentada de manera intersubjetiva. De todo lo que se escuchó y observó en el trabajo de campo, aquí se presenta sólo un fragmento. Se trata de un recorte que está en función de las interrogantes y objetivos del estudio, pero el vacío que genera la imposibilidad humana de abarcar todo, se convierte en la posibilidad de seguir pensando.

Cabe aclarar que los discursos presentados están sustentados en una posición validada en la norma social predominante<sup>49</sup>, desde la cual se define como anormal o desviante todo aquello que transgrede la organización social que se sustenta en dicha norma, cuestión que también será objeto de interpretación.

Juventud, vínculos y contexto local son los tres ejes que guían esta reflexión interpretativa, ejes que si bien en el momento de su presentación requieren ser abordados por categorías, al mismo tiempo se tejen en un solo entramado que apunta a dejar ver cuáles son las interconexiones que emergieron durante el proceso indagatorio y, por supuesto, a hacer partícipe al lector en tanto realice sus propias interconexiones y reflexiones.

Para iniciar, se considera conveniente exponer el conjunto de significaciones imaginarias que se cree que han contribuido a construir el estigma social que envuelve al contexto local en el que se

---

<sup>49</sup> Se refiere a las reglas formales e informales de no robar, no consumir drogas, ser heterosexual, no abortar, no matar, no violar, no tener prácticas incestuosas, no agredir física y verbalmente, no engañar, no prostituirse, tener empleo, tener educación, mantener unida a la familia, cuidar la salud, entre las más importantes, esto desde los puntos de vista legal y religioso.

desarrolló el estudio. Es esencial conocerlos si se tiene el propósito de ver de qué manera podrían estar influyendo en la conformación de los mundos relacionales de los jóvenes.

Como ya se había especificado en la primera parte, la localidad en la que se realizó la investigación está situada en el ámbito urbano, forma parte de una ciudad, pero no es suficiente con explicitar eso sino que se vuelve indispensable precisar de qué ciudad se trata, ya que cada ciudad tiene su propia historia y sus rasgos muy peculiares. Se trata de la que se dice que es la ciudad más *grande* del mundo: la Ciudad de México. Pero al decir *grande* no se hace referencia a su extensión geográfica pues tan sólo representa el 0.1% de la superficie del país, tampoco corresponde a la cualidad de grandeza con la que hace casi 500 años fue exaltada La Gran Tenochtitlan, parece que más bien tiene que ver con sus nada desdeñables 8, 605, 239 millones de habitantes y los *grandes problemas* que dicha cantidad de personas, inevitablemente, tiene coexistiendo en un espacio tan reducido (5,799 hab/km<sup>2</sup>)<sup>50</sup>. En realidad la mancha urbana ha desbordado por mucho los límites originalmente establecidos para la ciudad, actualmente se habla más bien de una Zona Metropolitana que incluye a 27 municipios del Edo. de México y en la que se concentran más de 20 millones de habitantes. A la par de este crecimiento demográfico tan acelerado de las últimas décadas se han venido intensificando las problemáticas que a escala global y local experimenta la ciudad, como la contaminación, el tráfico, el consumo de droga, el desempleo, la delincuencia, la corrupción, entre muchos otros.

Considerada toda una megalópolis moderna de América Latina interpretada como ciudad global, de acuerdo con García Canclini (1995), esos problemas que se han derivado del desarrollo desigual y de las contradicciones que en general tienen los países poseen como trasfondo un contexto de migraciones masivas, contracción del mercado de trabajo; políticas urbanas, de vivienda y de servicios insuficientes para la expansión poblacional y del espacio urbano, conflictos interétnicos, deterioro de la calidad de vida y aumento alarmante de la inseguridad.

A pesar de ello, la vida en el D.F. sigue representando ventajas para sus habitantes frente a la miseria que se vive en gran parte del ámbito rural. Es innegable, que la concentración de gente ha generado la concentración de servicios como transporte, drenaje, pavimentación, tiendas departamentales, etc. y que son miles las alternativas educativas, culturales y recreativas de las que se dispone. Todo esto la convierte en una megaciudad contrastante que se vuelve el marco de

---

<sup>50</sup> Los datos aquí presentados fueron tomados de la página [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx), del XII Censo de Población 2000.

la experiencia cotidiana de sus habitantes en la que se multiplican los fenómenos sociales que requieren ser comprendidos tanto global como localmente.

Ahora bien, explicitar que el lugar está ubicado en la Ciudad de México no es suficiente cuando se sabe que se encuentra formando parte del corazón de esta ciudad, es decir, de su zona central considerada mundialmente como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad<sup>51</sup> pero al mismo tiempo juzgada como el núcleo de fuertes problemáticas sociales. De acuerdo con Mora (2003) el Centro Histórico de la Ciudad, es el espacio arquitectónico, comercial, político, museográfico más grande y rico de América Latina. Tal vez por eso, recientemente, ha sido objeto de la atención de la opinión pública pues en él se han concentrado diversos intereses que se dicen preocupados por la situación de deterioro y degradación que ha tenido en las últimas décadas. Dicha situación se atribuye a los altos índices de inseguridad, despoblamiento, ambulante, corrupción, venta de falluca<sup>52</sup>, prostitución, niños de la calle, y muchos otros fenómenos sociales que han detonado referencias hacia el también llamado primer cuadro de la ciudad como un lugar al que hay que rescatar, revitalizar, reconstruir y mejorar. Tal ha sido la inquietud que se han multiplicado las investigaciones y los proyectos orientados a transformar la mala reputación que actualmente tiene en prácticamente todo su territorio, impulsados por diferentes organismos desde el gobierno local, hasta la sociedad civil (particularmente los más ricos). Habrá que distinguirla entonces como una zona históricamente enigmática y actualmente controvertida en la que se encuentra inserto el sitio y los jóvenes que fueron sujetos de estudio.

Esta área está acotada por tres grandes avenidas que le proporcionan la forma física de un triángulo. Se trata de una porción de espacio que, a diferencia de otros lugares del centro, guarda en su interior y exterior un valor simbólico e histórico muy significativo para los habitantes de la ciudad. Es muy común pasar por ahí, sobre todo por uno de los lados del triángulo que está conformado por una serie de edificaciones que por su aspecto y su función dan la impresión de ser parte de una zona de un estatus económico alto. Cuando se camina o se transita por esa avenida y se voltea para ese lado se encuentra un paisaje urbano muy gratificante a la vista, en ese momento se olvida cualquier comentario, noticia o advertencia sobre la peligrosidad del lugar. Resulta sumamente contrastante la imagen que presenta esa parte de la zona con la idea de inseguridad y violencia que se ha difundido sobre ella, sin embargo, cuando uno se interna en sus

---

<sup>51</sup> Declarada así por la UNESCO en 1987. [www.df.gob.mx](http://www.df.gob.mx)

<sup>52</sup> Mercancía ilegal del extranjero.

calles y callejones en los predios y sus diminutas viviendas y conoce a la gente que las habita, la impresión cambia radicalmente, entonces uno cae en la cuenta de que aquella parte de la zona es sólo una *fachada*<sup>53</sup>.

Teniendo presentes estos elementos habrá que delinear y darle contenido a la singularidad del contexto local del que aquí se habla.

### **2.1.1 Configuración imaginaria de una localidad triangular<sup>54</sup>**

La historia de este lugar está contenida en una Historia que le ha dado sentido a todo un país. Desde aquella comarca lacustre en la que los Mexicas hallaron la señal para edificar su majestuosa ciudad, pasando por la destrucción de la conquista española que propició la total reconfiguración de la apariencia del lugar y los movimientos políticos y telúricos que la han cimbrado en los últimos dos siglos, hasta el complejo entramado moderno de edificaciones y pavimento que ahora conocemos.

Se podría decir que este contexto local, tal y como ahora puede apreciarse (ver Mapa 1), nace y se hace a partir de dos elementos fundamentales: los hechos concretos y los imaginarios<sup>55</sup> que se generaron a raíz de esos hechos. El primer acontecimiento que instauró una nueva conformación territorial y, por lo tanto, un aspecto diferente al lugar es de ruptura. En los años cincuenta el crecimiento demográfico de la ciudad estaba en su apogeo, la migración masiva del campo la estaba poblando a una velocidad que daba miedo y junto con ella las obras de urbanización tomaron un auge sorprendente, había que abastecer la demanda de vías de comunicación, medios de transporte, agua, luz, drenaje y todos los demás servicios lo cual derivó en un desarrollo urbano irrefrenable. En los primeros años de la década de los 60's se realizó la prolongación de una de las avenidas más importantes del centro de la ciudad cuya obra seccionó drásticamente la anterior disposición urbana. En el tramo en el que originalmente se encontraba la continuidad de la localidad se expropió un terreno que estaba ocupado por vecindades, casas habitación y un

---

<sup>53</sup> Recordemos que en el ámbito arquitectónico, una fachada es la parte exterior principal de toda edificación y por lo tanto conforma su apariencia.

<sup>54</sup> Por cuestiones éticas del estudio, tanto los nombres de la colonia, de sus calles y sus edificios, así como de los entrevistados se han cambiado para preservar el anonimato con la idea de no contribuir a la instauración del estigma.

<sup>55</sup> Se entiende aquí por "los imaginarios" aquellas líneas de significación que pueden captarse a través de las insistencias por repetición o por omisión en las narrativas de los materiales de campo y que dan cuenta de las formas de organización y cristalización de sentido tal como lo plantea Ana María Fernández (1993)

panteón con su capilla, este espacio era la mayor parte de un sitio muy típico de los alrededores<sup>56</sup>. Todo lo que ahí había fue derrumbado lo que provocó la salida de una gran cantidad de habitantes. Este hecho definió la forma geométrica que conserva hasta la fecha y propició la emergencia de nuevas significaciones que implicaron reajustes y reacomodos en la manera de concebir su localidad en lo que respecta al entorno y a la organización interna.

El otro suceso que marcó crudamente la configuración imaginaria de este lugar y que implicó una transformación profunda en el tipo de construcciones a su interior fue el terremoto ocurrido en septiembre de 1985. Este desastre natural que dejó miles de muertos afectó principalmente la zona central de la ciudad al derrumbar varios edificios y dejar dañados de forma seria la mayoría de las viviendas provocando una movilización todavía más intensa de la que ya había habido antes por el proceso de urbanización. En el momento posterior a la catástrofe, la gente fue instalada en albergues que se construyeron provisionalmente en sus mismas calles mientras se realizaban las obras de reparación y reconstrucción de las viejas vecindades que, o se derrumbaron por completo, o quedaron sumamente dañadas al no resistir el embate del sismo. Se dice que mucha gente decidió irse o fue reubicada en otras zonas de la ciudad por temor o por haber tenido alguna pérdida humana o la pérdida de su patrimonio, también se sabe que como pretexto de este suceso aparecieron personas que se decían ser propietarias de las antiguas casonas convertidas en vecindades y reclamaban su desalojo para derribarlas y construir modernos edificios, pero como tiempo atrás los vecinos ya se habían organizado para resistir a desalojos, ya tenían experiencia y volvieron a tomar fuerza defendiéndose y luchando para que no los desplazaran. Así fue como posteriormente, la gente que se quedó en los albergues provisionalmente fue reinstalada en las edificaciones que reemplazaron a la mayoría de las viviendas a las que se les denominó predios y a partir de ese momento se refiere que llegaron a vivir otras personas que fueron trasladadas de lugares circunvecinos, de tal suerte que se volvió a repoblar la zona.

Estos dos acontecimientos dejaron una huella imborrable en la memoria colectiva de la gente que se quedó al ser testigo de las abruptas mutaciones que sufrió su localidad y fueron detonadores de la producción de nuevas significaciones.

---

<sup>56</sup> El así llamado "Barrio de Santa Paula", del cual más adelante se hará un breve relato.

Algunas de las líneas de significación que se captaron como metáforas a través del análisis de los materiales de campo y que nutren de sentido la idea de localidad que ahora prevalece son:

- a) *Una isla en forma de triángulo*: se trata de un imaginario que circula de manera persistente en el discurso de quienes habitan el lugar:

*Yo veo que es por las avenidas que se forma un triángulo, y realmente yo pienso que los que vivimos aquí estamos como aislados, si te das cuenta yo pienso que es por las avenidas, son muy grandes, no es fácil pasar al otro lado y la gente más bien se queda aquí. Aquí nacen, crecen y yo he hecho un análisis y me he dado cuenta de que también se conocen y se casan entre ellos, no conocen a otras personas de otras zonas, se juntan y se vuelven a quedar aquí. Eso lo he visto todo el tiempo. (Cesar, 26 años)<sup>57</sup>*

*Algo leí alguna vez de que en las avenidas por donde circulan más de 200 carros por minuto, funcionan en las ciudades como funcionan los ríos, separan, aíslan. De manera que esto viene siendo una isla, valga la redundancia (Jaime, 32 años)<sup>58</sup>*

*La zona está aislada, relegada (Grupo de Señoras)<sup>59</sup>*

Diferentes actores de la comunidad en pláticas informales se refirieron al lugar como el Triángulo de las Bermudas, entre ellos un párroco de muchos años en la localidad, de acuerdo con lo que se informó en el diagnóstico comunitario del equipo de intervención. Este equipo relataba que cuando preguntaban qué querían decir con eso, les decían que era porque quien entraba ahí se podía perder o podía ya no salir, se desaparecía. Fue interesante ver que también el equipo adoptó esta denominación de la zona para titular los boletines de devolución de la información que distribuyó a la gente<sup>60</sup>.

*El triángulo de la muerte, el triángulo de las Bermudas ya se le bautizó en algún momento a este, a este, a este lado de Independencia (...) Porque no hay vigilancia, por que no hay patrullaje (Antonio, 57 años)<sup>61</sup>*

Otra forma de referirse a la zona fue el Triángulo de Oro, esta es una expresión que utilizaron sobre todo las personas que tienen muchos años viviendo en el lugar y que han presenciado la infinidad de cambios que ha tenido.

A través de estas expresiones metafóricas<sup>62</sup> se deslizan al menos cuatro sentidos. Uno de ellos hace alusión a la percepción espacial de la localidad a la que se le atribuye la figura geométrica

<sup>57</sup> Entrevista individual realizada en la localidad el 7 de febrero de 2004. (El subrayado es mío)

<sup>58</sup> Entrevista individual realizada en la localidad el 24 de septiembre de 2003 (El subrayado es mío)

<sup>59</sup> Entrevista grupal realizada en la localidad el 17 de octubre de 2003. (El subrayado es mío)

<sup>60</sup> Cejuv A.C. "El triángulo de las Bermudas" Boletín mensual, Año 0, Num. 1, Marzo 2004, México

<sup>61</sup> Entrevista individual realizada en la localidad el 15 de octubre de 2003.(El subrayado es mío)

de *triángulo*. Al tener presentes cómo están dispuestas las tres anchas avenidas que la acotan se evidencia una percepción de su conformación como una entidad total, definida, terminada, lo cual refuerza aún más la configuración imaginaria de un contexto local independiente, aunque oficialmente esté ubicada en una de las colonias aledañas al centro histórico de la ciudad.

Esto conecta directamente con el otro sentido que emerge al predicar de la localidad que *es como una isla*. Al pensar en lo que se entiende por una isla, es posible interpretar que se refieren a un lugar rodeado de no lugar, es decir, en sentido literal se trata de un trozo de tierra en medio del mar o de un gran río, pero también con esa palabra se quiere decir que no hay conexión con el exterior, no hay contacto que, se encuentra apartado, separado, solo, pero de acuerdo con lo que la misma gente comenta, tiene que ver con un sentirse olvidados, abandonados, relegados, con la incertidumbre de su pertenencia en términos formales. Se podría decir que se sienten excluidos<sup>63</sup>. Esto deja ver que la idea de isla y el sentimiento de estar aislados no surge sólo por un proceso natural de urbanización sino también social<sup>64</sup> ya que refieren que son vistos de esa forma por las autoridades y por el resto de las personas.

*Esta es la esquina olvidada de la colonia Cortés porque geográficamente siempre ha pertenecido al centro, políticamente ha pertenecido a la colonia Centro (...) entonces esta situación ha provocado cierto abandono por parte de la delegación (...) va uno a un lado y dicen no le toca, entonces si provoca cierto abandono. (Jaime, 32 años)<sup>65</sup>*

Pero también al interior de la zona, sin que al parecer lo tengan plenamente consciente hay quienes confirman la experiencia de aislamiento como si de algo normal se tratara, como algo que es parte de su vida, algo que no les causa ningún conflicto:

*(...) es más nosotros casi no salimos de por aquí. Es lo que les decimos a las chamacas porque se van a otras calles y no tienen nada que hacer allá. Es lo que*

---

<sup>62</sup> Tal y como la define Paul Ricoeur: "la metáfora solo tiene sentido en una expresión, es un fenómeno predicativo. Cuando el poeta habla de un "ángelus azul", o de un "manto de dolor" pone en tensión dos terminos, que según Richards, podemos llamar en tenor y el vehículo. Y solo el conjunto constituye la metáfora. Así que realmente no deberíamos hablar del empleo metafórico de una palabra, sino más bien de la expresión metafórica. La metáfora es el resultado de la tensión entre dos términos en una expresión metafórica." (Ricoeur, 1995:63)

<sup>63</sup> Retomo la distinción entre los conceptos de marginación y exclusión que realiza Efram Milanese para argumentar porque utilicé el de exclusión para interpretar el sentir que expresa la gente a través de su discurso: *El primero hace referencia a una situación en la que, figurativamente, el sujeto y el grupo se encuentran al límite, sobre la frontera de un sistema. El segundo, por su parte hace referencia a un lugar totalmente otro* (Merlo y Milanese, 2000: 14)

<sup>64</sup> Aunque no hay que perder de vista que precisamente los procesos de urbanización han hecho que esta zona sea una de las mejores conectadas de la ciudad no solo por las vialidades importantes que le dan forma triangular sino por las tres estaciones del metro que tiene, lo cual nos hablaría de una paradoja entre el imaginario y lo concreto.

<sup>65</sup> Entrevista individual citada en nota 57.

*siempre les decimos y nosotros no vamos para allá es rara la vez que pasemos al otro lado, siempre estamos aquí. (Tía Olga, 32 años, familia)<sup>66</sup>*

El otro sentido que de igual forma está conectado con los anteriores es el que emerge de las metáforas “el Triángulo de las Bermudas y/o Triángulo de la muerte”. A través de este sentido se pueden encontrar los significados básicos a partir de los cuales se alude a la localidad de esta manera y estos tienen que ver en primer lugar con el mito y con el misterio. Todos hemos escuchado que existe una zona en el planeta en la que los aviones o los barcos que pasan por ahí desaparecen, se pierden, se dice que tiene que ver con una fuerza magnética que atrae a su campo todo lo que pasa por ahí y se le atribuye una forma triangular, no se sabe a ciencia cierta qué es lo produzca este fenómeno por ello se le considera un misterio. A este contexto local, se dice que se le ha “bautizado” de esta forma por tener la idea de perderse, desaparecer, terminar de repente no sabiendo dónde se está, a qué se pertenece, pero esto también tiene que ver con pérdida al hablar de muerte. Tal vez por la pérdida de identidad ante las situaciones de ruptura y derrumbe que ha sufrido la zona lo que provocó el éxodo y el fallecimiento de locatarios, o por la pérdida de quienes han sido asesinados, con la pérdida de la tranquilidad, de la seguridad, con la pérdida de la posibilidad de comunicarse, de estar unidos pues ahora se ven fragmentados:

*(...) este es un mosaico(...) yo soy de la colonia Cortés pero soy del barrio tal, yo soy del barrio tal pero soy el de la calle fulana de tal, yo soy de la calle fulana de tal pero soy del número fulano de tal. Entonces todo eso hace una segregación completa. (Antonio, 57 años)<sup>67</sup>*

Este comentario también deja ver la actual situación que se percibe en la localidad que tiene que ver con la pérdida de los vínculos que alguna vez existieron y le dieron al lugar una dinámica diferente a la que ahora prevalece. Han desaparecido junto con las vecindades derrumbadas y las personas desalojadas aquellos lazos que sostenían, regulaban y mantenían un equilibrio en lo que sucedía, un “orden dentro del desorden”, un “desmadre organizado” como el mismo Antonio le llamaba recurrentemente.

Y, por otra parte, este sentido se podría relacionar con “perdición” que coloquialmente se refiere a inmoralidad, decadencia, vicios, por ser un lugar en el que según la gente y los líderes de opinión hay muchas personas que se drogan, delinquen o se prostituyen y se tienen identificados sitios en los que específicamente se realizan esas prácticas.

---

<sup>66</sup> Entrevista grupal realizada en la localidad el 12 de octubre de 2003.

<sup>67</sup> Entrevista individual citada en nota 61.

Perderse en esta zona puede significar entrar en una dimensión en la que lo que es conocido se desconoce. ser tragado, atrapado, es un misterio lo que encierra en su interior, infunde incertidumbre, miedo, desconcierto, es una desaparición que tiene la apariencia de la muerte, es el lugar donde no se sabe lo que pueda pasar, “(...) *un lugar totalmente otro.*” (Merlo y Milanese, 2000) Estos dos últimos significados se enlazan directamente con lo que más adelante se expondrá sobre el estigma.

En contraste, el sentido que se desplaza a través del “oro” hace una contradicción lógica que tiene que ver con una revaloración de la localidad, tanto por su historia, los personajes que ahí vivieron como Cantínflas, Agustín Lara, entre otros, los sitios de interés como museos, plazas, casonas y vecindades viejas, templos muy antiguos; y salones de baile populares, cantinas, teatros que hicieron que una época fuera un lugar de glamour y espectáculo muy atractivo para los ciudadanos. Tanto fue su brillo y fama que, de un momento a otro, llegó a ser un lugar anhelado por el gobierno y por la iniciativa privada para convertirlo en zona banquera y comercial, era a los ojos de los poderosos una mina de oro, justamente. Las personas mayores se expresan con orgullo al respecto y reivindican el sentido de vivir ahí aún y con todo lo negativo y misterioso que pudiera ser, pues para ellos la historia de este lugar es su propia historia.

b) *Ya nada es como era antes: añoranza del pasado.*

Esta otra línea de significación lleva la construcción imaginaria de un pasado idealizado por medio del cual, los adultos que ya tienen tiempo viviendo ahí, tratan de explicarse el momento presente:

*Yo pienso que cambió mucho ya que nos dieron estas casitas de Renovación, esta era una vecindad y era más común la plática, era mas común el verse. era más común saber la vida del otro, a partir de que nos individualizaron y cada uno tiene todos los servicios en su casa pues cada uno se mantiene en su casa y no hay mas comunicación (Leonor, 50 años)<sup>68</sup>*

Una serie de recuerdos de este tipo es común escucharlos en los discursos de la gente con un tono de añoranza sobre todo de los adultos mayores que hacen una comparación recurrente con el presente que les ayuda a negar los problemas de ese entonces:

*Para mi pues fue bonito al principio por que si se peleaban, había bandas, que ya se pelearon los de Altamirano con los de Allende o con los de no se qué otras calles de allá de Zapata se agarraban ahí pero eran bandas sanas, no eran*

<sup>68</sup> Entrevista individual realizada en la localidad el 23 de noviembre de 2003.

*chamacos así como ahora. Yo me encerraba con mis hijos y ya que pasaba el alboroto, ya salíamos (Abuela Cristina, 62 años, familia)*<sup>69</sup>

Este antes y después que se enfatiza reiteradamente da lugar a un sentido de cambio, de transformación, en el que al parecer ellos sólo se ubican como espectadores pasivos pues no se explican como pasó, simplemente ocurrió.

Por lo que se estuvo escuchando sobre todo por parte de las personas que tienen más de 15 años viviendo ahí, el cambio está focalizado en el tipo de relaciones que había entre los vecinos y esto lo atribuyen directamente a la metamorfosis que sufrió la distribución del espacio físico tanto de las edificaciones que habitaban como de la zona en general. De acuerdo a lo que comentaron, los vínculos que había eran más estrechos y duraderos, se tenía mayor información sobre los demás, si no se tenía una relación cercana al menos se conocía a las personas, había un sentido de pertenencia por conjuntos de calles a los cuales se les llamaba barrios, los enfrentamientos entre los jóvenes de los diferentes barrios se daban a través de football y los equipos representaban a los barrios por medio de algún símbolo que era parte distintiva y conformaba la identidad del territorio. Comentan que sí había prostitución, robos y empezaba a haber tráfico de sustancias pero que no eran prácticas frecuentes o amenazantes, todo tenía un orden, un equilibrio.

Para poder darse una idea de lo fuerte que era en algunos de esos grupos organizados por calles el sentido de identidad y pertenencia que tenían, uno de ellos nos habló de Santa Paula:

*El barrio de Santa Paula que está ubicado aquí entre Zapata y Obregón se genera un barrio que hace hasta esta la manzana 74 y que atravesaba Independencia aquí se hace el barrio de Santa Paula, un barrio que hasta la fecha se mantiene vivo porque nos seguimos uniendo cada año festejando el aniversario del barrio. Lo bonito de este era la amistad, el lazo de amistad. Había una iniciación sobre todo para pertenecer al barrio de Santa Elena no era fácil había que ser invitado y desde niños, jóvenes, adultos se congrego a 140, 150 personas de un barrio comandados por gente adulta, que era los que llevaban la palomilla y simplemente ser del barrio de Santa Paula implicaba que todos los demás te tenían que respetar. (Antonio, 57 años)*<sup>70</sup>

Las calles que este líder informal menciona se pueden ubicar en lo que ahora es la punta del triángulo (ver mapa), pero el resto del lugar desapareció cuando se realizó la continuación de la

<sup>69</sup> Entrevista grupal citada en nota 66.

<sup>70</sup> Entrevista individual citada en nota 61

avenida Independencia. Tal inevitable e inesperado suceso provocó la dispersión de aquella red de relaciones, pero nunca su destrucción.<sup>71</sup>

Pero esta es una excepción bastante grata; sin embargo, éste no fue el caso del resto de la zona triangular en la que esa forma de organización dejó de existir y dio paso a otra. Una en la que sus relaciones se han vuelto distantes y conflictivas por el arribo de mucha gente de otros lugares y el éxodo de familias de mucho arraigo. Aún así tratan de mantener vivas algunas tradiciones y relaciones que fueron totalmente fracturadas por los acontecimientos que le dieron nueva forma a la localidad.

Estas dos líneas de significación: la isla triangular y la añoranza del pasado, pueden dar una idea de cómo se ha ido construyendo un nuevo sentido de localidad en cuanto al espacio y el tiempo; sin embargo, habrá que ver otros elementos cruciales que también hacen parte de esta configuración imaginaria y que van a producir los efectos estigmatizantes que actualmente inciden sobre ella.

### **2.1.2 La construcción social de la estigmatización territorial**

El proceso de categorización de los contextos locales no sólo responde a los hechos concretos que dan la pauta para llevarla a cabo, sino también a una necesidad por parte de diferentes instancias de retomar el control con el propósito de producir o reestablecer la seguridad. No obstante, los procesos sociales son tan complejos que la mayoría de las veces las formas de control no son tan evidentes, al contrario pueden ser meramente simbólicas lo cual no evita su efectividad. Los elementos que fueron hallados en la investigación del contexto local del que aquí se trata dieron a

---

<sup>71</sup> Antonio tuvo la cortesía de invitarme a mí junto con el equipo de intervención a ser parte de la gran celebración que cada año realizan para conmemorar el aniversario de la fundación del barrio de Sta. Paula. Tuve la fortuna de acudir y ser testigo de lo que yo llamé "*una especie en vía de extinción en el ámbito urbano*"<sup>71</sup> al encontrar reunidas a más de 50 personas con sus familias que, aunque viven en diferentes puntos de la gran ciudad o en provincia, con orgullo enardecido pregonaban pertenecer al barrio de Santa Paula. En aquel evento pude presenciar lo viva que está esa red al constatar que las personas ahí reunidas no tenían otra razón para tribalizar<sup>71</sup> más que festejar al barrio, "*su barrio*", el de su infancia y juventud, el de la palomilla, el de las travesuras y los golpes, el de la capilla y el panteón, el del fut y las corretizas, ese lugar significativo que aunque físicamente quedó anulado, simbólicamente, imaginariamente, relacionalmente sigue existiendo, continúa convocando, sigue latiendo en los corazones de cada uno de esos adultos hombres y mujeres entre los 55 y los 75 años.

pensar que una de las estrategias operantes está basada en el control<sup>72</sup> de la imagen interna y externa que se tiene de la localidad y lo que en ella sucede a través de la construcción imaginaria de lo que se ha denominado “*estigma territorial*”.

A través del análisis de los diferentes discursos, emergieron inmediatamente frases y narrativas en las que fue posible captar las líneas de significación mediante las cuales se vehiculizan los sentidos de desacreditación que tiene este singular triángulo y se encontró que la noción de estigma territorial puede contribuir a la comprensión del tipo de contexto en el cual se encuentran inmersos los jóvenes.

Se identificaron al menos tres posibles vías que se intersecan para instaurar el complejo proceso de estigmatización de la localidad: *la histórica, la de afuera hacia adentro y la de adentro hacia afuera*.

#### **A. Vía histórica: genealogía del descrédito**

La historia de la localidad en su configuración triangular es relativamente reciente, tendrá tan sólo 40 años; pero desde antes de que fuera seccionada fue una zona que tuvo dificultades en su ubicación administrativa, primero perteneció a una colonia y, luego a otra, por ello la gente en varias ocasiones se refiere a ella como parte de la colonia a la que oficialmente pertenece en la actualidad y en otras a la que perteneció alguna vez. Sea como sea, en lo que sí se coincide es en tener presentes los cambios significativos que ha tenido sobre todo en su “*categoría*” como lo refiere un adulto mayor:

*(...) esta colonia ha tenido 4 modificaciones. Fue la primera colonia de categoría, después llegó la Roma y luego la Narvarte que la hicieron a un lado y ahora es de las más bajas. (Grupo de adultos mayores)*<sup>73</sup>

Se ha encontrado que efectivamente una vez que se fraccionaron los terrenos alrededor de la zona central de la ciudad hacia el tercer cuarto del siglo XIX, fue uno de los primeros fraccionamientos en recibir el nombre oficial de “*colonia*”; sin embargo, a su interior, desde su origen, no hubo uniformidad en la clase social que la habitaba, pues hacia finales de ese siglo quedó poblada en el extremo sur por la clase alta y media alta y al extremo norte, donde actualmente se encuentra la

<sup>72</sup> Se entiende por “control” como una capacidad que permite saber qué tipo de relaciones se pueden establecer con los otros con el objetivo de preservar la propia seguridad y la del contexto. Noción que se retoma del modelo ECO2 (Rivera, 2000)

<sup>73</sup> Entrevista grupal realizada el 6 de Noviembre de 2003.

localidad quedó habitada por familias de los trabajadores del ferrocarril —pues ahí se había construido la primera estación de ferrocarril inaugurado en 1873— y por pequeños comerciantes y artesanos, es decir, por clase media y baja.

Posteriormente, con la Revolución, las clases acomodadas abandonaron el lugar y la clase baja pasó a ocupar el territorio en construcciones que eran viejas casonas con pequeños cuartos que tenían espacios comunes para los que ahí vivían, como los lavaderos, el baño, el patio, la escalera. Fueron a estas edificaciones a las que más tarde se les conoció como vecindades. A partir de entonces, la zona se pobló con mucha gente que venía de provincia, gente que venía en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida. La dinámica de vida organizada en gran parte por la estación del Ferrocarril, implicó la apertura de lugares de espectáculo y diversión como cabarets y casas de citas, así como cantinas y hoteles para los ferrocarrileros y los viajeros. Ésto le dio desde entonces al lugar el carácter de colonia popular. En 1950 se empezaron a implementar acciones de urbanización que tenían la intención también de hacer que la gente de clase baja desocupara la zona, lo cual generó inconformidad y movilizaciones por parte de los vecinos que se convirtieron en conflictos por los espacios y para defenderse de los desalojos.<sup>74</sup>

Como se puede notar a través de esta breve narración histórica<sup>75</sup> que puede ser tomada como un gran relato por ser la conjunción de varios relatos, emerge el sentido de haber sido desde su origen un lugar habitado prevalentemente por gente pobre, razón por la cual se buscó modificar esta condición a través de los desalojos, las obras de urbanización y de las intenciones de expropiar los terrenos.

La pobreza,<sup>76</sup> a la cual se ven asociadas muchas otras problemáticas como la inseguridad, la violencia, el consumo de drogas, la degradación moral y una serie de desventajas socioculturales ha sido un atributo permanente de descrédito y descalificación de la zona y de todos los que han vivido y viven actualmente ahí. Los contrastes en cuanto al tipo de desarrollo de la zona central de la ciudad la han dejado al margen y al mismo tiempo excluida a lo largo de los años. En tanto el nivel socioeconómico ha persistido hasta la fecha aún y con el proceso de urbanización que

---

<sup>74</sup> Esta síntesis no proviene de la historia oficial, sino de una reconstrucción realizada por una institución que desarrolla proyectos sociales en la colonia a través de una investigación documental y pláticas con los vecinos.

<sup>75</sup> Se la considera como una narración siguiendo a Paul Ricoeur (2000:179) “una historia de acontecimientos, una historia episódica, no puede ser más que una historia-narración.”

<sup>76</sup> Para este estudio se retoma el enfoque sobre pobreza expuesto por Saraví en el que se deja atrás la “visión estática, taxativa y dicotómica (pobre / no pobre) de la pobreza, para asumir una perspectiva más dinámica y procesual que pone énfasis en la acumulación de ventajas y desventajas” (Saraví, 2004: 34 )

significó el cambio de la estación de ferrocarril por varias estaciones del metro y la construcción de grandes avenidas, con las transformaciones de las vecindades en predios a causa del temblor, con la salida mucha gente y la llegada de otra tanta.

Aquí lo interesante es cómo a través de la historia contada y actuada subyace un imaginario cuya carga simbólica liga fuertemente gente-territorio, gente pobre-territorio pobre y da lugar a la fórmula simplista y eficazmente operante de gente desalojada-territorio disponible. Sin embargo, en la historia de esta localidad no ha tenido tanto éxito, al contrario la gente resistió organizada y desorganizadamente a ser arrojada a las periferias y se ha enraizado más vigorosamente dando paso, sin proponérselo, a otros fenómenos: el de la concentración geográfica de las desventajas que conforma la pobreza estructural de acuerdo con Saraví (2004) aunado a “*la malignidad de la segregación*” noción tomada por él mismo de Sabatini et al. (2001) que se refiere a la densificación cotidiana de diversas problemáticas sociales en las zonas urbanas. Ambos fenómenos contribuyen a reforzar el ensombrecimiento que ha mantenido cubierto imaginariamente el lugar.

Ahora bien, no habrá que perder de vista el carácter homogeneizador del estigma que distingue a una localidad y contemplar que al interior no todas las personas viven esta situación de desventaja, pobreza y exclusión que la historia ha predicado.

Esta vía mediante la cual consideré que es posible captar una de las significaciones imaginarias del estigma es en realidad una combinación de las otras dos que a continuación se presentan pues son personas externas quienes reconstruyen una versión de la historia a partir de documentos de investigadores externos y voces de los habitantes del lugar.

#### **B. Vía de afuera hacia adentro: tácito acuerdo**

No es novedoso para nadie que ante los grandes problemas de todo tipo que se experimentan en una ciudad como la Ciudad de México, haya la fuerte necesidad de identificar, clasificar, tomar nuevas medidas de control y crear alternativas que contrarresten sus efectos. De ahí que cada instancia a la que se le ha encargado o ha tomando en cargo esta tarea, sea gubernamental o no gubernamental, construya sus propios criterios para organizar y focalizar sus acciones en zonas o espacios determinados. Indicadores como índice de pobreza, hacinamiento, número de delitos

cometidos, presencia de bandas, etc. han dado origen a diversas clasificaciones y etiquetas como la de *colonias urbano-populares*, *zonas marginadas* o la más reciente: *unidades territoriales de media, alta y muy alta marginalidad*<sup>77</sup>. También de manera menos formal pero efectiva se habla de colonias y zonas con *alto índice de peligrosidad* y colonias de *alto riesgo*.

Estas clasificaciones responden primordialmente a los criterios creados por el modelo jurídico-legal en el que se delimitan zonas que se consideran de riesgo o alta peligrosidad por el número de denuncias que la Procuraduría General de Justicia traduce como alto índice de delitos reportados y que los medios de comunicación se encargan de difundir constantemente, haciendo, también ellos una clasificación o transmitiendo la oficial, en la que quedan “bien” identificadas las zonas, barrios o colonias de alta inseguridad y las razones por las que se les califica de esta forma. Independientemente de que pueda medirse la incidencia de delitos y catalogar a los contextos locales, todo lo que se dice de ellos contribuye a crear y reforzar una representación no sólo de quienes son de otras colonias sino de quienes viven en ellas.

Dentro de la clasificación oficial más reciente, el contexto local triangular fue identificado como parte de una unidad territorial de media marginalidad, pero también ha prevalecido una distinción por colonias en la que la colonia a la que pertenece se encuentra catalogada como:

*Gerardo: Si tú me das chance, mañana o pasado te traigo el último informe de la procuraduría de en qué lugar está la colonia. Está en las seis primeras colonias delictivas, era para que hubiera más agencias no para que hubiera menos. (Grupo de adultos mayores)*<sup>78</sup>

Los locatarios dejaron ver que tienen presente la forma en cómo la gente externa y los medios de comunicación se refieren a la zona y fue posible a través de sus voces palpar la dimensión de las diversas significaciones colectivas que les permiten saber cómo son mirados, lo que se expresa del lugar donde viven, lo que se hace o deja de hacer en relación con esa representación y, desde luego, el tipo de vínculo que se establece con ellos.

*¿Qué han escuchado de cómo se refieren a esta zona?*

*Jorge: bueno aparte de la violencia, asaltos y otra cosa en particular*

*Gerardo: que es una zona conflictiva, es conflictiva.*

*Laura: que sí han bajado los asaltos*

*Jorge: sí, bueno que tiene fama de... por decir, que siempre ha sido una zona peligrosa como es la Morelos como es ésta, como es Santa María la Rivera o*

<sup>77</sup> COPLADE, Comité de Planeación para el desarrollo del Estado del D.F. ahora FONDESOC, Fondo para el Desarrollo Social de la Ciudad de México.

<sup>78</sup> Entrevista grupal citada en nota 73.

*Santa Julia que tienen fama de por años, que ha tenido vigilancia pero siempre se ha dejado...*

**Gerardo:** *bueno pero el Castillo<sup>79</sup> fue, por decir, del 85 para acá o hasta antes era muy peligroso. Siempre se ha sabido que ha sido una colonia principalmente peligrosísima aunque digan que no. Hay muchas personas como ustedes que tienen 15 o 20 años de estar viviendo aquí.*

**Trini:** *yo tengo poco tiempo de vivir aquí, pero me baso de oír algunas cosas por las noticias. Pero sí, de que oía yo de que sí es peligrosa ésta y otras colonias de por aquí. (Grupo de adultos mayores)<sup>80</sup>*

También se logró percibir un tono de frustración al expresar que sus relaciones personales se ven afectadas por lo que se piensa de la zona, pues como dice Wacquant (2001), uno de los efectos que se desencadenan de esta clase de estigma es “*el achicamiento de las redes sociales y el aflojamiento de los lazos sociales*” y se confirma el hecho de que existe efectivamente una difamación que condiciona la actitud de los actores externos a la localidad que de una u otra manera se ven confrontados a hacer contacto con ella, provocando desconfianza, temor, cautela o inclusive renuencia a entrar en el caso de los servicios o a visitar en el caso de los familiares y amigos. Ésto se ve reflejado en la sensación de aislamiento que es expresada a través de la metáfora de la isla que se planteó antes.

*¿Qué han escuchado que dice la gente de esta zona?*

**Silvia:** *Toda la gente dice que la Cortés es fatal.*

**Adriana:** *Tan sólo en el taxi. A mí me llegó a pasar que ya tardecito, me dijeron: no hasta adentro no, la dejo en Ocampo y ya. Porque aquí no entraban, pero ahora sí ya entran*

**Sofía:** *No mis hermanos dicen: hay a tu casa no voy porque matan. Y uno les dice: hay no, no te pasa nada, no a ti porque ya te conocen pero a mí no. O sea, cosas así ¿no? y sí igual lo de los taxis, no entraban ya después de las 10:00, ya no, e igual porque estaban los del Castillo y dices: hay que feo.*

**Alicia:** *Tengo amigas que dicen: hay no te voy a visitar por que vives en una zona muy fea. Pero pues en realidad ya ha cambiado bastante la zona, de hecho ya puedes andar muy tranquilo a las diez u once de la noche que antes te daba miedo, pero mucha gente todavía se espanta de lo que pasa en la zona, de que hay asaltos. (Grupo de señoras)<sup>81</sup>*

En el caso de este lugar no es probable sino seguro que las personas con las que se relacionan fuera del contexto local, ya sea por la escuela o por el trabajo, tengan una impresión negativa de la zona, expresen desconfianza de ir ahí, compasión por quienes habitan el lugar e inclusive, o hasta temor a la persona que tienen enfrente cuando se enteran de su lugar de residencia, lo cual

<sup>79</sup> El Castillo es una casona muy vieja y deteriorada que está deshabitada y que ha sido invadida por grupos de paracaidistas en diferentes momentos.

<sup>80</sup> Entrevista grupal citada en nota 73.

<sup>81</sup> Entrevista grupal citada en nota 59.

es algo que no termina de sorprender a quienes viven ahí pues aunque por un momento duden de que se conozca el lugar donde viven, terminan descubriendo que es más “famoso” de lo que ellos creían:

*Incluso, voy a surtirme a la central de abastos y me preguntan: ¿dónde trabajas? En tal lugar, ¿dónde queda eso? , en la Cortés. Y dijo: ya escucharon la Cortés. Y dijeron: ya se amoló. (Arturo, 40 años)<sup>82</sup>*

También los locatarios se han encontrado con que la percepción externa de la zona está asociada, inclusive, con sus padecimientos físicos, atribuyéndole al lugar de residencia la responsabilidad del bienestar físico mediante lo cual se desliza un sentido de descalificación.

*Cuando le platico a alguna persona donde vivo me dicen: hay es una zona muy fea. El médico que atiende a Alberto en el hospital que está en la Morelos, la primera vez me preguntó mi dirección y señas de donde quedaba y, cuando le dije, el me dijo: hay debería de hacer todo lo posible por salirse, por llevarse a su hijo de esa zona por que es una zona muy fea. Como si fuera tan fácil, yo le dije, como si fuera tan fácil alejarte. Ya Alberto tiene con el médico como 8 años y todavía me sigue preguntando si sigo viviendo aquí y le digo que sí porque no tengo a donde ir y dice: es que él (Alberto) es un poco nervioso, entonces la zona en donde está hace que la medicina no lo ayude porque él sigue nervioso por la zona donde vive. (Tía Olga, Familia)<sup>83</sup>*

Este tipo de comentarios aparecieron más de una vez en los discursos de todos los actores por lo que se podría decir que es una percepción unánime sobre la imagen que al exterior se tiene de la zona y por lo tanto viene siendo una insistencia que da cuenta de su certeza sobre la forma en que es catalogado el lugar donde viven. De acuerdo con lo que ellos dijeron esto no es de su agrado, pero detrás de esta recurrencia parece haber una especie de resignación o costumbre, como si fueran ajenos a esa mirada pero al mismo tiempo no pudieran dejar de estar atentos y de cierta forma sentirse afectados.

*Hace algunos años ésta fue calificada como la zona roja de la ciudad, una colonia brava, a veces hasta violenta, pero porque venían los de otros lados aquí, esta colonia tiene como un estigma. (Antonio, 57 años)<sup>84</sup>*

Aunque no se contempló indagar con las personas externas de manera formal sobre su impresión de la zona, por casualidad se tuvo el comentario de un taxista que permitió objetivar lo que varios de los actores comentaron a cerca de la resistencia a entrar por parte de diferentes servicios y especialmente de los taxistas. Éste es un fragmento del diario de campo que escribí al respecto:

<sup>82</sup> Entrevista individual realizada en la localidad el 2 de octubre de 2003

<sup>83</sup> Entrevista grupal citada en nota 66

<sup>84</sup> Entrevista individual citada en nota 82.

*En contra esquina de la zona tomé un taxi, pero antes de subirme le pregunté al chofer por su tarjetón. Ya que había abordado me dijo que estaba bien que tomara esas precauciones y que no sólo los pasajeros se cuidaban, sino que ellos también y me contó que ese mismo día lo habían abordado dos jóvenes y le pidieron que los llevara a la calle de Villa (una de las calles del triángulo). El aceptó pero con temor pues dice que el lugar es muy peligroso, por eso todo el tiempo iba observando a sus pasajeros por el retrovisor. "Gracias a Dios no pasó nada" expresó, pero dijo que en cuanto los dejó trató de salir lo más pronto posible de ahí. Le pregunté si le había pasado algo en esa zona antes o por qué decía que era peligrosa y me dijo que no le había pasado nada pero que todo el mundo sabe lo riesgoso y peligroso que es meterse ahí. "por eso es mejor no entrar". Dijo que no era tanto como Tepito o la Lagunilla pero que era mejor no buscarle. (Investigadora)<sup>85</sup>*

Lo que llama la atención aquí es qué tanto los actores como este taxista hacen referencia a un otro al que le llaman "todo el mundo", con lo que se puede ver que no está identificado con especificidad quién dice que es peligroso, tampoco hacen referencia a hechos concretos sino solamente a lo que se dice que puede pasar, lo que corrobora la configuración del imaginario que incide directamente en las prácticas y los sentimientos de las personas tanto externas como residentes mostrando la existencia de un tácito acuerdo que da origen al estigma.

Es importante mencionar en esta parte que la misma investigación comenzó a partir de un prejuicio que conlleva la idea previa estereotipada del contexto en el que se estaba iniciando el trabajo de campo, en este caso mi prejuicio como investigadora externa a la localidad. Pero de no haber sido por la explicitación de este prejuicio a lo largo de la investigación como dice Gadamer (2003), no hubiera sido posible la comprensión de lo observado, leído y escuchado para entonces intentar la tarea hermenéutica<sup>86</sup>. Mi anticipación tuvo que ver con nombrar a la localidad contexto de "alto riesgo", así con todo y comillas, frase que provenía de la representación difundida a través de los medios de comunicación y de lo que se escucha que comenta la gente que ha tenido experiencias desagradables no necesariamente en esa zona sino de varios de los lugares que rodean o son parte del Centro Histórico de la ciudad. Dicha expresión entrecorillada pretendía poner en duda aquella divulgada imagen de peligro y riesgo, sin embargo, a través de ella se

<sup>85</sup> Diario de campo realizado en Julio de 2004.

<sup>86</sup> "Cuando se oye a alguien o cuando se emprende una lectura no es que haya que olvidar todas las opiniones previas sobre su contenido o todas las posiciones propias. (...) Una conciencia formada hermeneuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto. Pero esa receptividad no presupone ni << neutralidad frente a las cosas ni tampoco autocancelación, sino que incluye una matizada incorporación de las propias opiniones previas y prejuicios. Lo que importa es hacerse cargo de las propias anticipaciones con el fin de que el texto mismo pueda presentarse en su alteridad y obtenga así la posibilidad de confrontar su verdad objetiva con las propias opiniones previas." (Gadamer, 2003:335)

podía observar la posición en la que se colocaba la investigadora y la línea de significación con la cual se aproximó al campo.

### C. Vía de adentro hacia afuera: tensiones y concordancias

Ésta es la vía de construcción imaginaria estigmatizante más difícil de desarrollar pues, aparte de las insistencias por repetición que se pudieron detectar, es en la que varias de las líneas de significación se expresaron como tensiones<sup>87</sup> que pudieron ser captadas en los discursos de los vecinos ya sea en las entrevistas o en las pláticas informales que se tuvieron durante los recorridos. Es en la que se entretajan los breves relatos de las experiencias de vivir en el contexto local y emerge una ineludible heterogeneidad, esto dice Wacquant al respecto: *Lo que desde afuera parece un conjunto monolítico es visto por sus miembros como un cúmulo sutilmente diferenciado de "microlocalidades"* (Wacquant, 2001:131)

#### o *Temor y certeza del riesgo vs comodidad y costumbre; a pesar de todo es un privilegio.*

A lo largo de las cortas narraciones sobre la experiencia de habitar en el lugar triangular emergieron dos tipos de tensiones que giraban en torno a un mismo núcleo: la sensación de estar ahí, de vivir ahí. Si bien, la situación de inseguridad de la zona responde a hechos concretos, las formas de ubicarse ante esto no se manifiestan a partir de un sólo esquema; no obstante, hay algunas que predominan más que otras.

Una de las tensiones detectadas colocaba por un lado a las personas cuyo andar por la zona estaba envuelto por el miedo. El miedo declarado que organiza y desorganiza su vida, aquel que se convierte en la certeza de estar en riesgo y que hace percibir una constante amenaza. La agresión podría venir en cualquier momento y de cualquier lado:

*Todos tenemos miedo, cerramos bien temprano, y "ten cuidado". Nos dieron una alarma que aquí tengo "en dado caso llame", entonces no tenemos la seguridad que podríamos tener nosotros. Y ellos (sus hijos) salen a la 1:00 de la mañana de trabajar y el otro sale tarde de la universidad y la constante angustia de que sale*

---

<sup>87</sup> Se retoma para el análisis la noción de *tensión* que plantea Ana María Fernández (2001) con la que se refiere más bien a sostener la tensión entre dos posturas encontradas para pensar la complejidad del problema y no sólo enfrentar posiciones.

*del metro y lleno de mal vivientes, el miedo a que... ¿qué haces?. Tienes que convivir. Tienes que salir adelante, no queda de otra (Leonor, 50 años)<sup>88</sup>*

Por el otro lado, quedaban ubicadas quienes caminan por la zona con confianza, pues no coinciden con la impresión generalizada de que en cualquier instante puede pasar cualquier cosa. Tienen la impresión de que el lugar ha sido tranquilo la mayor parte del tiempo, aunque sí reconocen que ha tenido momentos difíciles, pero no se viven amenazadas, no tienen la sensación de estar en peligro:

*Alicia: desde que llegamos a vivir aquí pues la verdad nunca me ha dado miedo he salido a las doce una de la mañana a tirar la basura o cosas así, pero no en realidad ni aunque estaba el Castillo me daba miedo y pues estoy muy bien, me he sentido muy bien aquí y ahora que convivimos un poco más pues también. (Grupo de señoras)<sup>89</sup>*

La emergencia de ambos polos de este imaginario que van del miedo total a la confianza total reflejan dos formas de pararse ante los imaginarios externos, desde quienes los confirman, hasta quienes simplemente no los comparten, dos formas de andar y de pararse frente a la controversia que envuelve su espacio. Ambas posturas representan dos tipos de reacciones señaladas por Goffman (1970) de quienes se saben estigmatizados, por un lado, la apropiación de la imagen que se refleja experimentando aquello por lo que se está señalado y por el otro, la indiferencia ante la percepción de los demás, confiado en lo que cree sobre su propia identidad y no le acongoja ni le preocupa el estigma que se le atribuye. De acuerdo con lo se escuchó y observó más allá de las entrevistas la postura que predomina es la del miedo aunque ya matizado por todas aquellas razones que justifican el seguir ahí.

La segunda tensión se deriva de esto último. A pesar de tener la sensación permanente de temor hay motivos por los cuales esto puede volverse tolerable. Esta tensión se expresó al interior del discurso de algunos de los entrevistados. Fue el “*a pesar de*” que daba a entender una especie de conformidad obligada ante las pocas o nulas alternativas posibles de acuerdo a su forma de ver y que, al mismo tiempo, delataba un sentimiento de resignación. Pero también se reveló la evaluación sistemática de las ventajas y desventajas de vivir ahí como una práctica habitual que sostiene el peso de la cotidianidad y que ayuda a equilibrar cualquier tipo de disonancia que intempestivamente invada su conciencia.

---

<sup>88</sup> Entrevista individual citada en nota 68.

<sup>89</sup> Entrevista grupal citada en nota 59.

*Pues mira, mi sitio de trabajo está a una cuadra de mi casa, entonces pues para mí sí me da beneficio vivir en esta zona. Que voy a proveerme a la central, vivir en la zona es un privilegio por estar en la primer cuadra de la ciudad, tienes todos los servicios, tienes lo que requieres, está a la vuelta de la esquina, si hay diversión también, finalmente pues vivir aquí, pues está bien (...) ya habíamos planteado una situación mi esposa y yo de irnos de aquí. O sea estamos que nos contradecimos, pero te vuelvo a repetir nos contradecimos porque aquí tenemos todo a la mano, pero por la misma zona que es peligroso es que queremos irnos. Entonces, pero te vuelvo a repetir en esta zona conozco a todos y afortunadamente no se meten con nosotros.(...) (Arturo, 40 años)<sup>90</sup>*

Existe, como puede observarse, una certeza, la de la contradicción, la del “sí, pero no” que perpetuamente invade el sentir y el pensamiento, la de las muchas vueltas para al final justificar el continuar en esa eventualidad, porque aparte de las ventajas que les representa el hecho de que tienen fuentes de trabajo y se trata de una zona sumamente comunicada con medios de transporte, también y con mucho mayor fuerza se encuentran atados por los vínculos familiares ya que buena parte de los lazos en la zona son de parentesco, situación que evidentemente se convierte en uno de los principales cordones de seguridad que de manera involuntaria contribuye a inclinar la balanza hacia el quedarse:

*Abuela Cristina: Es bien difícil, yo siempre lo pensé. Yo le decía a mí no me gusta estar aquí pero nos quitamos y ¿luego? Luego regresamos, porque todo es fácil para nosotros aquí, el centro es la escuela, trabajo. Si conseguimos aquí un trabajo ya no nos podemos mover de aquí porque ya nos acostumbramos a trabajar y a vivir aquí*

*Tía Olga: Será que es por comodidad porque todo lo tenemos cerca aquí enfrente el mercado nos falta algo corre uno.*

*Mamá Gloria: Sí, aquí si sale una a trabajar, sabe que el niño está seguro porque está pura familia. Luego si tengo que dejar a mi hijo por que tengo que salir.*

*Abuela Cristina: Se queda conmigo (Familia)<sup>91</sup>*

Podrían ser llamadas estrategias de sobrevivencia en un contexto que se percibe hostil, pero lo cierto es que las redes de relaciones que se tienen en la localidad, entre las que se encuentran los vínculos familiares pueden ser la principal forma de afrontar y soportar lo que por momentos se vuelve intolerable pero también puede ser una trampa que envuelve poco a poco hasta convertirse en cómplices de los mismos que temen. Aquí se puede visualizar en acción la ambivalencia metafórica que caracteriza a las redes sociales: pueden brindar soporte y contención o pueden ser aquello que atrapa y no deja salir.

<sup>90</sup> Entrevista individual citada en nota 82.

<sup>91</sup> Entrevista grupal citada en nota 66.

**Entonces, en ese sentido de lo que se dice de la zona ¿usted qué piensa?**

*Que sí, obviamente, es una zona de alto riesgo, yo lo he vivido, o sea, afortunadamente no me ha pasado nada. Que te digo no me ha pasado nada porque conozco a todos, no soy nuevo aquí, conozco a más o menos todos. Te digo no me llevo bien, no tengo una relación muy estrecha, pero sí de saludo, sé los nombres y les digo: "hola tal, hola fulano de tal, ¿qué onda?", con los mismos rateros, les digo: quiovole. No me complico la vida, o sea no me complico la vida, pero sí te digo, ahorita ya volvió a bajar pero por ejemplo, ya no es tanto, pero antes no atacaban a los comercios, pero ahorita ya abrieron dos tiendas. Ahí enfrente, mi hermano tiene su tienda y no tiene ni quince días que se la abrieron. (Arturo, 40 años)<sup>92</sup>*

Es importante señalar que para los habitantes de la localidad mantener una relación con los delincuentes en la que sean mutuamente conocidos significa una garantía para su seguridad, en este sentido, la posibilidad de seguir viviendo en ese lugar no tiene que ver solamente con el soporte de su red familiar sino con el vínculo que tengan con quienes podrían hacerles daño en función de compartir el territorio. Este es un ejemplo:

*(...) un día, no sé, serían las 7 de la noche, por ahí y nos fuimos caminando a la calle de aquí atrás porque yo quería un helado y ya nos iban a asaltar, ya nos iban a asaltar y dice mi esposo: yo soy de la Arteaga. ¡Ah! eres de la Arteaga. y le regresan el celular y hay discúlpeme me dice el baboso, tarado: ay discúlpeme madrecita es que tengo que comer y yo dije: hay no puede ser ya y dije hijole (Grupo de señoras)<sup>93</sup>*

Aunque también hubo quienes expresaron que ya no eran igual de conocidos que antes, por los cambios físicos y de personas que ha tenido el lugar y consideraban esto algo que los hace vulnerables que los deja de alguna forma desprotegidos:

*Ya ahora, pues a algunos de nosotros pues nos da un poquito de temor caminar, porque ya nadie nos conoce ahorita de los nuevos jóvenes, pero hace algunos años tu podías transitar porque eras parte de la comunidad. Antes había comercios y ahorita vez muy poca actividad comercial... No sé si en este momento se anden atacando aquí a alguien... Pues si se echaron a correr. (Antonio, 57 años)<sup>94</sup>*

De igual forma, está presente la permanente incertidumbre sobre la propia integridad que se hace acompañar de la suerte, la buena fortuna de no llevarse un buen susto, un gran coraje, un piquete salvaje o hasta un balazo. A través de este mensaje se desliza el sentido de que su bienestar pende de un hilo, no está en sus manos, se les ha expropiado, porque ahora está en manos del azar y en

<sup>92</sup> Entrevista individual citada en nota 82

<sup>93</sup> Entrevista grupal citada en nota 59.

<sup>94</sup> Entrevista individual citada en nota 61

algunas ocasiones de Dios, pero en realidad son las formas de decir sin decir que en el fondo saben que está en manos de aquellos delincuentes en quienes lo han depositado.

Sin embargo, no hay que llevar al extremo esta situación, porque también dentro de lo que ellos consideran sus posibilidades han tratado de hacer algo, lo cual sólo confirma la gran insatisfacción y frustración que tienen de estar viviendo en un lugar donde ellos son minoría, donde prevalece otro tipo de normas que a ellos los dejan con pocas opciones, los deja marginados.

*Como te vuelvo a repetir ha bajado, porque hemos levantado denuncias no bien hechas con su informe y todo, porque pues desafortunadamente los mismos delincuentes son tus vecinos y si agarras y dices tu fuiste, te haces su enemigo y al rato no para contigo, van con tu familia. Si fuera contra ti personalmente pues no hay problema, pero desgraciadamente, yo tengo hijos, tengo familia en la cual puede repercutir. Pero sí se ha pedido vigilancia (Arturo, 40 años)<sup>95</sup>*

Es importante destacar que el caso de este actor es el de varios de los vecinos que entran en complicidad por temor de ser agredidos, la resignación de no poder hacer mucho por que cambie la situación de la localidad es, entonces, obligada, es una medida de autocuidado de sus personas y de su red familiar. No debería extrañarles a las organizaciones que pretenden que participen en proyectos sociales la apatía con la que en la mayoría de las ocasiones reaccionan, finalmente responde a la acentuada sensación de amenaza que viven permanentemente.

Aquí se aplica también el dicho “*mejor malo por conocido que bueno por conocer*” según lo dice uno de los integrantes del grupo de la tercera edad, porque todo lo de afuera puede ser peor. Es de todas formas un albur. Puede ser tremendamente difícil ir y habitar otro lugar, es probar suerte y por lo tanto también eso es una amenaza, también es una incertidumbre. Es mejor pensar que todo está igual, la estrategia de la homogeneización del exterior se aplica para sustentar el quedarse, permanecer, el decir no al cambio.

Tejido a la par con este viejo y conocido refrán, se encuentra el hilo de significación que alude a la costumbre como uno de los motivos a los que le atribuyen la tolerancia que algunas personas han creado ante las condiciones cotidianas en las que están inmersos. El significado de la costumbre por momentos parece estar ligado a la disminución que se percibe en la delincuencia, por costumbre uno puede ver normal lo que a otros ojos sigue siendo desastroso y, por otro lado,

---

<sup>95</sup> Entrevista individual citada en nota 82.

los eventos que desatan la adrenalina puede ser algo atractivo para quienes les gustan las emociones fuertes, uno puede acostumbrarse a vivir ciertas emociones que otros no tolerarían. Viene a colación aquí también otra expresión popular típica de condescendencia: *aquí nos tocó vivir* que fue manifestado por dos mujeres adultas de la localidad.

Aunque fue posible visualizar varias posturas ante la situación de la zona, sí se constató que predomina aquella en la que hay miedo pero al mismo tiempo los lazos familiares, la costumbre y la comodidad hacen tolerable lo que se sabe y se escucha que ocurre en el lugar que habitan.

#### ○ *Los de adentro vs los de afuera; llevar la fiesta en paz*

En los diferentes diagnósticos comunitarios que me ha tocado realizar o conocer es común encontrar que la gente dice que las personas que cometen actos delictivos no viven en la colonia, no son de la localidad, sino que vienen de otros lados, que son de fuera. Este contexto local no es la excepción, aquí también se encontró que había personas que decían que esa gente no era de ahí, que venía de otros lados, son tres líneas de significación que se desprenden en este sentido. Una de ellas se refiere a que los delincuentes sólo entran a robar a la zona y se van, que no viven ahí. Otra es que son los que fueron reubicados, los que llegaron después del temblor provenientes de colonias conflictivas. Y la última que, también puede notarse en el siguiente comentario, es que se trata de paracaidistas que llegan a invadir las casas o edificios abandonados y en cuanto los desalojan se terminan los problemas:

*Tía Olga: Por que es que aquí hay unas viviendas en Silueta. Por ejemplo, del temblor para acá llegó mucha gente nueva en las nuevas casas que hicieron. Hay mucha gente nueva y jóvenes nuevos, que bueno, yo, al menos, no conozco.*

*Mamá Gloria: Cuando llegaron a vivir, fueron reubicados de otros lados...*

*Tía Olga: Y hay gente que llegó a vivir en las casas que ahorita ya están desocupando y también llegaron...*

*Abuela Cristina: Llegaron a invadir más bien*

*Mamá Gloria: Mucha de esta gente hemos visto que traen jóvenes muy violentos que no sabemos ni de donde vienen.*

*Abuela Cristina: Son los masaguas, no sé de donde vengan, nada más oigo que los masaguas aquí a la vuelta en el once antes de llegar al eje. Ya sacaron toda esa gente, ya la reubicaron, ya no está. Y allá junto al hotel también ese edificio grandote viejo ahí había mucha gente pero de lo peor, de lo peor.*

*Joven Tomás: Quien sabe de dónde los trajeron, porque ellos ocasionaron muchos problemas. Eran muy agresivos, que uno dice ¿de dónde vinieron?*

*Tía Olga: Hijos de las marías ya crecieron aquí y se hicieron de lo peor.*  
(Familia)<sup>96</sup>

Los sentidos que pueden desprenderse de estas tres líneas de significación que conforman el imaginario de “*los de afuera*” pueden ser varios. Los que yo alcanzo a entresacar es que podría haber una gran necesidad de preservarse fuera de sospecha en tanto pudiera relacionárseles con algo de lo que ocurre en la zona, es mejor decir que nadie de los que ahí viven desde hace tiempo son los causantes de los problemas. Otra posible ruta sería que puede ser muy doloroso o vergonzoso reconocer que las personas con las que conviven cotidianamente sean las responsables, pues sería tanto como admitir que ellos son cómplices de la situación por lo que es mejor negarlo depositando la culpa lo más lejos posible. Y, finalmente, pudiera ser que sea una de las diferentes versiones de lo que ocurre sin que esto signifique que tengan la intención de ocultar algo, por algunos de los tonos con los que se hacían estos comentarios se les veía realmente convencidos de tener claro quienes eran los que cometían los robos y asaltos, lo cual es una manera de sentir que tienen algo de control en la situación, al menos de forma intelectualizada y simplificada: son los de afuera que llegaron a provocar el desorden, los sacan y se acaba el desorden. Una real y al mismo tiempo ilusoria manera de encontrar solución a las cosas.

Sin embargo, como ya se mostraba en el apartado anterior, sí hay quienes reconocen que los ladrones y drogadictos son de la zona, que han vivido ahí y los han visto crecer. Ésto es algo que no fácilmente se verbaliza, es una especie de secreto a voces con el que la mayoría se ve comprometida. En el diagnóstico comunitario se reporta que hubo personas que vivían ya sea en las mismas vecindades o cerca de donde se sabe que viven los delincuentes que definitivamente se negaron a platicar sobre la zona o sobre cualquier tema que de alguna manera les hiciera sentir expuestos, pues hay personas que se sienten muy amenazados y prefieren como ellos mismos dicen “*llevar la fiesta en paz*”. Se constató que ésto puede deberse no sólo al temor de ser agredidos si los delatan sino también a las relaciones de parentesco que muchos tienen con quienes se drogan o comenten los delitos y que por lo mismo tengan que encubrirlos.

De acuerdo a lo que se informa también en el diagnóstico, en algunas calles los conflictos son constantes y los ladrones cruzan una de las grandes avenidas para ir a asaltar a quienes visitan esa parte turística del Centro Histórico y al huir regresan a la zona a esconderse en los predios donde

---

<sup>96</sup> Entrevista grupal citada en nota 66.

la gente sabiendo bien quiénes son y dónde se esconden guarda silencio cuando la policía los está buscando. Ésto parece ser una práctica recurrente a la que los vecinos se han habituado, pues esos jóvenes son hijos de sus conocidos, de las personas con las que han convivido por mucho tiempo, son sus familiares o incluso son sus mismos hijos.

*Mamá Gloria: Sí, nos sorprenden los niños que conocemos de chiquitos igual que nuestros hijos en las fiestas, y ahora ya los ves así grandes y dices: hay a poco son ellos y ya andan en esos problemas (...)*

*Abuela Cristina: también mi nieto se hizo muy desastroso, el chico, el segundo, él está en el reclusorio en sí.*

*Joven Tomas: ya tiene tres años. (Familia)<sup>97</sup>*

Quienes no tenían parentesco mostraban su indignación y enojo por el hecho de que tuvieran que convivir con ese tipo de personas. Samuel un líder formal que tenía 50 años de vivir ahí expresó este sentir de forma recurrente, pero aunque decía sin pelos en la lengua que ahí vivían y que él sabía quiénes eran, señalaba los lugares donde se reunían, hablaba de las calles y predios donde se escondían, después de desahogarse, asumía que se encontraba atado de manos, dejando ver la frustración que esto le causaba.

*Se acostumbra uno a vivir aquí, pero llega el momento en que voy a emigrar, quiero descansar, quiero estar tranquilo. Mira, ese es un chamaquito que se va aquí a Independencia a esperar, él y otros dos, a esperar una pareja que esperen la combi y los asaltan. Dígame si esta bueno eso. Usted les llama la atención y o les dice que los deje, se los echa de enemigos y como usted está aquí, ya no falta que le hagan. (Samuel, 77 años)<sup>98</sup>*

Recuerdo que la ocasión que lo entrevisté era la primera vez que iba sola a la zona, no puedo negar que en el momento que me señaló a uno de los delincuentes un escalofrío recorrió mi cuerpo. Yo volteé disimuladamente hacia donde señaló y vi a un muchacho de unos 16 años con una chica de secundaria, no tenía la facha de ladrón o drogadicto, así lo relaté el diario:

*Al finalizar la plática sentí un poco de temor después de todo lo que me dijo el Sr. Arturo sobre los jóvenes rateros que andaban por ahí y por su recomendación de cuidarme pues ahí andaban a esa hora. Sali de la zona volteando para todos lados y caminando lo más rápido que podía (Investigadora)<sup>99</sup>*

Habría que decir también que, por lo que comentaron los diferentes actores, los delincuentes que viven en la zona procuran no asaltar a sus vecinos, pues parece ser una regla implícita que les asegura el encubrimiento. Esto es lo que relata Samuel en este sentido:

<sup>97</sup> Entrevista grupal citada en nota 66.

<sup>98</sup> Entrevista individual realizada el 27 de octubre de 2003

<sup>99</sup> Diario de campo realizado el 27 de octubre de 2003.

*Hay aquí, aquí adelantito me asaltaron a mí. Me metieron la china y los alcancé a ver quienes eran. Los seguí. Vivían ahí en la esquina y por eso me di cuenta quienes eran. Pues yo creo que esa vez no supieron que yo vivía aquí o no sé qué, porque yo fui y les reclamé mis papeles, porque yo venía del seguro social, les reclame mis papeles y me los mandaron, porque yo le dije al chavo, a uno de ellos: mira diles que me den los papeles o de lo contrario voy a mandar a traer unos policías a que se queden aquí para que no salgan y para hacerles un cateo y para yo mismo señalar quienes fueron. Y yo creo que les mando a decir eso y me mandaron todos mis papeles. El dinero que me quitaron no, porque pues me quitaron un monedero con 20\$ o 30\$ y esa fue la única vez que me asaltaron. El fajo de billetes lo traía aquí en la secreta. Y esa fue la única vez que me asaltaron aquí. (Samuel, 77 años)<sup>100</sup>*

La tensión entre las líneas de significación que por un lado acusan a los de afuera y por otro lado admiten la responsabilidad de sus mismos vecinos deja ver que existen formas diferentes de tramitar la situación de la zona. Ésto ya habla del grado de amenaza que les produce la situación, pues se pasa de la típica forma de negar lo que sucede al interior al reconocimiento de que son parte de una red de relaciones en la que uno de los principales actores son los vecinos delincuentes y drogadictos. Esto constituye un elemento importante para la construcción del estigma.

○ *Después de la tempestad vino la calma y ahora ¿qué sigue?*

Hubo varios comentarios que hicieron alusión a que actualmente se encuentran en la cárcel la mayoría de sujetos que cometían actos delictivos en la zona, su manera de expresarlo llevaba un tinte de satisfacción, de alivio, ya sea cuando decían que habían limpiado la zona, sacado a quienes hacían destrozos o encerrado a los responsables. Esto se expresaba antes o después de afirmar que la zona ahora está tranquila, por lo que se deja ver que las personas perciben que se está viviendo una etapa en la comunidad que fue posterior a una oleada de violencia intensa. Lo cual hace emerger un imaginario que tiene que ver con una serie de ciclos en la localidad del estilo: “*después de la tempestad viene la calma*” y justo en esa etapa (por fortuna) fue en la que se realizó esta investigación.

Ésta fue una las insistencias notables, pues se encontró que la gente comentaba que de un tiempo para acá disminuyó el índice de violencia e inseguridad que los apabulló durante algunos años,

<sup>100</sup> Entrevista individual citada en nota 98.

decían que hace poco el ambiente se volvió más tranquilo, pues hubo una época en la que a cualquier hora y en cualquier día la gente podía ser asaltada, ya sea de afuera o de ahí mismo:

*O sea, ahorita ya ha bajado un poquito más la delincuencia pero estábamos saturados aquí en cuanto a droga(...) Sí, te digo hubo un tiempo muy pesado porque asaltaban a la luz del día, o sea no dejaban pasar a la gente. De hecho, para nosotros el domingo era muy bueno porque mucha gente venía al "Parque Central" y se pasaba al mercado a comer, pero con eso de que asaltaban y todo eso, ya no, mucha gente dejó de venir, por eso se hizo zona de alto riesgo (Arturo, 40 años)<sup>101</sup>*

De trasfondo está la idea de que la violencia quedó en el pasado, que ahora sólo queda la mala reputación. Las expresiones más comunes sostenían que la zona actualmente: "es tranquila", o "ya más tranquila", o "está bien tranquila", o "es muy tranquila" y se captaba más un anhelo que una verdad. Pero dicha "tranquilidad" significaba para ellos que al menos a ellos ya no los asaltaban o nunca los habían asaltado sólo a la gente de fuera, que ya no ocurrían tantos asaltos como antes, que los que ponían el desorden ya habían sido corridos de la zona o encerrados en la cárcel, era la tranquilidad de quien nunca sale de su casa o de quien nunca está en la zona, únicamente entra y sale.

Es evidente que la tranquilidad no significa seguridad para algunos de ellos, tan sólo es un ciclo en el que la violencia y la delincuencia han disminuido, pero sí hay quienes tienen claro que esto puede ser momentáneo y que de todas formas no está garantizado que no regrese a lo de antes.

Al parecer, su *tranquilidad* también se basaba en que los problemas que hay en ese sitio los hay en todos lados, es la fama, decían algunos. A través de esta línea de significación se podía percibir la profunda necesidad de negar que su zona era diferente a otras, el grado de violencia que ellos experimentaban, prácticamente había vedado la capacidad de diferenciar entre zonas y niveles de inseguridad, era el afán de menguar aquellas imágenes externas que los catalogaban:

*¿Qué piensan de lo que la gente dice de la zona?*

*Jorge: Tan brava es una colonia como otra. Si tú vas a una colonia, te lo digo yo porque yo trabajo de noche y hay momentos que voy a trabajar en casas particulares de colonias de categoría. Tan bravo es, tan peleoneros y tan asaltantes tanto por un lado como de otro.*

*Gerardo: Y sí, como dice aquí el compañero lo asaltan aquí o lo asaltan en la Roma. México es un peligro ya todo no sólo aquí, pero ésta es colonia que ha creado fama (Grupo de adultos mayores)<sup>102</sup>*

<sup>101</sup> Entrevista individual citada en nota 82.

<sup>102</sup> Entrevista grupal citada en nota 73

Asociado a este asunto de la fama, se escucharon otros comentarios que precisamente apuntan a las ventajas que puede tener la construcción de una imagen como la que tiene actualmente el contexto local, pues hubo quienes reconocieron que la gente que ahí vive contribuye a la conformación del estigma al transmitir a los visitantes las precauciones que ellos usualmente tienen o que creen que deberían de tener las personas que no son de ahí, y con esto se refuerza el idea que al exterior se ha divulgado de la zona, lo cual no se sabe si es intencional o no pero dicen que a veces les parece que la gente, particularmente los jóvenes sintieran orgullo de saberse temidos y de ver que nadie se atrevería a meterse con ellos. Como si se tratara de un caparazón que los protege y les da un tipo de prestigio pero al mismo tiempo los aísla y los mantiene relegados.

Este imaginario permitió ver que aunque sí reconocen la existencia y operación del estigma, el momento actual de sus experiencias cotidianas no coincide con esas apreciaciones negativas del exterior. Sin embargo, de forma paradójica fue posible notar en sus relatos que las fantasías de que las cosas pudieran ser diferentes los lleva a negar o disminuir la contundencia de un fantasma que aún los sigue asustando, de los imaginarios que se entretajan en contradicciones que les revelan la manera como ellos conciben su realidad.

o *Sólo hay de dos: desgarriates o desintegración*

Resultó muy interesante hallar que sin excepción en todas las pláticas y entrevistas de una u otra manera emergió el tema de las relaciones entre los vecinos de la zona. Era constante escuchar una especie de queja, de descalificación, pero al mismo tiempo una descripción de las condiciones en que se desarrolla cotidianamente la dinámica relacional de la zona de acuerdo con su punto de vista. El conflicto y la fragmentación fueron los elementos que se detectaron como más recurrentes:

*Adriana: (...) ni conoces, ni convives además de que la convivencia aquí ha sido bastante difícil porque cada quien ha pintado así como su territorio. O sea es el mío y hágale como quiera pero de aquí no me muevo y mi hijo juega por que juega si no nos aventamos un tiro. O sea cosas así que yo veía, que en mi vida las había visto. No era por que vivía en la alta, pero o sea, donde yo viví nunca ocurrió esto vivíamos en unos departamentos y nunca nos peleábamos ni siquiera por un lugar o por un espacio de juego o sea jamás y cosas así que yo llegaba a*

*ver aquí que las señoras se agarraban a cubetazos y a manguerazos y gente que venía de otro lugar y que tu decías órale, no, yo ya me voy. (Grupo de señoras)<sup>103</sup>*

Este comentario es interesante también porque da a conocer la manera de pensar de una de las personas que fueron reubicadas, al propósito de ser parte de uno de los grupos en los que se depositan los problemas de inseguridad.

La fragmentación y el conflicto fueron evidenciadas como parte inherente de la dinámica de la red social de la zona tanto del contexto de relación más elemental y micro que es la familia como en el ámbito de las relaciones vecinales:

*Gerardo: La experiencia que veo en la comunidad es que está muy desintegrada. Hace rato comentaba doña Laura, en la casa la madre no está, porque trabaja, los niños están echando football y se hace mucha palomilla, esta zona es muy de delincuentes, ha habido muchos problemas, ahora ha bajado un poco; sin embargo, lo desintegrado nadie se lo quita...*

*Jorge: yo aquí tengo 45 años, he visto y conozco las familias, más o menos nos tratamos todos pero no convivimos, no somos sociales sólo nos respetamos todos en cada lugar (Grupo de adultos mayores)<sup>104</sup>*

Pero ese “*respeto*” que describe el señor Jorge como una forma de ser que siempre han tenido los habitantes es muy distinto de lo que en los últimos años se convirtió en indiferencia y después no sólo eso sino que en vez de fomentar relaciones de convivencia, empezó a emerger y a rigidizarse el conflicto.

Éste es un fenómeno que se asemeja al que detectó Wacquant en los estudios realizados en Francia y EU en los que encontró esta característica, similar en ambos lugares, de las relaciones entre las personas al interior de los territorios y lo consideró como el principal efecto de la estigmatización:

*(...) consiste en estimular prácticas de diferenciación y distanciamiento sociales internos que contribuyen a reducir la confianza interpersonal y socavar la solidaridad social local (...) Es como si solo pudieran ganar en valor devaluando su barrio y a sus vecinos (Wacquant, 2001:142)*

Es aquí donde se puede ver con claridad la forma en que incide en estigma en la dinámica relacional interna y también lo contrario, la forma en que incide la dinámica interna en la instauración del estigma, pues entre los mismos habitantes existe gran desconfianza y una disputa por el poder reflejada principalmente en los limitados espacios que hay en la zona, así como, por cualquier cosa que les sirva de pretexto para mostrarse fuertes y que nadie se puede meter con

<sup>103</sup> Entrevista grupal citada en nota 59

<sup>104</sup> Entrevista grupal citada en nota 73

ellos ni con sus hijos. También puede verse cómo predomina uno de los significados de la red social en el que puede considerarse una trampa que atrapa a las personas en una dinámica conflictiva y fragmentada.

Lo que en ningún momento se mencionó y lo que se consideró que insistió por su ausencia es sobre las relaciones familiares y de pareja. No era sencillo tener acceso al nivel de intimidad que predomina en sus relaciones y, cuando se daba, lo hacían dando rodeos, cambiando de tema de repente, o de una manera sumamente superflua, cautelosa, tratando de no dejar ver, o de controlar lo que emergía. El tema de conversación predilecto con nosotros, los externos, era sobre todo los conflictos entre vecinos, los comentarios devaluadores que parecía que los ubicaban a ellos como bastante diferentes de aquellos de quienes nos hablaban.

La fragmentación que existe en la zona, de igual forma se ve reflejada en la permanente distinción que hacen con respecto a las calles y lugares al interior del contexto local, ya que afirman que no todas las calles son iguales que no toda la zona es peligrosa que hay lugares muy específicos por donde no hay que pasar, lugares que hay que evitar. Las microlocalidades emergen mostrando que ahí la gente piensa que no todos son iguales y que no en todos los lugares se sienten inseguros o al menos eso desean creer. Son las estrategias de las que habla Wacquant:

*También adoptan una diversidad de estrategias de distinción y retraimiento sociales que coinciden en socavar la cohesión vecinal. Dichas estrategias asumen tres formas principales: la evitación mutua, la reconstitución y la elaboración de "infradiferencias o microjerarquias" (Wacquant, 2001:143)*

Fue muy común que al hacer recorridos con algunos de los actores, al hablar de su experiencia o espontáneamente en alguna charla, ya sea con ademanes, con la mirada y con sus propias palabras hicieran las distinciones que cada uno consideraba. En esto fue posible identificar, por los recurrentes señalamientos, los puntos imaginarios que dentro y fuera de la localidad se consideraban peligrosos, aquellos con los que había que tener precaución, o aquellos que sencillamente les parecían desagradables.

*Caminamos sobre la calle y me dijo que esa era la parte más fea, porque las calles están muy sucias, los edificios están muy deteriorados, lo que afea más son las loncherías y las cantinas. Dijo que todo está muy sucio y huele mal. (Investigadora)<sup>105</sup>*

---

<sup>105</sup> Diario de campo realizado el 7 de febrero de 2004

La distinción dentro de la zona también tenía que ver desde luego con ubicar sus espacios más seguros, era muy evidente sentimiento de repudio que se expresaba al momento de señalar algún lugar y al mismo tiempo detenerse para no pasar por ahí. También estos señalamientos fueron expresados a través de los apodos con los que han denominado a los predios<sup>106</sup>, es común encontrarse con que dichos sobrenombres están relacionados con el aspecto del predio pero sobre todo con la imagen que se tiene de la gente que los habita, de ahí que alguno de ellos se llame “el reclusorio”, otro “la coyotera” entre otros.

*Adriana: Allá atrás dicen que en “La Coyotera” que quién sabe que, pero yo la verdad nunca me he metido porque dicen que ahí sí son muy violentos y bien malditos*

*Sofía: O sea, nosotros lo que hacemos es casi limitarnos más de este lado. Que allá atrás y todo eso no entramos para allá (Grupo de señoras)<sup>107</sup>*

De acuerdo con Wacquant, una dinámica relacional conflictiva y fragmentada es típica de una localidad estigmatizada es la que convierte a este territorio en lo que él llama “comunidad imposible” en la que sus habitantes viven:

*(...) perpetuamente divididos entre sí: no pueden sino negarse a reconocer la naturaleza colectiva de sus aprietos y, en consecuencia, se inclinan a desplegar estrategias de distanciamiento y “salida” que tienden a confirmar las percepciones exteriores negativas y alimentan una mortal profecía autocumplida gracias a la cual la mancilla pública y el oprobio colectivo producen, en definitiva, lo que afirman simplemente registrar: atomismo social, “desorganización” comunitaria y anomia cultural. (Wacquant, 2001:144)*

Después de haber visto todos aquellos elementos que dan cuenta de la instauración de la mancha que ensombrece la zona, se puede comentar que cada contexto local marginado tiene un estigma territorial particular pues la singularidad de cada uno deja ver que el acento puede estar más en algún atributo que en otro o en la conjunción de atributos, en este caso más que la pobreza el atributo que ha detonado la construcción del estigma es especialmente la delincuencia y, desde luego, que esta práctica delictiva esté asociada específicamente a los jóvenes y a la gente que ha llegado de otros lados. Pero a su vez, la construcción imaginaria del estigma desde adentro está

---

<sup>106</sup> En la zona central de la Ciudad los predios surgen después del temblor de 1985 sustituyendo a las viejas vecindades que se habían derrumbado o que habían quedado muy deterioradas. Son los terrenos en los que se construyeron departamentos con espacios muy reducidos en los que se reinstalaron a las personas que habían sido damnificadas por el temblor y donde se reubicaron a personas de otras colonias también dañadas. Estas edificaciones reemplazaron a la mayoría de las vecindades desapareciendo junto con ellas los baños y los lavaderos comunes. Este cambio de espacios comunes a espacios privados al parecer repercutió de forma significativa en el tipo de relaciones que antes tenían y contribuyó también a la forma en que ahora son sus vínculos

<sup>107</sup> Entrevista grupal citada en nota 59.

permeada de lo que significa para ellos reivindicar su identidad y redimir su pertenencia al contradecir con la voz de su experiencia narrada como un proceso en la que ha habido ciclos, en la que hay una dinámica y no una parálisis, al contrarrestar esa visión externa estática, persistente y homogeneizadora con la que se les anula y se les niega, al mostrar su diversidad y heterogeneidad que puede ser la posibilidad para ser vistos desde otros puntos de vista más flexibles y ser escuchados antes de ser clasificados.

A lo largo de este apartado, pudo apreciarse parte de la complejidad del tejido de significaciones contradictorias que guardan el sentido de la construcción imaginaria del estigma que cubre el lugar de residencia de los jóvenes poniendo sobre la mesa de discusión las vías y las cristalizaciones de sentido que permean el campo relacional de sus habitantes con la finalidad de dejar expuestos los universos de significaciones que pueden estar produciendo el efecto de invisibilidad de algunos jóvenes e incidiendo en la configuración de sus redes subjetivas.

## 2.2 LOS JÓVENES INVISIBLES Y SUS REDES SUBJETIVAS

Este capítulo de la segunda parte está destinado a hacer emerger los imaginarios que giran alrededor de los jóvenes que residen en el ya caracterizado territorio estigmatizado, así como a poder visualizar a los jóvenes a través de su mundos relacionales con el propósito de profundizar y reflexionar a cerca de las significaciones y sentidos que atribuyen a la conformación de sus redes en relación con su contexto de residencia. Pero antes habrá que tener en cuenta las siguientes reflexiones.

En la fase inicial de la investigación se tuvo información sobre los jóvenes en el contexto local a través del diagnóstico realizado por el equipo de intervención. La revisión de lo que los diferentes actores sociales habían comentado y de las observaciones los llevó a la conclusión de que:

*El actor joven se encuentra en una condición de riesgo o como actor desviante, en donde pareciera que el joven que está es el desviante y el que es joven no está. La regla pudiera parecer para el joven "el que es no está, y el que no es, es el que se encuentra". Para las jóvenes, una forma de estar seguras es estar encerradas o no salir a las calles, es también la lógica del no estar. El no estar es un mecanismo importante para la seguridad.<sup>108</sup>*

<sup>108</sup> Negrete, R. et al. "Sistema de Diagnóstico y Estrategia del 2002" CEJUV A.C. México. (El subrayado es del texto)

Esta especie de acertijo llamó mucho la atención de este estudio al estar realizando su planteamiento, pues el discurso sobre la ausencia de los que “*sí son jóvenes*” y la negativa a identificar a los sujetos que consumen drogas y cometen actos delictivos como jóvenes dio lugar a preguntarse y profundizar a cerca de la concepción de joven que tienen los actores, ver por qué según ellos “*los que sí son jóvenes están ausentes*” y desde luego a querer explorar qué es lo que aquellos jóvenes que “*no están*” tienen que decir.

Para empezar a poner otros elementos de reflexión se estableció una analogía en términos de *visibilidad e invisibilidad*. Podría decirse que la ausencia de los que se dice que *sí son jóvenes* estaría relacionado con el no ser vistos, es decir, ser *invisibles* o pasar desapercibidos por no hacer nada fuera de lo común, mientras que los que se dice que *no son jóvenes* por ser percibidos como amenazantes pudieran asociarse con el hecho de que son los que saltan a la vista, los que tienen puestos los reflectores, los que no es posible no ver pues sus comportamientos implican una acentuada diferencia, un peligro, entonces son *visibles* en relación con sus prácticas desviantes.<sup>109</sup>

Esto condujo también a pensar en términos de normalidad y anormalidad<sup>110</sup>. Si los jóvenes que “*no están*” son jóvenes por no ser desviantes, entonces son sujetos *normales*, mientras que los sujetos que “*están*” son identificados como los *anormales*. Por ello para la gente implica estar atenta, poderlos ver, tenerlos ubicados, se vuelve un mecanismo de sobrevivencia ante lo que se representa como una amenaza. Los otros, no se miran como amenaza, por lo tanto, aunque estuvieran parece que no están.

A partir de estas reflexiones fue que se optó por indagar sobre los jóvenes que se consideran “*normales*”, los que “*no están*”, “*los invisibles*”, entendiendo, en un primer momento, que son aquellos que no consumen drogas y no se involucran en actividades violentas y delictivas. Y surgieron varias preguntas al respecto: ¿Qué está contenido en esa significación imaginaria que divide a los que sí son jóvenes de los que no lo son? Habría que cuestionarse ¿Qué se estará ocultando detrás de esa supuesta normalidad?, ¿A qué responde la ausencia?, ¿Qué supone la invisibilidad de estos jóvenes en este contexto local? Será acaso que al igual que lo que ocurre con la zona al tener en un lado del triángulo una fachada que da una impresión distinta de lo que

---

<sup>109</sup> Entendiendo *desviación* como está definido en el capítulo de Territorios estigmatizados de las Precisiones Conceptuales.

<sup>110</sup> Los conceptos de normalidad y anormalidad, Idem.

guarda en su interior, a estos jóvenes se les ha construido o ellos han construido una fachada que da una impresión de algo que no corresponde con la forma en que ellos viven su realidad. ¿Qué tienen que decir estos jóvenes al respecto?, ¿Qué se puede ver reflejado en sus redes subjetivas? ¿Cómo la configuración imaginaria del contexto local en la que ellos pasan desapercibidos influye en la manera en que conforman sus mundos relacionales?

Para intentar responder a estas incógnitas se trazaron dos vías: a) explorar los imaginarios que diferentes actores sociales tienen sobre los jóvenes que ahí residen y b) conocer los mundos relacionales de los jóvenes a través de la red subjetiva y la localización espacial de sus relaciones con respecto al contexto local.

### 2.2.1 LOS IMAGINARIOS SOBRE LOS JÓVENES QUE VIVEN EN EL CONTEXTO LOCAL

De acuerdo con Wacquant (2001) la responsabilidad de la mala reputación de un contexto local se le atribuye invariablemente a los jóvenes que ahí residen. Cuestión que permite ver una especie de traslado del estigma del territorio al sector juvenil haciéndolo blanco de homogeneización y contraponiéndolo al resto de los sectores que ahí radican, particularmente a los adultos. Se coincide plenamente con esta elucidación, pero a partir de lo que se escuchó decir a los adultos sobre los jóvenes en la primera fase del trabajo de campo, se consideró conveniente indagar sobre la configuración imaginaria de los depositarios de este estigma al interior, así como se realizó con el contexto local, con el propósito de dar cuenta de su singularidad, pues se considera que la forma específica en que los diferentes actores sociales significan a los jóvenes de esta localidad es una vía para comprender cómo se construye el lugar de invisibilidad en el que se coloca a una parte de los jóvenes y cómo esto podría estar influyendo en sus mundos relacionales.

Para la exploración de los imaginarios que se vehiculizan en los discursos de diferentes actores sociales sobre los jóvenes que viven en el contexto local, se consideró importante explorar algunas de las significaciones que se tienen sobre lo que es *ser joven* que permitiera hacer emerger la base imaginaria<sup>111</sup> en la cual asientan sus percepciones sobre los jóvenes con los que comparten el ámbito de residencia.

<sup>111</sup> Fuera de lo que el ámbito de la investigación social ha venido elucidando sobre lo que significa el *ser joven*, existen y han existido infinidad de significaciones creadas colectivamente en culturas y tiempos determinados (Feixa,

Al respecto se encontró que, en general, los diferentes actores de la localidad triangular tienen una visión idealizada del ser joven. El ser joven para ellos, por un lado, tiene que ver con la energía, la agilidad, la vitalidad que se va perdiendo al paso de los años y, por otro, con tener valores como bondad, perseverancia, motivación. Sí se escuchó en varios momentos que le atribuyen al ser joven características como rebeldía, irresponsabilidad, entre otras, pero las consideran pasajeras. Este es un imaginario que se sitúa en el deber ser y deja oculta la figura de los sujetos con los que constantemente conviven en la localidad.

Se captó que hay un cuestionamiento entre el ser joven o no serlo, pero está atribuido a la maternidad o paternidad temprana, pues manifestaron no tener claro si también se les puede llamar jóvenes. Al respecto hicieron la distinción implícita entre los géneros atribuyendo la duda de si sigue siendo joven o deja de serlo al género femenino. Asociaron juventud con libertad y dejaron entrever que al tener un hijo se deja de ser libre, lo cual los hace pensar que se deja de ser joven.

Predominan las generalizaciones sobre la idea de ser joven; sin embargo, se captaron diferenciaciones que tienen que ver con el ámbito en el que se desenvuelven ya sea rural o urbano. Mientras que a los jóvenes de provincia se les califica como “inocentes”, “confiados”, “cerrados”, “trabajadores”, “soñadores” “tranquilos” a los jóvenes de la ciudad se les considera “abiertos”, “abusados”, “maleados”, “maldosos”, “albureros” principalmente. Esta es una de las líneas de significación en la que emergió la forma en la que se idealizan y se juzgan algunas de las cualidades de los jóvenes de acuerdo al entorno en el que se desarrollan.

Así también, se expresaron las diferencias que notan entre generaciones. Los jóvenes de antes no eran como los de ahora, afirman particularmente los adultos mayores, y muestran una gran inquietud al respecto pues se preguntan sobre lo que podría estar influyendo para que haya esas discrepancias tan grandes entre la generación de sus hijos y la de sus nietos. La principal

---

1998). Sin embargo, actualmente, de la misma manera que ocurre con otras cuestiones, el vertiginoso proceso de globalización las ha incorporado a su dinámica produciendo imaginarios que trascienden los contextos locales, para convertirse en imaginarios globales. Esto no quiere decir que los imaginarios globales reemplacen a los imaginarios locales, pero sí implica que hay que tener presente que son imaginarios que se retroalimentan mutuamente de tal forma que, cuando se habla de significaciones locales estas están alimentadas por significaciones globales y viceversa. De ahí que resulta importante no perder de vista que las líneas de significación que aquí se presentan como locales sobre lo que se entiende por *ser joven* constituyen y están constituidas por los imaginarios globales instituidos al respecto.

diferencia se ubica en que la generación actual es irreflexiva y poco preocupada por su preparación escolar.

Estas son, a grandes rasgos, las impresiones que los actores sociales entrevistados tienen sobre el ser joven. A continuación se expondrán los imaginarios que ellos tienen con respecto a los jóvenes que residen en la localidad, lo cual permitirá ubicar la distancia o aproximación que su ideal tiene con respecto a su manera de ver a los jóvenes de su experiencia cotidiana y así podremos comprender un poco de lo que hay de fondo en la distinción de los que sí son jóvenes y los que no lo son.

La indagación sobre la manera en que son representados los jóvenes de esta zona en las voces de los diferentes actores que fueron entrevistados y con aquellos con los que se realizaron pláticas informales tuvo como fruto hallazgos sumamente interesantes y valiosos para la investigación ya que permitieron explicitar algunos elementos para hablar sobre el tejido de significaciones imaginarias alrededor de los y las jóvenes que habitan la localidad que estarían dando contenido al estigma y al mismo tiempo reconocer los cimientos en los cuales se asientan las reglas de roles y relaciones que influyen en la configuración de los mundos relacionales de los jóvenes y más específicamente de los *jóvenes invisibles*. Estos hallazgos se presentan a continuación.

#### **A. Los buenos y los malos**

Cuando se les preguntó a los diferentes actores sobre su experiencia con los jóvenes de la zona, fue interesante encontrar que lo primero que contestaron se refirió a los jóvenes que tienen prácticas delictivas y/o consumo de drogas:

*Adriana Mira yo, por ejemplo, yo a los jóvenes que les tengo pavor y dice mi marido: hay es que son unos drogadictos ¿qué les haces caso? Pues porque son unos drogadictos. Son los dos muchachos que viven, el Burro y su hermano, los de la señora que vende quesadillas. O sea ese es un ejemplo siempre están en la cárcel y siempre están drogados y el día que se le hote el grano al Burro va y te asalta y se les olvida que eres vecino y se les olvida todo hasta como se llama porque anda súper moteado y súper mariguanísimo y no entiende razones. Pobre chavo porque tiro por viaje. Y pobre de la mamá, yo digo, más que de él que siempre está en la cárcel. Y a mí, si lo veo en la calle drogado me entra así como que... y mi marido: no te va a hacer nada. Y ya veo que viene caminando hacia nosotros y digo Dios mío es que si ahorita saca un cuchillo o una navaja o yo no sé. Y digo mis hijos, yo como quiera me hecho a correr, pero yo traigo a mi hija o sea yo no la pienso por mí, sino por mis hijos y es que a mí sí me entra así como.*

*No que no te va hacer nada que si le tienes miedo es peor. Y no en efecto el joven nunca nos a hecho nada, nada mas nos dice, que mano regálame una moneda algo así. Pero ese susto nadie me lo quita por que hay veces que llegamos solos a las 10, 11 de la noche y lo ves ahí que está hasta las chanclas y siempre. Es raro a la vez que está porque siempre está entambado el pobre o porque asalta los carros de aquí afuera porque asalta a la gente y son muy jóvenes realmente y son los dos hermanos. (Grupo de Señoras)<sup>112</sup>*

Las experiencias narradas se enfocaban específicamente a momentos en los que se encontraban con ellos y se vivían temerosos o resignados, pero fue notable la ausencia de relatos en relación con otros jóvenes y se pudo ver que cuando hablaba de este tipo de jóvenes se referían específicamente a los varones. A partir de esto se puede observar que los actores hacen una asociación directa entre jóvenes y delincuentes o drogadictos lo cual confirma el carácter homogeneizador del estigma que se deposita en el sector juvenil y que a nivel de la experiencia es algo que tienen muy presente.

De forma posterior a esta primera respuesta, fue relevante descubrir en los discursos tanto grupales como individuales la emergencia de la que parece ser una necesidad de identificar dos categorías de jóvenes. Esta clasificación en momentos velada y en otros momentos manifiesta, al mismo tiempo que buscaba explicar de forma simplificadora la situación de vida de los jóvenes en el lugar, se perdía en los enredos del lenguaje que de repente daban cuenta de las complicaciones que implicaba hacer esta distinción. Con todo y eso, se fue configurando la línea de significación en la que expresaba la mirada prevalentemente diádica que pone a jugar polarmente dos roles adjudicados a los jóvenes locales: joven bueno y joven malo.

*¿Cómo usan su tiempo?*

*Sofía: Bueno, los malos, ahora sí que hay los buenos y los malos, los buenos son los que van a la escuela o trabajan o están en su casa y no andan haciendo maldades, pero los malos siempre están causando problemas y no hacen más que estar de vagos. (Grupo de señoras)<sup>113</sup>*

A lo largo del discurso se iban van dibujando las características de cada rol y entonces se decía que “los buenos” son los que quieren salir adelante, tienen metas y valores, van a la escuela o trabajan o están en su casa, mientras que “los malos” aparte de que hacen maldades, siempre causan problemas y son vagos. Ésto se vio también en la entrevista realizada a la familia en la cual, a lo largo de toda la charla se fueron esbozando ambos roles de acuerdo al comportamiento de dos jóvenes de la familia considerados por la abuela como opuestos al hacer constantes

<sup>112</sup> Entrevista grupal citada en nota 59

<sup>113</sup> Entrevista grupal citada en nota 59.

comparaciones entre ellos. Estos dos jóvenes eran primos hermanos. Ahí el “bueno” era el nieto que no andaba en la calle aunque no trabajara, ni estudiara, el que le pedía permiso a su mamá, le obedecía y le ayudaba, el que jugaba football y tocaba la guitarra en el coro de la iglesia y el “malo” era el nieto drogadicto que se encuentra preso en el reclusorio que, robaba y andaba de vago, al que su mamá no le prestaba atención y que tenía malas influencias.

Es importante destacar que esta categorización en la que se significa fuertemente una diferencia entre jóvenes buenos y malos, está más enfocada al sexo masculino, es decir cuando se habla de unos u otros los actores se refieren a jóvenes hombres a los cuales se les distingue de esta forma, lo cual deja ver que siguen quedando sin mencionar las mujeres jóvenes.

Si bien a través de esta clasificación se contrarresta el proceso de homogeneización, pues se deja ver que la mirada interna reconoce la existencia de al menos dos tipos de jóvenes, no se resuelve el problema de que esos muchachos a quienes se les considera *malos* podrían no corresponder del todo a esa categoría:

*Pues he tenido una buena relación con ellos. Hace tiempo con jóvenes de Madero hice un equipo y por ejemplo yo los conocí chamaquitos como Paco (su hijo de 9 años) y ahorita ya son unos jovencitos como mis hijos de 20 años. Y de repente cuando los veo, donde me encuentran me saludan con afecto, gran afecto los chavos que conozco y así nunca con una grosería, nunca me han faltado al respeto y yo igual con todos los muchachos e igual de por acá. Son buenos, sólo que muchas veces están mal enfocados, mal encaminados, sí, pero sí, o sea nunca he tenido problemas con ellos.(...) Siempre uno trata de hablar con ellos, yo hablo con ellos, les digo se trata de..., oye sabes que ese camino está chueco, agarrar la vida como es, si está chueco, trata de mejorarlo y yo les hago hincapié en sus padres, les digo piensa en tus padres, piensa qué tantos sacrificios que hicieron para que tú estudiaras y tú hicieras esto y el otro, pero sí hay excepciones pero de los que yo conozco sí y te vuelvo a repetir yo hablo con ellos y si trato de que vuelvan al buen camino pero no puedo pasar yo de ahí porque pues ya no se puede. (Arturo, 40 años)<sup>114</sup>*

Los malos en el fondo no son tan malos, dice Arturo, lo que sucede es que se han ido por *el camino chueco*. Todo se resolvería si regresaran al *buen camino*, deja entrever. Otra dicotomía en el imaginario que nos habla de dos posibles trayectorias de vida a través de la metáfora del camino y que busca enfatizar la diferencia entre unos jóvenes y otros. Al parecer sólo hay dos caminos posibles, habría que ver qué hay detrás de cada uno de ellos, habría que ver sobre todo qué significa de fondo tomar el *buen camino*, ya no en las expectativas de la gente sino en los

<sup>114</sup> Entrevista individual citada en nota 82.

hechos y qué irremediable destino estaba representado imaginariamente en el *camino chueco*. Éstas y otras preguntas se irán tratando de responder a partir de la labor de destejido de los hilos de significación ya emprendida.

### **B. El “buen camino” y el “camino chueco”: dos posibles trayectorias de vida.**

La definición que hace la gente de esta localidad sobre el *buen camino* o *camino del bien* no difiere en su significación imaginaria prácticamente nada con lo que en general los grupos sociales hegemónicos contemporáneos en México han estipulado como el curso de vida aceptado dentro de sus normas y valores predominantes. Este proceso biográfico ideal consiste, esencialmente, en la travesía por los diferentes niveles del sistema educativo, el acceso al mundo laboral y la conformación de una familia propia, todo esto como fases sucesivas (Saraví, 2004). Es en la juventud, etapa del curso de vida considerada transitiva, en la que recaen todas las expectativas de cumplimiento de este ideal. Sin embargo, esta línea recta y fija tiene infinidad de variaciones y desvíos si a las experiencias de vida nos vamos. Los factores que contribuyen a que esto sea así, pueden ser muchos, desde lo macro como la desaparición del estado benefactor, la insuficiencia del ámbito educativo, la migración, el desempleo, el incremento de la pobreza estructural, el descrédito de las instituciones, la expansión de las redes de narcotráfico y crimen organizado, la magnitud de la violencia, hasta lo micro o local que tiene que ver con las preferencias sexuales, las decisiones personales, las presiones familiares, las reglas de las dinámicas comunitarias entre otras.

La cuestión es que lo que en realidad ocurre en este contexto local, como muy probablemente en muchos otros de la Ciudad de México, dista mucho del ideal que sigue habitando el imaginario de los locatarios pues ellos mismos en sus comentarios toman como referencia esa ruta estipulada para dar cuenta, en una suerte de comparación o problematización, de las situaciones concretas que se dan en su cotidianidad expresándose con tonos en los que se puede percibir frustración, decepción, reflexión o en varias ocasiones resignación.

*La mayoría, alcoholismo y drogadicción son la mayoría y también hay los que estudian pero son pocos en realidad, son pocos (...) no hay, no hay para donde caminar, no hay otra más que y los pocos que se quedan. Por decir ahorita que se quedó mi hijo Carlos, pues muy afortunada. Pero estas hablando de un joven nada más y cuántos más no se quedaron. Y ¿qué pasa?, pues se quedan sin hacer*

*nada, hacen el quehacer en la casa, a tener un bebé, no hay más.* (Leonor, 50 años)<sup>115</sup>

*Yo lo veo cabrón ¿aceptas ese tipo de definiciones? No sólo por el desempleo, sobre todo aquí donde vivo, como la escolaridad de los chavos es muy baja, ya la mayoría, bueno no la mayoría ya, no sé. a los 19 ó 18 años ya tienen hijos (...) aún cuando el desempleo nos afecte a todos, hay algunos que tienen más recursos para sobrevivir y hay otros que no los tienen y los únicos caminos pues es el alcohol* (Jaime, 32 años)<sup>116</sup>

En lo que manifiestan estos dos actores de la zona emerge lo que puede identificarse por su insistencia en la mayoría de los discursos y que ellos mismos enuncian como los dos trayectos que los y las jóvenes de esta localidad tienen como opciones de vida: Drogarse y delinquir o volverse padres a temprana edad.<sup>117</sup>

No es que sean excluyentes uno de otro, pues en la zona hay sobre todo varones que se drogan o se alcoholizan siendo padres de familia, sin embargo en el imaginario los actores sí los distinguen. En el desarrollo de cada uno podrá verse porqué se hace esta bifurcación.

#### o **La maternidad y paternidad temprana: el “buen camino”**

El lector estará de acuerdo conmigo en ver ambas trayectorias como *caminos chuecos* con respecto a la trayectoria ideal y en que también los actores dejan entrever que así los consideran; sin embargo, se descubrió que el camino del embarazo temprano aunque no es bien visto parece ser una situación que no es vivida como amenazante, por el contrario, es aceptada. Esto se pudo concluir cuando, a través de la observación y las pláticas informales, se encontró que es una condición que no se cuestiona duramente en comparación con el otro camino, no se reprende, no se trata de evitar, se juzga muy débil y esporádicamente, se celebra, en pocas palabras se permite, en ocasiones abiertamente y la mayoría de las veces veladamente. No es algo que requiera o genere atención, preocupación, previsión, control, pues los reflectores están puestos en otro lado.

Por una parte esto se explicaría diciendo que probablemente para la gente de la localidad éste es el camino que más se aproxima a la ruta ideal. Saltando la parte de los estudios, los padres y madres jóvenes ingresan al ámbito laboral informal o formal y tienen su familia propia. Pero por

<sup>115</sup> Entrevista individual citada en nota 68

<sup>116</sup> Entrevista individual citada en nota 58.

<sup>117</sup> No es que estas dos experiencias sean excluyentes entre sí en la situación concreta de los jóvenes de la zona pero la alternativa entre una u otra que los diferentes actores señalan es un imaginario a analizar.

la otra, podría pensarse como una manera de desviar la mirada de aquello que sea como sea se encarga de reproducir la estabilidad y persistencia de la dinámica comunitaria para centrarla en lo que aparentemente se experimenta como sumamente amenazante.

De una u otra forma ambas hipótesis dan a entender que en este contexto local el ser padres y madres a temprana edad es el “*buen camino*” o para decirlo más propiamente *el menos chueco*. Pero no es posible detenerse aquí, ya que hubo otros descubrimientos que instalaron gran sospecha sobre lo que podría estar detrás de este camino aceptado.

En las entrevistas que se realizaron a los 6 jóvenes solteros<sup>118</sup> emergió de manera particularmente insistente la referencia hacia los jóvenes que tienen hijos y están casados ya sea que fueran sus amigos, amigas, vecinos, o exnovias. Se comentó que en esta condición se encontraban la mayoría de los jóvenes que viven en la zona. Se habló de que son muy comunes los embarazos desde los 15 o 16 años y parejas jóvenes que se casan o se juntan por ese motivo. Se enfatizó mucho que es muy diferente la vida de quienes ya se encuentran en esa condición que de los que no. Hay una marcada comparación que hacen los solteros a partir de esta situación.

Esto llevó a preguntarse por la experiencia de estos jóvenes hombres y mujeres y a buscar el contacto con ellos. Pero a la hora de buscar algún candidato a la entrevista se presentaron varias dificultades sobre todo relacionadas con no poder entrar en relación con algunos de estos jóvenes ya sea porque el equipo de intervención no conocía más que a dos o tres de estos jóvenes (cosa rara, al ser supuestamente la mayoría de los jóvenes quienes tienen esta condición de vida y al ser un equipo que tenía dos años en la zona) o porque los actores y los jóvenes entrevistados aunque dijeron que sí, finalmente no aceptaron ser intermediarios para que se estableciera el contacto. De ahí que se generara una gran incógnita para la investigación, pues se vio que el acceso a la narrativa que estos jóvenes pueden hacer de su experiencia de vida está bloqueado.

Los adultos lo mencionaban muy raramente y cuando se hablaba de ello era para identificarlo como contraparte de la opción de drogarse o volverse delincuentes, pero dejando entrever que era una situación normal en la localidad de la que no había que preocuparse. En la mayoría de las ocasiones se evadía o se evitaba profundizar en el tema. Esto generó la sospecha de que algo se estaba tratando de ocultar.

---

<sup>118</sup> En el momento que se les entrevistó estaban solteros y sin hijos, poco después Mireya de 15 años dijo estar embarazada y Tomás comentó que su novia estaba esperando un bebé.

A fin de cuentas sí fue posible, después de varias peripecias, entrevistar a dos jóvenes casados, pero no por separado como había iniciado el contacto sino en pareja. El joven al que se le pidió que concediera la entrevista, Luis de 27 años, inmediatamente involucró a su esposa, Ana de 23 y explicó a sus hermanos que lo estaban observando, de qué se trataba. La cuestión es que esta pareja es una de las pocas que tiene un espacio propio: su casa; aunque viven en el predio en el que vive la familia de ambos, sus padres, hermanos y tíos y con quienes mantienen lazos muy estrechos.<sup>119</sup> Esto confirmó que existe una dificultad no sólo para hablar del tema de la paternidad o maternidad temprana por parte de los diferentes actores sino para conocer la experiencia que tienen estos jóvenes de forma individual, esto evidencia el grado de control que se tiene sobre estos jóvenes a través de los lazos familiares.

Una interpretación posible<sup>120</sup> es que los adultos no quieran reconocer su parte de responsabilidad porque finalmente lo consideran un problema y que este grupo de jóvenes se mantenga reservado del contacto con los externos a la zona por ser la materia prima con la cual la dinámica comunitaria se reproduce y se preserva, es decir, la paternidad y maternidad juvenil es una condición que arraiga a los jóvenes al contexto local ya que una vez que saben que están esperando un hijo dependen enteramente de lo que los adultos les proporcionen desde la casa y un lugar (aunque sea muy pequeño) para que vivan, pues no tienen a donde ir, hasta las enseñanzas de cómo sobrellevar esa situación. El contacto con el exterior puede ser amenazante en tanto podría brindar elementos muy diferentes que confronten el control que los adultos tienen sobre los jóvenes y perturben la estabilidad que sostiene su existencia. Sin estos jóvenes no estaría garantizada la sobrevivencia de la localidad pues son los que mantienen el ciclo de la vida que le da sentido y movimiento a la dinámica interna y que al mismo tiempo constituye el lado de la balanza que simboliza y materializa la vida.

Llegado este punto, considero relevante comentar que dos de los chicos que fueron entrevistados, Tomás de 20 años y Mireya de 15 al momento de la entrevista y durante el lapso previo de construcción de vínculo habían declarado ser solteros y sin hijos, poco tiempo después de realizadas las entrevistas, Mireya dijo tener poco más de cuatro meses de embarazo y cuando fui a buscar a Tomás a su casa para pedirle que me contactara con alguno de sus amigos que tuviera

<sup>119</sup> De la información que se obtuvo en esta entrevista se hablará en los apartados 2.2.2 y 2.2.3

<sup>120</sup> Esta interpretación toma como base también los diferentes elementos que incluye el diagnóstico realizado por el equipo de intervención (Negrete et al. 2002) y el análisis de la dinámica comunitaria a través de las 7 fases de la intervención de red (Milanese et al. 2000)

hijos o estuviera casado me dijo que él ya iba a ser papá. Tomás fue el joven que participó también en la entrevista familiar y el que se comparaba con el nieto drogadicto y ratero que estaba en el reclusorio. Era del que se decía que aunque no trabajara o estudiara era mejor a que anduviera de vago, el que cumplía el rol según lo dibujaron, de *joven bueno*. Por su parte Mireya era una de las activistas más involucradas en la iglesia, asistía a todos los retiros y estaba estudiando, participó con gran entusiasmo en las actividades que organizaba el equipo de intervención y tenía una hermana de 17 años que recientemente había sido mamá.

Como puede verse ambos jóvenes y sus parejas que también eran dos jóvenes de la zona tomaron el *buen camino* tal y como está significado en esa localidad, finalmente cumplieron la expectativa que conforma el ideal del *joven bueno* de acuerdo a como esta gente lo representa y con estos hechos se confirma aquello que comentaba un joven observador que también vive en la zona:

*Aquí nacen, crecen y yo he hecho un análisis y me he dado cuenta de que también se conocen y se casan entre ellos, no conocen a otras personas de otras zonas. se juntan y se vuelven a quedar aquí. Eso lo he visto todo el tiempo. (Cesar, 26 años)<sup>121</sup>*

Otro asunto interesante fue que también se descubrió que cada camino tiene un sexo, es decir, cada una de las dos posibles opciones que tienen las y los jóvenes es asignada por las insistencias prevalentemente a uno de los dos sexos. En el caso del camino de la paternidad y la maternidad temprana es atribuido al sexo femenino pues la mujer es la protagonista cuando se toca el tema:

*Las jóvenes han salido adelante siempre, ya sea trabajando en casas o en lo que pueden. Hay mucha mamá soltera, las menos estudiando, casi todas paran en la secundaria ya no siguen estudiando, se embarazan y se juntan (Leonor, 50 años)<sup>122</sup>*

Fue significativo escuchar que cuando se habla de la mujer joven de esta localidad se le relaciona inmediatamente con el embarazo, se emiten juicios al respecto y se cuentan relatos que se enfocan principalmente a su comportamiento en relación con el sexo opuesto o con el ámbito familiar que incluye los hijos.

Esto se evidencia aún más cuando al tratar el tema se deja ver que el nacimiento de un hijo le cambia la vida en mayor grado a una mujer que a un hombre joven como pudo observarse en la plática con la mamá de uno de los jóvenes entrevistados que comentó que su hijo mayor a los 18

---

<sup>121</sup> Entrevista individual citada en nota 57.

<sup>122</sup> Entrevista individual citada en nota 68

años embarazó a su novia. Ella dijo que su hijo había cometido la tontería más grande, pues tuvo que asumir una responsabilidad que le tocaba para más adelante y tuvo que perder muchos privilegios al irse a vivir con ella (como la confianza de sus padres, la manutención, su cuarto). Pero al paso del tiempo los jóvenes no se llevaron bien y según la mamá el chico regresó a vivir con ellos. Fue interesante observar como en el momento de la plática, el joven llegó junto con su hermano de 10 años después de un partido de football muy quitados de la pena y si no hubiera sido por lo que la mamá había contado de él no me hubiera imaginado que ese joven ya tenía una hija. Por lo que dijo la mamá, el muchacho aunque trabaja para aportar en la manutención de su hija recuperó buena parte de los privilegios perdidos y el estilo de vida que tenía antes de ser padre a diferencia de la mamá de su hija que se quedó con la niña.

Un elemento no menos importante fue constatar que la mayoría de los jóvenes que sin querer se encuentran caminando por esta senda, abandonaron sus estudios y tienen un nivel de escolaridad bajo. En la charla con la mamá arriba citada, ella comenta que el joven tuvo que dejar la escuela para dedicarse a trabajar y poder mantener a su hija. Está también el caso de Mireya de 15 años que fue expulsada de la escuela poco tiempo después se supo que estaba embarazada por las faltas que tuvo. En este sentido la escuela deja de estar presente en la vida de los jóvenes una vez que entran a la vereda de la maternidad o la paternidad temprana, habrá sus excepciones pero esas no fueron detectadas durante la investigación.

o **Droga y delincuencia: el camino chueco.**

A diferencia de la trayectoria de vida anterior, esta ruta fue mencionada en muy repetidas ocasiones, tantas que se pudo leer como una gran insistencia que parecía obviar los imaginarios que la conforman. Era tan sencillo enunciar todo lo que contenía este camino, un camino calificado como exactamente lo contrario de la línea derecha estipulada, cuya forma tomaba un sentido diferente del esperado, del deseado, del apegado a la ley y las normas sociales. Las afirmaciones eran contundentes, duras, los tonos eran tajantes o temerosos pero no daban paso a ninguna pregunta, simplemente se decía una y otra vez que la delincuencia, la droga y la vagancia eran los comportamientos de la mayoría de los jóvenes que habitan en la zona.

*Abuela Cristina: Aquí en sí, los jóvenes, pues habrá uno entre cien que sea estudioso, trabajador (risas), pero, en sí la mayoría de los jóvenes son drogadictos, son rateros no se dedican a nada mas que a la vagancia, antes los*

*jóvenes de hace 20 años eran borrachos luego pero no eran como ahora drogadictos, rateros. (Familia)<sup>123</sup>*

En este comentario se da una cifra que da una idea, precisamente, de la magnitud con la que es percibida esta situación por los diferentes actores sociales. Si de 100 jóvenes 99 son drogadictos delincuentes y vagos, y sólo 1 es estudioso o trabajador quiere decir que prácticamente todos han seguido este camino. La proporción es escandalosa, lo suficiente para constatar el carácter totalizador de este imaginario que crea el lugar de minoría e invisibilidad de una parte de los jóvenes.

No había lugar a dudas, se había naturalizado la asociación joven-delincuente/drogadicto/vago y se podía definir uno con el otro y viceversa.

*¿Cómo era el asaltante?*

*Sofía: Joven, eran dos muchachos jóvenes muy jóvenes, o sea hasta es lo que dice mi esposo, dice: voy a creer que uno los ve escuincles y ahora ya porque ya crecieron ya se sienten que ellos las pueden todas y con cualquier tipo de arma, ya ahora sí que no les importa ni lastimar, ni afectar la vida de otros. Pero en realidad eran muy jóvenes. (Grupo de señoras)<sup>124</sup>*

El asaltante era joven y el joven es asaltante, un juego de palabras que remitían al mismo significado, él de que todos los jóvenes a excepción de algunos habían optado por este camino.

Y de la mano con esa asociación estaban las expresiones de una manera tremendamente despectiva, como ya se vio también en anteriores citas, sobre estos jóvenes, se les califica como apáticos, autoritarios, rebeldes, cínicos y agresivos y se usan tonos sarcásticos al hablar de ellos:

*Son pasivos porque están idiotizados, caminan como idiotas, sólo cuando no tienen lo que necesitan, cuando no tienen para su vicio, pues asaltan a la gente, es de lo que uno tiene que andarse cuidando y ya. (Leonor, 50 años)<sup>125</sup>*

Estas expresiones transluce la parte emotiva que está en juego en cuanto a la relación con los jóvenes, y deja ver el coraje y la impotencia que se vive ubicándose fuera de la problemática pero al mismo tiempo conformándose con ella.

Tejido junto con esta manera de referirse a ellos y los sentimientos que les despiertan se halló la línea de significación en la que declaran tajantemente que los jóvenes que toman esta ruta, están tomando un *camino sin retorno*, ya no podrán regresar nunca, nada se puede hacer por ellos, así

<sup>123</sup> Entrevista grupal citada en nota 66.

<sup>124</sup> Entrevista grupal citada en nota 59.

<sup>125</sup> Entrevista individual citada en nota 68

son y así seguirán, es un destino que no tiene alternativas según ellos, ya que dicen que todo lo que han hecho para tratar de ayudarlos no ha funcionado, por ello ahora manifiestan la convicción de que es irremediable, estos jóvenes no tienen salida, una vez que entran a recorrer ese camino, no hay quien pueda sacarlos, pues la amenaza que les representan los inmoviliza y se viven impotentes:

*No pues es que yo conozco aquí pues si son chavos de 17, de 13, 12 años hasta chavitos de 10 andan ahí metidos y de que se drogan y nada más para eso para ir a asaltar con una navajita ahí van. Entonces como poder encausar a esos tipos por el camino del bien, no se puede. (Samuel, 77 años)<sup>126</sup>*

También cuando mencionaban que varios de ellos estaban en el reclusorio, decían que cuando salieran seguirían por el mismo camino que eso no les alecciona pues comentaban que ya los habían agarrado varias veces y no escarmentaban, por el contrario, manifestaban que se volvían más peligrosos y que les generaban más amenaza:

*Abuela Cristina: Porque ese niño te digo mi nieto (joven de 23 años). Él puras promesas, habla por teléfono a veces de allá (reclusorio). Pórtate bien hijo, me dijo, Si abuelita. No que a los tres días no que ya está en otro lado que porque ahí adentro hay de todo y le pegaron porque debía de drogas. Entonces, puras promesas, sale y va a lo mismo ocho días durará y volverá a entrar. Así ha pasado con muchos que hemos visto ó oye uno en pláticas que salió fulanito y a los 8 días que se lo llevaron otra vez por dos o tres años. No duran porque salen otra vez a querer terminar el mundo. (Familia)<sup>127</sup>*

Todo lo que se decía sobre esta situación de repente al escucharlo tan persistentemente se volvía parte de la descripción del escenario de normalidad que se vive en la zona, pues se trata de algo que se encuentra en la dinámica cotidiana

En contraposición a lo que se concluye sobre el camino del embarazo temprano, en este caso este camino se enuncia prevalentemente la presencia masculina, son los jóvenes varones los que se considera que optan por este sendero equivocado, de acuerdo a los actores.

Son muchos los posibles sentidos que emergen de este imaginario, tan sólo el denominarlo como camino chueco, esta forma de vivir, resulta muy significativa, pues de fondo da lugar a asociar todos los posibles significados de la palabra *chueco* como torcido, viciado, corrompido, maligno, deformado, estropeado, incorrecto y fracasado y partiendo de estos se puede comprender todos los calificativos que caen sobre los jóvenes, las significaciones que circulan alrededor de ellos.

<sup>126</sup> Entrevista individual citada en nota 98.

<sup>127</sup> Entrevista grupal citada en nota 66.

Esto podría interpretarse como el lado opuesto y oscuro de la balanza, significando este camino como el que representa la muerte, la destrucción de la localidad, el peligro constante de la inexistencia que únicamente puede ser contrarrestado con el otro sentido que se encarga de la vida. Tal vez ésto tenga que ver con lo que resultó muy curioso en los discursos de los diferentes actores cuando hablaron del embarazo temprano dijeron que la mayoría de los y las jóvenes se encontraban en esta situación y de igual forma dijeron que la mayoría de los y las jóvenes se hallaban recorriendo ya el camino de la droga y la delincuencia, a menos que en realidad los jóvenes estén viviendo ambas situaciones al mismo tiempo, tratándose de un solo camino y esto sea lo que trata de ocultarse al separar y tratar de hacer parecer polos opuestos a los dos estilos de vida.

En este imaginario es muy evidente la asociación que hay entre droga y delincuencia como una fusión sin posibilidad de disolverse, por el contrario, se configura como una amenaza aún mayor que sólo puede ser controlada adjudicándola a los jóvenes como un estilo de vida estigmatizado que se contrapone al estilo de vida de los jóvenes que a muy temprana edad se vuelven padres solamente porque éste es en el fondo acreditado por la sociedad, pero ambos constituyen las maneras de control y predicción de este sector de la población que se ha convertido en el recipiente al que se tiran todos los problemas con la finalidad de salvaguardar las conductas omitivas y perniciosas de muchos adultos. Así lo explica Merlo:

*La creación del estigma social es profundamente funcional a los mecanismos de simplificación y de reducción. Esta aumenta las posibilidades (identidades), legitima los comportamientos "adultos" (alcohol, fármacos, robo legal) legitima las formas de control social que selecciona solo aquellas opciones del mundo juvenil que permitan al sistema adulto conservar su organización. (Merlo, 1990: 22)*

Y es que de repente en los diferentes discursos aparecía la referencia a las conductas de los adultos en las que se podía ver involucrados en actividades propias del camino chueco, desde alcoholizarse, drogarse y robar hasta encubrir a los jóvenes que lo hacían como se comentaba en el apartado anterior, pero de esto poco se hablaba.

De acuerdo con lo que se estuvo escuchando, también es importante señalar que se mencionaba otro posible camino que es el de los estudios, pero dejan ver que es muy difícil acceder a él y son muy raros los que se van por ahí, uno entre cien, afirmaban. Esta trayectoria es la que corresponde al ideal del buen camino que se espera tomen de los jóvenes pero es poco usual pues

pareciera que no depende de ellos como actores que se pueda seguir, ni de los propios jóvenes. Se podría pensar que algo tendría que ver el hecho de que este camino es el que favorece la salida de los jóvenes de la zona por lo cual puede resultar amenazante.

En suma, lo que pudo observarse es que en el tejido imaginario de esta localidad este hilo de significación puede pensarse como uno de los que organizan de manera profunda las conductas y los pensamientos que llevan a gran parte de los y las jóvenes, según lo afirman, a definir su vida por uno o por otro camino. Con esto estaría diciendo que la dinámica relacional y simbólica de este lugar establece estos estilos de vida como las dos posibilidades predominantes que materializan las experiencias de buena parte de los y las jóvenes. Y a partir de la lectura de la ambivalencia de la red se podría decir que la dinámica relacional de esta localidad triangular toma la forma de una trampa que por medio de estos dos caminos atrapa a los jóvenes y asegura su persistencia.

### C. ¿Por qué unos sí y otros no?

Al parecer la gran ausente/presente es una incógnita que atraviesa los discursos de los diferentes actores, ¿Por qué unos son buenos y otros son malos?, ¿A qué se debe que unos toman el “*buen camino*” y otros se van por el “*camino chueco*”? Aunque no se explicita ésta es una duda que se desliza a través de sus repetitivas explicaciones que no fueron solicitadas. De mil formas tratan de comprender y al mismo tiempo en el fondo de justificar las causas que les ayuden a resolver estos enigmas.

Según lo que ellos mencionaron se pudieron identificar diferentes razones a las que ellos atribuyen que los jóvenes tomen el camino chueco, pero de las que mencionaron sólo dos tuvieron que ver con situaciones que no depende de ellos directamente: pobreza y desempleo.

Las demás causas fueron ubicadas al interior del contexto local responsabilizando a los padres, las amistades y particularmente a la zona y sus características. Estas tres razones difícilmente se mencionaban separadas y es que todas forman parte del ambiente que conforma el lugar en el que residen los jóvenes:

*Gerardo: El problema la falta de oportunidades, la falta de guía. Tú mencionabas algo que es cierto (le dice a Jorge) Los padres dicen: estudia, si quieres bien y si no, no, como que les vale madre. Y qué pasa con ese niño, se va*

*a encontrar una grapita, un papelito, así un carritoito así de mota, una estopita para estar inhalando y va a ver todo fácil, un mundo distinto en el que va a ser aceptado ahora sí se droga (...) y en el vecindario ya no hacemos nada y los vecinos. A los hijos de nuestros conocidos todos tendríamos que echarles montón pero ya no hacemos nada. (Grupo de Adultos mayores)*<sup>128</sup>

Con respecto a los padres, se mencionaba la importancia del rol que tienen en cuanto a que la manera de ser con sus hijos influye mucho en que los jóvenes tomen ese camino, particularmente se subraya el papel de la madre que en el imaginario sigue siendo la proveedora de la educación y los valores, además del soporte económico en las condiciones de pobreza que viven las familias y en las que no sólo en los discursos sino también concretamente se puede notar la ausencia del padre por varios motivos ya sea porque son hijos de madres solteras, porque su papá no vive con ellos o porque son hijos de padres divorciados. Sin embargo, vale la pena destacar que el comentario citado de Gerardo señala un punto esencial en cuanto al rol de los vecinos que no es tocado en ningún otro discurso. En esta pequeña frase al estar hablando de lo que considera que los chavos se droguen explicita la desintegración que existe en la colonia, (cuestión que se analizó como uno de los factores que caracterizan al estigma territorial) y habla del papel fundamental que podrían estar jugando los habitantes del lugar para controlar dicha problemática. Esto es lo que podría reconocerse como lo que sería el capital social de los jóvenes y de la misma localidad en tanto los residentes podrían afrontar juntos esas situaciones.

Fue significativo como también el grupo de adultos mayores hizo una analogía entre la juventud y la vejes diciendo:

*Yo te respondería con una alternativa, es lo mismo que ser viejo, es un proceso en la vida, en etapas. Con la guitarra sé es joven y sé es viejo, es lo mismo. Hay que verlo desde ese punto de vista, no porque está niño le falta experiencia. No, ya tiene experiencia esa etapa de vida, sólo requiere cuidados especiales. Es polo uno y es polo dos, es viejo y joven. ¿Qué pasa en la colonia? los dos están abandonados no hay una guía, no hay una orientación (Grupo de adultos mayores)*<sup>129</sup>

Si bien se reconoce que la juventud se contrapone con la vejez, diciendo que ser joven y ser viejo son dos polos, se señala que tienen cosas importantes en común a partir de una analogía en la que puede captarse de fondo una situación de marginación que las identifica, así como un señalamiento en el sentido de la atención especial que ambas requieren. Tal equivalencia viene a confirmar la concepción de juventud como una etapa en el *curso de vida* diferente y única que de

<sup>128</sup> Entrevista grupal citada en nota 73.

<sup>129</sup> Entrevista grupal citada en nota 73

acuerdo con las diferentes concepciones sociales puede tener semejanzas con otras etapas. En este caso se pone de relieve, al menos desde el punto de vista de los adultos mayores, que hay una impresión sobre los jóvenes de abandono y soledad que ellos también experimentan y que puede estar reflejando en cómo están conformadas sus relaciones y su actitud ante la vida.

Sobre las amistades, se enfatizaba la idea de pertenencia, de que los jóvenes encontraban un lugar para ser aceptados imitando lo que veían que hacían los demás, estas relaciones se ubicaban al interior de la zona y se les atribuía el poder de hacer sentir mejor a los jóvenes que sus propias familias. Esto resulta relevante en tanto nuevamente se regresa la responsabilidad a la familia y se plantean este tipo de relaciones como un recurso que los jóvenes buscan.

Por ahí también emergió diciéndolo sin decirlo (seguramente porque puede ser muy delicado reconocerlo), que uno de los factores a los que atribuyen que los jóvenes tomen este camino es la lucha por sobrevivir y mantenerse vivo puede significar desde sentirse parte de un grupo hasta evadir la realidad para no sufrir, es ahí cuando las drogas pueden volverse una opción de vida.

*Aún cuando el desempleo nos afecte a todos hay algunos que tiene mas recursos para sobrevivir y hay otros que no los tienen y los únicos caminos pues es el alcohol (Jaime, 32 años)<sup>130</sup>*

En cuanto a la zona, resultó ser la razón más mencionada, se le atribuía la capacidad de envolver, de jalar, de influir en la manera de vivir y se decía que no tenía espacios de esparcimiento

*(...) tal vez sea por la misma zona en que estamos viviendo que ven mucha drogadicción, muchos vicio, mucho robo y pues ahora sí que no los alientan, les da completamente lo mismo si hacen bien las cosas o no, no les interesa en lo mínimo (Arturo, 40 años)<sup>131</sup>*

La familia entrevistada también le atribuía en varios momentos a la zona que los jóvenes fueran así, en una de las comparaciones que hacía la abuela Cristina entre sus dos nietos, (el bueno y el malo), dijo que el que estaba en la cárcel sí creció ahí, en esa zona, y de ahí eran todas sus amistades en cambio el otro había nacido ahí pero había crecido en otro lado. Tomás que se encontraba participando de la entrevista describió la zona en la que creció como muy tranquila, muy diferente a la que ahora era su lugar de residencia. Pero su mamá de Tomás añadió que el sobrino se descarrió porque su madre lo descuidó, no le dio la atención debida y eso dio lugar a que se encontrara con malas amistades.

<sup>130</sup> Entrevista individual citada en nota 58

<sup>131</sup> Entrevista individual citada en 82.

Fue interesante notar como de un momento a otro el discurso de los diferentes actores lleva de una razón a otra, pone énfasis en alguna pero al mismo tiempo la relaciona con las otras, lo cual lleva a pensar en un grado menor de simplificación al poner en juego varios factores para explicarse la situación:

Ligado a lo que tiene que ver con la zona pero no considerada como una de las causas principales, sino sólo como algo que podría prevenir que los jóvenes tuvieran esa condición de vida, tuvo que ver con la ausencia de espacios según lo mencionaron la mayoría de los actores, espacios de recreación, espacios culturales, espacios para practicar deporte, etc.

*Silvia: Yo considero que luego sí se sienten limitados en sus espacios, porque simplemente en el juego, luego se ponían a jugar football y no faltaba quienes salíamos a decir que no podían jugar porque patean la reja, digamos o porque están golpeando los carros, entonces hay chicos que ya mejor como dice Doña K. se van al deportivo Juárez que sí está algo retirado porque por aquí no tienen donde, no tienen un espacio donde puedan explayarse y yo creo que también no faltan los chicos que mejor se quedan en su casa viendo la televisión. Tal vez si tuvieran esos espacios les serviría para sacar tantas cosas, tanta energía, tantas ideas que tienen y se podrían jalar a otros muchachos por el camino del bien (Grupo de señoras)<sup>132</sup>*

El asunto del espacio fue muy recurrente, dejando ver todo el tiempo de forma no tan clara una relación entre su carencia y la manera de ser de los jóvenes. La manera en cómo está dispuesta la zona, en primer lugar esa forma triangular la hace que sea pequeña de por sí, pero además, en cuanto a espacios sólo quedan las calles que los jóvenes usan para jugar football. Una de las plazas está ocupada siempre con gente de fuera y otra además de dar a una de las avenidas grandes que la circunscribe está tomada por niños y jóvenes de calle. Al interior de los predios el uso de los patios está regulado por los adultos quienes definen las reglas de su uso y les tienen prohibido a los jóvenes jugar o hacer escándalo. Hay ocasiones en que les permiten hacer sus tocadas pero es muy común que se den conflictos entre jóvenes y vecinos porque no se respeta la hora estipulada para que terminen o por el alto volumen del sonido. También se observó y se escuchó que los espacios al interior de los departamentos o casas en las que viven son sumamente diminutos. La primera vez que los vi me sorprendí de pensar que ahí pudieran pasar algo de su tiempo y no creí posible que estuvieran dentro de sus casas al no verse en las calles, como en un primer momento había supuesto al tratar de responder la pregunta ¿Dónde estarán aquellos que la gente dice que sí son jóvenes pero que no están?

---

<sup>132</sup> Entrevista grupal citada en nota 59

Es un hecho que en esta localidad no hay espacio destinado al esparcimiento y no hay espacio para la intimidad de los y las jóvenes. El imaginario de la carencia de espacio manifiesta explícitamente la falta al exterior e implícitamente la falta al interior. ¿Qué relación habrá entre la limitación del espacio físico y la limitación a nivel simbólico que implica dejar sólo dos opciones de vida para los y las jóvenes?

A lo largo de este apartado, los imaginarios que se captaron dieron cuenta de que al interior del contexto local no existe la percepción de que hay un único tipo de jóvenes, sino más bien se distinguen dos categorías con las cuales se identifican a los que se les considera inofensivos y los que generan la sensación de amenaza. Sin embargo, resultó relevante que su idea de bondad va de la mano con el hecho de que los jóvenes se vuelvan padres o madres a temprana edad planteando una disyuntiva excluyente en la que el embarazo temprano es sinónimo de la elección de un camino diferente al que transgrede las normas sociales predominantes, por lo cual, se vuelve una alternativa que goza de aceptación sin cuestionar las implicaciones que pudiera tener, precisamente, por la posibilidad de ser la vía mediante la cual se sigue perpetuando una dinámica comunitaria como la que ha dado lugar a la estigmatización territorial.

Si bien, se mencionó que hay algunos jóvenes que siguen el camino que coincide con la trayectoria ideal, fue claro que éste está asociado con una minoría que queda en el olvido a lo largo del discurso, se miran como esas excepciones que no representan algún interés.

Con base en esta manera de referirse a los jóvenes de la localidad fue explícito el gran contraste entre el imaginario que circula sobre el ser joven y los jóvenes que miran todos los días, ya que ahora se puede comprender en base a qué realizan la comparación que hacen entre generaciones y la idea de pérdida de la inocencia de quienes crecen en la ciudad de México, hasta el cuestionamiento de si se es joven aún teniendo hijos. Esta idea de lo que es el ser joven también contribuye a la construcción de la invisibilidad de los que sí son jóvenes en el triángulo, pues éstos se han quedado en el pasado, en la provincia, o sin tener hijos y sin ser delincuentes o drogadictos. De esos no hay o no están en la zona.

De cualquier forma no habrá que perder de vista que, aunque se hagan estas distinciones en los imaginarios, aún y con que se pongan por un lado a los buenos y por otro a los malos, y se hagan estas dicotomías son solamente procesos que permiten afrontar la realidad de forma simplificada, la complejidad radica en que todos estos jóvenes sean imaginados o catalogados como malos,

buenos ausentes, amenazantes, se encuentran insertos en redes de relaciones que los vinculan a unos con otros de una u otra manera en su vida cotidiana.

Otro asunto relevante tuvo que ver con la emergencia de la categoría de género a la hora de dibujar las trayectorias de vida (cuestión que se profundizará en el apartado correspondiente), pues se manifestaron las tendencias de ubicar a los varones ligados al consumo de sustancias y actividades delictivas y, por el otro lado, a las mujeres asociadas con el embarazo temprano. Lo que deja ver una escisión completa en la percepción que deja fuera a los hombres jóvenes que viven la experiencia de ser padres a temprana edad y a las mujeres jóvenes que se drogan o están coludidas con las actividades delictivas de los varones. Este es parte del efecto de invisibilidad del estigma.

A partir de estos hallazgos, se considera que a pesar de que se realiza la referida clasificación de los jóvenes, en los discursos de la mayoría de los actores se encuentra la constante de que quienes asaltan, roban, se drogan, están de vagos y están presos son jóvenes. Con lo que se confirma que el estigma que esta localidad posee, de acuerdo a lo que se trabajó en el capítulo anterior, al interior de la zona está atribuido a un actor social en específico de forma plenamente explícita: los jóvenes.

Dicha confirmación del estigma depositado en los jóvenes, en el caso de esta localidad se realiza a través de la construcción de una fachada de normalidad detrás de la cual quedan ocultos, aquellos jóvenes cuya experiencia cotidiana transcurre en medio del desempleo, el bajo nivel de escolaridad, las dificultades de un embarazo inesperado, la falta de espacios, la relación con padres, hermanos o hermanas, familiares y vecinos con estos problemas, entre otras cosas.

Es, justamente, de estos jóvenes de los que se tratará en los apartados siguientes una vez que se cruzó la fachada para verlos, para escucharlos, para conocer particularmente a través de sus mundos relacionales como ha influido el estigma que tiene su lugar de residencia que está depositado en el sector al que ellos pertenecen y que al mismo tiempo los ha hecho invisibles.

## 2.2.2 LOS MUNDOS RELACIONALES DE LOS JÓVENES

Tomando la definición de juventud en la que confluyen la edad biológica y la edad social y que plantea mirarla como una fase de transición en el curso de vida de los seres humanos, se puede decir que las y los jóvenes en este momento de su vida se encuentran en un proceso de construcción de identidad y pertenencia y una de las formas en que esto se expresa tiene que ver con las relaciones que ellos y ellas tejen al estar insertos en la sociedad.

Cuando son niños sus vínculos están conformados por las personas con las que conviven desde que nacen y las que sus familiares les proporcionan como una herencia innata. Se puede decir que el conjunto de sus relaciones está conformado principalmente por los padres, los tíos, los primos, los abuelos, los vecinos, los amigos de los padres, de los tíos, de los abuelos, el contexto local de residencia, los espacios, mitos, ritos, símbolos, instituciones, seres vivos, cosas, etc., proporcionados por los padres y personas más allegadas. A esta red se le podría denominar red de base.

Pero una vez que se encuentran en esta etapa transitoria como jóvenes, son ellos quienes empiezan a crear sus vínculos y deciden con qué o con quiénes relacionarse de manera estable, es la singularidad de su experiencia de vida la que les posibilita desarrollar todo un proceso de vinculación que busca trascender su red de base y que tiene la finalidad de brindarles un sentido de seguridad, reconocimiento, ser alguien (identidad), ser parte (pertenencia), con lo cual llegan a configurar su propia red subjetiva.<sup>133</sup> En el proceso de configuración de su propia red, ésta se vuelve un recurso o un obstáculo fundamental para su desarrollo, en tanto que puede ser a través de ella que se sientan amados, protegidos y sientan que puede expresar esos mismos sentimientos, o por el contrario, pueden sentirse solos, abandonados, aislados, inseguros. Si esta red es limitada, ya sea porque expresan tener muy contadas relaciones o porque los vínculos que tienen son sólo con familiares, por poner ejemplos, eso puede influir no únicamente en su capacidad para establecer relaciones sino en sus posibilidades de obtener un empleo o generar una visión acotada de opciones de vida.

---

<sup>133</sup> Desde luego, no hay que perder de vista que en esos procesos de vinculación las dimensiones colectiva e individual confluyen y se constituyen mutuamente. De ninguna manera se trata de procesos de decisión meramente individuales.

Es de esta red que se pretende dar cuenta en este apartado, teniendo como base las precisiones realizadas a la forma en que se concibe a la red subjetiva en esta investigación que fundamentalmente son: a) la red subjetiva solamente puede ser nombrada por el sujeto, b) la composición de la red es un elemento de lectura, c) la red podría estar conformada por diferentes elementos (animales, plantas, instituciones, grupos, cosas, lugares, símbolos, mitos, etc.) y no sólo personas, d) contempla para la interpretación el contexto espacio-temporal en el que se desenvuelven los sujetos, y e) busca profundizar en los significados. Se pretendió traer la voz de los jóvenes que se ubicaron como *invisibles* para ver como ellos manifiestan que son sus relaciones con el propósito de visualizar a quienes o que mencionan o no mencionan, y donde los ubican geográficamente así como los significados que les atribuyen.

Si bien, esta investigación enfocó su mirada en cómo se da la influencia del contexto local estigmatizado en el que residen en la forma en que están conformados sus mundos relacionales, se consideró significativo reflejar de forma general lo que se encontró sobre las redes de relaciones de los 8 jóvenes con los que se trabajó con la finalidad de desplegar el aspecto y contenido del campo relacional en el que se ubicaron las significaciones de los lazos que establecieron con respecto a la localidad en la que viven, las cuales se desarrollarán en el apartado posterior.

A partir de la combinación del instrumento (ver Anexo 4) y la entrevista a profundidad realizada a los jóvenes (ver Anexo 3), el análisis proporcionó informaciones relevantes que son las que se exponen en las líneas siguientes.

#### *a) Número de lazos*

De acuerdo con lo que se ha descubierto con respecto al número de lazos de las personas dentro de la perspectiva de la Social Network Psychotherapy, se dice que si una persona indica sólo alrededor de 10 lazos, se encuentra en riesgo, si menciona menos de 5 relaciones, puede ser un indicador de que tiene una enfermedad mental (psicosis, esquizofrenia u otra), mientras el rango que una persona promedio sabe indicar es de 15 a 30 relaciones (Merlo, 2000).

Al contar el número de relaciones que fueron mencionadas en los siete instrumentos se encontró que iban de 13 a 26 relaciones. Si se considerara sólo este dato parecería que tres de los jóvenes

se encuentran en posible riesgo, pero a través de la entrevista en profundidad se pudo ver que su mundo relacional está compuesto por un mayor número de relaciones.

Fue posible notar diferencias entre sexo y estado civil ya que los varones solteros Cesar de 26 años, Tomás de 20 años y Diego de 18 años tuvieron mayor número de relaciones que las dos mujeres solteras, Diana de 17 años y Andrea de 19 años. En el caso de la pareja de jóvenes entrevistada, Luís de 27 y Ana de 23 años la situación se manifestó al revés, Ana mencionó casi el doble de relaciones que Luís. Esto puede interpretarse desde la forma en que están contruidos los roles de género en general, cuestión que se analizará en el apartado correspondiente. De acuerdo con los estudios realizados sobre redes personales, existen diferencias significativas entre las redes masculinas y femeninas, ya que mientras las masculinas son más amplias, es decir, tienen mayor número de lazos, las femeninas son limitadas, esto fue confirmado por un estudio realizado por el equipo de intervención (CEJUV, 2004) en el que se encontró que en la localidad mientras que las niñas tenían un mayor número de relaciones, las mujeres jóvenes y adultas tendían a establecer un menor número de relaciones. Con respecto al estado civil los estudios apuntan que las redes de hombres y mujeres casadas tienden a disminuir en comparación con las de los que se encuentran solteros o solteras, aunque en la pareja entrevistada se haya expresado un fenómeno que se observó en la comunidad: las mujeres casadas establecen un gran número de relaciones con familiares y pares que también están casadas.

Una de las chicas entrevistadas, Mireya de 15 años, representó un caso particular ya que al dar la entrevista se encontraba soltera y sin hijos y al momento de contestar el instrumento mes y medio después ya se encontraba viviendo en pareja y esperando un hijo, el número de relaciones que ella mencionó fueron 26 pero sólo 5 de ellas eran con personas, el significado de esto se abordará en la siguiente categoría.

#### *b) Tipología de Nodos*

Otro indicador que permite hacer una lectura de la red subjetiva es el tipo de nodos que los sujetos refieren. Ésto permite ver si hay algún tipo de prevalencia, ya sea de familiares, de amigos, de mujeres o de hombres, por ejemplo, el hecho de que la persona mencione a más mujeres que hombres o al contrario se puede ver si su red es prevalentemente femenina o masculina o si la mayoría de sus lazos son de parentesco su red es entonces prevalentemente familiar. También puede observarse si la red es monotemática, es decir, si el sujeto menciona

solamente lugares, o solamente personas, o solamente amigos, etc. o si es articulada, es decir, que contenga diferentes tipos de nodos (Merlo, 2000)

En este sentido se encontró que en los casos de Andrea, Mireya y Diana y de la pareja Luis y Ana su red era predominantemente familiar y estuvieron mencionadas entre las primeras. En cambio en los casos de los tres chicos las relaciones familiares eran pocas y fueron mencionadas como grupos, prevalecen los amigos y mencionan la amistad como un valor con el que mantienen una relación, uno de ellos afirma que considera tener mejor relación con sus amigos que con su familia:

*La amistad para mí es todo, no sé, te decía, sinceridad, con las personas que me llevó muy bien pues yo sé que no se habla más de nadie, ni ellos hablan mal de mí. No sé, es estar en las buenas y en las malas, esos son los verdaderos amigos, los que están contigo en ambos momentos. Son personas de las que recibes apoyo en el momento que las necesitas y con las que compartes, no sé, gustos de música, ejercicios, con las cuales te diviertes pues son con las que sales al antro, al bar, y no haces cosas que no te gustan como bailar salsa o quebradita. (...) a no, mi familia es aparte, con ellos no llevo una relación cercana, no platicamos mucho, ni con mis papás, ni con mis hermanos además de que ya todos son casados menos yo. (...) contando a mis papás somos 7, 4 hombres y 1 mujer, pero como te digo, una relación así cercana, de platicar y eso, no, la verdad es que llevo mejor relación con mis amigos que con mi familia. (Cesar, 26 años)<sup>134</sup>*

Aquí emerge nuevamente la categoría de género, ya que al parecer existe una diferencia, al menos en estos casos entre las redes de jóvenes mujeres y jóvenes hombres. Es interesante escuchar cómo para las mujeres tiene un gran significado la familia, en términos de seguridad, de cercanía, de referencia, ya que independientemente de que tengan amigos o amigas, los miembros de su familia específicamente su mamá, sus hermanos y con menos frecuencia su papá son los nodos que aparecen señalados. De acuerdo con lo que se había señalado con respecto a como serían las redes de los jóvenes a diferencia de las de los niños, es posible ver que la red de las mujeres es muy similar a la red de los niños en tanto que se mantienen la mayoría de los lazos de la red de base. Mientras que los jóvenes varones sí dejan ver una red más amplia en función de los nodos con los que eligen relacionarse que están en el ámbito de la amistad, aunque también incluyen a su familia su red se ve más articulada. Sin embargo, por lo que los jóvenes comentaron y lo que se observó a nivel general ambos tipos de redes se modifican, una vez que empiezan a vivir juntos o tienen un hijo.

---

<sup>134</sup> Entrevista individual citada en nota 57.

Las relaciones con personas que mencionan Ana y Mireya, las dos chicas que están viviendo en pareja, son exclusivamente con familiares y prevalentemente del sexo femenino, mientras que las relaciones de las dos solteras, Andrea y Diana y los cuatro varones no son únicamente con familiares y son personas prevalentemente del sexo masculino. Se observó entonces, que la red de relaciones de las chicas con hijos se reduce a un solo tipo de personas que provienen de su red de base. Al parecer, ésto tiene que ver precisamente con el momento del nacimiento de su primer hijo que hace que su red de relaciones se delimite exclusivamente a su familia por el apoyo y cuidado que reciben, porque ya no consideran que pueden comportarse como antes de ese acontecimiento, que podían salir, tener amigos, ir a fiestas o hacer otras cosas. Ahora sus actividades se circunscriben al ámbito del hogar en donde comparten el espacio con las demás mujeres jóvenes o adultas que tampoco pueden salir, y se da una identificación con todas aquellas especialmente porque comparten su condición, es muy probable que a esto se deba que su red de relaciones esté compuesta predominantemente por mujeres, ya sea sus madres, sus hermanas, sus suegras y cuñadas y vecinas o conocidas. Así lo expresan ellas:

***¿Cómo te ves con relación a otros jóvenes en este momento?***

*Así con los de mi edad, ahorita como te diré, en cierta forma yo..., hay no, pues si pienso, si me hubiera cuidado, si hubiera tenido precaución a lo mejor seguiría estudiando o yendo a fiestas, ¿no? a veces me imagino. Yo la verdad si soy de que si me gustaban las fiestas y te privas de eso, te privas porque si ahorita me privo de eso que aún no lo tengo, ya cuando lo tenga todavía van a ser más responsabilidades y todavía lo que se viene, todavía lo demás de que un niño necesita muchísimos cuidados, atenderlo a él y muchas cosas. Con la idea así de que a veces de que si no lo hubiera hecho, pero ese hubiera ya no existe, sino ver un futuro pues ya ahora sí que más maduro, más responsable.*

***¿Y con tu hermana cómo es ahora la relación?***

*Ya mejor, ahora sí de que ya como mi mamá me dice, ya podemos hablar de eso, de sexo, de que la otra vez estaban cotorreando, de que luego se alburean y así, dicen "ya podemos alburear" ya de que, como que es una relación más allegada a mi hermana, yo creo que porque ella ya tiene a su hijo, ya ellas me enseñan como y me dicen que cuando tenga mi bebé como hacerle, y "así te tienes que cuidar" y así ellas me cuidan.*

***¿Has visto otras chicas de tu edad que al igual que tu estén embarazadas?***

*Sí, incluso antes que yo, tengo varias amigas que una tuvo su bebé hace como un año, otra ya tiene su bebé como de tres meses y una está embarazada. Una tiene 15, otra tiene 13 y otra 17 años.*

***¿Y ellas viven acá?***

*Sí en el barrio también ellas viven, igual incluso con ellas he platicado y es cierto porque, ellas dicen no pues sí ya no es lo mismo, si quieres ir a bailar o si quieres ir a otro lado, pues no porqué el niño es una responsabilidad, el niño... tienes que estar con él, él te necesita, no es tan fácil, no ahí te lo encargo o yo me*

*voy a parrandear, pues no. Ya es una responsabilidad mayor, uno es madura, no es igual. (Mireya, 15 años)<sup>135</sup>*

*La diferencia, yo la noto en que yo tengo obligaciones en mi casa con mis hijos, mi esposo y siendo una mujer soltera no tendría esas obligaciones y además pues me podría igual y salir y hacer otras cosas que hoy no las hago porque no me nace, no las quiero hacer. (Ana, 23 años, Pareja)<sup>136</sup>*

Por otra parte los varones que durante su soltería gozaban de gran libertad para relacionarse y sus redes de base se habían transformado significativamente, vuelven a verse reducidas de forma drástica cuando empiezan a vivir en pareja, percibiendo un cambio que les da la sensación de pérdida de autonomía:

*¿Cuando ustedes decidieron vivir en pareja notaron que hubo algún cambio en su vida?*

*Sí, o sea se notan desde..., cualquier persona que se junte va a notar el cambio de que ya no es lo mismo, ya tienes que estar con una persona, ya no puedes irte con tus cuates o como ella con sus amigas, o a veces ya no puedes estar el mismo tiempo con tu familia, como yo con mi mamá, con mi papá, yo pienso que ahí se nota eso, sí. (Luís, 27 años, Pareja)<sup>137</sup>*

Con respecto a la categoría de estado civil, también se observó algo que apareció en las entrevistas que tiene que ver con los vínculos entre solteros y casados, por lo que dijeron para los jóvenes solteros es difícil mantener las relaciones estrechas que se tenían antes de que sus amigos, hermanos o primos se casaran. Ellos dicen que experimentan un vacío cuando esto sucede y sobre todo lo resienten más con los hermanos ya que por lo que dicen dejan ver que se vuelve una diferencia insalvable mientras ellos sigan solteros.

*Antes con mi hermano el que se acaba de casar sí me llevaba muy bien, íbamos a jugar básquet, platicábamos, pero desde que se casó cambió todo.*

*A lo largo de la plática has hecho referencia en varios momentos a la situación de algunos de tus amigos y hermanos que ya están casados, ¿podrías profundizar en lo que piensas al respecto?*

*Sí, bueno para mí cuando uno se casa las cosas cambian mucho, lo he visto con mis amigos, ya no tienen el mismo tiempo, tienen una responsabilidad, es un cambio, es otro tipo de vida, desde luego que ya no podemos vernos como antes y no se comparten las mismas cosas, es un contacto esporádico. por eso con quienes más me llevo son con los que tienen tiempo, los que como yo aún no tenemos tantas responsabilidades de hijos y esposa. (Cesar, 26 años)<sup>138</sup>*

<sup>135</sup> Entrevista individual realizada el 3 de febrero de 2004.

<sup>136</sup> Entrevista a pareja realizada el 5 junio de 2004.

<sup>137</sup> Idem.

<sup>138</sup> Entrevista individual citada en nota 57.

Esta distinción entre solteros y casados fue algo que se identificó en general en la localidad y resultó interesante ver que los vínculos entre ellos son de lejanía e indiferencia, al parecer se trata de subgrupos entre los que se da una mínima comunicación y de acuerdo a lo que ellos comentan eso es así porque sus vidas están enfocadas a distintas prioridades, sus tiempos no coinciden y al parecer tampoco sus expectativas.

Como puede observarse tanto la construcción del rol de género en la cultura en la que crezca como los acontecimientos en el curso de vida de un joven pueden significar que su red subjetiva se configure de cierta manera.

Un tipo de nodo que no dejó de ser mencionado por todos los jóvenes fue el de novio/a, esposa/o o pareja. Se observó que la relación de pareja es muy significativa en sus mundos relacionales, ya que aunque dos de ellos no estuvieran con alguien en ese momento, todos distinguieron este tipo de relación frente a las relaciones familiares o de amistad dándole un lugar particular en sus vidas.

En sus redes subjetivas aparecieron mencionados también los espacios. Diana, Andrea Cesar y Diego que están solteros viven con sus familias nucleares, sólo Tomás vive con su familia extensa<sup>139</sup> y Mireya vive con los papás de su actual pareja. Las tres situaciones son comunes en la zona, pues se observó que las y los jóvenes ya sea que estudien, trabajen fuera de casa o en la casa, viven con sus padres hasta avanzada edad, incluso si se casan o tienen hijos. Ellos comentan que esto se debe, en primer lugar, a que no tienen los recursos para tener su propio espacio y en segundo lugar, dejan entrever que los lazos familiares les brindan apoyo y seguridad más aún cuando ya tienen hijos y pareja. Aún así, la mayoría de ellos expresó que sí desea ser independiente de su familia, es decir, vivir aparte.

*¿Si tuvieras oportunidad de salir a vivir a otra zona, te irías?*

*Sí, porque aunque es muy céntrico y uno tiene todas las cosas a la mano, hay zonas mucho mejores. No en el plano, mmm, digamos por las personas o porque no hay robos porque en todos los lugares los hay, o porque no hay drogadictos, no por eso, sino me gustaría por alejarme de mi familia, creo que sería un buen empiezo, pues para ser independiente, no por la zona (Andrea, 20 años)<sup>140</sup>*

En el caso de la pareja que fue entrevistada, se encontró una de las contadísimas excepciones de parejas jóvenes que tienen su casa propia y no viven con su familia aunque están en el mismo

<sup>139</sup>Familia nuclear: padre, madre y hermanos. Familia extensa: padres, hermanos, abuelos, tíos, primos.

<sup>140</sup> Entrevista individual realizada en la localidad el 13 de febrero de 2004.

predio que sus padres y varios de sus hermanos y por lo tanto están muy cerca. Pero ellos comentan que cuando esperaban a su primer hijo, ella de 16 años y él de 19 años, si empezaron viviendo con uno de los hermanos de él, porque con sus papás no aceptaron vivir aun teniendo esa opción. Dijeron que siempre han buscado estar aparte para no tener problemas, aunque comentaron que esto no significa hayan tenido problemas sino más bien que prefieren evitarlos. Aquí seguramente el lector se preguntará que clase de problemas quieren evitar y yo le dejo sus propias palabras:

*Luís: de no estar de arrimado, así de plano, de no poder hacer lo que tú quieras.*

*Ana: tener tu espacio.*

*Luís: tener tu espacio y pues obviamente la seguridad que te da estar en tu casa, en tu propio hogar y poder hacer lo que tú quieras, si quieres pegar un clavo, si quiero... Más que nada porque mis hijos, cuando todavía no teníamos un lugar estable, mis hijos iban de aquí para allá y como que luego así hacen mucho relajo y luego así piensas es que no es su casa. Eso es para mí lo importante de que pueden hacer lo que ellos quieran.*

*Ana: Sí, yo pienso igual, pues es que luego no a toda la gente, yo pienso que no le va a parecer lo que tu hagas, como sea tu forma de ser, entonces más vale tener tu casa, tu espacio, pues para tí y para tus hijos. En tu casa tú puedes hacer lo que quieras, tus hijos pueden hacer lo que quieran y en otra casa no, uno tampoco, cada casa tiene sus reglas, sus horarios*

*Luís: Sí, sus costumbres, buenas o malas, su esencia...*

*Ella: Sí como sean, y nosotros preferimos así, osea estar aquí.*

*El: Sí ya sea que si estás mal, pero es tu casa, no estas mal y dando lata en otro lado.*

*Ella: Yo me siento una mujer afortunada por lo que yo tengo, por lo que tenemos nosotros, a lo mejor no es mucho, pero ya el hecho de tener a tu familia junta en un lugar que es tuyo, pues para mí eso es mucho, que a lo mejor a mucha gente no se le hace así, yo veo que o tiene que estar con sus papás o sus problemas son, no les encuentran mucha solución no sé si por la edad o si porque estén con sus familias. Yo en lo personal tengo un hermano que también empieza a estar, a tener obligación como padre y no. (Pareja joven)<sup>141</sup>*

Es interesante ver como tener su propio espacio es un elemento importante de su red subjetiva en lo que concierne al significado pues los hace vivir cierto grado de autonomía que saben que no cualquier joven en esta misma condición de la zona puede experimentar.

En el instrumento *la casa* fue mencionada por la pareja joven dentro de sus relaciones y esto sólo confirmó lo que ellos habían dicho sobre lo significativo que es tener su propio espacio, una suerte y un privilegio dentro de una zona en la que es lo que más escasea. Al interior de este

---

<sup>141</sup> Entrevista citada en nota 136.

significado está contenida también la importancia que le atribuyen a la intimidad y libertad que les hace sentir el contar con un lugar en el que pueden hacer y deshacer sin tener conflictos con otros, principalmente con su familia.

El resto de los jóvenes mencionaron directa o indirectamente *la casa* pero atribuyéndole otros significados pues no se referían a la casa propia, sino a la casa de sus padres. Este es el caso de Mireya de 15 años que se encontraba embarazada, para la que quedó en el pasado sentir un ambiente hostil al interior de su casa por los problemas que tenía con todos los miembros de su familia, pues al encontrarse viviendo en casa de su suegra, la casa de sus padres se volvió un refugio, que significaba el cuidado que le proveían su mamá y su hermana y la posibilidad de estar tranquila y sentirse segura alejada de los conflictos que cotidianamente enfrentaba con la mamá de su pareja y su cuñada.

Uno de los jóvenes solteros mencionó su casa en la lista y dijo que para él significa resguardo, tranquilidad pero más específicamente se refirió a la importancia que tiene para el tener su propio espacio dentro de la casa; es decir su cuarto:

*No, pues para mí, mi cuarto es todo, es mi intimidad, donde puedo estar, solo donde puedo pensar, donde puedo..., me encanta estar ahí, puedo, es mi espacio, mi lugar, yo no sé que haría si no lo tuviera, en realidad, mmm, no me imagino ya compartiéndolo con nadie, más bien es algo que yo puedo llegar y tener mis cosas ahí, acostarme a la hora que quiero, apagar la luz cuando yo quiero, concentrarme para hacer lo que tengo que hacer de la escuela, y pues sí es algo que para mí es muy importante porque es mi espacio, significa mi intimidad y todo eso. (Diego, 18 años)<sup>142</sup>*

En este mismo sentido, Tomás que vivía con su mamá y su hermana en la casa de su abuela Cristina, y en esa casa habitaban otras tres familias, habló de ser privilegiado por tener su propio cuarto y ser el único que lo tenía aparte de su abuela, dijo que aunque es muy pequeño es muy importante para él y que lo tiene con candado porque no le gusta que ninguno de sus primos o primas entre a desordenarle sus cosas, dijo que ahí tiene pegados los dibujos que le gusta hacer y tiene acomodada su colección de carritos. Probablemente para estas fechas esto haya cambiado pues tal vez ya esté viviendo con su hijo y la mamá de su hijo.

Diana de 17 años y Andrea de 20 años y Cesar de 26 mencionaron la casa pero no atribuyéndole tanta importancia, ni siquiera la mencionaron en su lista de relaciones, tal vez porque ninguno de

<sup>142</sup> Entrevista individual realizada el 14 de Marzo de 2004.

ellos tiene un cuarto propio, ya que lo comparten con otros familiares ya sea sus hermanos o sus abuelos. No expresan un malestar al respecto pues dicen ya estar acostumbrados, pero sí manifiestan que les gustaría tenerlo.

No cabe duda que la casa propia o el cuarto propio les genera a los jóvenes un sentimiento de independencia, pero también de privilegio pues a la mayoría de los jóvenes en esta zona les está negado, lo cual genera una mayor posibilidad de tener conflictos intrafamiliares por la estrechez de las relaciones que eso les implica.

Por otra parte, la mayoría de los jóvenes hizo referencia a *la escuela*, institución a la que le atribuyen diversos significados. Para Diego su escuela era como su segunda casa, comentó que hubo un tiempo que no quería salir de ahí, pues en ella encontró a sus mejores amigos y a la chica con la que llevaba una muy buena relación de noviazgo, estas son sus palabras:

*Y sí, nada más tengo un grupo de amigos no son muchos, pero somos 7 u 8, pero pues estamos bien, y cada que salimos nos vamos juntos y nos divertimos juntos y estamos bien. También tenemos nuestros problemas pero pues ahí vamos. (...) Sí, más que nada porque los conocí en la escuela, más que nada. la escuela fue así como una casa, porque pues ahí me la vivía, no salía del CSH. (Diego, 18 años)<sup>143</sup>*

Este chico y Andrea, comentaron que se encuentran recursando materias para poder concluir ya que desean entrar a la universidad y que la escuela significa superación y ser mejores por ello le están poniendo empeño, pero hay razones para suponer que esto está siendo un camino arduo y difícil pues no va de acuerdo con las opciones que ofrece la localidad, como ya se analizó. De igual forma, Diana de 17 y Cesar de 26 coincidieron en ver la escuela de esta forma, de ahí que ella comentara que iba muy bien de calificaciones en la preparatoria y haya mencionado como nodos a sus compañeros y a sus maestros y él quiera regresar a continuar sus estudios después de haber terminado una carrera corta.

Por su parte, como extraña coincidencia, Mireya y Tomás, quienes estaban solteros pero se supo que iban a tener cada uno un hijo, en el primer espacio de la entrevista se refirieron a la escuela a partir de los problemas que en ese momento tenían para continuar y concluir sus estudios. La escuela representaba muchas dificultades, ya que aunque tuvieran el anhelo de terminar una carrera, se escuchaba en sus tonos que la sentían como algo ajeno y distante.

---

<sup>143</sup> Idem.

*Alguien me preguntaba, es que tú dices no pues voy a tomar las cosas en serio y de repente como que te echas para atrás, pero a veces es por cosas que tengo en mi casa, problemas, por ejemplo hoy este, me mandaron a llamar en la dirección de la escuela porque tuve cuatro faltas (Mireya, 15 años)<sup>144</sup>*

*Pues, este, yo quiero seguir estudiando, yo quiero estudiar la carrera de biólogo o químico fármaco-biólogo a la que iba, ahorita estoy haciendo una pausa obligatoria, porque no paso los extraordinarios, están muy difíciles. Sí, hasta vi la opción de cambiarme de escuela y que me revalidaran mis materias, pero iba a ser más tiempo (Tomás, 20 años)<sup>145</sup>*

En el caso de la pareja se observó que Luis tiene un nivel básico de escolaridad y ella tiene un nivel medio, pero ninguno de los dos expresó el interés de continuar estudiando, actualmente ella se ocupa de los quehaceres de la casa y él trabaja, por lo que la escuela no les llama la atención, ni es algo que consideren imprescindible, si la consideran importante pero no les es indispensable para su vida.

Esto último, lleva de nuevo a la diferencia entre solteros y casados o con hijos, pues puede verse que para los primeros la escuela es muy significativa ya que probablemente representa una perspectiva diferente de vida y su posible salida de la zona que es uno de sus deseos, mientras que los segundos ya han optado por uno de los caminos dictados por la dinámica comunitaria y la escuela ha pasado a ser una opción irrelevante para la cual no tienen ni tiempo ni disposición. De esto se hablará más ampliamente en el siguiente apartado, mientras tanto se puede decir que el ámbito escolar es una posibilidad para ampliar la red de base, sin embargo, son pocos los jóvenes de esta comunidad que acceden a esta fuente de relaciones.

*La iglesia* fue otra de las instituciones mencionadas por algunos de los jóvenes, específicamente fueron Diana, Mireya y Ana y Tomás quienes se refirieron a ella. Pero mientras para Diana y Mireya es un espacio sumamente importante en sus vidas pues habían tenido gran actividad como laicas y sus creencias están totalmente relacionadas con su práctica religiosa, Tomás dijo estar participando en el coro de la iglesia sólo porque le gusta la música pero dijo que no tienen ningún significado para él las creencias inculcadas por la religión católica y Ana comentó que no es de la iglesia católica pero que aún así no le atrae acercarse a su templo. En general, se observó una fuerte presencia de la iglesia católica en la zona, esto no sólo se debe a que hay dos templos muy antiguos en el pequeño triángulo, sino a que habían estado sacerdotes muy interesados en incidir

---

<sup>144</sup> Entrevista individual citada en nota 135.

<sup>145</sup> Entrevista individual realizada el 3 de Marzo de 2004.

en la modificación de las formas de relación de la localidad. Estos dos sacerdotes se mostraban muy interesados en el trabajo con jóvenes, pero no tenían mucha respuesta sus convocatorias, las y los jóvenes que acudían y participaban porque sus papás lo hacían, pero fuera de eso no se puede hablar de que los jóvenes estén insertos en una red religiosa. Fue uno de estos sacerdotes quien hizo el contacto con CEJUV para que se llevara a cabo un proyecto social con los jóvenes.

En cuanto a otros nodos, saltó a la vista el nodo de *las fechas*, ya que fue mencionado por las jóvenes y ausente en los señalamientos de los varones. Mientras para las chavas mantienen una relación con varios acontecimientos a través del día y año que ocurrieron entre ellos su cumpleaños, los chicos dijeron no recordar alguna fecha especial. Los contados mitos y rituales mencionados fueron más que nada religiosos, pero no hubo coincidencias entre los jóvenes, al parecer la cuestión de las creencias y prácticas tradicionales tienen un carácter más individual que colectivo para los jóvenes. Esto mismo ocurrió con respecto a los valores, aunque en este caso sí hubo un valor en el que coincidió la mayoría que fue el de la amistad.

La mayoría de los jóvenes reconocieron tener una relación con algún ser vivo animal perro o gato pero no de su propiedad sino de la casa donde viven lo cual dejó ver que no se trata de un vínculo estrecho y significativo, mientras que no se mencionó ninguna relación con alguna planta. Se pudo observar que en su mundo relacional los seres vivos, a parte de las personas, no tienen un lugar relevante.

Se podría decir entonces que las redes de los jóvenes entrevistados están compuestas prevalentemente por personas, grupos e instituciones, mientras que fue poco común encontrar otro tipo de nodos. Con estos elementos se puede concluir que las redes de estos jóvenes tienen un grado regular de articulación y no son monotemáticas; sin embargo, se trata de redes limitadas a los ámbitos de relación usuales como lo familiar y lo escolar y en algunos casos lo religioso. El ámbito deportivo aunque no es mencionado en esta lista, en la entrevista sí se tuvo información de que dos jóvenes Diana y Tomás practican un deporte y sobre todo en el caso de Tomás es una afición que lo ha llevado a ser parte de un equipo de football y a considerar a su balón como uno de sus objetos más preciados junto con la guitarra con la que toca en el coro de la iglesia. El ámbito vecinal aparece mencionado pero generalmente en sentido negativo. Y el que queda totalmente ausente es el ámbito cultural, pues no se menciona nada que tenga que ver con el cine, el teatro, los museos u otros.

### *c) Tipo de relación*

De mil formas se puede describir la manera en que se considera que se lleva una relación y lo que significa para cada persona, por ello se ha planteado una codificación sencilla que permita clasificarlas y hablar de ellas en forma general: relación positiva, negativa e indiferente. Si bien en el instrumento se pueden ver explicitado el código, la entrevista permite tener un marco más amplio de referencia para comentar al respecto.

Uno de los principales hallazgos fue la recurrente positividad del vínculo que implica el desalojo de la diferencia. Este fue un conjunto de insistencias que no sólo se detectaron en el discurso y las listas de los jóvenes entrevistados sino también en los antecedentes y buena parte del proceso de investigación.<sup>146</sup> Al analizar las respuestas de los seis jóvenes la pregunta ¿cuáles son tus relaciones actualmente?, se encontró que cinco de ellos hicieron referencia de una u otra manera en primer lugar a los lazos de amistad que refieren como aquellos con los que se sienten bien, tienen confianza, tienen comunicación íntima, están cuando los necesitan para apoyarlos en las buenas y en las malas, son relaciones que conservan para toda la vida, o han durado mucho tiempo desde que eran niños, son buenas relaciones, son relaciones estrechas, tranquilas, sinceras, de afinidad en gustos, diversiones, se comparten tiempos para hablar y para salir; en general expresan una sensación de bienestar en estas relaciones. Sólo una de las chicas, Diana de 18 años, no mencionó este tipo de relaciones como primera respuesta a la pregunta.

Cuatro de ellos, Andrea y los tres chicos Diego, Tomás y Cesar se quedaron callados después de esta respuesta como si fuera todo lo que tenían que decir, como si su mundo de relaciones fueran solamente las relaciones positivas que experimentan con sus amigos, dejando entrever que su interpretación de relaciones se circunscribe a la positividad y dejando sin mencionar cualquier otro tipo de relación, como si el conflicto, las relaciones con la familia, con los vecinos, con otros seres vivos, etc, quedaran excluidas. Esto también se expresó en sus listas del instrumento pues aunque tenían la codificación escrita que les hablaba de tres tipos diferentes de lazos en todos los casos la mayoría de las relaciones se catalogaron como positivas, mientras que las relaciones negativas o de indiferencia fueron muy pocas

---

<sup>146</sup> Sobré lo que concierne al proceso de investigación se hablará en la Parte III.

En ausencia queda lo otro, lo diferente de lo bueno, queda invisible cualquier otro tipo de relación, la insistencia por omisión es de desalojar lo negativo, lo indiferente, aquello que agrede, que destruye, si no se menciona no existe, la ilusión que hace de lo positivo la totalidad. La homogeneización que subsume la capacidad de diferenciar, de mirar, de reconocer la diversidad. El igual, el similar es el que existe, el otro no, una relación diferente de la “buena” no vale la pena mencionarla, hacerla visible de entrada podría significar aceptar que no todo es bueno.

No fue así en el caso de Marlene, quien no se queda callada después de mencionar sus relaciones de amistad, pues no puede mantener invisible lo que es más que evidente: las relaciones conflictivas y violentas al interior de su familia.

El haber observado la prevalencia de lo positivo llevó a pensarlo como uno de los imaginarios que existen en torno al vínculo, pues me parece distinguir en esta recurrente representación positiva del vínculo una cristalización de sentido<sup>147</sup>, cuya procedencia remite muy probablemente en gran parte a la doctrina cristiana católica que pregona insistentemente el amor por el prójimo, el que todos somos hermanos; iguales ante Dios; o también pudiera provenir del discurso psicológico de superación personal que enarbola la felicidad como un estado alcanzable y permanente en el que hay que buscar que las relaciones sean positivas. Otra fuente podría ser todo el discurso de la vida en comunidad que ha incitado las más fervientes utopías y ha motivado movimientos sociales en los que se busca que prevalezcan las relaciones de ayuda, de cooperación, de justicia, de igualdad, de auto-organización libre, de distribución equitativa de los bienes como en la isla que Tomás Moro imaginó en la que:

*La ropa, confeccionada por cada familia, es igual para todos los habitantes; las únicas diferencias distinguen al hombre de la mujer y a los solteros de las personas casadas.(...) tanto la abundancia como la repartición de los productos según las necesidades hacen desaparecer la pobreza y al reforzar los lazos entre los ciudadanos, la Republica está constituida por una única familia (...) Los utópicos mantienen buenas relaciones con sus vecinos y jamás llevan a cabo guerras de conquista (...) todo concuerda en garantizar a los utópicos una vida feliz sin conflictos ni discordias. (Bronislaw, 1991:97)*

Es importante hacer notar que después de haber mencionado sus relaciones positivas y de que se vio que en los instrumentos de las Redes Subjetivas prevalecieron las relaciones categorizadas de

---

<sup>147</sup> “Los mitos que una sociedad instituye son cristalizaciones de significación que operan como organizadores de sentido en el accionar, pensar y sentir de los hombres y mujeres que conforman esa sociedad, sustentando a su vez la orientación y legitimidad de sus instituciones” como lo señaló Ana María Fernández (1993:75)

esta forma, se mencionaron aquellas, que se consideraban negativas o indiferentes y esos lazos eran con sus vecinos, con cosas y con lugares que se ubican en la localidad. Cuestión sumamente relevante en cuanto a los objetivos de la investigación que será retomada en el siguiente apartado.

Lo que se expuso hasta aquí es la lectura general de las relaciones mencionadas por los jóvenes. Habrá que tenerlas presentes al momento de analizarlas con respecto si fueron ubicadas dentro o fuera del contexto local y que significados le otorgan a esta manera de distinguirlos.

### **2.2.2 LOS JÓVENES Y LAS SIGNIFICACIONES DE SUS RELACIONES EN EL CONTEXTO LOCAL**

La idea central de este apartado es dar cuenta de la localización espacial que los jóvenes hacen de sus relaciones con respecto al contexto local en el que habitan y exponer lo que ello les significa con la finalidad de poder visualizar la forma en que el estigma del lugar podría estar influyendo en la conformación de sus mundos relacionales.

A partir de la lectura del indicador de la ubicación de las relaciones con respecto al contexto local en el instrumento de la red subjetiva se encontró que 6 de los 8 jóvenes entrevistados ubicaron la mayoría de sus relaciones dentro de la zona y se observó que tales relaciones fueron prevalentemente de parentesco. En las listas de los otros dos jóvenes se identificó un equilibrio en la localización de sus relaciones fuera y dentro del contexto local estigmatizado; sin embargo las que se situaron al interior fueron en su mayoría familiares. Las relaciones señaladas al exterior de la zona son principalmente de amistad y tienen que ver con la escuela y la religión. La iglesia fue la única institución mencionada con la que dos de las chicas indican tener una relación positiva al interior de la zona. Las escasas referencias que hacen sobre sus relaciones con vecinos las tipifican como relaciones de indiferencia o de conflicto, pero la mayor parte de ellos no los mencionan. En general, no hicieron referencia a tener algún vínculo con algún lugar de la zona a excepción de su casa que es mencionada por cuatro de ellos, sólo un joven indica lugares dentro de la zona con los que dice tener una relación negativa: el basurero del mercado y las cantinas. El mismo chico anotó a policías y drogas situándolos al interior de la localidad e indicando tener relaciones negativas con ambos.

Partiendo de esto, habrá que socavar los significados que tienen para los jóvenes los diferentes campos relacionales dispuestos dentro o fuera de la zona que se expresaron durante las entrevistas a profundidad.

### *A. La familia dentro*

Fue interesante encontrar que todos los familiares mencionados por los y las jóvenes fueron ubicados dentro de la localidad triangular desde los padres y los hermanos, hasta los primos, tíos y abuelos lo cual permite visualizar que este singular triángulo está habitado por familias extensas que llevan más de 25 años viviendo en el lugar. Ésto se vuelve significativo cuando se piensa en el imaginario de la isla que está contenido en el estigma de la localidad, finalmente su red de base está contenida en ese pequeño territorio, lo cual hace que ellos no tengan que salir de la zona para relacionarse con diferentes miembros de su familia.

Todos dejaron ver que su familia significa mucho para ellos, pues en ella están puestos la mayor parte de sus afectos y de ella reciben apoyo, soporte, confianza, cuidado cuando lo necesitan, cuando se encuentran en situaciones difíciles desde el embarazo precoz hasta la drogadicción o la delincuencia. No obstante, se reveló que en la cotidianidad de la relación ésta se torna distante o conflictiva pues hubo jóvenes que aceptaron abiertamente que no tienen una relación de cercanía con su familia:

*Ah no, mi familia es a parte, con ellos no llevo una relación cercana, no platicamos mucho, ni con mis papás ni con mis hermanos, además de que ya todos están casados, la verdad es que llevo mejor relación con mis amigos que con mi familia (Cesar, 26 años)<sup>148</sup>*

e incluso quienes hablaron de las situaciones de violencia que experimentaban en ese ámbito manifestando sentimientos de sobrecarga o de angustia como en el caso de Mireya que antes de saber que estaba embarazada habló sobre la situación de violencia que se vive en su casa por sus hermanos que consumen droga y son delincuentes que entran y salen de la cárcel, contó que había sido golpeada, y sobre la mala relación que llevaba con su mamá y su hermana de 17 que ya tenía un bebé. Sin embargo, a pesar de ello cuando platiqué con Mireya después de mes y medio ya sabiendo su estado, dio una perspectiva totalmente opuesta de su familia, dijo que sus hermanos la apoyaban, que cambió la relación con su hermana y que recibe los cuidados de su madre.

---

<sup>148</sup> Entrevista individual citada en nota 57

Ésto probablemente se deba a que los miembros de dichas familias están repartidos a lo largo de la zona, pero generalmente viven en un mismo predio o en una misma casa. Esta distribución de los miembros de las familias, que la mayoría de las ocasiones se convierte en hacinamiento, propicia relaciones de proximidad<sup>149</sup>, lo cual no tiene que ver con el sentido positivo con el que los jóvenes calificaron las relaciones con sus familiares, sino más bien con la intensidad de la dinámica cotidiana del vínculo que deriva en relaciones de indiferencia o de conflicto.

Por otra parte, varios de los jóvenes hablaron de las relaciones estrechas que tienen con sus primos, que significan para ellos los compañeros de juego, de fiestas, de paseos, también hablaron de que muchas veces son los ejemplos que no deben de seguir pues varios de ellos han elegido alguno de los dos caminos. Y no sólo sus primos, también sus hermanos y algunos de sus amigos de infancia o vecinos jóvenes como ellos se encuentran experimentando condiciones ya sea de embarazo temprano o de drogadicción y delincuencia.

**Luis:** Bueno nosotros, no me admiro, porque también tengo familia que ha tenido problemas de ese tipo, pero este, y no me espanto, o sea, yo he vivido con eso en carne propia, bueno no en carne propia sino con mi familia, mis hermanos, pero no me admiro, pero si trato de..., por eso todo eso de cambio en mi persona para que en mis hijos se refleje en un futuro. (pareja joven)<sup>150</sup>

Y expresaron que este tipo de relaciones significaban para ellos frustración, impotencia, vergüenza e incertidumbre pues manifestaron sentirse por momentos sorprendidos, por momentos deprimidos, en síntesis preocupados, sin comprender por qué sucede y tratando de explicarse cómo es que ellos son diferentes.

En este ámbito familiar planteado por los jóvenes una línea de significación que se reveló por omisión fue la ausencia del padre. Sobre el papá se hablaba poco, cuatro de ellos no lo mencionaron y cuando se les preguntó a qué se debía se descubrió que o no vivía con ellos o estaba ausente de casa por largos periodos de tiempo.

A pesar de todo esto, se pudo constatar que en términos de significado las relaciones de estos jóvenes al interior de la zona que les brindan seguridad, soporte, apoyo en las situaciones difíciles, confianza, se limitan prevalentemente al ámbito familiar. Este hecho fue considerado un

---

<sup>149</sup> Se entiende por proximidad como un acortamiento de la distancia no sólo física (espacio-temporal) sino también psíquica, dada a partir del sentimiento de protección y seguridad que pone al sujeto en una situación de dependencia. (Merlo et al. 1996)

<sup>150</sup> Entrevista a pareja citada en 136

efecto del estigma territorial, pues como se verá más adelante, los jóvenes comparten una impresión negativa de la gente que vive en la zona, se expresa una sensación de desconfianza e inseguridad por lo que al interior de la zona no mencionan ninguna persona, grupo o institución (a excepción de la iglesia en algunos casos) que les brinde el soporte fuera de las que son parte de sus redes familiares.

En suma, se puede decir que los nodos familiares son con los que más conviven cotidianamente en su espacio de residencia, con quienes la distancia física es corta, con quienes mantienen un vínculo dinámico en tanto puede ser por momentos conflictivo, de indiferencia o positivo, y aunque son lazos que no fueron elegidos, los que están ahí de por sí, son a los que los jóvenes refieren como de apoyo en circunstancias críticas de sus vidas.

### ***B. Los amigos fuera***

Prácticamente en oposición a los vínculos de parentesco estos jóvenes permitieron ver que la mayoría de sus relaciones de amistad se encuentran al exterior de la zona en la que viven:

*Todos mis amigos viven distanciados de mí, yo soy el único que vive aquí en la zona. Y aquí amigos en la zona la verdad no, no, como que no me hallo con ellos, no sé, pero no, o sea simplemente no. Solamente llego a salir a fiestas y eso con mis primos y primas, y hasta ahí, o cuando hacen algún tipo de tocadas por aquí, luego me voy con mis primos y nada más estoy con ellos, pero así que yo esté con otros chavos de aquí de la zona y así en el relajo no, casi no. (Diego, 18 años)<sup>151</sup>*

Las razones para que esto fuera así se pudieron ver a través de la persistencia de los comentarios negativos sobre sus vecinos, sobre los conflictos cotidianos entre los jóvenes disputándose las calles en el caso de los varones y disputándose a los hombres en el caso de las mujeres. Y sobre la zona se evidenció el hecho de que el preferir tener más amigos fuera de su lugar de residencia y evitar tenerlos al interior puede considerarse un efecto del estigma que ensombrece su localidad y que está depositado precisamente en sus pares.

Esto puede verse a través de la forma en que se expresan de los otros jóvenes de la localidad en donde establecen una clara distancia entre su manera de ser y la del resto de chavos o chavas que como ellos ahí residen:

*¿Cómo ves a los jóvenes de aquí de la zona?*

*Aquí en la zona, ijole. Están viviendo su vida muy rápido. Yo tengo amigas que ahorita ya tienen hijos, algunas de mi edad, algunas más chicas. Es más, tuve una*

---

<sup>151</sup> Entrevista individual citada en nota 142.

novia que era un año más chica que yo, hace como tres años que yo anduve con ella y ahorita la veo y ya tiene un hijo. Y digo ¿qué onda? ¿qué está pasando? Y que sí, toman todo muy a la ligera, creen que la vida es muy fácil, creen que todo siempre va a ser así fácil, que todo va a caer del cielo. La están viviendo muy rápido, bueno a veces es así. También yo luego la vivo muy rápido, pero luego me pongo a reflexionar. (Diego, 18 años)

La falta de identificación en la forma de vivir es uno de los motivos por los que no se relacionan con los demás jóvenes de la comunidad, pues se percibe un desfase en las etapas del curso de vida que los hace retraerse de los vínculos al no tener cosas en común.

En este mismo sentido, en el discurso de la mayoría de los jóvenes se hizo presente la preocupación por la influencia que tiene la zona en la manera de vivir de los jóvenes, ya sea a nivel de amistades o refiriéndose al ambiente o medio que envuelve, que atrapa:

*Luis: no he visto a alguien de mi edad que diga no pues sí la he armado, igual y yo todavía no, pero yo ya estoy en un proceso y ellos todavía siento que no*

*¿Y a qué creen que se deba?*

*Luis: pues yo creo que la verdad no tengo idea, o sea yo...sabes que realmente, la verdad, yo siento que sí es el ambiente, sabes que la drogadicción...*

*Ana: y el ambiente, también*

*Luis: y el ambiente, como que prefieren, gastar su dinero en otras cosas, así como que en irse a tomar y para mí esas cosas pasan a un término no a segundo sino todavía muy abajo, igual y por eso a veces me siento así como que grande, hasta como aburrido, porque mi vida dio un giro, pero así (hace con la mano una seña de un círculo), porque yo cuando la conocí a ella, me junté con ella, yo sí andaba con mis cuates y que me iba a bailar y tomando y todo, y mi vida sí cambio, porque yo lo decidí. Yo, a mí, yo mismo me dije sabes que aquí va haber un cambio y o sea yo me vine a vivir con mi papá, porque yo vivía con un hermano cuando andaba en el cotorreo y mi papá me dijo sabes que tu esposa ya se va aliviar me vine para acá y mi vida dio un giro y ellos todavía no.*

*¿Aunque tengan hijos?*

*Ana: Sí...*

*Luis: Sí tengo muchos cuates que hacen eso, o sea, de los que andan ahí.*

*Ana: Yo también tengo muchas, no, yo no tengo muchas amigas por aquí y menos amigos, pero las amigas que llego a tener de aquí del rumbo no han corrido con la misma suerte porque, no tanto por ellas, sino a veces es porque o sea el esposo o la pareja se la jala el medio, el medio en que estamos jala, entonces ya no están bien.*

*¿A qué se refieren con el ambiente, el medio, cómo lo están viendo ustedes?*

*C.- El problema así en general, yo siento que es la drogadicción, o sea es el punto para que la gente se desbalancee, así como que... (Pareja joven)<sup>152</sup>*

Es así como reconocen que, para ellos, mantenerse a salvo del "medio" está asociado con establecer relaciones poco estrechas o nulas con el resto de los jóvenes de la localidad, lo cual los lleva a buscar amistades fuera de la zona. Esta forma de ver las cosas de estos jóvenes coincide

<sup>152</sup> Entrevista citada en nota 136.

con el imaginario de los actores sociales que responsabiliza a la zona y a las amistades de que los jóvenes se vuelvan delincuentes o adictos. Diana, por ejemplo, asegura que el problema de la adicción tiene que ver con la imitación de lo que los pares hacen y con la actitud que tienen ante la vida que ha constatado cuando los ha invitado a actividades de la iglesia y del proyecto de Cejuv que a su vez justifica que ella opte por tener a sus amigos en otro lugar:

*El joven de aquí es muy apático. Si tiene una duda se queda con esa duda no investiga no ve de qué se trata o de perdida "le voy a preguntar a alguien" y no el joven de aquí se queda con esa duda y se va con lo que los demás dicen. Entonces, si uno se droga, todos se drogan, si tú te juntabas con él cuando era chiquito y te sigues juntando con él si él ya tomó tú también ya tomas. (Diana, 17 años)<sup>153</sup>*

Si bien, este proceder se expresó en sus listas de relaciones y a partir de sus impresiones, no era que no tuvieran ningún amigo en el contexto local, los varones reconocieron que conservaban algunos amigos de la infancia, aquellos con los que jugaban en las calles, o con los que se encontraban en las esquinas o en las entradas de los predios, pero el pasar menos tiempo en la zona o que los amigos hubieran optado por alguno de los dos caminos predominantes en la localidad, es decir la maternidad o paternidad temprana o la droga y el delito hacía que las relaciones se hicieran menos estrechas y esporádicas

*El chavo que encontramos ahorita en el coche, también es mi amigo...Y, bueno es que varios crecimos juntos, somos de la misma generación aunque ahorita ya no nos vemos mucho (...) Yo tengo muchos conocidos pero en realidad me llevo bien con muy pocos. Jaime, lo conoces ¿no? Él es mi amigo, nos llevamos muy bien, ese es el tipo de amistades que tengo, tal vez por la edad, es un chavo muy inteligente, con el coincido en muchas cosas, la verdad es que hay muchas personas así aquí (Cesar, 26 años)<sup>154</sup>*

Aún así, fue una constante la distinción que hacían entre las personas que consideraban parte de sus amigos y el resto de la gente que vivía en el lugar, los consideraban excepciones con respecto al resto de los habitantes. El imaginario era que ellos eran diferentes y que los escasos amigos que tenían en la localidad también los eran.

Pero, por su parte el caso de las mujeres era distinto, porque se observó que ellas no mencionaron ninguna amistad de su generación, lo cual corroboró los comentarios de los actores que expresaban su extrañeza por el hecho de que las chicas de niñas se hablaban y jugaban mucho

---

<sup>153</sup> Entrevista individual realizada el 4 de Febrero de 2004.

<sup>154</sup> Entrevista individual citada en nota 57.

pero ya de jóvenes se dejaban de hablar y cada quien por su lado. Ésto se interpretó a través de la categoría de género.

Con respecto al proceso de vinculación fuera de la zona es importante mencionar que, de acuerdo a lo que ellos comentaron, no se trata de algo sencillo. Resulta que tienen que enfrentarse precisamente con el rechazo, la cautela, la precaución que la gente toma para con ellos una vez que se enteran dónde viven:

*(...) por ejemplo, yo voy a la escuela allá en Milpalta y preguntan por dónde vives y yo me pregunto diré o no diré, pues a lo mejor ni conocen, no pues en la colonia Cortés y se quedan: ¿eres de la Cortés?, y dicen: no se metan con ella. Entonces ya te empiezan a catalogar por la zona donde vives, o sea yo creo a la colonia Cortés se le tiene como lo peor, el vandalismo, la crueldad, salvajes y todo eso. (Diana, 17 años)<sup>155</sup>*

Este es otro de los efectos del estigma territorial que ellos van cargando a donde quiera que van, y que los hace sentir incómodos porque ellos se consideran diferentes de quienes le han dado esa fama al lugar donde viven, sin embargo, comentan que eso no les ha impedido establecer relaciones de amistad ya que muchas veces la gente los conoce y tiene una buena impresión de ellos antes de saber de dónde son y eso hace que cuando lo saben ya no les importe. En otras ocasiones aunque las personas se enteren antes de tratarlos, con el paso del tiempo se les olvida y los juzgan por su persona y no por la zona en la que residen. Hugo comentó que algunos de sus amigos son también de zonas populares y que como él, quieren salir adelante para no quedarse como los que ahí viven.

Por lo que expresaron los jóvenes el principal espacio para tener vínculos fuera de la localidad es la escuela, lo que quiere decir que sólo aquellos pocos casos de jóvenes que deciden continuar sus estudios más allá de la secundaria tienen la experiencia de salir de la zona cotidianamente, establecer vínculos con quienes tienen éstas mismas aspiraciones y conocer un ambiente distinto del que se vive en su localidad, lo cual ha llevado a significar la escuela como una segunda casa, como en el caso de Diego, Diana y Andrea. Por su parte, Marlene y Diana se refirieron también a los retiros juveniles a los que convoca la iglesia católica y en los que pueden conocer a otros jóvenes, por lo que se pudo ver que éste es otro de los lugares en los que pueden diversificar sus relaciones; sin embargo, son pocos los jóvenes que responden a las convocatorias y supone un tiempo breve de su curso de vida en el que quienes acuden a las actividades realizadas por la

---

<sup>155</sup> Entrevista individual citada en nota 153

iglesia pueden establecer vínculos por lo que no suelen ser duraderos. Un ámbito que no se mencionó fue el laboral, pues ninguna de las chicas está trabajando, sólo Diana y Andrea están estudiando y de los varones los tres solteros tienen su trabajo en su lugar de residencia y no mencionan tener amigos en este contexto, mientras que Luís trabaja en un negocio familiar.

Partiendo de lo que comentaron, entonces, sus relaciones de amistad, que son las que ellos pueden elegir, se construyen fuera por no coincidir con las prácticas y la forma de ser que, según ellos, tienen los jóvenes que ahí radican, es decir, por no identificarse con sus pares. Y aunque han tenido dificultades para establecer dichas relaciones por el estigma que tiene su localidad, no ha sido un impedimento al menos en los ámbitos escolar y religioso.

### *C. El noviazgo ¿dentro o fuera?*

La relación de noviazgo se destaca de las demás pues representa dos posibles eventos muy significativos en la vida de estos jóvenes: salir o quedarse en la zona.

A partir de ella emergió claramente la diferencia entre los dos tipos de jóvenes que están detrás de la fachada de normalidad: quienes se encuentran siguiendo el camino que coincide con la trayectoria ideal y quienes se internan inesperadamente en la experiencia de ser padres o madres a temprana edad.

De los jóvenes entrevistados, Diana, Andrea, Diego que se encuentran estudiando el nivel medio superior y Miguel que está ejerciendo su carrera de capturista ubicaron sus relaciones de noviazgo fuera de la localidad, mientras que Mireya y Tomás, que fueron tomados por sorpresa con la noticia de que iban a ser madre y padre, las ubicaron al interior de la zona. Ambas situaciones se consideran efectos de la construcción imaginaria del estigma de la localidad. Veamos de qué forma.

En el primer caso se encontró que los motivos para tener su novia o novio fuera de la zona estaban basados en la imagen negativa que tienen sobre los jóvenes que ahí residen por lo que abierta o veladamente se rechaza cualquier posibilidad de relacionarse de esta forma con algún otro chavo o chava:

*¿Tienes novio?*

*No, no aquí. No, no tengo pero si lo tuviera, no lo tendría aquí, y no, no lo he hecho nunca y no lo voy a hacer.*

*¿Por qué?*

*Por lo que ya te dije, los jóvenes de aquí están metido en muchas broncas y yo no quiero eso para mí (Diana, 17 años)<sup>156</sup>*

Andrea dio otra razón para no tener novio en la zona, dijo que la gente es muy chismosa y se involucran mucho en la vida de los demás, comentó que había tenido una mala experiencia en la que había terminado en boca de todos y es que, dice ella, no hay espacio para la intimidad sino que todo es motivo de pleitos y enredos. Y por su parte Diego sin reconocerlo directamente dijo que estaba feliz con su novia porque compartían la aspiración de entrar a la universidad y no llevaban prisa para estar juntos sino que tenían proyectos y metas que cumplir, lo cual puede contrastarse con el comentario que hizo (citado anteriormente) en el que habla de que una de sus exnovias de la zona más chica que él ya era mamá y decía que los jóvenes de ahí vivían la vida de forma acelerada.

Las razones mencionadas por estos jóvenes para preferir no tener su novio o novia en la zona corresponden a la vía de adentro hacia afuera de la construcción imaginaria del estigma territorial, es decir, donde se desacredita a la propia localidad a través de la descalificación de los vecinos y de los jóvenes produciendo la diferenciación y la distancia en los que está de por medio la desconfianza. Pero además tratándose de la relación de noviazgo, ese distanciamiento significa la posibilidad de concretar el anhelo de salir del lugar.

En el segundo caso, la cuestión de que los jóvenes se conocen en la zona desde su infancia y se casan o se juntan por la sencilla razón de que ya viene un bebé en camino y entonces a su temprana edad se convierten en padres formando una nueva familia fue una de las líneas de significación más fuerte develada en los discursos de los actores, pero una vez que se entrevistó a los jóvenes se pudo constatar con hechos que es una realidad que experimentan en este contexto local. Así lo narra la pareja de jóvenes que fue entrevistada:

*¿Cómo es que se conocieron, cómo es que son pareja ahora?*

*Luis: Sí, lo que pasa es que aquí vive su mamá de ella y mi papá vive aquí arriba, en este mismo predio, pues aquí mismo, aquí mismo nos conocimos y yo, la fui conociendo, le fui hablando, luego fui su chambelán y de ahí ya se dio todo esto, toda la..., ya después de ahí nos hicimos pareja, bueno, más bien novíos y ya después nos hicimos pareja con la llegada de mi primer hijo. (Pareja joven)<sup>157</sup>*

<sup>156</sup> Entrevista individual citada en nota 153.

<sup>157</sup> Entrevista citada en nota 136.

A través de esta circunstancia se constató una de las reglas de la dinámica relacional de la localidad, la que tiene que ver con la sensación de aislamiento por parte de los residentes que se simboliza en el imaginario de la isla triangular, mediante el cual se explica la poca movilidad de quienes ahí radican por la dificultad que plantean las avenidas de cruzar al otro lado y la delimitación de las redes sociales al interior de lo que abarca ese territorio. En este sentido, el hecho de que los jóvenes elijan como pareja a alguien que vive en la localidad tiene que ver con sus pocas posibilidades de relacionarse fuera de la localidad, pero no sólo por no poder cruzar las avenidas sino porque cruzar al otro lado significa continuar sus estudios, obtener un empleo formal y finalmente abandonar su lugar de origen.

Ligado a esto, está también que elegir como pareja a alguien de la zona tiene que ver con la identificación que se da entre los jóvenes no a partir de gustos en común o de metas en común sino a partir de las situaciones conflictivas que viven al interior de sus familias, lo cual los lleva a depositar todo su afecto y expectativa en esa persona, así lo expresan ellos:

*Y has de cuenta que mi novio, mi pareja es así como te diré, mi amigo, mi hermano, mi pareja en todo aspecto. Te lo juro, es una persona, tú platicas con él y dices ¡jorale! es un tipo de chavo que de verdad, puedes hablar con él y mira él te oye, te escucha y te comprende, y aparte de todo te da un consejo verdadero, que de verdad te ayuda. O sea, puedes decirle sabes que necesito hablar contigo como amigo, como pareja, de cualquier cosa. Él para mí es todo, se podría decir que para mí es todo, como dice él: a lo mejor en cierta forma me ves a veces como toda tu familia, ¿no?, como el concepto de tu familia por lo mismo de que nunca has tenido un cariño un apoyo de esa forma ¿no?. Y en cierta forma sí, lo veo así pero también en cierta forma lo considero algo más que un amigo, porque es mi novio y lo considero algo más, y no te creas siempre, desde mucho antes de que yo lo conociera él me gustaba mucho, pero yo jamás me imagine que pudiéramos conocernos, hasta que él me habló y me dijo (...) vive en frente de donde yo vivo, desde que yo estaba más chica lo veía y nos veíamos siempre. (Mireya, 15 años)<sup>158</sup>*

*Pues nos gusta estar mucho tiempo juntos, ahorita porque tiene problemas con su familia. No sé, como se salió su mamá de ahí, se fue con su otra hermana por un tiempo, porque... no sé por qué, la idea es que se salió. Ella no tiene papá, ella no conoció a su papá creo, es lo que me dice ella, de que no, no conoció a su papá y ahorita está con su hermana, pero vive ahí un tío que es medio payasón, pero ahí está su tío y yo ahorita la trato de apoyar en todo lo que puedo, o sea va a la escuela, y la trato de apoyar en lo que yo puedo, en lo que yo la puedo ayudar, yo lo hago. Sí, es que no sé, es rara su familia, y si la mía es rara la de ella es peor. (Tomás, 20 años)<sup>159</sup>*

---

<sup>158</sup> Entrevista individual citada en nota 135.

<sup>159</sup> Entrevista individual citada en nota 145.

Por medio de lo que comentaron Tomás y Mireya sobre sus respectivas relaciones de noviazgo, fue posible ampliar la mirada sobre las señales que se tenían acerca de las situaciones familiares conflictivas que viven los jóvenes de la localidad. El novio de Mireya, un chavo de 24 años, según lo relató ella, era el responsable de la manutención de su madre y la casa en la que vivían otros de sus hermanos también con pareja e hijos, tenía problemas de alcoholismo y estaba fuertemente endeudado con el banco, mientras que Tomás dejó ver que su novia trataba de salir adelante en medio de una situación de desintegración familiar, ella era una chava de 19 años que estudiaba el CSH.

Como puede verse ambas parejas de jóvenes no sólo comparten su espacio de residencia sino también la circunstancia de deterioro de su ámbito familiar y la presión y angustia que esto les genera, de ahí que, de acuerdo con lo que se expuso sobre las dos posibles trayectorias de vida estos muchachos hayan optado (no de forma consiente) por el camino menos chueco, el de la maternidad y la paternidad temprana con tal de evitar el riesgo de ser envueltos por ambiente de la drogadicción y el delito, cuestión de la que ellos al final se sienten orgullosos pues también termina siendo algo que los diferencia de los demás:

*Ana: Yo para mí es nada más eso, el decir yo no soy así porque yo no quiero ser así y que considero que tengo la fuerza para no agarrarlo, porque lo puedes tener aquí pero si no quieres pues no lo haces y en lo personal nosotros, mi hermano y yo, crecimos a la par, iguales con un papá que era muy estricto, era un papá desubicado, porque así lo criaron a mi forma de ver, o sea era un papá agresivo, no tan violento. Entonces, mi hermano y yo crecimos iguales, somos cuatro pero... no, nunca he entendido por qué. Bueno, no lo sé. en sí los que crecimos así con la forma de ser agresiva de mi papá, fuimos mi hermano y yo y mi hermano se fue por el otro camino, por el camino con el que a su vista de él era su alivio, no era, no sé si para hacerse la víctima o para llamar la atención, no lo sé. Yo preferí el otro camino, a lo mejor me junté joven o no sé, pero en cuestión de drogas yo dije no, no, porque no quiero y mi hermano pues no, él es más débil. Por eso yo digo que mi hermano es inestable, no tiene la fuerza ni para una cosa, ni para otra cosa (Pareja)<sup>160</sup>*

Aquí puede verse también la disyuntiva en la que se ponen los jóvenes en algún momento de su vida pero también es evidente que la dinámica del contexto local ha construido un camino específicamente para ser tomado por la mujer y otro para ser tomado por el hombre, de una u otra manera a fin de cuentas ambos caminos son una manera de quedarse en la zona y de hacer que los jóvenes se queden en la zona

---

<sup>160</sup> Entrevista citada en nota 136.

En el caso de estos jóvenes el efecto del estigma territorial opera de forma contraria al anterior, pues aquí se trata de que los jóvenes asumen la desacreditación y la actúan de la forma menos amenazante para ellos y sus familias lo cual los lleva a quedarse y en la mayoría de los casos ha reproducir lo que hasta ahora han aprendido que es la vida.

#### ***D. Con los vecinos relaciones nulas, conflictivas o indiferentes***

Esta fue una de las insistencias más claras a lo largo de los discursos de las y los jóvenes. Todos ellos se expresaron negativamente de las personas con las que cohabitan en el afamado Triángulo de las Bermudas. En general coincidieron en la preferencia de no entablar relaciones estrechas con la gente de la zona, sin embargo, en este consenso involuntario subyacen diferentes modalidades de relación y diversos móviles que los llevaron a optar por retraerse lo más posible de estos vínculos.

Algunos de ellos se refirieron a sus vecinos de una manera extremadamente repulsiva y descalificadora argumentando a partir de la experiencia que habían tenido y es que en realidad por lo que contaban se trataba de situaciones sumamente desagradables. Una de las chicas relató como al acudir a un café-internet, el dueño de un negocio trató de acosarla por lo que dejó de ir, pero cuando pasaba por esa calle que era la que le quedaba directa para ir a la escuela él la molestaba, entonces decidió denunciarlo lo cual desató un conflicto cuando la familia del agresor intervino para defenderlo, después ella dijo:

*¿Hay alguien a quien no te quisieras encontrar por la calle?  
Aquella persona que te comenté del café-internet, que me molestaba y todo eso.  
La verdad, no quisiera volvérmelo a encontrar en mi vida, pero pues bueno a lo mejor pasa. Si me lo he encontrado, pero como sucedió eso de la demanda, cuando llego a pasar por ahí hago como que no lo veo y si me doy cuenta que se me queda viendo un poco mal pero como yo me paso de filo agarra y se mete y ya no me dice nada, pero no me gustaría encontrármelo nunca más en mi vida.  
(Diana, 17 años)<sup>161</sup>*

Diana y Cesar viven en el mismo predio y los dos hablaron acerca de una familia que vive ahí y que tiene asolecados a todos los vecinos por su actitud prepotente y por tratar de imponerse agresivamente ante cualquier situación que se presente de la convivencia cotidiana en el predio, Cesar comentó:

---

<sup>161</sup> Entrevista individual citada en nota 153

*Hay una familia con la cual se han tenido muchos problemas. porque como ocupan varios departamentos se creen dueños de la unidad y hace tiempo también llegaban a golpear a la gente, a mi hermano y a mi papá los golpearon una vez cuando todos nosotros estábamos chiquitos y los demandamos pero no les hicieron nada. Después ya se fueron calmando sobre todo cuando vieron que nosotros crecimos, entonces ya nos empezaron a respetar. Pero aún así, si llega a ver cualquier problema con algún vecino llaman a toda la familia que vive no nada más en el predio sino en varias calles de la zona. Nadie los quiere, pero no se les ha podido hacer nada (Cesar, 26 años)<sup>162</sup>*

Por su parte, Andrea fue categórica al decir que ella hace lo posible por no relacionarse con nadie y cuando se indagó sobre el por qué, esto fue lo que dijo:

*Para empezar aquí la gente, bueno no hablo en general de todos, pero la gran mayoría por cualquier insignificancia que llegue a hacer cualquier persona lo toman a mal y por eso ya forman un club de chismes. Entonces, eso a mí no me agrada, si le pasó algo a alguien, a mí no tiene porque importarme, no puedo vivir detrás de lo que vive una persona. Pero este lugar no es así, como que se meten mucho en la vida de las personas. Si vas a vivir en un lugar cada quien va a vivir de acuerdo a como quiere vivir, pero pues casi, casi están vigilandote. (Andrea, 20 años)<sup>163</sup>*

Los adjetivos no dejaron de calificar a las personas de la zona como mediocres, conflictivas, agresivas, traicioneras y chismosas, lo cual evidenciaba una postura radical en cuanto a tratar de no tener ningún contacto con ellas, declarando la nulidad de sus vínculos con ellas. Con base en ello externaron diferentes estrategias que les permitía evitarlas que iban desde intentar estar en la zona el menor tiempo posible o tratando de no salir de su casa si es que estaban, hasta cambiar las rutas de camino procurando pasar por los lugares donde hay menos gente o por donde no se encontraran con quienes ya tenían identificados como problemáticos, una de las chicas comentó que para ir a la tienda prefería ir a la que le quedaba más lejos que a la que tenía frente a su casa. Esto provocaba que sólo se relacionaran para lo más indispensable y que fueran muy selectivos para entablar relaciones estrechas con algunas personas, pero en el fondo se albergaba un imperioso deseo de marcharse del lugar y un sentimiento de impotencia por no poder hacerlo.

*Si pues te digo, aquí la gente es muy agresiva, no sabes con que te vayan a salir y por eso me la llevo tranquila sin tener una relación estrecha, más que con pocas personas (...) Pues te podría decir que me ha tocado ver muchas cosas, la gente de aquí es muy conflictiva, por todo se pelean parecc que así les gusta vivir (...) Sí, no es mi idea quedarme toda la vida aquí, ahorita porque mi economía no me lo permite pero si algo no me gustaría es quedarme a vivir aquí, no me gusta como es la gente sin querer hacer algo más. (Cesar, 26 años)<sup>164</sup>*

<sup>162</sup> Entrevista individual citada en nota 57

<sup>163</sup> Entrevista individual citada en nota 140.

<sup>164</sup> Entrevista individual citada en nota 57

En esto último que comenta Cesar, se trasluce una circunstancia que hace parte de la realidad de los jóvenes en la zona, a pesar de tener más de 25 años sus recursos económicos no son suficientes como para sostenerse por sí mismos, mucho menos para poder dejar de habitar la zona en aras de vivir en un lugar de su agrado. Saltó aún más a la vista el hecho de que eran jóvenes que estaban trabajando y no tenían hijos, pues a pesar de ello no les era posible obtener su autonomía económica y aunque tuvieran el anhelo de “salirse de la zona”, no les era posible. No es que no haya habido casos de jóvenes que han logrado concretar su sueño de irse, pero sí se vio que eran excepciones.

Otro de los tipos de relación tuvo que ver con una especie de adaptación manifestada por dos de los jóvenes, es decir, que ellos asimilaban las características de la gente, particularmente la de agresividad, pero más como una reacción de defensa. Éste fue el caso de Mireya y Tomás en cuyos relatos se encontraron varias situaciones de peleas verbales y físicas con personas de la zona, esta es una de ellas:

*Ah, una vez con los de la cantina de a lado me demandaron porque los golpeamos. Porque yo voy a vender pambazos en la mañana al CETIS y era mi pasada, y entonces esos cuates, ya ahorita ya no están, los corrieron por lo mismo que eran bien busca pleitos y éste, el cuate éste estaba barriendo la cantina pero dejó sus botes ahí en la banqueta y yo dije pues lo arrimo con el pie y voy a pasar y lo arrimé y que voy pasando y de repente siento como si me hubieran aventado algo en la cara, un hotellazo, y volteo y fue el cuate ese que me había pegado por la espalda y así no se ni como me pegó el chiste es que me salió mucha sangre de la nariz, se me inflamó y duré muchos días así, entonces pues mi primo Armando me fue a defender, porque yo sí quede medio mareadón. Ya después que me recuperé pues sí los golpeamos y se quiso meter también su papá y también le tocó y nos demandaron que por agresión y que no sé que, pero como quién sabe qué pasó el chiste es que se le abrió la ceja al chavo, yo creo que a la hora de agacharse se pegó con la barra porque nos metimos a la cantina y se ha de ver pegado y nos demandó por lesiones y no sé que. Y entonces pues ya, yo por no ir al doctor no saque un papel de que yo también tenía lesiones de 2do. grado, no sé y me dijeron los abogados, si quieres que no se haga nada, pues dame 2000 pesos y ya que no se haga nada y ya se los tuve que dar, fue la golpiza más cara, pero pues ahora sí que yo no tuve la culpa nada más me defendí, pero cómo íbamos a comprobar que así había sido, todo por no ir al doctor. Ya los corrieron, ya tiene un rato que pasó, ya los corrieron de ahí. (Tomás, 20 años)<sup>165</sup>*

Decían que aunque ellos fueran tranquilos si la gente los provocaba se tenían que defender o defender a los suyos, pues era común en la zona que quién no respondiera de la misma forma a la

---

<sup>165</sup> Entrevista individual citada en nota 145

agresión siguiera siendo molestado. El chico que relata ésta y otras peleas llegó a vivir a la zona siendo un adolescente y esto es lo que comenta:

*Aquí ahorita hemos estado viviendo aproximadamente 4 años y, éste, sí se ve un cambio muy drástico, porque nosotros vivíamos en Naulcalpan y ahí es la zona más tranquila que pueda haber, no asaltan, bueno, por lo menos en la unidad donde vivíamos no habían esos problemas. Entonces, en cuanto llegamos aquí yo tuve un cambio muy duro porque tuve que empezar a pelearme con las personas, o sea agarrarme a golpes porque sino te agarraban de menso. O sea aquí si no te peleas, te golpean, te agraden, te tienes que defender, te tienes que aprender a defender. Yo si antes de llegar aquí no me peleaba y ahora si ya me volví muy violento en ese aspecto. (Tomás, 20 años)<sup>166</sup>*

Esta es una reacción diferente de la de los chicos que repelen o evaden el contacto, estos jóvenes establecen vínculos conflictivos como una forma de afrontar las situaciones difíciles que se les presentan. Habrá que decir que de todos los entrevistados ellos son los que pasaban mayor tiempo en las calles y lugares de la zona, lo que hace pensar en un fenómeno de mimetismo con los estilos de relación habituales. Es muy significativo el que este joven atribuya a la gente y a la zona que se haya vuelto violento, pues eso permite ver una de las formas en que influyen estos factores en su carácter y en las formas en que se vinculan. Ésto fue evidenciado también por Saraví (2004) quien decía que adoptar las prácticas violentas era una de las estrategias de sobrevivencia de estos jóvenes.

La última modalidad de relación fue de los jóvenes que si bien no tenían una buena opinión de sus vecinos, no repelían el contacto ni se relacionaban con ellos de manera conflictiva, ellos eran de la idea de no buscarse problemas y entonces procurar “llevarse tranquila” siendo indiferentes ante los usos y costumbres en el comportamiento de la gente y siendo indiferentes en su trato. Entonces, hablaban de intercambiar al menos el saludo, de no hacerse de enemistades sino por el contrario tratar de que las personas supieran quiénes eran para que no se metieran con ellos, de respetar y darse a respetar, pero enfatizando que el tipo de relación que llevaban no es estrecha, así lo expresan:

*Luis: Y no es que imagínate vivir aquí y tener problemas con alguien eso sí se me hace feo, que tengas que verle la cara todos los días y la incomodidad y no pues mejor llevarla bien. Sí, luego que me invitan a su relajó, pero pues yo nada más les digo que no puedo, y así cada quien elige, si no quieres no te obligan, te respetan, y así está bien porque cada quien hace lo que le parece.*

*Ana: Mejor yo sí, hay personas, no sé si por ser mujer, que luego pues no nos caemos bien, porque pues no le vas a caer bien a todo el mundo, ni todo el mundo*

---

<sup>166</sup> Idem

*te va a caer bien pero yo solamente no les hablo, o les hablo sólo lo necesario, para llevarla tranquila. (Pareja joven)<sup>167</sup>*

*Es una relación de respeto, nada más, o sea la gente que me ve, me conoce, me saluda, la saludo y eso nada más, ninguna relación estrecha, ni con la gente grande, tampoco negativa, muy respetada para mí. (Diego, 18 años)<sup>168</sup>*

Ésta era una postura que coincidía con la de los actores adultos entrevistados que hablaban de llevar la fiesta en paz, utilizando este tipo de relación como un mecanismo de sobrevivencia, finalmente esa era una especie de garantía de su seguridad dentro de la zona. Resultó interesante y al mismo tiempo contradictorio encontrar que los tres varones solteros tenían su trabajo en la localidad: Diego y Tomás. Dos de ellos ayudaban a sus familias que trabajaban como comerciantes y Cesar era capturista en una librería, pero los tres expresan que trataban de tener sólo el contacto necesario con la gente de la zona para evitarse problemas.

Tal estrategia de relación la implementaban particularmente con los jóvenes con problemas de adicciones o delincuencia a quienes ellos llamaban drogadictos o exreclusos, con el propósito de no convertirse en sus enemigos porque finalmente eran sus pares y se conocían desde niños así que decían:

*Luis: luego cuando salen regresan y yo les hablo bien, nunca he dejado de hablarles, ahora si que crecimos juntos y ellos agarraron por ese camino y yo por el mío pero nos respetamos, yo no los voy a hacer cambiar y no tengo porque no hablarles, son conocidos y vecinos, y siempre nos encontramos y yo no dejo de saludarlos, no me quiero buscar problemas.*

*Ana: es que él no tiene problemas con nadie, no tiene enemigos, a todos les habla bien, y todos le hablan bien. Eso es algo que nos tiene tranquilos porque así no nos hacen nada, siempre ha sido así, bueno a mí me conocen como su esposa y también me saludan y los saludo pero hasta ahí. (pareja joven)<sup>169</sup>*

*Si estamos ahí donde hay mucho pero pues no, sólo así de que se están drogando, pero pues mientras no te metas con ellos y no se metan contigo, pues ya tú les hablas pero nada más decir un Hola o un Adiós para que conozcan y sepan que tú eres de por aquí y no te hagan nada, más que nada por eso (...) Sí, si me conocen por aquí, más que nada porque conocen a mi papá y mi papá conoce ahora sí que a todos de por aquí; ya saben que soy su hijo y conmigo no se meten, o sea le tienen respeto a mi papá, conmigo no, no se meten (Diego, 18 años)<sup>170</sup>*

---

<sup>167</sup> Entrevista citada en nota 136

<sup>168</sup> Entrevista individual citada en nota 142

<sup>169</sup> Entrevista citada en nota 136.

<sup>170</sup> Entrevista individual citada en nota 142

No obstante, lo que prevalecía apuntaba a su deseo de no vincularse o hacerlo lo menos posible pues hubo comentarios muy significativos en este sentido que al parecer confirman el imaginario que se tiene sobre la “ausencia” de estos jóvenes “normales” en la zona, pues los mismos jóvenes de una forma que parece causarles desconcierto caen en la cuenta de su distancia relacional con su contexto local. Así lo expresan:

*No convivo con muchas personas de mi edad realmente, con las que convivo, son lejanas a mi comunidad y entonces con las que hay a mí alrededor no, ni idea de cómo piensan respecto a eso y a otras cosas, has de cuenta que vivo aquí pero no vivo aquí. (Andrea, 20 años)<sup>171</sup>*

*Luis: Yo hasta se me ha hecho raro, que ya grandes se estén metiendo a eso, pero también hay mucha gente de aquí que si ha salido adelante...*

*Ana: Si o sea hay sus excepciones.*

*Luis: O sea, son de aquí pero como que se aíslan, o sea no se aíslan sino que dejan de ser del grupo y si han salido adelante. (Pareja joven)<sup>172</sup>*

Es interesante que la ausencia esté asociada en el imaginario de los jóvenes con el aislamiento y que ésta sea la condición en la que ellos ven que se pueden ser diferentes del resto de las personas y jóvenes que ahí radican. Esto coincide con lo que Saraví encontró en su investigación y refuerza el sentido del rótulo de “los aislados” que él acuñó para referirse a estos jóvenes que como dice: *no están integrados a la cultura de la calle se retiran del espacio público. No hacen amigos en el barrio, evitan ciertas calles y esquinas, disminuyen sus relaciones con los vecinos, tratan de asistir a escuelas privadas u otras fuera de la comunidad. (Saraví, 2004:45).*

En este sentido, es relevante que los valores que mencionaron con los que mantienen una relación hayan estado enteramente asociados con las configuraciones de sus redes subjetivas con respecto a su contexto local, valores que se oponen a la percepción que tienen de la manera de relacionarse de la gente y con los cuales ellos se ven a sí mismos diferentes de los demás: amistad, respeto, intimidad.

Estos son los contenidos que le dan significado a las modalidades en que estos jóvenes se relacionan con los demás habitantes del triángulo, que si bien el tener relaciones nulas o indiferentes en el ámbito de las grandes ciudades es algo común, y que las relaciones intergeneracionales también tomen usualmente estas formas, en el caso de este contexto local, la

<sup>171</sup> Entrevista individual citada en nota 140

<sup>172</sup> Entrevista citada en nota 136.

nulidad, la indiferencia y el conflicto responden una dinámica relacional vivida como una realidad objetivada<sup>173</sup>. Y al estar conscientes de dicha realidad estigmatizada y estigmatizante, estos jóvenes depositan el estigma prevalentemente en la forma de ser de los vecinos buscando estar lo más alejados de ellos, tratando de diferenciarse.

### ***E. Los lugares del triángulo en el vacío***

Después de todo lo que se ha dicho sobre la zona, parecería obvia la explicación de por qué sus espacios y lugares estuvieron prácticamente ausentes en la lista de relaciones de los chavos; no obstante, lo que ahora parece simple conlleva una cristalización de sentido que se vuelve necesario explicitar.

Primero que nada, se descubrió una línea de significación que se remite a la cuestión estética. La mayoría de ellos se refirieron a la zona como fea o determinaron las partes que a ellos les parecía que tenían un aspecto desagradable, ya sea por la suciedad o por el tipo de negocios que había. A una de las chicas cuando se le propuso hacer un recorrido, se negó diciendo que desde ahí podía platicarnos sobre la zona, que sí la conocía y que no era necesario caminar por ahí, su reacción corporal fue retraerse y esto fue lo que dijo:

*¿Qué impresión tienes de la zona?*

*Digamos esta parte de esta zona, digamos de este lado, está más o menos bien, pero digamos que llegando a Villa y esas calles como que está un poquito más feo. Será porque está como desorganizado el lugar.*

*¿En que sentido está desorganizado?*

*Desorganizado me refiero a que, como que la gente que vive cerca de su entorno no hace nada por mejorar su zona, no en el aspecto de que haya muchas cosas, me refiero, que de ese, más de ese lado es donde se encuentra la zona como que muy deteriorada, así digamos, los jardines que tiene afuera en vez de que ellos hagan algo porque se vea mejor, por su propio bien, o sea lo tienen como abandonado.*

*¿Y entonces esa parte de la zona, en dónde empieza?*

*Digamos que de Villa como a la mitad más o menos de la zona, como que no sé si te has dado cuenta como que está más descuidada la zona. De este lado también hay una que otra parte descuidada (justo aquí me percate que su mirada se dirigió a donde está el mercado), pero no es tan notorio como de ese lado de la zona. (Andrea, 20 años)<sup>174</sup>*

<sup>173</sup> En el sentido de la correspondencia de los imaginarios que estos jóvenes y diferentes actores tienen sobre la dinámica relacional conflictiva y desintegrada de la localidad que permite visualizar la realidad que están viviendo como realidad, tal y como lo conceptualizan Berger y Luckmann (2001)

<sup>174</sup> Entrevista individual citada en nota 140.

Esta distinción de un lado y otro de la zona fue muy recurrente, de acuerdo con la percepción de los jóvenes el triángulo podía dividirse en dos (ver Anexo 1). No causalmente el lado del triángulo donde ellos vivían sólo tenía una que otra calle o lugar deslucido, mientras que al otro lado se le tenía en un concepto homogéneo de peligroso y antiestético. Ésto fue lo que ocurrió en un recorrido con uno de los jóvenes, Cesar:

*Ya en la esquina se detuvo y señaló hacia la parte de Villa que da a Sta. Rosa y me preguntó ¿Allá también tenemos que ir, esa parte está incluida en el triángulo? Yo le dije: ¿tú cómo vez? Él me dijo: pues yo pienso que sí porque las avenidas Independencia y Constituyentes se encuentran en una punta, entonces sí es parte, pero por allá viven personas muy violentas. La verdad yo no paso por ahí porque te ven y ya te quieren golpear, yo te hablo de aquí para allá (López a Av. Cortés) pero de aquí para allá me parece que no te sé decir. Bueno, yo trabajo allá en la parroquia en una oficina que también es una librería, soy capturista, pero yo me voy por Independencia y me regreso igual por ahí, no me gusta cruzar por aquí además de que mi casa queda más de ese lado (Diario de Campo)<sup>175</sup>*

Una segunda significación develada tuvo que ver con la situación emotiva. De acuerdo con lo que los y las jóvenes expresaron directa o indirectamente, al caminar por las calles o pasar por las plazas que hacen parte del contexto local experimentan una sensación de incomodidad e inseguridad. Si bien, no todos fueron tan explícitos, sí fue notable que prefirieran no pasar por algunas calles o por las plazas, ni a comprar en el único mercado de la localidad, generalmente optaban por mantenerse cerca de donde vivían o de no salir de su casa o su predio. Otras de las emociones percibidas en sus tonos de voz fueron el desagrado de tener que pasar por ahí aunque no quisieran, de tener que ir en ocasiones a comprar lo que necesitaban por no disponer del tiempo para ir más lejos y de soportar los malos olores, la suciedad y la mala facha de lugares como el basurero. Tomás habló en particular del basurero del mercado pues vive en frente de él y también manifestó un sentimiento de impotencia y frustración por ver que aunque quiera no puede hacer nada para cambiarlo:

*Ahí cerca de mi casa en donde está el mercado, si lo has visto, está un basurero. La verdad es que no nos gusta, hasta mi amigo y yo pensamos en hacer un graffiti de la virgen de Guadalupe para ver si así dejaban de tirar basura. Pero dijimos no, porque de todos modos ahí está el basurero y siempre va a estar la basura y va a ser falta de respeto. Dijimos mejor no. (Tomás, 20 años)<sup>176</sup>*

<sup>175</sup> Redactado el 7 de Febrero de 2004

<sup>176</sup> Entrevista individual citada en nota 145.

Pero este sentir no sólo tenía que ver con la facha de las calles y espacios sino precisamente con la impresión que tenían de la mayoría de los habitantes y con los tipos de relaciones que mantenían con ellos. Sin embargo el único lugar mencionado por algunos de ellos en el que se sentían a gusto a parte de su casa, y al que solían acudir fue la iglesia. Esta institución en la zona está representada por dos de los templos más antiguos del país, tiene un arraigo muy significativo como espacio que provee de identidad no sólo por las características de sus edificaciones sino sobre todo por los rituales que organizan la vida comunitaria del lugar, los jóvenes, particularmente las chicas la conciben de esta forma.

*Hablábamos de lugares de aquí de la zona, ¿Qué lugares para ti dentro de la zona son significativos?*

*Hay esa sí está muy difícil, porque digamos lugares dentro de la zona, no muchos. Digamos la iglesia es un lugar significativo porque, digamos que es el centro como de toda la zona, creo que sería el único lugar más significativo. (Andrea, 20 años)<sup>177</sup>*

Y un tercer imaginario presente en su manera de referirse a la zona en general estaba asociado con lo que se trabajó sobre la configuración del estigma territorial de la localidad, especialmente con la construcción de la estigmatización de afuera hacia adentro pues ellos están enterados del concepto en el que se tiene su localidad y por su experiencia sabían que había algo de cierto en eso, pero lo más importante es que les había tocado vivir las consecuencias que se expresaban en el rechazo que personas externas les manifestaban al saber de donde eran y la negativa o cautela que sus amigos de fuera tenían para visitarlos o acudir a la zona, ésto es lo que comentan:

*La verdad, todos se expresan así, que es muy peligrosa, que está muy fea, por ejemplo cuando mis amigos, una vez yo hice una fiesta en mi casa y vinieron a duras penas algunos, porque decían que la zona. (Mireya, 15 años)<sup>178</sup>*

*Tiene mala fama, como ya te decía, la gente externa le tiene miedo pues creen que se sigue asaltando como antes pero no. Dicen que es peligroso y tratan de no venir. (Cesar, 26 años)<sup>179</sup>*

De esta forma, a excepción de sus casas, espacios que consideraban seguros y diferentes de los demás espacios de la zona como ya se mostró, incluso del propio predio en el que vivían; y de la iglesia, lugar que consideraban significativo, los demás lugares formaban parte de un vacío en tanto que procuraban no entablar ninguna relación con ellos, trataban de que estuviera ausentes de su vida aunque sí se evidenció que con varios de esos sitios tenían un vínculo negativo.

<sup>177</sup> Entrevista individual citada en nota 140.

<sup>178</sup> Entrevista individual citada en nota 135

<sup>179</sup> Entrevista individual citada en nota 57

Otro que puede ser considerado un efecto del estigma territorial reflejado particularmente en los jóvenes que estaban estudiando, es que veían que la situación de la zona los había motivado a superarse y que si no hubiera sido por eso no se hubieran cuestionado el camino a seguir.

*Bueno pues yo reflexiono mucho de que yo veo, por ejemplo a vecinos y digo la verdad es que yo no voy a ser como ellos. Entonces en cierta forma si hay mucha delincuencia, mucho vicio, pero también hay mucha gente que quiere salir adelante, que quiere estudiar, que quiere ser diferente al concepto que se le tiene a esta zona (...) Pero se aprende mucho, yo creo que si no hubiera estado en una zona así no hubiera reflexionado tantas cosas porque, pues no hubiera tenido de donde agarrar ejemplos simplemente. Entonces yo pienso que toda experiencia puede servir para algo ya depende de ti si es bueno o malo. (Diana, 17 años)<sup>180</sup>*

Durante el desarrollo del contenido de este apartado, se consiguió poner de relieve aquellos imaginarios que dan cuenta de las configuraciones vinculares subjetivas de los jóvenes con respecto a su contexto local, una exposición esencial para los objetivos de la investigación. Ahora toca dar paso al despliegue de la trama que articule los contenidos que fueron presentados hasta el momento con la finalidad de sugerir las posibles rutas surgidas de la investigación para comprender y responder a las interrogantes planteadas.

## **2.3 HACIENDO VISIBLES A LOS Y LAS JÓVENES INVISIBLES**

El propósito de este último apartado de la segunda parte es interconectar de alguna manera hasta donde sea posible aquellos elementos que fueron presentados a lo largo de lo que se expuso en los apartados sobre la configuración del estigma territorial de la zona y sobre las redes subjetivas de los jóvenes invisibles en función de una categoría emergente que se consideró esencial y de la pregunta de investigación.

### **2.3.1. HOMBRES VISIBLES Y MUJERES INVISIBLES: LOS IMAGINARIOS DE GÉNERO**

A lo largo de lo que se ha presentado sobre los discursos de los actores sobre los jóvenes, en general y los que cohabitan con ellos, así como lo que se pudo observar en las redes subjetivas de las chicas y chicos emergieron varias líneas de significación imaginaria que se refirieron a ámbitos relacionales, situaciones y prácticas atribuidas diferenciadamente a hombres y mujeres

---

<sup>180</sup> Entrevista individual citada en nota 153

jóvenes que viven en la localidad triangular. Ésto resultó sumamente relevante y pertinente al problema de investigación en tanto que representa una de las distinciones más significativas localizada en los imaginarios locales que confronta la homogeneización de la percepción externa predominante sobre los jóvenes que residen en territorios estigmatizados. Por ello se consideró necesario destinar un apartado específico para reflexionar al respecto buscando realizar una interpretación a través de la categoría de Género. Habrá que explicitar, entonces, la manera en que dicha categoría se concibe para efectos de esta investigación.

El género es una noción teórica creada en el ámbito académico (Conway et al, 2003), por tanto, han existido diversas formas de entenderla dependiendo ya sea de la disciplina que la aborde o de la época histórica en que se haya tratado de explicar. Tal diversidad ha dado lugar a un proceso de complejización de la categoría de tal forma que las discusiones y los debates entre diferentes posturas teóricas han permitido delimitar con mayor claridad los elementos para una definición que al mismo tiempo dé cuenta de sus diferencias con otros conceptos.

En este sentido, se ha precisado que género no es lo mismo que sexo, no es sinónimo de mujer o mujeres, ni habría que confundirlo con la categoría analítica de diferencia sexual. Mientras que el sexo corresponde a características meramente biológicas y anatómicas, el género es una interpretación cultural y simbólica de dichas características (Lamas, 2003). Por otra parte, la investigadora Joan W. Scott citada por Lamas explicita cómo el movimiento académico feminista de los 80's, sustituye la palabra mujeres, por género en un afán de legitimar los estudios sobre lo femenino creyendo que el género podría ser una categoría neutra que evitaba el sesgo de visualizar las obras como producto de la política feminista, lo cual, a decir de esta autora, daba lugar a un reduccionismo tremendo de los alcances que estaba teniendo la noción en las ciencias sociales. Finalmente, de acuerdo con Lamas en un ensayo que desglosa los usos, dificultades y posibilidades de la noción, plantea que se ha tendido a sustituir la categoría analítica de diferencia sexual por la categoría de género. Las implicaciones de esta confusión llevan a evadir "*el papel del inconciente en la formación de la subjetividad y la sexualidad*" ya que la diferencia sexual sería "*una realidad corpórea y psíquica, presente en todas las razas, etnias, clases, culturas y épocas históricas que nos afecta subjetiva, biológica y culturalmente*" (Lamas, 2003:351), mientras que el género estaría dando cuenta de una realidad social.

Ahora bien, una vez ubicados los conceptos con los que comúnmente se confunde el género, para enunciar lo que por él se entiende, habrá que decir que de entre los diferentes métodos analíticos con los que se ha abordado se coincide con el que Lamas denomina histórico-desconstructivista que siguiendo los pasos de Foucault busca “*desesencializar la sexualidad mostrando que el sexo también está sujeto a una construcción social*”.

Desnaturalizar los roles que hombre y mujer juegan en “la sociedad” implica evidenciar los conjuntos de significaciones imaginarias que se han instituido para hacer creer que el género es un hecho de la realidad. Es así como se puede ver que:

*Lo imaginario social organiza el orden de lo ilusorio para cada sexo instituyendo los géneros masculino y femenino. Ilusión, pero de tal potencia que consolida no sólo las prácticas tanto públicas como privadas de los individuos concretos, sino que también genera gran parte de sus procesos subjetivos y de los procesos materiales de la sociedad (Fernández A.M., 1994:43)*

La antropología ha venido realizando un aporte invaluable en este sentido, ya que ha logrado relevar la condición representacional simbólica del género de acuerdo con diferentes culturas en distintas épocas, lo cual hecha por tierra la totalización de “la sociedad” dando paso a la infinidad de variantes en las que se expresa la forma de construir simbólicamente la diferencia entre los sexos.

Por lo tanto, desde este enfoque se comparte que el género “*es una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual*” visualizándolo como:

*resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres, mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas (Lamas, 2003:12)*

Y al mismo tiempo que se le precisa como una noción teórica, se le atribuye la facultad de ser una noción operativa en tanto que permite elucidar a cerca de los imaginarios que circulan sobre el deber ser de un hombre y de una mujer de acuerdo con lo que prescribe cada cultura y cada época y:

*facilita un modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana. (Lamas, 2003: 330)*

Desde esta perspectiva es posible decir que los comentarios y frases enunciadas por los actores y los jóvenes que aludían a la diferencia entre mujer joven y hombre joven son un conjunto de imaginarios de género; es decir, los significados con los que en esa localidad se representa simbólicamente la diferencia entre los sexos enfocándose específicamente a la juventud.

Al respecto de estos imaginarios muchas cosas saltaron a la vista pero la principal fue la constante presencia de los varones y la persistente ausencia de las mujeres jóvenes en la mayoría de los discursos, había que preguntar sobre las chicas para obtener información a cerca de ellas. La preocupación de los actores al parecer estaba centrada en expresar la amenaza que representaban los delincuentes y drogadictos que en todo momento caracterizaron como jóvenes varones. A pesar de ello, la profundidad de la indagación logró atravesar este primer aspecto del imaginario revelando diversas líneas de significación que dejaron al descubierto algunas de las formas en que se representan tanto a hombres como a mujeres jóvenes en esa localidad.

Fue así como se identificó la recurrencia de una significación imaginaria que se estima fundamental y transversal en la que se asigna a la mujer joven todo lo que tiene que ver con tener hijos y al hombre joven lo que tiene que ver con la droga y delincuencia.

Varios elementos dieron lugar a identificar este imaginario. Uno de ellos fue detectar que la duda de si los sujetos dejaban de ser jóvenes al tener hijos estaba enfocada más a la mujer manifestando sutilmente que dicho acontecimiento conlleva la pérdida de la libertad que caracteriza a los jóvenes, dejando entrever la diferencia con respecto a los varones al considerarse que ellos no la pierden o la pierden en menor medida, lo cual puede ser interpretado como que ellos no dejan de ser jóvenes, por lo que la categoría de joven, al menos dentro de estos discursos, tendría una connotación de tendencia masculina. Otro elemento fue la distinción de los jóvenes como *buenos o malos* en la localidad, clasificación realizada específicamente sobre los hombres - sin que esto fuera plenamente explícito- en función de si eran o no drogadictos y/o delincuentes, en la que quedaban evidentemente ausentes las mujeres jóvenes lo que mostró que ellas no están catalogadas como buenas o malas en base a ese criterio.

El componente substancial de esta significación surgió a raíz de la pregunta por las jóvenes. La mayoría de las referencias hacía ellas tenían que ver con su irresponsable comportamiento sexual, sus vínculos con el sexo masculino, el que no se nota su presencia en la zona y más enfáticamente con el embarazo temprano. De ahí que, cuando se hablaba sobre el casamiento que se daba por la

venida inesperada de un hijo como uno de los dos posibles caminos a seguir para los jóvenes locales aparecían las mujeres como protagonistas de la historia, mientras que cuando se conversaba de la droga eran exclusivamente los hombres los personajes centrales en los relatos. Ligado a esto se encontró que en esta distinción subyace la validación para el camino tomado por las jóvenes aunque aparentemente se les juzgue con dureza, y la descalificación para el camino optado por los varones; sin embargo, como ya se dijo antes, la dinámica del contexto local configuró simbólicamente un trayecto para ser tomado específicamente por los hombres y uno por las mujeres. En función de lo anterior se estaría hablando de ver a la mujer joven en una lógica conjuntiva: mala y buena; y al hombre joven en una lógica disyuntiva: bueno o malo.

De este imaginario se desprendió otra significación en la que se reflejó la percepción sobre los espacios diferenciados que suponen los actores que ocupan los jóvenes de acuerdo con su sexo. Se observó que les era sencillo ubicar a los hombres afuera, mientras que suponían que las chavas estaban en sus casas, encerradas, pues no se les veía, se notó una constante incertidumbre al tratar de contestar dónde estaban. Hubo quienes comentaron que probablemente no había mujeres jóvenes, transmitiendo de fondo que si no se ven no existen y quienes argumentaron la ausencia con la cantidad diciendo que había menos mujeres que hombres o que había pocas mujeres. Los otros argumentos dieron cuenta de dos actividades adjudicadas a las mujeres: el cuidado de los hijos o la dedicación a los estudios, por lo que no se les veía en la calle, sino que se les imaginaba en los espacios privados. En confrontación, a los hombres se les atribuía el juego, la vagancia, la delincuencia y la droga que practicaban en los espacios públicos de la zona, calles, plazas, callejones, patios de los predios y bares.

Resultó interesante advertir que los contenidos imaginarios investidos a cada sexo no sólo delimitan la identidad de género, sino también le otorgan una carga simbólica a las maneras de percibir o no percibir a los jóvenes al interior de la zona triangular estigmatizada, pues a partir de lo que se hizo explícito fue posible vislumbrar la invisibilidad de las mujeres y la visibilidad de los hombres, desde luego, prevalentemente en función del criterio de distinción hijos/droga. En este sentido, mujer joven es igual a ofrecida, madre, buena, vida, dentro, normal, responsable de los hijos, su actividad es el hogar o la escuela, invisible; mientras que hombre joven es igual a drogadicto/delincuente, malo, muerte, fuera, anormal, libre, su actividad es el juego, la vagancia o el trabajo, visible.

Evidenciar la composición binaria del sistema de género, permite, como dice Conway et al., visualizarla como la parte superficial de los procesos sociales y culturales complejos en los que las diferencias entre hombres y mujeres no son ni aparentes ni están claramente definidas, además de que tales oposiciones traslucen un orden jerárquico que implica un ejercicio de poder.

Sí se observó una diferencia de género en la conformación de las redes subjetivas con relación al contexto local, pues las chicas refieren más procurar estar en su casa o tener actividades en la iglesia como los únicos lugares de relación en la zona. No pertenecen a otros grupos y no suelen tener amistades estrechas en la zona, mientras que en los chicos se observa lo contrario. A esto que se observó se le llamó “*Chava adentro, chavo afuera*” pues algo que está presente es la ausencia de las mujeres jóvenes tanto en el discurso como en la percepción sobre ellas, se dice que no hay o se dice que no se sabe qué estarán haciendo y que no se ven mucho en la zona, o que están en su casa. En contraste cuando hablan de jóvenes, hacen mucha mayor referencia a los varones como los más visibles. En los comentarios de los diferentes actores se descubrió que predominaba una percepción de que había más hombres jóvenes que mujeres jóvenes en la zona, de repente ellos solos se cuestionaban sobre la invisibilidad de las mujeres jóvenes y emergía una tensión al respecto.

*Sofía: Para mi modo de ver hay más jóvenes hombres que mujeres, será que pues no salen, o sea las chicas no han de salir pero así muchachas que yo vea muchas, no, por no decir que no veo, pero sí casi, casi son más jóvenes hombres.*

*Alicia: Pues muchachas casi no hay ¿Verdad?*

*Dolores: Casi no, como que muchachas allá afuera casi no hay verdad, lo que son los jóvenes pero las muchachas no hay afuera, están como que más adentro de las casas, entonces no te podríamos decir como qué es lo que hacen*

*Adriana: Yo cuando vendía me di cuenta que sí hay muchas muchachas pero que en efecto no salen de su predio, yo me imagino que es porque han de estar marginadas por sus mamás y los hombres de alguna manera tienen más libertad de andar en la calle (Grupo de señoras)<sup>181</sup>*

Y cuando se preguntaba directa o indirectamente donde estaban los jóvenes de la zona, donde pasaban la mayoría de su tiempo, fue común encontrar que hacían una diferencia entre sexos. Si era mujer se le ubicaba adentro de las casas (con todo y lo diminutas que pudieran ser) ya sea por ser madre, ya sea por sólo dedicarse al hogar o por estar cumpliendo con sus responsabilidades de la escuela. Y si era hombre se le ubicaba afuera jugando football, vagando, drogándose, robando o fuera de la zona, trabajando.

---

<sup>181</sup> Entrevista grupal citada en nota 59

*Veo muchos chavos jugando football y todo eso pero chavas hay muy pocas, yo creo que hay más chavas que se dedican completamente al estudio que el chavo, el chavo por irse a jugar no hace la tarea entonces la chava se queda encerrada. También se da que si eres mujer estas adentro de la casa, pero si es hombre no te lo puedes encontrar porque tiene que trabajar, incluso en el mismo predio existen familias de que llegaste a la secundaria y tu destino ahora es robar o llegaste a la primaria y ahora dedícate a robar pero para traer algo, o sea no es robar por robar, creo que la contribución económica a la familia es importante y tienes que entrarle con algo, si no es con dinero es con mano de obra en el caso de las chavas. (...) Las chavas de mi edad que viven, por ejemplo en el callejón ya están casadas, ya tienen niños, ahí en mi predio también ya tienen niños las chavas de mi edad, entonces yo pienso que es por eso que ya no es tan fácil que andes con un chamaco afuera (Diana, 17 años)<sup>182</sup>*

A través de este imaginario se puede visualizar como están configurados los roles que se les asignan a uno u otro sexo y cómo esto está relacionado con su forma de estar presentes en la zona, con el ser visibles o no.

### **2.3.2 EL DERRUMBE DE LAS FACHADAS: de cara al estigma y sus efectos en los jóvenes.**

Seguramente recordará el lector que la metáfora de la fachada articuló a nivel hipotético al contexto local y los jóvenes a los que se enfocó la investigación con la interrogante: *¿Será acaso que al igual que lo que ocurre con la zona al tener en un lado del triángulo una fachada que da una impresión distinta de lo que guarda en su interior, a estos jóvenes se les ha construido o ellos han construido una fachada que da una impresión de algo que no corresponde con la forma en que ellos viven su realidad?* Veamos cómo fue que surgió esta idea y lo que pasó una vez que se abrieron las puertas para poder ver lo que había en su interior.

De acuerdo con mis categorías de apreciación estética al conocer físicamente el contexto local lo primero que saltó a mi vista fue el contraste que noté entre el tipo y apariencia de las edificaciones que conformaban la arista del triángulo por la que usualmente se pasa cuando se visita o se atraviesa el Centro Histórico y el aspecto de las demás calles, callejones, inmuebles junto con los otros dos costados que forman parte del lugar. Pero esta disonancia no sólo fue a nivel visual sino también en el plano emotivo pues la sensación gratificante que podía causar el contemplar y estar en este lado de la zona se confrontaba con la intimidación infundida por diversas fuentes externas (radio, televisión, periódicos, conocidos y desconocidos) que hablaban

---

<sup>182</sup> Entrevista individual citada en nota 153

sobre la situación de inseguridad y violencia que se daba en toda esa área, así como con la desconfianza y reserva que se sentía una vez que se recorría el resto del lugar.

Entonces se me ocurrió que ese lado de la localidad triangular podría estar desempeñando el papel de una *fachada*, es decir, la superficie principal que permite identificar el frente de toda edificación en su connotación arquitectónica. En este caso vendría siendo el frente principal que le da una cierta apariencia al contexto local y produce un tipo de emociones. La imagen recreada por la mirada externa a partir de esta fachada es de un lugar bello, histórico y cultural con un estilo arquitectónico que combina lo antiguo y lo moderno, en el que se experimentan sensaciones de tranquilidad y esparcimiento que pueden provocar el olvido de la cautela provocada por los mensajes que advierten de la peligrosidad de la zona.

A partir de esta fachada todo aparenta ser normal, la mente evade la posibilidad de que hubiera algún problema, de que el status económico que se refleja no fuera el que predominara en el lugar. Y es que pareciera que todo se hubiera dispuesto intencionalmente para dar esa impresión pues hasta la pared que se alcanza a ver al final del callejón ornamentado con jardineras y bancas está pintada con los mismos tonos que hay al frente como tratando de simular algo que a su vez permitiera encubrir e invisibilizar otra cosa. Quienes sólo van de paso o visitan los edificios que hay ahí es muy probable que se lleven una grata impresión pero si uno llega al final del callejón y se interna en el triángulo el asunto cambia radicalmente como ya tuvo oportunidad de comprobar el lector.

Hasta aquí todo iba bien, lo curioso fue que al empezar a indagar paralelamente sobre los jóvenes que ahí residen me topé con un imaginario que otorgaba la etiqueta de “jóvenes” exclusivamente a aquellos que no tenían prácticas de consumo de drogas o delincuencia, dejando entrever que tal rótulo estaba asociado con la normalidad. Se decía que eran los que no estaban en la zona porque se mantenían dedicados a actividades que no estaban fuera de lo común, fue entonces cuando tuve la impresión de estar frente a otra *fachada* la que me invitó a internarme en los mundos de estos jóvenes ausentes que viven detrás de la fachada de la localidad triangular.

La articulación entre contexto local y jóvenes que se dio a partir de esta metáfora se aterrizó en la pregunta que permitió conducir la investigación hacia un punto, interesaría ver ¿cómo podría estar repercutiendo lo que había al interior de la fachada de ese costado del triángulo que se

calificó como territorio estigmatizado<sup>183</sup> en la forma en que estaban conformadas sus redes subjetivas?

El fruto de la indagación rebasó bastante la expectativa generada por esta incógnita ya que a partir de ella brotaron otras interrogantes que la fueron dotando de sentido.<sup>184</sup> No obstante, tratando de enfocarse a dar cuenta de la manifestación de la influencia del contexto local estigmatizado en los mundos relacionales de los jóvenes invisibles se ubicaron dos rutas: a) lo que se pudo ver a través de los imaginarios sobre los jóvenes locales y b) lo que se pudo ver a través de la localización espacial de sus relaciones con respecto al contexto local.

A lo largo de la primera ruta se encontró que la responsabilidad de la marca social que tiene la localidad sí se les atribuye a los jóvenes que ahí residen pero no a todos. Resulta que en la percepción interna, al menos desde la postura que se hizo explícita de los actores que fueron entrevistados, en los imaginarios alrededor de los jóvenes ya fueran tensiones o concordancias, subyace una lógica dicotómica con la que se les tiene clasificados en: los que están y los que no están, los que son y los que no son, los buenos y los malos, los solteros y los casados, los que tienen hijos y los que no los tienen, los que van por buen camino y los que van por el camino chueco, los de antes y los de ahora, los hombres y las mujeres, lógica que los divide y los opone al mismo tiempo en función de diferentes categorías: ser, estar, moral, estado civil, paternidad, periodo del curso de vida, generación, género. Ésta forma de distinguirlos permite visualizar la diversidad de juventudes que ahí habitan; sin embargo, prevalece un juicio de valor que atraviesa una por una las dualidades para eximir a algunos e imputar a los otros la mancha que los agobia. Es así como a diferencia de la percepción social general que deposita la culpa de todo lo malo que sucede en el actor joven con frases y juicios homogeneizantes, el estigma territorial del que están consientes los habitantes del lugar lo han depositado sólo en una parte de los jóvenes que ahí viven.

Aunque esto haya sido evidente no se quedó hasta ahí el análisis, pues se observó con respecto a los jóvenes exentos de la carga estigmatizante que a partir de estas dualidades se les había

---

<sup>183</sup> Cabe aclarar que no fue objeto de la investigación el cuestionamiento de si el contexto local era o no era un territorio estigmatizado, se partió de la premisa de que sí lo era y se desarrollaron todos los elementos que le daban sustento a esta propuesta.

<sup>184</sup> Las principales fueron: ¿Qué hacía pensar que el contexto local tenía un estigma? ¿Cómo concebían el “ser joven” los diferentes actores de la comunidad? ¿Cuáles eran los imaginarios que giraban alrededor de los jóvenes que ahí residen? ¿Qué tenían que decir esos jóvenes y cómo estaban configuradas sus redes subjetivas?

construido una fachada que daba la ilusión de que se encontraban bien y sin ningún problema, al grado que quedaban fuera del interés de la gente de la localidad. Si se hablaba de ellos era para remarcar el estigma de los otros, pues resultó que independientemente de las constantes comparaciones entre unos y otros, en el discurso prevalecieron aquellos que se consideran amenazantes mientras los “normales” muy contadas veces aparecen en el discurso, por lo que se les notó ausentes no sólo físicamente como lo llegaron a comentar algunos sino también simbólicamente. Ésta omisión recurrente producía entonces un efecto de invisibilidad que puede ser considerado una vía alterna de exclusión imaginaria. Mientras que a unos se les condena a los otros se les anula.

Otro de los imaginarios que se asoció con los jóvenes tuvo que ver con la pérdida de identidad cuestión que puede verse en relación con el misterio del Triángulo de las Bermudas que implica la idea de perderse, de desaparecer. Mientras unos se pierden en los vicios, los otros se pierden en la idea de normalidad y en la enunciación, pero ambos son tragados por el enigma que envuelve a su localidad.

Fue relevante también lo que tuvo que ver con la emergencia de la categoría de género a la hora de dibujar las trayectorias de vida, pues se manifestaron las tendencias de ubicar a los varones ligados al consumo de sustancias y actividades delictivas y, por el otro lado, a las mujeres asociadas con el embarazo temprano. Lo que deja ver una escisión completa en la percepción que deja fuera a los hombres jóvenes que viven la experiencia de ser padres a temprana edad y a las mujeres jóvenes que se drogan o están coludidas con las actividades delictivas de los varones, así como a quienes ya sea hombres o mujeres son padres o madres de familia y al mismo tiempo tiene una adicción y/o prácticas delictivas. Esto se considera parte del efecto de invisibilidad del estigma.

En estas significaciones que se encuentra como insistencias encierran una generalización que deja fuera a esos otros jóvenes, los que siguen el curso de vida ideal, que se hace parecer que son la minoría y que además en efecto están ausentes, porque pareciera que sólo no aparentando estar en la localidad y en el discurso de la gente se libran de quedar atrapados en ese contexto que les reduciría sus posibilidades.

En la segunda ruta, a través de las redes subjetivas se identificó que los jóvenes expresan tener la mayoría o al menos la mitad de sus relaciones al interior del contexto local lo que puede tener

que ver con el imaginario que concibe a la localidad triangular como una isla. Es aquí donde se podría estar viendo reflejado el efecto de no conexión, de exclusión y de relegación que se expresó sobre la zona que genera la reducción de sus redes sociales, ya que éstas se encuentran circunscritas a la delimitación física del territorio del contexto local pues, de acuerdo con lo que ellos mismos expresaron, el estigma de su localidad condiciona hasta cierto punto el tipo y cantidad de relaciones que tienen al exterior de la zona. Los y las jóvenes se percatan de esto en el momento de que en esos otros espacios se sabe cuál es su lugar de residencia y experimentan el peso de ser parte de una categoría que implica la cautela de los externos al relacionarse con ellos.

En este mismo sentido, se observó que sus relaciones al interior son prevalentemente con familiares, al tiempo que se escucharon las manifestaciones de repelencia y rechazo al contacto con el resto de la gente de la zona con la que se establecen relaciones indiferentes, de conflicto o se procura no tener ningún vínculo, lo cual hace pensar en la reproducción del efecto de aislamiento que va del mínimo contacto con el exterior al esquivo contacto al interior y genera que las redes sean aún menos articuladas, que persistan como redes de base y no se de un proceso de configuración de redes subjetivas autónomas. En lo que respecta a los vínculos al interior se estaría corroborando lo apropiado de la denominación que hizo Saraví (2004) al distinguirlos como jóvenes *aislados* pero además se estaría contemplando que no sólo están aislados al interior sino también del ámbito externo con lo que se podría decir que los jóvenes invisibles estarían viviendo un doble efecto de aislamiento: al interior y con el exterior.

Aunado a lo anterior, se encontró que efectivamente los jóvenes están ausentes pero no porque sean jóvenes normales dedicados a actividades de provecho (fachada) sino porque se trata de una estrategia que les permite evitar el contacto y el vínculo con el resto de los habitantes y de lo que ellos llamaron el medio ya que desde su perspectiva el estigma está depositado en la forma de ser de sus vecinos (conflictivos, peleoneros, violentos) que origina el ambiente que los rodea. Ellos, entonces, como señala Saraví (2004), tratan de no vincularse, se retraen de la posibilidad de relación como si esto les salvara de ser igual, aunque algunos, sobre todo los que pasan la mayor parte de su tiempo en la zona, reconocen que han tenido que responder involucrándose en peleas y conflictos con tal de defenderse de las agresiones, por lo cual sienten que involuntariamente se han vuelto también violentos y agresivos. Y es que, al mismo tiempo que tratan de explicarse cómo es que ellos no están en la situación en la que ven a la mayoría de los jóvenes, en la que ven

a sus hermanos, a sus primos, a sus vecinos jóvenes con los que crecieron y jugaron, de forma sutil consideran que ha tenido que ver con la separación que han optado tener de ese entorno en el que corren el riesgo de verse envueltos para la cual piensan que se necesita una especie de fortaleza interna.

Siguiendo a Saraví, se puede decir que esta ausencia no necesariamente tiene que ver con salir del territorio triangular pues al parecer lo que tratan de evadir son los espacios públicos de la zona en los que podrían toparse con sus vecinos (calles, callejones, plazas e inclusive los patios de los predios) sino que el pasar el mayor tiempo posible fuera de la zona es sólo una forma enunciada por ellos para *no estar*. Y de acuerdo con lo que se analizó se vio que ésta es llevada a cabo principalmente por los y las jóvenes solteros que se hallan estudiando el nivel medio y aspiran a ingresar a la universidad, así como aquellos que ya están trabajando, es decir una minoría.

La otra forma es mantenerse adentro de sus casas, no salir de sus espacios privados que, aunque diminutos, fueron los únicos lugares (casa y habitación junto con la iglesia en contados casos) mencionados por ellos que les significan seguridad y resguardo. Dentro de esta opción se encontró sobre todo a aquellos jóvenes que están en la circunstancia de la maternidad o paternidad temprana, pues se notó que sus redes subjetivas son las más concentradas al interior de la zona con prácticamente todos sus vínculos establecidos con familiares. Tal parece que esta situación es el resultado de la disyuntiva planteada por la dinámica del contexto local (la elección entre el *buen camino* o el *camino chueco*) que los llevara a abstraerse de la relación con el medio a través del nacimiento de un nuevo ser que los hace ceñirse a un ámbito íntimo y familiar pero paradójicamente también esto los llevara a quedar atrapados al interior del estigma. Esto significa que sus redes en vez de ampliarse y generarles diferentes alternativas de vida que impliquen un desarrollo intelectual, físico y/o económico, se constriñen bastante de tal manera que se vuelve más difícil no ser envueltos por el estigma que finalmente les hace reproducir las conductas que todo el tiempo experimentan, se adaptan y junto con sus hijos se vuelven parte de un círculo vicioso de acumulación de desventajas (Paugam; Bayon; González Rocha; Saraví) entre ellas la exclusión y la marginación.

Dicha ausencia de cualquier manera que se manifieste puede pensarse como otro efecto del estigma que se traduce en una no apropiación del territorio que origina falta de identidad y sentido de pertenencia. Los jóvenes terminan no sabiendo a qué se pertenece. Esto se refleja en su

escasa o nula relación con los espacios de la zona y podría tener que ver con la pérdida de la seguridad, pérdida de la posibilidad de comunicarse, de interconectarse, de sentirse a gusto con la gente con la que comparten buena parte de su vida cotidiana.

Se halló también que, aparte de estas dos maneras de escabullirse del contacto, existe en ellos la idea de salir definitivamente de la localidad que fue plenamente relacionada por los y las jóvenes con la situación que ha dado lugar a la instauración del estigma, pues les atrae la idea de vivir en un lugar mejor no solamente a nivel personal sino al pensar en el futuro de sus hijos y en la influencia que ellos creen que puede tener el ambiente de la zona en su forma de ser. Ésto, de acuerdo con lo que ellos manifestaron explícita e implícitamente, también tiene que ver con poner distancia de por medio entre ellos y su familia nuclear y extensa por terminar reconociendo que sus familiares poseen varias características negativas que les atribuyen a la demás gente de la zona.

Los significados captados dan cuenta de que los y las jóvenes están conscientes de vivir en un territorio estigmatizado<sup>185</sup> por lo que el experimentar una red local amenazante, que los puede atrapar, entrapar o coartar (totalmente lo contrario de lo que podría esperarse recibir de una red social en su sentido opuesto que sería soporte, contención, posibilidad de crecimiento, sostén, fortaleza, seguridad) los lleva a tomar distancia, a alejarse, a buscar abstraerse. Su ausencia física, por tanto, es un reflejo de la ausencia intencional de su vínculo con el contexto local por los sentimientos que éste les genera como miedo, resentimiento y/o apatía que, a su vez, refuerzan los valores que consideran fundamentales en las relaciones (amistad, respeto, intimidad) en los que particularmente el de la intimidad apunta a la posibilidad que se han creado ellos para preservarse de todo aquello que forma parte del ámbito público, retraerse a sus ámbitos privados o externos con la idea de ser lo menos tocados que sea posible por el estigma.

Todo esto se traduce en la configuración de una red subjetiva restringida, limitada a sus vínculos familiares al interior de su localidad cuyo soporte se reduce a sobrellevar situaciones emergentes como el embarazo precoz. Una red que para poder ampliarse depende de su posibilidad de continuar los estudios o de conseguir trabajo fuera de la localidad y que por no tener vínculos que les representen estas alternativas se vuelve un camino arduo en el que se viven solitarios.

---

<sup>185</sup> Al igual que el resto de los habitantes, cuestión detectada por Wacquant (2001) en los suburbios norteamericanos y franceses e identificada por Saraví (2004) específicamente en los jóvenes de dos de las villas de Gran Buenos Aires, Argentina.

Con base en lo anterior, se puede decir que estos jóvenes contribuyen a producir su propia invisibilidad y su propia fachada generando la diferenciación y el distanciamiento al interior en los que subyace la desconfianza y que merman cualquier posibilidad de que establezcan lazos solidarios a nivel local cuestión que Wacquant (2001) señala como el principal efecto de la estigmatización residencial. Esto es muy relevante cuando se piensa en que los objetivos de varias instituciones y proyectos sociales que se ocupan de zonas marginadas están enfocados a involucrar a este tipo de jóvenes en acciones a favor de su comunidad y se topan con jóvenes escurridizos, apáticos, indiferentes, inconstantes que no comúnmente tiene la disposición para trabajar por esta causa. Ésto fue corroborado al observar cómo el proyecto de intervención que trabajaba en la zona los convocaba para realizar iniciativas con ellos o para ellos y los jóvenes decían que sí les interesaba pero no acudían a la citas. En realidad se vio una mínima respuesta ante las propuestas que se les presentaba y quienes respondieron fueron sobre todo chavos y chavas solteras y sin hijos que en algunos casos habían tenido o tenían alguna participación en la iglesia.

Es así como si se piensa como *normal* todo lo que no es consumir drogas, delinquir ser violento se limita la visión dejando fuera las situaciones en las que estos jóvenes aparentemente *normales* se ven sumamente restringidos en su posibilidad de construir una red social propia, una red subjetiva extensa, articulada, diversa, una red que les permita sostenerse de otras formas, desarrollarse, crecer de manera autónoma abarcando más campos, más espacios, viéndose interconectados y no aislados tanto al exterior como al interior de su lugar de residencia, sintiéndose más libres de estar en cualquier lugar, de acceder a otros estilos de vida, opciones laborales, educativas y construir sus propias ventajas.

Como se habrá notado sobre lo que se expuso, la fachada dejó de tener solamente una referencia concreta para acoger también una referencia abstracta. Sería interpretada como una línea de significación imaginaria que trata de ocultar la pluralidad de juventudes que cohabitan en este contexto local estigmatizado. Lo diverso produce una ilusión naturalizada, es decir, tal y como lo dice Ana María Fernández:

*Las líneas de significación se instituyen como universos totalizadores y en tanto tales homogenizan y violentan lo diverso. Producen un real: naturalizan aquello que en rigor es necesario interrogar (Fernández, 2001:48)*

En este mismo sentido habría que interpretar los procesos de estigmatización tanto individuales, grupales como territoriales.

De lo que se trató, entonces, en esta última sección de la segunda parte fue entrelazar los elementos desarrollados en el análisis con el propósito de complejizar la mirada interpretativa sobre las y los jóvenes que se encuentran detrás de la fachada, la de su lugar de residencia y la de su normalidad, permitiendo construir una narración en la que no sólo fueran visibles sino que además fueran los protagonistas.

A lo largo de esta segunda parte, se desarrolló el análisis que se realizó sobre el material de campo, llevando a cabo de forma simultánea el ejercicio hermenéutico que permitió usufructuar hasta donde fue posible los elementos captados en la labor indagatoria. Ahora toca desarrollar lo que se concluye sobre los aprendizajes, las peripecias y los hallazgos de este proceso de investigación.

### PARTE III. LLEGADA AL CONFÍN: CONCLUSIONES Y NUEVOS PUNTOS DE PARTIDA

Las reflexiones siguientes configuran la parte final de este texto. Su contenido apunta una serie de elucidaciones que son fruto de un proceso de investigación con determinados alcances. Por ello lo que aquí se escribe, al tiempo que representa haber finalizado un trayecto colmado de incertidumbre y de efímeras certezas que condujo a un lugar totalmente diferente del que se inició, significa un nuevo punto de partida, la posibilidad de seguir andando otros caminos, abriendo otras puertas.

#### *3.1 Sobre el proceso de investigación y los ajustes en el camino*

La presentación de una tesis significa la posibilidad de dar a conocer los hallazgos del trabajo indagatorio por medio de la elaboración de un informe. Para realizar dicho documento es necesario organizar de alguna forma todos los elementos que hicieron parte de la indagación como en un rompecabezas, sin embargo, tal disposición no logra (ni tiene por qué hacerlo) reflejar la complejidad de un proceso que, no sólo se trata de *un camino de descubrimiento progresivo* como dice Rodríguez et al (1999), sino que es un camino que lleva por un laberinto lleno de encrucijadas, escollos, atajos, puertas. Al andar por ahí se avanza, en momentos vertiginosamente, en otros muy lentamente, a veces con entusiasmo, otras tantas con cansancio y fastidio; uno se detiene, se confunde, se regresa, se estanca, en muchas ocasiones se orienta por intuiciones y, en algunas otras por la razón, otras tantas porque pregunta y esas preguntas se vuelven llaves para abrir las puertas adecuadas y seguir andando, en fin, siempre hay decisiones que tomar y renuncias que hacer.

Así describo este proceso que en todo momento fue dinámico, vivo y cambiante desde el diseño del proyecto, la configuración del problema, hasta el análisis y la reflexión interpretativa, todo ello se transformaba de acuerdo a lo que se iba observando y encontrando de forma paralela en el campo y la teoría. Categorías que no se tenían previstas emergieron en el trayecto, como las que permitieron ubicar a los sujetos de estudio, las que permitieron aproximarse al lugar, también fue el caso de la perspectiva de género que se hizo presente en los discursos y fue fundamental en el trabajo interpretativo, lo mismo ocurrió con la categoría de paternidad y maternidad temprana

que atrajo fuertemente la atención al ser una posible ruta de investigación y, así, todo el tiempo se estuvieron haciendo ajustes.

Pero que el proceso haya sido de esta forma y no de otra se debe principalmente a la postura epistemológica asumida que se fue clarificando a través de la formación de la maestría, la asesoría del director de tesis y los comentarios de dos investigadores. Dicha postura al tiempo que fundamentó la investigación fue la que permitió que se mantuviera firme ante las constantes tentaciones de terminar realizando lo que el positivismo ha fomentado. Fue entonces el referente principal que permitió confrontar el método de trabajo favoreciendo la consecución de coherencia y la construcción de sentido.

Así pues, en todo proceso hay cosas que se mantienen firmes y cosas que van cambiando, en este caso lo que todo el tiempo estuvo reconstruyéndose fue la pregunta de investigación. Rebasada a cada momento por lo que el campo iba presentando se iba precisando para poder conducir a un lugar, pero nunca logró abarcarlo todo y es que eso no es posible porque con respecto a todo lo que comprendía la indagación, ella era como un faro que guiaba el trayecto pero no impedía ver el panorama. Lo que quiero decir es que la pregunta o preguntas que orientaron el proceso siempre se quedaron cortas ante la magnitud de información y aspectos que invitaban a seguir explorando y a tratar de entender.

El campo sin duda fue elocuente, lo que significó siempre un diálogo intenso que permitió ir conociendo poco a poco, no sin sorpresas y dificultades, más de lo que se esperaba.

Otro aspecto significativo del proceso fue la construcción del vínculo triangular entre la investigación, el campo de estudio y el proyecto de intervención. Si bien al inicio de la investigación el contacto con el campo y los sujetos de estudio estuvo mediado por el proyecto de intervención, durante el desarrollo de la misma y especialmente a partir de la realización de las entrevistas logró establecerse un contacto directo en relación a los objetivos planteados. Particularmente, en lo que respecta a los vínculos establecidos previamente con la mayoría de los y las jóvenes con la idea de que esto permitiera lograr mayor profundidad durante la entrevista se observó que en efecto se dio una relación directamente proporcional entre estos dos factores que favoreció la confianza para hablar de temas de carácter más íntimo con cierto grado de profundidad. Ésto en realidad ayudó mucho, aunque también en algún momento significó tener

tacto y cuidado en el planteamiento de la investigación y en la formulación de la plática, pero la posibilidad de profundizar se dio más con las mujeres.

Por su parte la relación con el equipo de intervención mantuvo una retroalimentación de ida y vuelta ya que al estar ambos en el campo compartíamos información e impresiones sobre la zona, los actores y el trabajo, se reflexionaba sobre las situaciones que se presentaban y se organizaba la seguridad de nuestra presencia en el lugar. Sin embargo, la intensidad de estos intercambios fue disminuyendo debido a las vicisitudes que se presentaron sobre la repentina decisión institucional de cerrar el proyecto en la zona después de tres años de trabajo. La investigación no se vio afectada por esas decisiones pues ya se había realizado la mayor parte del trabajo de campo e inclusive fue posible realizar una devolución preliminar sobre la información obtenida a los participantes en uno de los eventos de cierre del proyecto. En general, la forma en que se fue dando la relación favoreció un aprendizaje mutuo a partir de las posibilidades y dificultades que implicó.

Uno de los ajustes relevantes tuvo que ver con vivir un proceso de transformación de la propia percepción del vínculo, lo cual tuvo repercusiones importantes en la delimitación del estudio particularmente en el diseño de los instrumentos y en la interpretación, ya que en un principio se veía como una noción muy general y durante la investigación fue tomando sus propias características de acuerdo a lo que la misma investigación iba descubriendo. Pero lo más significativo fue que se visualizó dentro de un contexto que permitió recrearle un sentido particular.

Otro elemento de reflexión fue el cuestionamiento de si al hablar de imaginarios de la zona y de los jóvenes se estaría negando lo concreto de la situación de violencia e inseguridad que se da en ese contexto y se vio la necesidad de aclarar que hablar de imaginarios no quiere decir que se trate de un asunto de la imaginación sino que como dice Baz: *La dimensión imaginaria, plano de las creencias, de los consensos, de los pactos implícitos, de ilusiones y desilusiones, es sustento clave en la creación de vínculos y del sentido de lo colectivo (Baz, 2003:127)*. Por lo tanto, no es que se pusiera en duda o no se reconociera la situación de violencia como algo concreto, sino que el objetivo que tuvo la investigación, como se señaló en un principio, estuvo enfocado a relevar las diversas formas de construcción e interpretación de la realidad que son vividas como reales para los sujetos de estudio, más no a verificar lo objetivo de la situación de violencia e

inseguridad a nivel de número de delitos cometidos o de denuncias sobre los mismos o de un estudio epidemiológico para conocer el grado de drogadicción o el índice de embarazos.

### *3.2 Sobre los hallazgos y las puertas que aún quedan por abrir.*

Antes que nada, es importante mencionar que el principal hallazgo fue el proceso de investigación como tal. El diseño y la implementación del dispositivo, que se fueron dando de forma paralela, significaron un constante descubrimiento y un inusitado aprendizaje sobre el sentido de la investigación social para comprender la complejidad de la realidad. El ir constatando las interconexiones entre diferentes disciplinas durante el desarrollo de cada etapa a partir del enfoque transdisciplinar, pero sobre todo, ir observando la forma en que fue delineándose la peculiar mirada psicosocial para dar cuenta de la ineludible conjugación dialógica entre lo individual y lo social que se vio reflejada en todo momento fueron los contenidos esenciales de dicho hallazgo.

Partiendo de esta forma de aproximación lo que se fue encontrando en el camino detrás de cada puerta, superó en gran medida las expectativas y objetivos de la investigadora. Si bien se decía que era fundamental ubicar los fenómenos en su contexto, a lo largo de la investigación se pudo ver que acceder a la configuración imaginaria del lugar fue esencial para comprender la dinámica relacional y simbólica en la que los jóvenes están inmersos así como para contextualizar los sentidos y los significados de las relaciones que mencionaron en su red subjetiva.

Alrededor del contexto local en el que se hallan inmersos los jóvenes se lograron reflexionar infinidad de cuestiones, entre ellas las etiquetas con las que se encuentran catalogadas gran parte del territorio de la ciudad, por lo que fue elemental para el estudio no haber adoptado sin cuestionar una de las tantas maneras coloquiales de clasificar a algunas zonas de la ciudad como es la de colonia o zona de alto riesgo. Esto condujo a que, utilizando la noción de estigma territorial y la metodología basada en la captación de los imaginarios, se pudiera visualizar el proceso de la construcción social del estigma que se ha instaurado en el lugar, trascendiendo el prejuicio. Las tres categorías: historia, percepción interna y percepción externa, por medio de las cuales se desarrolló la manera en que se configura el estigma fueron centrales para dar cuenta de dicho proceso.

Los elementos que fueron hallados dieron a pensar que la estigmatización es una de las estrategias operantes de control<sup>184</sup> basada en la imagen interna y externa que se tiene de la localidad para influir en la dinámica relacional que en ella se genera, lo que deja ver la parte activa de los habitantes del lugar en la conformación de la marca social que pesa sobre su lugar de residencia.

Otra línea de reflexión derivada del contexto fue que aún se tiene el mito de que la pobreza en las ciudades se ubica geográficamente en su periferia. El llamar a esas zonas “marginadas” estaba asociado con ese hecho, por estar al margen. En una ciudad como la ciudad de México ese mito se ha venido abajo, no sólo porque ya no se perciben los límites de la ciudad sino porque además la pobreza ha proliferado en todos lados y si en algún momento el centro estaba habitado por las clases medias y altas, en las últimas cuatro décadas eso se ha transformado de tal forma que esa diferencia se ha esfumado. Actualmente el Centro Histórico de la Ciudad de México tiene barrios en los que se vive la miseria e inseguridad al igual que en cualquiera de la periferia y en los que las y los jóvenes como los que trata este estudio siguen viviendo aislados, marginados, estigmatizados, frustrados, con redes subjetivas sumamente limitadas.

A través de los imaginarios detectados se confirmó que el estigma que esta localidad posee al interior de la zona está atribuido a un actor social en específico de forma plenamente explícita: los jóvenes. Corroborando así la percepción social general que convierte a este sector de la población en depositarios de la culpa de todo lo malo que le sucede a la sociedad, eximiendo así a los adultos de su responsabilidad y permitiéndoles conservar su sistema de doble moral.

Muchas otras cosas podrían haberse trabajado e interpretado sobre el contexto local, pero así como el haber realizado el desglose de los elementos contenidos en la idea de estigma territorial para ponerlo en relación con los jóvenes significó un alcance de la investigación, de igual manera no haber profundizado más tuvo que ver con que no era ese el objetivo. Y se considera que haber trabajado la imagen externa a partir de lo que los actores pensaban y no a partir de personas externas podría ser considerado una limitación; sin embargo, si eso se hubiera realizado la investigación hubiera tomado un sentido totalmente diferente.

---

<sup>184</sup> Se entiende por “control” como una capacidad que permite saber qué tipo de relaciones se pueden establecer con los otros con el objetivo de preservar la propia seguridad y la del contexto. Noción que se retoma del modelo ECO2 (Rivera, 2000)

En lo que respecta a los y las jóvenes invisibles las significaciones imaginarias detectadas en el discurso de los actores comunitarios evidencian las distinciones que se hacen sobre los jóvenes que ahí residen: los que están y los que no están, los que son y los que no son, los buenos y los malos, los solteros y los casados, los que tienen hijos y los que no los tienen, los que van por buen camino y los que van por el camino chueco, los de antes y los de ahora, los hombres y las mujeres. Todas a manera de dicotomías tejidas entre sí que hacen emerger la complejidad de la percepción interior y que permiten acceder a las categorías en las que están pensados los jóvenes: ser, estar, moral, estado civil, paternidad, curso de vida, generación, género. Sobre cada una se habló a lo largo de la segunda parte y sobre cada una de ellas hay mucho que decir en relación a los contextos locales estigmatizados, en los que se persiste en negar a la diversidad con una generalización diádica.

Habría que tener en cuenta que el hacer estas distinciones ya sea en los imaginarios de la gente o como interpretaciones de los investigadores son solamente procesos que permiten explicar la realidad de forma simplificada, la complejidad radica en que todos estos jóvenes sean imaginados o catalogados como malos/buenos, inofensivos/amenazantes, asilados/incorporados, visibles/invisibles se encuentran insertos en redes de relaciones que los vinculan de una u otra manera en su vida cotidiana y que estas etiquetas no son fijas ya que una joven que estudia podría estar drogando o un padre de familia puede ser un delincuente.

Por medio de este estudio se pudo visualizar a los jóvenes que parecen invisibles a muchos ojos y fue posible atravesar la “fachada” que se les ha construido que aparenta que no hay nada de que preocuparse al respecto de ellos para descubrir al menos dos experiencias. Una de ellas, la más común, es la de los jóvenes que son padres y madres de uno o dos hijos a temprana edad, tienen si acaso la secundaria terminada, están subempleados y comparten casados o en unión libre el mismo espacio diminuto de sus papás porque no tienen un espacio propio. Lo cual los hace estar atrapados en una red triangular. La otra, la minoritaria, es la de los que se encuentran solteros, estudiando o trabajando y se enfrentan con el dilema entre la tentación de quedarse y la opción de salir. Dejar el barrio es una alternativa anhelada pero no fácil de concretar... ¿Qué pasará con ellos? Habría que ver si éstos no son problemas y las repercusiones que tienen en la dinámica social. Partiendo de esto se pensó que debido a la imagen que la sociedad tiene de los jóvenes en general como problemáticos y amenazantes, se puede suponer que cualquier joven que vive en

un contexto local estigmatizado se encuentra en una situación de *doble desventaja*: por ser joven y por vivir en un contexto local estigmatizado.

La influencia que ejerce el estigma del contexto local en la configuración de las redes subjetivas de los y las jóvenes deja ver la reproducción del efecto de aislamiento que se tiene en la localidad que va del limitado contacto con el exterior al esquivo contacto al interior y genera que las redes sean aún menos articuladas, que persistan como redes de base y no se dé un proceso de configuración de redes subjetivas autónomas. En lo que respecta a los vínculos al interior se estaría corroborando lo apropiado de la denominación que hizo Saravi (2004) al distinguirlos como jóvenes *aislados* pero en este caso la separación no es sólo con respecto a las prácticas de los jóvenes visibles sino sobre todo con respecto a una dinámica relacional conflictiva protagonizada por los residentes.

Se encontró que efectivamente los jóvenes están ausentes pero no porque sean jóvenes normales dedicados a actividades de provecho (fachada) sino porque se trata de una estrategia que les permite evitar el contacto y el vínculo con el resto de los habitantes y de lo que ellos llamaron el medio ya que desde su perspectiva el estigma está depositado en la forma de ser de sus vecinos (conflictivos, peleoneros, violentos) que origina el ambiente que los rodea. Por lo que se vio que estos jóvenes contribuyen a producir su propia invisibilidad y su propia fachada generando la diferenciación y el distanciamiento al interior en los que subyace la desconfianza y que merman cualquier posibilidad de que establezcan lazos solidarios a nivel local cuestión que Wacquant (2001) señala como el principal efecto de la estigmatización residencial.

De igual forma, a partir de la influencia del estigma territorial se encontró que los jóvenes invisibles poseen una red subjetiva restringida, limitada a sus vínculos familiares al interior de su localidad cuyo soporte se reduce a sobrellevar situaciones como el embarazo precoz. Una red que depende de su posibilidad de continuar los estudios o de conseguir trabajo para que pueda ampliarse y que por no tener vínculos que les representen estas alternativas se vuelve un camino en el que se viven solitarios.

Sobre la manera de vincularse de estos jóvenes resaltó la recurrente positividad del vínculo que significa el desalojo de la diferencia. Se trata de una tendencia, al parecer no consciente, de homogeneizar las relaciones en términos de positividad, es decir, interpretar y referirse de entrada a los vínculos con atributos considerados positivos como: amistad, confianza, seguridad,

cooperación, ayuda, soporte, etc. Esto toma relevancia cuando se trata de jóvenes insertos en la dinámica de una localidad estigmatizada cuya principal forma de relación es el conflicto tanto al interior de las familias como al exterior entre vecinos. Lo cual puede significar una negación de sus modalidades de relación cotidianas.

Otro de los hallazgos que se considera muy significativo es la emergencia de la categoría de género en el estudio de los jóvenes que viven en esta localidad, a través de ella se pudieron analizar los imaginarios que atribuyen de forma diferenciada relaciones, situaciones y prácticas a hombres y mujeres. Por medio de esto se pudo observar que, si bien no todos los hombres son invisibles, pues una parte son a los que se les considera amenazantes, si lo son todas las mujeres que residen en la localidad.

Se pudo constatar la relevancia y potencia de la noción de red subjetiva en relación a la investigación de las relaciones de los jóvenes ya que a través del instrumento y la profundización en los significados fue posible acceder a la forma en que ellos construyen sus mundos relacionales con respecto a diferentes ámbitos: familia, amistad, escuela, empleo, pero más específicamente, en este estudio, su lugar de residencia. Se considera que, de acuerdo a lo que se pudo ver a lo largo del estudio, esta noción puede contribuir al desarrollo de investigaciones que *tengan el propósito* de producir cambios sociales en las situaciones de marginación y exclusión que viven los jóvenes a partir del diseño de proyectos de promoción social que contrarresten las acciones asistencialistas que, como dice Rafael Reygadas (1998), lo que hacen es acentuar la fragmentación de sus redes y acentuar su invisibilidad. Cabe preguntarse por el tipo de política social dirigida a los jóvenes que se tendría que implementar para contrarrestar estos efectos y si es que ya se está implementando alguna qué tanto será parte de la producción y reproducción de esos estigmas.

Por otra parte, fue sumamente interesante ver a través de este estudio las coincidencias de los fenómenos que se producen por la estigmatización territorial en localidades de Estados Unidos y Francia estudiadas por Wacquant (2001), así como, las coincidencias en los fenómenos de aislamiento y ausencia de una parte del sector juvenil que habita localidades estigmatizadas en Argentina estudiados por Saraví (2004), lo cual permite trascender el análisis de los contextos locales, destacando elementos que permiten pensar a nivel más general.

En cuanto a los alcances, se considera que se lograron los objetivos planteados; sin embargo, hubo categorías que surgieron durante la investigación que no pudieron ser lo suficientemente profundizadas, aquellas que pueden ser consideradas las puertas que quedaron por abrir, como la de la maternidad y paternidad temprana, la ausencia del padre, la no apropiación del espacio público, entre otras. Lo que sí fue posible ver es que cuando se habla de jóvenes urbanos no necesariamente se habla de grupos, colectividades, bandas o movimientos juveniles<sup>185</sup>. Si bien éstos conforman una parte importante de la diversidad juvenil habrá que generar líneas de investigación que se orienten a aquellos jóvenes que se repliegan a sus familias o a las demás instituciones: empleo, escuela, iglesia de manera individual y mantienen una relación con sus pares no tan estrecha como la de los grupos o bandas, aquellos que se ocultan y que parecen invisibles, habrá que seguir viendo qué pasa con ellos.

### ***3.3 Sobre la experiencia de la investigadora y las cuestiones éticas.***

Para mí esta investigación ha sido una experiencia formativa muy significativa, pues a través de ella aprendí a formalizar una serie de inquietudes que tuvieron su origen en la práctica profesional, a darles forma de preguntas pertinentes e impertinentes para iniciar una búsqueda que tuvo como componentes principales la incertidumbre y el factor sorpresa.

La experiencia y formación previas al proceso pudo ser confrontada, desestructurada para reacomodarse de una manera totalmente diferente integrando nuevos elementos, flexibilizando la mirada, agudizando la observación y la escucha, desarrollando capacidades estancadas y afinando las competencias de análisis, síntesis e interpretación.

Por otra parte, fue fundamental contar con la supervisión y acompañamiento del director de tesis, de la asesoría de los profesores de la maestría y de mis lectores, así como los espacios grupales de seminarios y discusión para contrarrestar una mirada auto-referente, que lejos de ayudar, obstruye la posibilidad de aprender y de darse cuenta de los errores que se pueden ir cometiendo en el camino. Por ello, me parece indispensable que esté en operación un dispositivo de análisis alrededor del investigador que le permita confrontarse a partir de miradas externas con los efectos de su propia mirada y tomar decisiones cuando haya que tomarlas.

---

<sup>185</sup> Tal y como lo deja ver Urteaga (1996)

Fue a partir de este dispositivo de supervisión que pudo tramitarse un acontecimiento sumamente desagradable que tuvo una fuerte incidencia en la manera de visualizar el campo de estudio y visualizarme como investigadora en un campo con las condiciones descritas, se trató de la vivencia de un asalto por parte de un grupo de jóvenes en un contexto con características similares a las de la zona en la que se realizó la investigación. Ésto sucedió poco antes de iniciar la etapa de entrevistas con los jóvenes en el contexto local y fue un suceso que detonó significativas reflexiones en torno a los imaginarios y las representaciones de la práctica profesional de intervención social, del rol del investigador, de los contextos de riesgo y de los jóvenes en sí.

Me refiero a algunas recurrencias que, desde mi punto de vista, pueden distinguirse en los discursos y las prácticas a lo largo de mi experiencia de intervención comunitaria y de mi desempeño profesional en la formación de equipos de operadores sociales<sup>186</sup> que trabajan con situaciones críticas (fármacodependencia, niños de calle, prostitución, etc) en contextos de alto riesgo.

Estas insistencias tienen que ver con una forma particular de narrar verbalmente los acontecimientos que se dan durante la presencia en los barrios en los que se interviene. Llegan a ser historias de sobrevivencia que se transmiten evidenciando emociones como excitación, nerviosismo, exaltación, orgullo, alharaca, satisfacción, pero también de incredulidad, estupefacción y pasmo. Estos relatos se vuelven cotidianos, parte de la normalidad, ante los que dejan de escucharse reacciones como “¡que barbaridad!”, “¿y no te paso nada?”, “¿no te dio miedo?” “fuiste solo/a” y se conjugan con las prácticas en las que los que trabajamos en estas organizaciones nos presentamos a las zonas marginadas con las mínimas condiciones de seguridad, pues no se tienen seguros de gastos médicos, mucho menos seguros de vida, en varias ocasiones se acude sin compañía, en otras se está en la zona a altas horas de la noche, muchas veces no se lleva teléfono o manera de comunicarse en caso de emergencia, no se está capacitado en primeros auxilios, no se conocen las leyes (si es que tal cosa existe) que regulan estas prácticas, entre otras muchas cosas.

---

<sup>186</sup> Esta es la forma en que se ha acordado denominar a las personas que trabajan en organizaciones civiles o de asistencia privada en el Modelo ECO2

Esto es lo que se ve en las supervisiones de campo y en las “políticas” y “metodologías” de las organizaciones, lo que se escucha en los seminarios de presentación de casos, en las reuniones de trabajo, cuchicheado entre pasillos, o se lee (si se tiene suerte) en los instrumentos como el diario de campo.

Pero ¿Qué es lo que está negado, omitido? ¿Qué está insistiendo por su ausencia? ¿Omnipotencia, mesianismo, soberbia? Sin lugar a dudas es un tema complicado, no sólo a nivel de las personas que tendríamos que preguntarnos porque se “acepta” trabajar en esas condiciones, sino a nivel de las mismas organizaciones que pretenden mejorar las condiciones de vida, el respeto de los derechos humanos, el cuidado de la dignidad humana, hacer caridad, prevención y toda una serie de cosas.

Lo que es evidente porque brilla por su ausencia; es decir, insiste en ocultarse, es la conciencia de riesgo, la práctica de autocuidado, la búsqueda de mejorar las propias condiciones de trabajo, mínimo en términos de seguridad, de preservación de la propia vida. Y a partir de esto surgen muchas preguntas ¿Cómo es que se llega a pensar que se es inmune en estos contextos? ¿En dónde se deposita, entonces, la seguridad personal? ¿En qué momento se dejan de prever elementos básicos de autoseguridad? ¿Cuándo se instala la costumbre, la normalidad, el creer que realmente no puede pasar nada? ¿Será otro imaginario circulante que una forma de incluirse en los contextos comunitarios es olvidarse de que uno es lo otro, lo diferente, y es mejor creer que se es parte e igual que ellos que viven ahí? ¿Serán la adrenalina, la aventura, la experiencia limite lo que se busca vivir al trabajar en estos lugares? ¿Se tratará de una determinación identitaria que hace única esta forma de pertenencia y reconocimiento en la intervención social con situaciones críticas? ¿Será el mito del Héroe o del Mesías uno de los imaginarios que instituye las prácticas de la intervención social? Mil preguntas más podrían hacerse al respecto, mil interpretaciones podrían aventurarse tan sólo con estos elementos, sabiendo que podría ser, si no es que ya ha sido (desconozco) todo un tema de investigación.

Pero yo considero que estos cuestionamientos podrían realizarse también en el ámbito de la investigación académica que se realiza en estos contextos, pues tanto el investigador como quien interviene están expuestos a los mismos riesgos y a la idéntica posibilidad de perder la noción de ellos.

Varias modificaciones en el discurso y en las prácticas se dieron a partir de ese acontecimiento no sólo en mi vínculo con la investigación y en mi forma de intervenir y percibir la zona (a la cual le suprimí el entrecomillado a la frase de alto riesgo que durante más de la mitad de proceso de investigación utilicé para referirme a ella) sino también en mi contexto laboral actual, en el que ahora ya se cuenta con un seguro para accidentes de trabajo.

Cuando se pasa por la experiencia más cruda y drástica de ser lo diferente, lo extraño, lo extranjero, entonces lo vulnerable, lo expuesto, es cuando uno reflexiona y vuelve la mirada a su ser humano, a su ser profesional, a su rol como investigador y a la ética que antes que nada hay que tener para consigo mismo y es, entonces, que uno puede ver lo que antes era invisible y enunciar lo no decible.

Por otra parte, es importante señalar como una cuestión de cuidado de los residentes que participaron en la investigación el haber resguardado la identidad de la zona donde se realizó la investigación, si bien para algunos podría ser identificable, esto puede no ser relevante cuando se sabe que la mayor parte de las localidades del Centro Histórico de la Ciudad de México se encuentran en similar o en una más cruda situación, por lo tanto el contexto local del que aquí se trató podría ser cualquiera de ellas. Por ello su estudio se vuelve más significativo y su deslocalización permite pensar más allá de sus límites territoriales.

Para cerrar esta tercera y última parte he de decir que el sentido que para mí tuvo el haber realizado esta investigación estuvo centrado en tres aspectos fundamentalmente.

El primero fue que al interior de las interrogantes que se plantearon se albergó el propósito de aportar una manera diferente de hacer evocar ese algo que de mil formas ha sido estudiado: el vínculo.

El segundo fue darle continuidad a una reflexión iniciada en 1999 en la práctica de intervención con jóvenes que viven en zonas marginadas con la idea de contribuir con los resultados de este estudio en el diseño de estrategias de prevención, reducción del daño y tratamiento de los proyectos de promoción comunitaria que buscan producir cambios sociales.

Y el tercero fue responder a la invitación e interés manifestado por: a) los científicos sociales (Auyero y Waquant, 2001) que se han avocado al estudio de territorios en condiciones de pobreza y marginación en las ciudades desde una perspectiva relacional y compleja a que través de

estudios etnográficos que den cuenta de las voces de la gente en lo que han llamado “*el otro lado de las metrópolis*” se pueda ayudar a comprender el conjunto de representaciones estereotipadas y estigmatizantes que caen sobre ellos; b) los investigadores especializados en juventud (Reguillo y Medina, 2000) que han puesto énfasis en mostrar las vetas que aún quedan por explorar y los desafíos que esto conlleva, particularmente, con respecto a aquellos jóvenes que son considerados “incorporados” o “institucionalizados” porque se encuentran en la escuela, en su familia, en un empleo, de quienes se conoce mucho menos de lo que se piensa y; c) la propuesta científica del Modelo ECO<sup>2</sup> que promueve que la práctica de intervención social que se realiza por parte de diferentes organizaciones que buscan hacer algo con los fenómenos de sufrimiento social deje de estar basada tan sólo en las buenas intenciones y se fundamente a través de la investigación en la acción.

## BIBLIOGRAFÍA

- Araujo, Gabriel y Fernández Lidia  
1996 "Entrevista Grupal: Herramienta de la metodología Cualitativa de investigación" en Szasz, I. y Lerner S. *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. COLMEX, México.
- Auyero, Javier  
2001 "Claves para pensar la marginación" Introducción en Wacquant, L. *Parias Urbanos, Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Manantial, Buenos Aires.
- Bateson, Gregory  
2002 *Espíritu y Naturaleza*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Baz, Margarita.  
1998 "La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la Psicología Social" en Jaidar, I. (comp.) *Tras las huellas de la subjetividad*, UAM-Xochimilco, México.
- Baz, Margarita  
1998 "La tarea analítica en la construcción metodológica" en *Encrucijadas Metodológicas en Ciencias Sociales*, UAM-Xochimilco, México
- Becker, Howard S.  
1971 *Los extraños, Sociología de la desviación*, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires
- Benveniste, Emile  
2003 *Problemas de Lingüística General I*, Siglo XXI Editores, México
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas  
2001 *La construcción social de la realidad* Amorrortu XVII, Argentina
- Blanco, Amalio  
1988 *Cinco tradiciones en la Psicología Social*, Morata, Madrid
- Bourdieu, Pierre  
1990 "La Juventud no es más que una palabra" en *Sociología y Cultura*, Colección Los Noventa, México, CNCA-Grijalbo
- Bowlby, John  
1998 *El Apego y la Pérdida*, Volumen 1, Paidós, España

- Brito, Roberto  
2002 "Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de la juventud" en Nateras, Alfredo (coord.) *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, UAM-I, y M.A. Porrúa Editores, México
- Bronislaw, Baczko  
1991 "Utopía" en *Los Imaginarios Sociales, Memorias y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires
- Castoriadis, Cornelius  
1983 *La institución Imaginaria de la Sociedad I: Marxismo y teoría revolucionaria*, Tusquets, Barcelona en Colombo, Eduardo (comp) *El Imaginario Social*, Nordan Comunidad y Altamira, Montevideo, 1993.
- Cejuv A.C.  
2000 "Propuesta de Reestructuración del Centro Juvenil de Promoción Integral", Comisión de reestructuración 2000, mimeo
- Cejuv A.C  
2004 "El triángulo de las Bermudas" Boletín bimestral, Año 0, No.1 y 2, México
- Conde, Fernando  
1985 "Las relaciones personales y familiares de los jóvenes" Publicaciones de Juventud y sociedad S.A. Instituto de la Juventud, España
- Conway, Jill K.; Bourque, Susan C.; Scott, Joan W.  
2003 "El Concepto de Género" en Lamas, Marta (comp.) *El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México
- Dabas, Elina y Najmanovich, Denise (Comp)  
1995 *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires
- Deleuze, Gilles  
1999 "¿Qué es un dispositivo?" en Balbier, E. et al. *Michel Foucault, filósofo* Gedisa, España
- Distrito Federal.  
2003 "Diagnóstico del Programa de atención a jóvenes en situación de riesgo", Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal
- Diccionario  
2000 *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española*, Espasa Calpe, España

- Feixa, Carles  
1998 *El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*, Colección JOVE<sup>es</sup> No. 4. Causa Joven, México
- Fernández, Ana María.  
1993 “De lo imaginario social a lo imaginario grupal” en Fernández, A. M. y De Brasi, J.C. *Tiempo Histórico y Campo Grupal*, Nueva Visión, Buenos Aires
- Fernández, Ana María.  
1994 *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Nueva Visión, Buenos Aires
- Fernández, Ana María  
1999 “La institución imaginaria del encuentro” en Fernández Ana M. y cols. *Instituciones Estalladas*, Eudeba, Argentina
- Fernández, Ana María  
2002 *El campo grupal, Notas para una genealogía*, Nueva Visión, Buenos Aires
- Fernández, Lidia  
1998 “La subjetividad: opaco objeto de conocimiento”, en *Tras las huellas de la subjetividad*, UAM-Xochimilco, México
- Fernández, Lidia  
1993 “Subjetividad y Psicoanálisis” en Jaidar, I. (comp.), *Caleidoscopio de subjetividades*, UAM-Xochimilco, México
- Fernández, Lidia  
1998 “Construyendo el problema de investigación” en *Encrucijadas Metodológicas en Ciencias Sociales*, UAM-Xochimilco, México
- Flores, Soledad et al.  
2000 “Muestreo por Bola de Nieve” presentación power point
- Freud, Sigmund  
2001 *Psicología de las masas y análisis del yo*, (1921), Obras Completas Tomo XVIII, Amorrortu, Buenos Aires
- Foerster, Heinz von  
1996 *Las semillas de la cibernética. Obras escogidas*, Gedisa, España
- Foucault, Michel  
2002 *Los anormales*, FCE, México.
- Gadamer, Hans-Georg  
2003 *Verdad y Método*. Ediciones Sígueme, Salamanca

- García, Nestor  
1995 *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México
- Geertz, Clifford  
1994 *Conocimiento Local*, Paidós, España
- Geertz, Clifford  
1997 *La interpretación de las culturas*, Edit. Gedisa, España
- Giménez, Gilberto  
2002 "Paradigmas de Identidad", en Aquiles Chiu (coord.), *Sociología de la identidad*, Porrúa/UAM-Iztapalapa, México
- Glaser, Barney G. and Strauss Anselm L.  
1967 *The Discovery of Grounded Theory, Strategies for Qualitative Research*, Aldine Publishing Company / Chicago
- González, Fernando  
1994 "Personalidad, Sujeto y Psicología social" en Fernández, Pablo et al. *Construcción y Crítica de la Psicología Social*, Anthropos, España
- Goffman, Irving  
1970 *Estigma. La identidad deteriorada*, Amorrortu Editores, Buenos Aires
- Gracia, Jorge J.E  
2003 *¿Qué son las categorías?*, Ediciones Encuentro, Madrid
- Gutiérrez, Alfredo  
2001 "Edgar Morin y las posibilidades del pensamiento complejo", *Artículo de la serie Pensamiento Complejo*, México
- Hammersley, M. y Atkinson, P  
2001 *Etnografía. Métodos de Investigación*, Paidós, España
- Ibañez, Tomás  
1994 *Psicología Social Construccionalista, textos recientes*, Selección de Textos Jiménez-Domínguez, Universidad de Guadalajara, México.
- Jaidar, Isabel  
1998 "Por los senderos de la subjetividad" en *Tras las huellas de la Subjetividad*, UAM-X, México.
- Lamas, Marta  
2003 "La antropología feminista y la categoría de género" en Lamas, Marta (comp.) *El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual* Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México

- Lamas, Marta  
 2003 "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género" en Lamas, Marta (comp.) "El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual" Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México
- Leñero, Luis  
 1992 *Sociedad Civil, Familia y Juventud*, CEJUV e IMES, México
- Lizcano, Emmanuel  
 2003 "Imaginario colectivo y análisis metafórico" en Territorios ilimitados: el imaginario y sus metáforas, UAEM/UAM-A, México
- Machín, Juan y Solano, Magdalena  
 2004 "Caos y Vacío: metáforas de las culturas juveniles" Revista Ciudades No. 63, julio-septiembre, RNIU, Puebla, México.
- Machín, Juan (comp.)  
 1999 *Calacas, Chamucos y Chinelos*, Cultura Joven A.C. México
- Medina, Gabriel  
 2000 *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, Colegio de México, Mexico
- Mead, George H.  
 1973 *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós Básica, España
- Menéndez, Eduardo  
 2002 "De la reflexión metodológica a las prácticas de investigación" en Mercado, F. Gastaldo D. Y Calderon C. (comp.) *Paradigmas y diseños de la investigación Cualitativa en Salud*, Universidad de Guadalajara, México
- Merleau-Ponty, Maurice,  
 1993 *Fenomenología de la percepción*, Planeta-Agostini
- Merlo, Roberto  
 1990 "Grandes condicionantes y problemática juvenil en los países de la cultura occidental" en Memoria del Primer Encuentro sobre Juventud en Situaciones Críticas, Coeditan Universidad Iberoamericana y Centro Juvenil de Promoción Integral A.C. México
- Merlo, Roberto y Croce, Mauro  
 1991 "Redes que enferman, redes que curan, Experiencias e hipótesis de uso clínico de la red social" en De los delitos y las penas. No. 3. EGA. Turín,

Italia.

Merlo, Roberto

1995 “*Manual de Teoría de la Prevención*”, Apuntes de Seminario, México mimeo

Merlo, Roberto; Milanese, Efrem y Laffay Brigitte

1996 “Investigación y Experimentación en Prevención Primaria,” en *Modelo Comunitario de Prevención Primaria y Rehabilitación Psicosocial de Fármacodependientes, Segunda parte*, Reporte Técnico, México, mimeo.

Merlo, Roberto y Milanese, Efrem

2000 “La construcción social de la juventud, desde la prevención de la exclusión social” en Merlo, Roberto y Milanese, Efrem (coord.), *Miradas en la ciudad: Métodos de intervención juvenil comunitaria*, Instituto Mexicano de la Juventud, México,

Merlo, Roberto

2000 “Teoría de Redes”, Apuntes de seminario, México, mimeo

Mier, Raymundo

2003 “Calidades y tiempos del vínculo. Identidad, reflexividad y experiencia en la génesis de la acción social”, en *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales*, No. 21, julio/diciembre, UAM-Xochimilco, México

Milanese, Efrem

1999 “El tratamiento de las farmacodependencias, una propuesta de comunidad” mimeo.

Milanese, Efrem, Merlo, Roberto y Machín Juan

2000 *Redes que Previenen*, Tomo I y II, Coedición IMJ y Centro Cáritas de Formación para la Atención de Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas. México

Milanese, Efrem, Merlo Roberto, Laffay Brigitte

2002 *Prevención y Cura de la Farmacodependencia: Una propuesta comunitaria*, Plaza y Valdés, México

Milgram, Stanley

2003 “El Problema del Mundo Pequeño” Reproducido con permiso de *Psychology Today Magazine*, Copyright, 1967, Sussex, Publishers, Inc. Traducción de Isidro Maya Jariego, Araucaria No 10 Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, Sevilla.

- Molina, José Luis  
2001 *El análisis de redes sociales, una introducción*, Bellaterra, España
- Molina, José Luis, Lozares Carlos y García Alejandro  
2002 “Análisis de Redes Sociales en España y Latinoamérica” Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales Vol. 1, España.
- Molina, José Luis  
2003 “Redes personales, propuesta de investigación” Audioconferencia en página [www.redes\\_sociales.net](http://www.redes_sociales.net),
- Montero, Maritza  
1994 “Un Paradigma para la Psicología Social. Reflexiones desde el quehacer en América Latina” en Fernández, Pablo et al. *Construcción y Crítica de la Psicología Social*, Anthropos, España,
- Mora, José Ángel  
2003 “Proyecto de Rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México” [www.centrohistorico.com](http://www.centrohistorico.com), México
- Morin, Edgar  
1998 *Introducción al pensamiento complejo*, Siglo XXI, México
- Najmanovich, Denise  
1995 “El lenguaje de los Vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa” en Dabas, E. y Najmanovich, D.(comp.) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires
- Nateras, Alfredo (coord.)  
2002 “Jóvenes, culturas e identidades urbanas”, UAM-I, y M.A.Porrúa Editores, México
- Nateras, Alfredo  
2004 “Los trazos de lo emergente juvenil urbano” en Arciga, Salvador et al. (eds) *Del Pensamiento Social a la participación. Estudios de Psicología Social en México* SOMEPSO Unidad Tlaxcala, UNAM, UAM-Iztapalapa, México
- Nateras, Alfredo  
2004 “Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea” en Revista El Cotidiano, julio-agosto UAM Azcapotzalco, México.
- Negrete, Ramón, Cruz, Raúl, Beristain, Ángeles y Vasquez Hortensia  
2002 “Sistema de Diagnóstico y Estrategia del 2002” CEJUV, documento inédito.

- Newman, M.E.J.  
 2002 "Ego-centered networks and the ripple effect", *Social Network Journal*, Vol. 25, art. 5.
- Pakman, Marcelo  
 1995 "Redes: una metáfora para práctica de intervención social" en Dabas, Elina y Najmanovich, Denise (comp.) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires,
- Pérez Islas, José Antonio  
 2002 "Pro(diá)logo: Políticas de juventud del nuevo siglo: para mirar lo que vemos." en Rodríguez, Ernesto *Actores Estratégicos para el Desarrollo: Políticas de Juventud para el siglo XXI*, Colección Jóvenes No 11, Instituto Mexicano de la Juventud, México
- Pérez Islas, José A. y Valdez, Mónica (coord.)  
 2002 *Jóvenes Mexicanos del Siglo XIX: Encuesta Nacional de Juventud 2000*, Instituto Mexicano de la Juventud, México
- Pichon-Riviere E.  
 1999 *Teoría del Vínculo*, Nueva Visión, Buenos Aires
- Pinkola, Clarissa  
 2003 *Mujeres que corren con los lobos*, Punto de Lectura, España,
- Portes, Alejandro  
 1999 "Capital Social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna" en Carpio, Jorge y Novacovsky Irene (comp) *De igual a igual El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. FCE, SIEMPRO y FLACSO Editores, Brasil.
- Reguillo, Rossana  
 2000 "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión" en Medina. Gabriel (coord.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, Colegio de México, México
- Reguillo, Rossana  
 2003 "Cascadas: agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la "participación" juvenil." en Pérez, José A. et al. (coords.) *México-Quebec. Nuevas Miradas sobre los Jóvenes* Colección Jóvenes No.13 Instituto Mexicano de la Juventud, México
- Reintegra A.C.  
 2002 "Una mirada a la colonia... prevención con niños en situación de riesgo" Porrúa, México
- Reygadas. Rafael

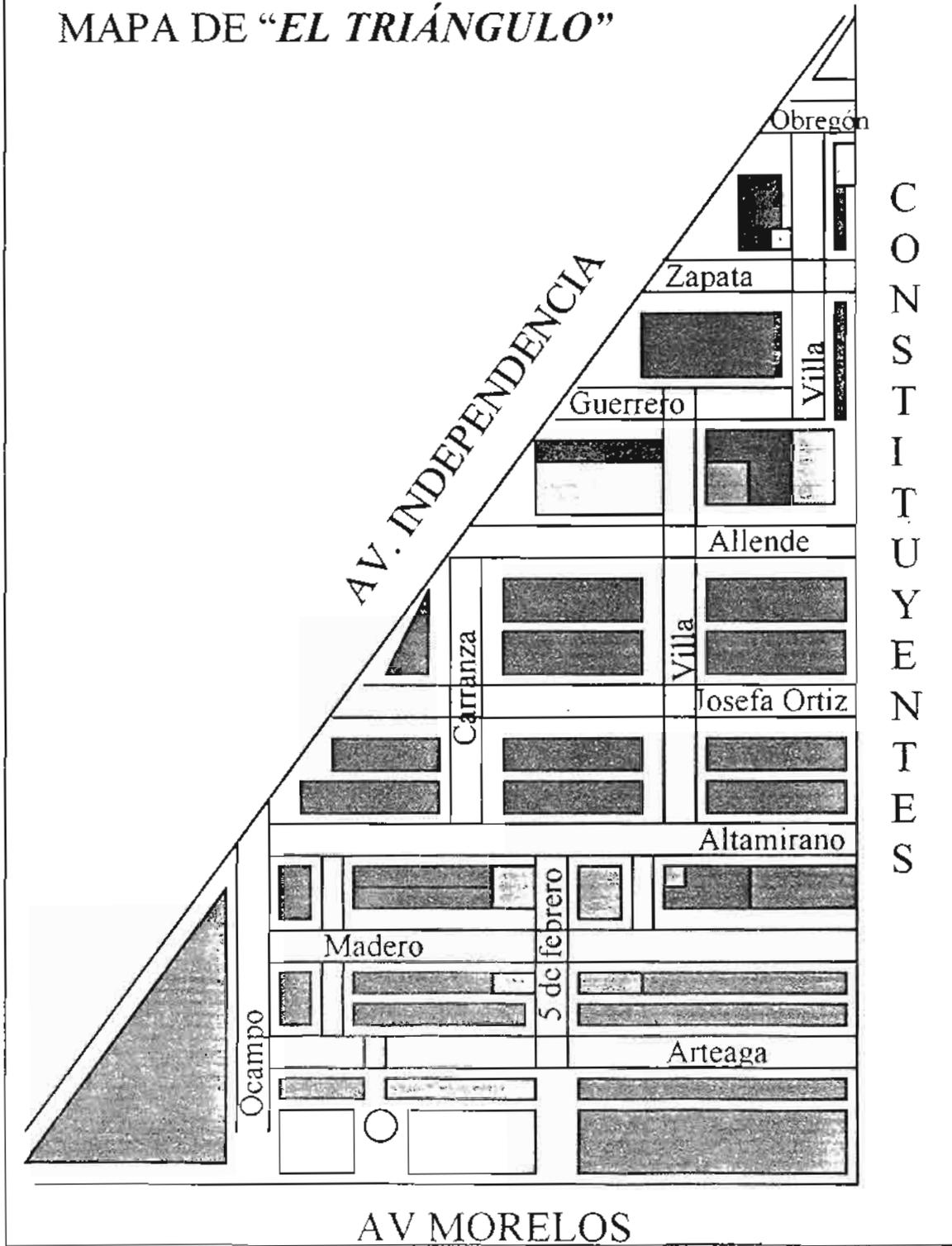
- 1998 *Abriendo Veredas: iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles*, Editorial SIPRO, México
- Ricoeur, Paul  
1995 *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo XXI y UIA, México
- Ricoeur, Paul  
2000 *Tiempo y Narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico Siglo XXI*, México.
- Ricoeur, Paul  
2003 *El conflicto de las interpretaciones, Ensayos de Hermenéutica*, Fondo de Cultura Económica, Argentina
- Rivas, Marta,  
1996 “La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad” en Szasz, I. y Lerner, S. (eds.) *Para comprender la subjetividad*, El Colegio de México, México
- Rivera, Maribel  
2000 “Vínculo: el gobierno de la soledad” en Merlo, Roberto y Milanese, Efreem (coord.), *Miradas en la ciudad: Métodos de intervención juvenil comunitaria*, Instituto Mexicano de la Juventud, México
- Rodríguez, G, Gil, J. y García, J.  
1999 *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Ediciones Aljibe, España
- Rodríguez, Ernesto  
2002 “Actores Estratégicos para el Desarrollo: Políticas de Juventud para el siglo XXI” Colección *Jóvenes* No 11, Instituto Mexicano de la Juventud, México
- Ruiz, José I.  
1996 “Metodología de la investigación cualitativa” Serie Ciencias Sociales Vol. 15, España
- Ruiz, José I. e Ispizua María A.  
1989 “La descodificación de la vida cotidiana, métodos de investigación cualitativa” Universidad de Deusto Bilbao
- Saraví, Gonzalo A.  
2004 “Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural” *Revista de la CEPAL*, No. 83

- Saravi, Gonzalo  
 2004 “Exclusión social y curso de vida: notas para el análisis de transiciones vulnerables” ponencia presentada en el coloquio: “Juventud: Siluetas para Armar”, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo, 17 y 18 de junio, Xalapa, Veracruz, México.
- Speck, Ross. y Attneave, Carolina  
 1990 *Redes Familiares*, Amorrortu Editores, Argentina
- Taylor, S.J. y Bogdan, R.  
 1987 “Introducción a los métodos cualitativos de investigación” Paidós, España
- Urteaga, Maritza  
 1996 “Identidad y jóvenes urbanos”, en Sevilla & Aguilar Eds. *Estudios recientes sobre cultura urbana en México*, Plaza y Valdés, México
- Vargas, Lilia Esther  
 1998 “La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad”, en *Tras las huellas de la subjetividad*. UAM-Xoxhimilco, México
- Wacquant, L.  
 2001 *Parias Urbanos, Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio* Manantial, Buenos Aires

# ANEXOS

1. Mapa de la zona
2. Guión de entrevista “Actores Sociales”
3. Guión de entrevista “Jóvenes”
4. Instrumento de Red Subjetiva

# MAPA DE "EL TRIÁNGULO"



# GUÍA DE ENTREVISTA INDIVIDUAL Y GRUPAL ACTORES

## PRESENTACIÓN

Se está buscando conocer, ¿Cómo diferentes personas en la comunidad viven y perciben la situación de los y las jóvenes en general, en esta zona y el predio o calle donde habitan?

Por ello es que queremos platicar contigo, pues nos gustaría saber ¿Cuál es tu experiencia y tu punto de vista al respecto?

### Percepción sobre las y los jóvenes y el contexto donde viven por parte de diferentes actores comunitarios

#### 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ACTORES

1. Tipo de actor/ 2. Nombre/ 3. Edad/ 4. Género/ 5. Estado Civil/ 6. Ocupación/  
7. Dirección.

#### 2. PERCEPCIÓN SOCIAL DE LAS Y LOS JÓVENES

Subcategorías:

Jóvenes en general / Jóvenes de la zona / Jóvenes del predio o calle

Indicadores:

Definición/ Experiencia/ Uso del tiempo/ Espacios y horas de encuentro/ Problemas/  
Necesidades/ Sentimientos/ Cantidad/ Grupos identificados/ Relaciones conocidas.

Posibles preguntas:

Para usted ¿Qué es ser joven?

¿Cómo defines ser joven? hombre joven, mujer joven

¿En qué se parecen los y las jóvenes de la ciudad de México a otros que no son de esta ciudad?

¿Cuál ha sido su experiencia con las y los jóvenes de esta zona?

Para usted ¿Quiénes son “jóvenes” en la zona? y ¿Cómo son?

¿Cuáles son las diferencias entre jóvenes de esta zona y de otras zonas?

¿Cuál ha sido su experiencia con los y las jóvenes de su predio o calle?

¿Cuáles son las diferencias entre jóvenes de su predio o calle y de otros predios o calles?

¿En qué emplean su tiempo?

¿En qué lugares cree que se encuentren en los diferentes momentos del día?

¿Dónde se reúnen y a qué horas normalmente?

¿Cuáles considera que son sus principales problemas o dificultades?

¿Qué cree que necesitan?

¿Cómo cree que se sienten, generalmente?

¿Conoce algún grupo de jóvenes en la zona que se reúna frecuentemente o que haga alguna actividad o deporte?

¿Con qué personas o grupos ha visto que se relacionen los y las jóvenes de la zona y de su predio o calle?

### **3. PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA ZONA**

Indicadores:

Experiencia/ Referencias internas y externas/ Valoración de las referencias/ Cambio de zona/ Relación jóvenes-zona.

Posibles preguntas:

¿Cuál es su experiencia de vivir en esta zona?

¿Cómo ha escuchado que otras personas se refieren a esta zona?

¿Qué piensa de lo que otras personas (vecinos, externas, medios de comunicación) dicen de la zona?

¿Cree que haya alguna relación entre la percepción de la zona y los y las jóvenes?

¿Si tuviera oportunidad de cambiarse a vivir a otra zona de la ciudad, lo haría? ¿Por qué?

# GUIA DE ENTREVISTA INDIVIDUAL JÓVENES

## PRESENTACIÓN

El Centro Juvenil de Promoción Integral tiene un año y medio haciendo presencia en la comunidad, conociendo a las personas y realizando actividades en la zona con niños, personas de la tercera edad, mujeres y últimamente con jóvenes. El CEJUV también promueve que se realicen estudios particularmente sobre juventud. Yo me estoy dedicando específicamente a este tema por medio de una investigación académica.

Por ello es que me interesa platicar contigo, pues que mejor que conocer a través de los propios jóvenes algo sobre su experiencia y abrir un espacio para que sean ustedes mismos quienes hablen de cómo viven este momento de su vida.

### 1. DATOS PERSONALES

Indicadores:

1. Edad/ 2. Sexo/ 3. Escolaridad/ 4. Estado Civil/ 5. Ocupación/ 6. Calle/  
7. Predio, 8. Religión, 9. Tiempo libre.

### 2. CONDICIÓN JUVENIL

Indicadores:

1. Autopercepción 2. Juventud, 3. Jóvenes en el contexto local

Posibles preguntas:

Háblame de ti, ¿Quién eres? ¿Cómo eres?

¿Te consideras un joven? Por qué si y por qué no

¿Qué dices de los jóvenes que viven aquí?

### 3. LAZOS CON EL MUNDO

Indicadores:

1. Personas/ 2. Grupos/ 3. Animales/ 4. Plantas/ 5. Cosas/ 6. Objetos 7. Mitos/  
8. Ritos/ 9. Lugares/ 10. Acontecimientos/ 11. Fechas/ 12. Momentos/ 13. Significados/  
14. Tipo de relación/ 15. Número/ 16. Género/ 17. Orden/ 18. Valoración

Posibles preguntas:

¿Cuáles mencionarías que son tus relaciones actualmente?

¿Con qué o con quiénes consideras tener una relación?

Cuéntame algo sobre esa relación ¿Cómo es esa relación?

¿Por qué? ¿Qué significan esas relaciones para ti? (significados)

¿Qué relaciones no están presentes en tu vida actualmente?

¿Por qué?

De las que has mencionado ¿Cuáles son más importantes para ti?

#### 4. PERCEPCIÓN DE LA ZONA DONDE VIVEN

Indicadores:

1. Experiencia
2. Percepción propia
3. Percepción de la percepción externa
4. Percepción de la percepción interna
5. Significados
6. Valoración

¿Cuál es tu experiencia de vivir en esta zona?

¿Qué piensas de la zona?

¿Cómo has escuchado que otras personas se refieren a esta zona?

¿Qué piensas de lo que otras personas (vecinos, externas, medios de comunicación) dicen de la zona?

¿Si tuviera oportunidad de cambiarse a vivir a otra zona de la ciudad, lo haría? ¿Por qué?

